

INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL A JOVENES EN SITUACION DE RIESGO PERTENECIENTES A PANDILLAS EN EL DISTRITO DE BARRANQUILLA



¡Barranquilla florece para todos!



ALCALDÍA DE BARRANQUILLA
Distrito Especial, Industrial y Portuario

INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL A JOVENES EN SITUACION DE RIESGO PERTENECIENTES A PANDILLAS EN EL DISTRITO DE BARRANQUILLA

¡Barranquilla florece para todos!



ALCALDÍA DE BARRANQUILLA
Distrito Especial, Industrial y Portuario

Elsa Noguera De la Espriella

Alcaldesa Distrital de Barranquilla

Guillermo Polo CarbonellAsesor Especializado para la
Seguridad y Convivencia Ciudadana**Modesto Aguilera Vides**

Secretario Distrital de Gobierno

Jorge Avila ParejaDirector Fondo para la Inversión en
Seguridad y Convivencia**Mabel Hermida**

Directora Fundación Siglo XXI

Iván ValenciaDirector equipo de investigación
Universidad del Atlántico**Camilo Madarriaga**Director equipo de investigación
Universidad del Norte



UA Universidad
del **Atlántico**

UN
**UNIVERSIDAD
DEL NORTE**

CONTENIDO

Introducción	8
CAPITULO 1	11
1. Justificación	11
2. Antecedentes	14
<i>Abordajes desde el Estado</i>	<i>16</i>
<i>Antecedentes en Barranquilla.....</i>	<i>18</i>
3. La pandilla juvenil: una aproximación conceptual.....	20
<i>Capital social en los entornos sociales de las pandillas en el Distrito de Barranquilla</i>	<i>23</i>
4. Marco legal y político	24
A. <i>Enfoque de Derechos</i>	<i>24</i>
B. <i>Enfoque de Desarrollo Humano.....</i>	<i>29</i>
C. <i>Enfoque de Capital social.....</i>	<i>29</i>
D. <i>Enfoque diferencial.....</i>	<i>29</i>
E. <i>Enfoque psicosocial.....</i>	<i>30</i>
F. <i>La intervención social como opción de transformación.....</i>	<i>31</i>
5. Propósito y objetivos del proyecto	31
6. Metodología	32
CAPITULO 2	43
¿Quiénes son nuestros jóvenes en riesgo?.....	43
1. Descripción de las localidades en que se desarrolló el proyecto	44
2. Caracterización de la población juvenil.....	46
2.1. <i>Caracterización sociocultural Localidad Suroriente</i>	<i>47</i>
2.2. <i>Caracterización sociocultural Localidad Metropolitana</i>	<i>55</i>
2.3. <i>Caracterización sociocultural Localidad Riomar</i>	<i>63</i>
2.4. <i>Caracterización sociocultural Localidad Norte Centro Histórico</i>	<i>73</i>



2.5. Caracterización sociocultural Localidad Suroccidente	76
3. Grupos Focales	85
A. Resultados localidad Metropolitana.....	88
B. Resultados Sur Occidente	93
C. Resultados Localidad Sur Oriente	98
D. Resultados Localidad Riomar.....	103
E. Resultados grupo focal Policía Nacional	107
4. Caracterización de las pandillas	108
Categoría 1: Formas de organización.....	112
Categoría 2: Actuación	127
Categoría 3: Tipos de armas.....	132
Categoría 4: Vida activa de la pandilla	133
Categoría 5: Vestuario.....	136
Categoría 6: Códigos lingüísticos.....	138
Categoría 7: Tráfico, droga y poder	149
5. Reflexiones generales	152
<i>Caracterización de las pandillas por localidad.....</i>	<i>155</i>
6. Inventario de Capital Social.....	159
<i>Localidad Riomar</i>	<i>161</i>
<i>Localidad Suroccidente</i>	<i>170</i>
<i>Localidad Metropolitana.....</i>	<i>178</i>
<i>Localidad Sur Oriente</i>	<i>186</i>
CAPITULO 3	198
1. La intervención psicosocial	198
<i>Acercamiento a líderes o integrantes de pandillas.....</i>	<i>198</i>
<i>Recorrido con la Dra. Nelsa Curbelo</i>	<i>199</i>
<i>Registro fotográfico de la visita de Nelsa Curbelo.....</i>	<i>201</i>



<i>Sesiones de Intervención Psicosocial</i>	204
<i>Integración con jóvenes de El Bosque</i>	204
<i>Taller exploratorio y jornada de relajación a líderes de pandillas</i>	205
<i>Concierto de Calle 13</i>	206
Aplicación de la prueba proyectiva de personalidad Machover	207
2. La experiencia de trabajar con jóvenes en riesgo	208
<i>Sector: Área conurbada, municipio de Soledad</i>	209
<i>Localidad Metropolitana</i>	212
<i>Localidad Riomar</i>	216
3. Testimonios de vida	225
<i>El caso de Johnny*</i>	225
<i>Ronaldo y su papá Junior</i>	228
<i>Los Diablitos también creen en Dios</i>	233
CAPITULO 4	240
Recomendaciones y estrategia de intervención	240
Bibliografía	246
ANEXOS	248



Introducción

Los objetivos alcanzados por este proyecto de investigación e intervención psicosocial fueron, por una parte, la caracterización de un grupo representativo de jóvenes que hacen parte de diferentes barras y pandillas de la ciudad o se encuentran en riesgo de ingresar a ellas, y por otra, la ubicación, identificación y caracterización de las principales pandillas que existen en el Distrito de Barranquilla. De otro lado, se crearon espacios de reflexión y escucha con líderes, organizaciones comunitarias, instituciones educativas y autoridades distritales, en los cuales se complementaron los resultados de la caracterización.

Quiénes son nuestros pandilleros, dónde están, cómo están; cómo funcionan las pandillas en tanto organizaciones juveniles y cómo se relacionan entre ellas, eran algunas de las preguntas que necesitábamos responder para poder trazar una estrategia integrada a la política pública de jóvenes en el Distrito y su área metropolitana.

Por tratarse de un importante insumo para el diseño e implementación de una política pública en la materia, así como para la toma de decisiones de la administración distrital, se partió de una premisa: la necesidad de conocer el fenómeno del pandillismo en detalle y al mismo tiempo, adelantar una intervención inmediata con la población de jóvenes en situación de riesgo.

Es así como un equipo interdisciplinario de más de 40 personas pertenecientes a la Alcaldía Distrital, la Fundación Proceder Siglo XXI, la Universidad del Atlántico y la Universidad del Norte, realizó durante cuatro meses una intervención psicosocial y un estudio integral de las pandillas existentes en el Distrito de Barranquilla, en una experiencia humana y profesional que por su cobertura, características y nivel de detalle no tiene antecedentes en la ciudad. Desde el punto de vista metodológico, el proyecto desarrolló una Investigación Acción Participativa en las cinco localidades del Distrito, desde una perspectiva que considera la intervención psicosocial como una forma, también, de IAP.

El presente informe recoge los resultados del proceso de intervención e investigación adelantado entre agosto y noviembre de 2012 en las cinco localidades que conforman el Distrito y el área conurbada de Soledad.

El documento está organizado en cuatro grandes capítulos. El capítulo 1 presenta algunos antecedentes en el estudio de las pandillas urbanas en el contexto de América Latina y el Caribe. Se describen, asimismo, de manera sucinta, las políticas nacionales en materia de prevención de



la violencia juvenil y seguridad ciudadana, y las propuestas de la administración distrital de Barranquilla para abordar esta problemática.

Como parte de la búsqueda de referentes nacionales e internacionales que pudieran alimentar la conceptualización del tema y su tratamiento, se realizó en el marco del proyecto un panel sobre experiencias exitosas en los niveles internacional, nacional y local, en el cual se escuchó de la doctora Nelsa Curbelo, presidenta de la Fundación Ser Paz del Ecuador, la enriquecedora experiencia de la ciudad de Guayaquil en la inclusión social de miles de pandilleros a través del deporte y de sus propios talentos.

También hace parte de este primer capítulo el marco conceptual y legal que define el enfoque del problema en el contexto distrital y condiciona su abordaje desde el punto de vista político. Específicamente, se sustenta el enfoque de derechos, diferencial y psicosocial, en donde el desarrollo humano y el capital social constituyen pilares fundamentales de la intervención. Finalmente, y en estrecha relación con el marco conceptual y legal, se hace una descripción detallada de la metodología empleada en la investigación, la cual se inscribe en la tendencia de la IAP, con herramientas de recolección de información y análisis tanto cuantitativo como cualitativo con técnicas de intervención sicosocial.

El segundo capítulo contiene los resultados obtenidos durante la aplicación de los instrumentos de recolección de información, identificación de la población en riesgo, visitas de campo, grupos focales, análisis de la dinámica interna de las pandillas, ubicación de las mismas y resultados del inventario de capital social en su entorno inmediato. Fue así como, a diciembre 31 de 2012, se identificaron en la ciudad 109 pandillas, 95 de las cuales fueron georeferenciadas y estudiadas a profundidad. De las restantes se conoce su denominación, ubicación geográfica y número aproximado de integrantes, pero no fueron estudiadas en detalle, principalmente por razones de seguridad para el equipo de trabajo o dificultades para establecer contacto con sus líderes.

Esta radiografía nos permite conocer ahora, no sólo la situación real en la que se encuentran cerca de 3.000 jóvenes de los estratos 1,2 y 3, desde el punto de vista psicosocial, familiar, de pareja, educativo y laboral, sino también identificar los principales factores de riesgo que están amenazando a la población juvenil de estos sectores, y que a la vez se convierten en factores que desestabilizan la seguridad y la convivencia ciudadana.

Conocemos también las dinámicas que inciden sobre problemas como la deserción escolar, el consumo de sustancias psicoactivas, la vinculación a grupos ilegales y en general, la pérdida creciente y acelerada de una generación que debería estar en las aulas preparándose para su inserción en el mercado laboral, o en plena actividad económica, aportando a la construcción de sociedad, y en cambio se encuentra encallada en las esquinas de los barrios, presa de la ira y la desesperanza.



El capítulo 3 presenta las actividades de intervención psicosocial en campo realizadas con los jóvenes y los grupos sociales relacionados (comunidad, familia, sistema educativo, autoridades de policía e instituciones públicas), actividades que se presentan complementadas con la valoración de los investigadores y tres relatos de los asistentes de investigación que participaron en el estudio sobre la experiencia de aproximación a los líderes juveniles y el proceso de construcción de confianza entre el equipo de trabajo y los grupos.

De la estrecha convivencia durante cuatro meses con los jóvenes en sus calles, sus casas y los espacios de integración que se les brindaron, así como de las entrevistas realizadas a unos jóvenes representativos de diversos sectores de la ciudad, pudimos constatar la significativa ascendencia que tiene sobre esta población y sus familias el Atlético Junior. Existe, principalmente en los barrios aledaños al estadio Metropolitano, una gran cantidad de jóvenes aficionados al equipo que hacen parte de las barras y combos, muchas de las cuales, a su vez entran a formar parte de las pandillas, o lo hacen sus integrantes de manera individual. Tiene, entonces, el Junior, como elemento identitario, un enorme peso simbólico y una estrecha relación con las disputas territoriales y de poder que se dan entre las barras y pandillas. Por desgracia, éstas también son objeto de interés para las redes del microtráfico, que hallan en las tribunas llenas de jóvenes un mercado ideal para su negocio.

El capítulo cuarto corresponde a las recomendaciones de política pública, que incluyen el diseño de una propuesta de intervención integral dirigida a desactivar los factores que generan el fenómeno de las pandillas y a transformar estas en organizaciones proactivas y útiles para su comunidad.

Finalmente, encontramos la bibliografía y anexos con las gráficas, los instrumentos de recolección y los mapas de georeferenciación, todo lo cual permite entregar a la ciudad una completa caracterización del fenómeno de las pandillas juveniles en Barranquilla en dos niveles: individual y grupal.

A lo largo del documento los lectores encontrarán una serie de testimonios extraídos de las entrevistas en profundidad que se realizaron con jóvenes pandilleros.

CAPITULO 1

1. JUSTIFICACIÓN

“Una vez me metieron preso y a mi mamá le tocó empeñar El televisor para pagar el abogado. Hoy la mayoría de los compañeros de la Barra están presos, a otros los han matado. Ayer mataron a un amigo allá en La Playa...”

Quien habla es un ex pandillero de 24 años, miembro de una barra juniorista, quien ahora está estudiando y aspira a mantener su trabajo tan pronto termine de capacitarse como cuidador de adultos mayores. Hace un año estuvo a punto de morir cuando miembros de una pandilla del barrio El Bosque le dispararon en el pecho. Por esa razón, él y su familia tuvieron que mudarse al corregimiento de La Playa, donde ha comenzado una nueva vida sin desvincularse del todo de su Frente Rojiblanco y del mundo de las pandillas. Ronaldo, como muchos otros jóvenes en riesgo que entran a formar parte de las pandillas, viene de un hogar donde el padre estuvo ausente o fue una figura lejana. Un hogar, como muchos otros, donde la madre tuvo que rehacer su vida sola, o en compañía de un segundo esposo que no siempre resultó ser un buen padre para sus hijos. Un hogar marcado por las carencias y las dificultades para acceder al colegio o a la universidad.

El Informe Consolidado de Homicidios del Fondo Distrital de Seguridad y Convivencia Ciudadana, revela que en la ciudad se cometieron 349 homicidios durante el 2012, 22 más que el año anterior. La distribución geográfica de estos homicidios muestra que en los últimos dos años las localidades con el más alto índice de violencia fueron Suroccidente y Suroriente, que han llegado a registrar más de 100 homicidios por año, como puede verse en el siguiente gráfico.

LOCALIDADES	ENERO- DICIEMBRE		
	2011	2012	VAR.
METROPOLITANA	56	60	7,1%
NORTE CENTRO HISTORICO	55	53	-3,6%
RIOMAR	13	18	38,5%
SUOCCIDENTE	98	137	39,8%
SURORIENTE	105	77	-26,7%
SIN INFORMACION	0	4	100,0%



Ahora observemos la distribución geográfica de las pandillas por localidad, y constataremos como empieza a coincidir la presencia de pandillas y los lugares con mayores índices de homicidios, en los que los jóvenes no son solo victimarios sino también víctimas de la violencia.

Número de pandillas por Localidad	
Localidad	Número
Metropolitana	33
Norte - Centro Histórico	1
Riomar	9
Suroccidente	26
Suroriente	22
Área Conurbada - Soledad	4
No. Total Pandillas	95

También señala el informe que las modalidades más frecuentes de asesinato son el sicariato y las riñas, y si vemos los resultados de la caracterización juvenil, también encontraremos que la mayoría de los pandilleros protagonizan frecuentes riñas con pandillas oponentes en las que han resultado heridos o muertos. En el 78% de los casos las muertes fueron ocasionadas con arma de fuego, estadística que bien puede relacionarse con el permanente contacto que tienen los jóvenes de estos sectores con todo tipo de armas.

De otro lado, la intervención psicosocial que se llevó a cabo, permitió evidenciar el nivel de frustración, ira, desesperanza, temor y pesimismo que sienten los muchachos y revelan en sus charlas, en sus atuendos, en su lenguaje, en sus acciones e incluso en sus omisiones. La apatía hacia el estudio es uno de los claros síntomas de la pérdida de horizontes en muchachos y muchachas que apenas comienzan su vida.

Ahora bien, la mayoría de los jóvenes que pertenecen a estas organizaciones juveniles son reconocidos y protegidos por algunas familias de sus barrios, probablemente porque estas derivan el sustento familiar de lo comprado directamente a ellos, mientras que otro porcentaje no alcanza a ser reconocido por su accionar en el barrio donde se ubica y por ende los compradores de los objetos obtenidos están en lugares más lejanos. En ese sentido, es importante revisar el inventario preliminar de capital social que se hizo en el marco del estudio, y que muestra signos alentadores a partir de los cuales la comunidad puede participar en el rescate de sus jóvenes y su proyección a un mejor futuro.



Entre las múltiples causas que dan origen a las pandillas aparecen de manera notoria la desintegración o disfuncionalidad familiar y la falta de oportunidades de formación e inserción laboral como consecuencia de la falta de políticas públicas que atiendan las demandas de los jóvenes. Adicionalmente, contribuyen a la agudización del problema la creciente presencia de bandas criminales emergentes que buscan cooptar a los jóvenes para el tráfico de drogas o para alguna de las múltiples expresiones de la delincuencia organizada: boleteo de comerciantes, extorsión, fleteo, tráfico de armas. Parte de la responsabilidad recae también en la corrupción que campea en los sectores políticos y en el modelo de felicidad propuesto por la sociedad de consumo y que los jóvenes buscan alcanzar a cualquier precio.

“Uno iba con su objetivo que era la plata. Porque yo robaba porque quería andar que si de Nike, que si de Adidas, que con la ropa, la gorra.”

Los enfoques y abordajes principalmente represivos empleados hasta ahora por los gobiernos nacionales y locales para enfrentar este fenómeno no han contribuido a reducir la presencia y acción de estos grupos; antes bien, los han llevado a fortalecerse internamente y a camuflarse. Entre tanto, la violencia impone una carga cada vez mayor a los servicios de salud, requiriéndose una creciente asignación de recursos de todo tipo para hacer frente a la demanda. La magnitud de la mortalidad por causas asociadas a la violencia es alarmante y de otro lado, los comportamientos violentos cuyo desenlace no es la muerte pueden provocar lesiones físicas, sufrimientos y trastornos psicológicos determinantes de compromiso funcional o discapacidades. También en el mediano y largo plazo sus secuelas afectan, en particular, los servicios de rehabilitación física y psicológica, y los de asistencia social.

Esta realidad está exigiendo entonces una atención urgente y especializada que logre impactar en los factores que determinan el fenómeno, al tiempo que llegue a sensibilizar los diversos sectores de la opinión en relación con las pandillas y con los mismos jóvenes que se encuentran en este mundo. Pero ante todo, debe hacerse una fuerte incidencia en las políticas públicas para que se abran caminos de prevención y recuperación de los jóvenes. De no atenderse consistentemente esta problemática, y ello incluye la continuidad de las políticas y programas, el crecimiento de las pandillas se convertirá en una seria amenaza no sólo para la convivencia ciudadana sino para el capital social representado en esta parte de la población juvenil.

Si bien las líneas de acción propuestas en el Plan de Desarrollo Distrital están encaminadas a beneficiar a los niños, niñas y adolescentes, debe hacerse mayor énfasis en el establecimiento de la infraestructura y en el desarrollo de la capacidad local para abordar las necesidades de los niños y jóvenes. Esto incluye tanto el aumento de la capacidad instalada institucional como la formación de recurso humano y el aprovechamiento de las herramientas y oportunidades para trabajar eficazmente desde instituciones claves. Los ministerios y secretarías de educación, de



trabajo y de justicia; los cuerpos legislativos, los medios de comunicación, las ONG que trabajan con jóvenes, las escuelas, los servicios de salud y las universidades son algunos de los socios que se necesita comprometer mediante la participación en proyectos conjuntos, subvenciones de investigación, grupos de expertos, cursos de capacitación y talleres.

Otro de los propósitos de este proyecto fue el de abrir caminos de compromiso a nivel institucional, de la empresa privada y de profesionales en las áreas sociales, para desarrollar acciones de cara a la prevención, la atención y el acompañamiento de jóvenes en riesgo, así como de incidencia en los diversos ámbitos de la sociedad civil y de la administración pública.

La comprensión de la violencia juvenil como problema que atañe a toda la sociedad y no sólo a las autoridades es condición fundamental para su prevención, así como incluir a la comunidad en el análisis y búsqueda de soluciones significa una contribución valiosa para los programas y un estímulo para la transformación de actitudes.

Barranquilla y su Área Metropolitana requieren con urgencia un programa especial dirigido a la atención, rehabilitación o reinserción social de los jóvenes que conforman los grupos de alto riesgo. En este sentido, es prioritaria la promoción pública y privada de espacios de desarrollo juvenil integral. Es tal su importancia, que el tema merece insertarse también en la agenda social de los próximos gobiernos distritales.

2. ANTECEDENTES

En toda América Latina los gobiernos están haciendo esfuerzos por encontrar estrategias eficaces para el tratamiento de la violencia juvenil, amén de las políticas públicas de atención a los niños, niñas y adolescentes en material de seguridad social, educación y empleo. En algunos países se han adoptado incluso leyes específicas para enfrentar el fenómeno. El Perú, en un intento por reprimir la violencia de las pandillas en Lima, promulgó en 1999 la “Ley Contra el Pandillaje Pemicioso”, la cual identificaba a la pandilla juvenil como “el grupo de adolescentes mayores de 12 años y menores de 18 que se reúnen y actúan para agredir a terceras personas, lesionar la integridad física o atentar contra la vida, dañar los bienes públicos o privados u ocasionar desmanes que alteren el orden interno”, y establecía penas hasta de 6 años para los culpables de estas acciones.

No obstante, en la última década ha prevalecido un enfoque menos represivo y más centrado en los derechos de los jóvenes, probablemente influenciado por acciones de alcance global, como el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, aprobado en 1995 por la Asamblea General de las Naciones Unidas como un marco normativo con directrices para la adopción de medidas nacionales y de apoyo internacional dirigido a mejorar la situación de los jóvenes. Asimismo, la organización proclamó por segunda vez, en 2010, el Año Internacional de la



Juventud¹, que bajo el lema del “Diálogo y la comprensión mutua”, intentó llamar la atención de la opinión pública mundial sobre las graves dificultades para el desarrollo de los jóvenes y las pocas oportunidades en materia de erradicación de la pobreza, empleo y desarrollo sostenible.

Por otra parte, en su informe sobre el estado de las ciudades en América Latina y el Caribe 2012, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos –Hábitat– revela que los jóvenes no solo son el grupo de población con mayores tasas de desempleo, sino que es el más afectado por la precariedad en el empleo y la informalidad laboral. Incluso en el sector formal – dice el informe– las condiciones de trabajo de los jóvenes no son adecuadas si se tiene en cuenta que seis de cada diez no están cubiertos por la seguridad social. Por otra parte, en su publicación *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2012*², la OIT observa que la tasa mundial de desempleo juvenil comenzó a subir desde 2007, “y el periodo más alto de la crisis económica de 2009 borró gran parte de los logros alcanzados en los años anteriores”.

“Los jóvenes reclaman por sus derechos y por tener un mayor nivel de opinión en la vida económica y política”, dijo Ban Ki-moon, Secretario General de la ONU al presentar un nuevo estudio sobre empleo juvenil según el cual los jóvenes expresan su preocupación por la calidad y pertinencia de su educación, por la vulnerabilidad del empleo, la migración y otros fenómenos que les afectan directamente y que, bajo ciertas condiciones determinan la aparición o persistencia de las agrupaciones juveniles asociadas a la violencia urbana.

Una de las características que parece repetirse en las organizaciones juveniles en América Latina y el Caribe y que está comprometiendo seriamente la posibilidad de desarrollo de estos jóvenes es el consumo de drogas como una práctica regular en las pandillas³, en lo que algunos expertos han considerado como una “práctica cultural” dentro de éstas: “Para aquellos jóvenes que pertenecen a pandillas, el consumo de drogas constituye a menudo la única alternativa para enfrentarse al mundo en el que viven; así mismo, pueden ser los más sensibles a reaccionar favorablemente a la dependencia de drogas”. Hasta la fecha, dicen los autores, la investigación sobre pandillas se ha centrado en el trastorno social que causan sus actos delictivos y poco se ha hecho en el contexto social y de salud sobre los efectos que ocasiona el consumo de drogas ilícitas en la vida de los pandilleros.

En un artículo que explora los vínculos entre la vida y la muerte en las formas de construcción de sentido de las pandillas de Bogotá, Barranquilla y Neiva, se recoge el siguiente testimonio de un pandillero de Barranquilla: “*El pegante es un alucine, la bazuca un susto, la marihuana una*

¹ Ver: <https://www.un.org/es/events/youth2010/hlm.shtml>

² OIT. Ginebra. 2012

³ Pedrão, Luiz Jorge. *El consumo de drogas como una práctica cultural dentro de las pandillas*.³ Latino-Am. Enfermagem Original Article. 2011 May-June; 19 Spe No:839-47. Universidade de São Paulo. Escola de Enfermagem de Ribeirão Preto. Departamento de Enfermagem Psiquiátrica e Ciências Humanas. www.eerp.usp.br/rlae



alegría y el perico acción, porque uno se vuelve ajisoso, sale a lo que sea. La marihuana porque uno esta aburrido, se fuma un bareto y se siente armonioso. Con el pegante uno ve ilusiones, ve que todo se le viene encima. Con la bazuca uno se siente asustao, si alguien se acerca se azara. La pepa es por si uno va a hacer algo hacerlo sin mente”⁴.

ABORDAJES DESDE EL ESTADO

Una experiencia relevante para Barranquilla es sin duda el caso ecuatoriano. En su artículo “Estrategias y políticas de inclusión (¿asimilación?) de pandillas en Ecuador: dos modelos de ciudades, dos visiones sobre las potencialidades de los/as jóvenes pandilleros/as”⁵, Santillán y Varea analizan la forma como las dos ciudades pioneras del Ecuador –Quito y Guayaquil– han enfrentado el trabajo con las pandillas juveniles. En primer lugar, los autores se ocupan de establecer las diferencias históricas entre las dos ciudades en materia de cultura política, expresadas en los tipos de liderazgos que las caracterizan y, consecuentemente, en las políticas que han adoptado para el tratamiento del tema de pandillas.

Estas políticas, afirman los investigadores, “están determinadas por las distintas lógicas de la acción municipal, que no son únicamente lógicas o modelos de gestión diferentes, sino que tienen de trasfondo visiones políticas distintas sobre el gobierno de la ciudad y sus problemas”, y a continuación tratan de mostrar cómo esas diferencias inciden en la visión que cada ciudad tiene de la integración o reinserción de los integrantes de estas organizaciones.

Los autores señalan a la fundación Ser Paz, una ONG que se ha especializado en problemas de jóvenes y violencia, como la institución que mayor importancia ha tenido en los planteamientos alternativos para el tratamiento de las pandillas. “Esta fundación ha sido el eje para el cambio de la visión sobre el problema de las pandillas y su tratamiento en la ciudad debido a un valioso esfuerzo por acercarse a las pandillas y naciones sin el sesgo de la autoridad policial. En esta medida se ha convertido en el principal interlocutor entre las instituciones caracterizadas por su visión y políticas represivas sobre la violencia juvenil, como la policía y el propio municipio.”

El proyecto Barrios de Paz, aplicado en una extensión de 49 manzanas en el centro de Guayaquil, contó en principio con un pacto de convivencia y trabajo conjunto entre cinco pandillas que luego fueron las encargadas de hacer una encuesta sobre la percepción de la gente sobre los jóvenes que habitan en ese sector de la ciudad. El resultado de ese sondeo reveló que para los habitantes del barrio los pandilleros eran sinónimo de asesinos y delincuentes y que la solución que tenían en mente era la represión a cargo de las fuerzas del

⁴ Perea, Carlos Mario. “Pandillas: muerte y sentido”. *Urvio, Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana*. No. 4, Quito, Mayo 2008, pp. 23-34

⁵ Santillán, Alfredo- Varea Soledad. *Urvio. Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana*. No. 4, Quito, Mayo 2008, pp. 81-99 © FLACSO Sede Ecuador



orden, imaginario que responde al tradicional discurso oficial que los medios de comunicación transmiten sin ningún cuestionamiento.

El primer paso para la transformación del problema hacia un estado de sana convivencia fue un acto de entrega de armas en el que actuaron como testigos la Iglesia, autoridades militares, municipales y civiles. En respuesta a este gesto voluntario de los pandilleros, el municipio aportó recursos para la conformación de una primera microempresa de artes gráficas que fue seguida por una docena de microempresas más que contribuyen a configurar ese primer Barrio de Paz en una especie de “*mall* pandillero”, según sus gestores, y en ejemplo para toda la ciudad. El otro pilar del programa es la formación y capacitación, para lo cual se implementó un colegio virtual que permitiría a treinta pandilleros culminar la educación media o bachillerato, además de otro proyecto para crear capacidades técnicas en más de 4.000 jóvenes a través de becas otorgadas por el Ministerio del Trabajo. Desde una óptica más analítica, los investigadores atribuyen el éxito de ese modelo de intervención a tres factores:

- a) Valoración de los conocimientos y experiencias de los jóvenes.
- b) Cambio en la representación de sí mismos.
- c) Apuntar a la sostenibilidad material de los/as jóvenes.

Por su parte la ciudad de Quito apostó por un modelo centrado en la participación ciudadana de los jóvenes a través de la legalización de sus organizaciones. Sin desestimar la capacitación y la creación de microempresas, estas no fueron el objetivo del proyecto. El objetivo fue la participación ciudadana de este sector de la población, en donde la capacitación fue un elemento generador de procesos de participación política.

El modelo de integración de Guayaquil tiene un espíritu empresarial, anotan Santillán y Varea, mientras que el de Quito está basado “en la lógica del reconocimiento simbólico y jurídico que permita la negociación y el consenso. Esto genera dos discursos ampliamente discrepantes: mientras en Guayaquil se habla de “reinserción” a través de dejar la violencia y cambiarla por el trabajo, en Quito se habla de “participación” mediante la creación de espacios culturales que potencien los intereses de los jóvenes, incluidos los pandilleros”⁶.

Finalmente, el artículo analiza también el perfil de las instituciones que sirvieron como interlocutoras entre las pandillas y los gobiernos municipales. En el caso de Guayaquil, la Fundación Ser Paz trabaja desde la óptica de la no violencia y la búsqueda de mecanismos alternativos para la resolución de los conflictos; discurso, según los autores, coherente con la cultura política guayaquileña, asentada históricamente en el autoritarismo. En el caso de Quito la intermediación estuvo a cargo de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), una entidad académica cuyo acercamiento a las pandillas llevaba un interés de profundización

⁶ Idem.



en la cultura y los significados que dan sentido a las experiencias de estos sujetos. “Ambas son instituciones, tanto Flacso como Ser Paz, que han logrado un amplio capital simbólico, al punto de convertirse en voces con autoridad en sus respectivos “nichos”, y es justamente esta posibilidad de ser escuchadas lo que ha dado legitimidad a sus propuestas”⁷.

ANTECEDENTES EN BARRANQUILLA

La violencia juvenil en Barranquilla, que es un fenómeno que se ha venido incrementando en los últimos cuatro años, manifestándose mayormente en delitos cometidos por adolescentes y jóvenes y en el fenómeno de la formación de pandillas, ha sido objeto de varios estudios que, en términos generales, convergen en sus conclusiones, pero éstas aún no logran ser asimiladas por la sociedad y sus instituciones.

Durante el año 2010 la administración distrital, en cabeza de la Secretaría de Gobierno, la Gerencia de Proyectos Especiales, el SENA y la Policía Nacional, iniciaron un proceso de identificación y caracterización en los barrios Santuario, Carrizal y Las Américas, con la población identificada por la policía como miembros de pandillas que habían dejado las armas.

Para ello se realizó un estudio de tipo exploratorio, de diseño no experimental, transversal y descriptivo, con el objetivo de mantener un enfoque abierto que hiciera posible identificar elementos nuevos. Para ello se optó por una perspectiva de base cuantitativa, pero enriquecida con profundizaciones de carácter cualitativo:

- Identificación
- Situación familiar del joven
- Campo escolar: experiencia escolar y actitud del joven
- Historia escolar del joven
- Motivos del abandono escolar
- Actitud hacia la educación
- Aspectos sociolaborales
- Violencia y comportamientos delictivos
- Expectativas de futuro

Para abordar los distintos tópicos se utilizaron encuestas, grupos focales y entrevistas individuales en profundidad de tipo semiestructurado. Los resultados obtenidos por ese primer estudio exploratorio en esos tres barrios fueron:

- 17 Pandillas ubicadas en el sector Carrizal, Santuario y Las Américas, con 575 integrantes (7 de ellas participaron en el desarme y se inscribieron en el programa “Jóvenes a lo Bien” de la Policía Nacional).

⁷ Idem.



- Pandillas aliadas y pandillas adversarias.
- 4 grupos de pandillas con 90 afiliados inter género, con miembros en edades desde los 11 años.
- 4 categorías de simpatizantes con un promedio de 1.575 afiliados intergeneracionales: Novias y familiares, Admiradores - jóvenes, Amigos y vecinos
- Semilleros de pandillas integradas de: niños y niñas menores, simpatizantes por vínculo socio-familiar o interés comercial.
- Grupo de vecinos adultos, afiliados a las pandillas por intereses comerciales: ventas de s.p.a., arriendo de armas, compra de artículos robados, entre otros.
- Vecinos indiferentes atemorizados, ofendidos y afectados.
- Red informal e implícita de co-operantes cívicos (todas las edades)
- Aliados estratégicos, institucionales, intersectoriales: gubernamental, vecinal y empresarial.
- Líderes comunitarios con trayectoria y perfil de líderes sociales con sentido de pertenencia a la propuesta de resocialización productiva, incluyente, proactiva y ejemplarizada.
- Grupos sociales, con organizaciones estructuradas

Los hallazgos en materia de de percepciones y contravenciones se resumen así:

- El entorno es determinante: sectores de pobreza ligados a factores de delincuencia, venta de drogas.
- La mayoría de los jóvenes involucrados en estos grupos tienen problemas relacionadas con su núcleo familiar (hogares disfuncionales, falta de afecto, desempleo, deserción escolar, consumo de drogas, violencia intrafamiliar).
- Alto consumo de sustancias psicoactivas y drogas legales como el cigarrillo y el alcohol.
- Han creado territorios que defienden e invaden el de otros grupos generando conflictos cotidianos.
- Tienen reglas sobre la confrontación: los lugares donde enfrentarse, los tipos de agresión al contrincante, la forma de retirarse ante la presencia de las autoridades policivas, etc.
- En los enfrentamientos utilizan piedras y armas blancas así como armas de fuego artesanales.
- Algunos jóvenes presentan antecedentes penales por robo callejero.
- En algunos sectores encuentran resistencia por parte de la comunidad, en otros el miedo generalizado y en muy pocos acciones para que dejen el conflicto.
- En los lugares de confrontación por lo general se afecta a las personas residentes, ya que aparte de los daños materiales (ventanas y techos rotos, etc.) hay grandes cargas emocionales que conllevan a que las personas tengan miedo de salir a cualquier hora de sus hogares, incidiendo en su vida familiar; esto se refleja principalmente en los niños, niñas y personas de la tercera edad.



- Los jóvenes que son lesionados por el otro bando son mirados como héroes en los primeros enfrentamientos; estas lesiones por lo general son leves.

3. LA PANDILLA JUVENIL: UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

El tema de las pandillas, desde que se popularizó el fenómeno, ha sido tratado desde diversas perspectivas de estudio. Según Cerón (2011), los primeros aportes alrededor de este asunto aparecieron a principios del siglo XX⁸, cuando se publica el trabajo de Frederic Thrasher titulado *“La Pandilla. Un estudio de 1313 pandillas en Chicago”*, publicado en 1927. Para Thrasher la pandilla es “un grupo que se formó espontáneamente, y posteriormente se integró como consecuencia de conflicto. Se caracteriza por los siguientes tipos de comportamiento: reuniones en persona; pasando tiempo y moviéndose juntos colectivamente; participación en el conflicto; y la planificación. El resultado de este comportamiento colectivo es el desarrollo de la tradición, de una estructura interna no-reflexiva, un espíritu colectivo, la solidaridad y la moral, conciencia de pertenencia al grupo, y pertenencia a un territorio local.”⁹

Como puede notarse, Thrasher establece un concepto de pandilla íntimamente relacionado con los comportamientos violentos. Sin embargo, señala que el origen de dicha forma de asociación no es la confrontación sino, más bien, la organización espontánea propiciada por factores identitarios. El conflicto viene a representar aquí un elemento no vinculante sino de cohesión. Esto es, ya formado el grupo por los factores citados, los conflictos con otros grupos tienden a estrechar las relaciones en su interior.

Por otro lado, en Centroamérica, dado el auge de las ‘maras’ y pandillas, se han adelantado diversos estudios encaminados a comprender el fenómeno, lo que no deja de ser importante para el presente trabajo. Así, en el año 2007 aparece el trabajo *“Maras y pandillas, comunidad y policía en Centroamérica. Hallazgos de un estudio integral”*, realizado por Demoscopía S.A., que aglutinó a importantes investigadores a este respecto. El estudio ofrece interesantes aportes sobre el fenómeno en Centroamérica, tales como la conformación, los factores de riesgo, la identidad, entre otros, relacionados con la comunidad y los aparatos de seguridad del Estado. No obstante, lo que aquí tiene mayor relevancia es el concepto. En este sentido, para Demoscopía, las pandillas son:

“Agrupaciones juveniles relativamente estables, caracterizadas por el uso de espacios públicos urbanos, generadoras de patrones identitarios, articuladoras de la economía y la vida cotidiana

⁸ Cerón Steevens, Karen. *¿Hijos de la Guerra o Huérfanos del Estado? Un estudio de la violencia juvenil representada en las maras, bajo las características particulares del Estado y del contexto guatemalteco*. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá, 2011.

⁹ Thrasher, Frederic. “The Gang. A study of 1913 gangs in Chicago”, citado en: Procurador de los Derechos Humanos. *Las Maras y el enfoque de seguridad democrática: Tendencias Actuales*, Guatemala, 2007, pp. 30-31.



de sus miembros, y que sin ninguna pretensión de institucionalidad despliegan un contra-poder sustentado en una violencia inicialmente desordenada.”¹⁰

Puede observarse que el énfasis de este estudio es sobre la semiótica de los grupos que, más allá de representar, en un momento dado, un problema de seguridad, no es el generarlo su causa final.

En Suramérica, el asunto de las pandillas tiene su mayor referente en la experiencia ecuatoriana, donde fue abordado por la Fundación Ser Paz, encabezada por Nelsa Curbelo (2006), quien resume así el concepto de pandilla:

“En términos generales, a nivel de país, nosotros les decimos pandilla a los muchachos que están en grupos callejeros. Las pandillas tienen una cultura que es propia, con códigos de pertenencia y simbología; además son clandestinos, no se sabe donde están ni cuáles son los jefes, lo cual les da un poder enorme y una capacidad de funcionamiento en red. Los pandilleros no son delincuentes, pero sí se pueden convertir y muy rápidamente en escuela de delito. Muchas pandillas tienen miembros que son delincuentes, pero la ecuación “todos los pandilleros son delincuentes” es falsa, porque o sino no podríamos salir.”¹¹

La Fundación Ser Paz también se concentra en los lazos de solidaridad que llevan a formar una pandilla como forma de asociación incluyente, que reconoce derechos no reconocidos a los jóvenes en otros sectores sociales, dejando al delito en un plano menos cercano y sin ser inherente a la condición de pandillero.

Joven y juventud

La Ley 375 de 1997 de la República de Colombia, en su capítulo I, establece así los criterios para que una persona sea considerada miembro de la población joven para efectos prácticos:

Artículo 3º. Juventud. Para los fines de participación y derechos sociales de los que trata la presente ley, se entiende por joven la persona entre 14 y 26 años de edad. Esta definición no sustituye los límites de edad establecidos en otras leyes para adolescentes y jóvenes en las que se establecen garantías penales, sistemas de protección, responsabilidades civiles y derechos ciudadanos.

Pandilla juvenil

¹⁰ DEMOSCOPIA S. A. “Maras y pandillas, comunidad y policía en Centroamérica. Hallazgos de un estudio integral”. Recurso electrónico, en: http://www.demoscopia.co.cr/files/news/files/19_Maras2008.pdf Guatemala, 2007. Pág. 7.

¹¹ Entrevista a Nelsa Curbelo. Aparece en: Ciudad segura. FLACSO sede Ecuador. Programa de Estudios de la Ciudad. Quito: FLACSO, (no. 03, marzo 2006) Recurso electrónico: <http://www.flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/2454/1/Boletin%20Ciudad%20segura%20no.03-2006.pdf> Pág. 2



Esta *dimensión juvenil* ha llevado a la Organización Mundial de la Salud (OMS) a determinar que: “En general, los miembros de las pandillas pueden oscilar entre los 7 y los 35 años, pero normalmente se encuentran en la adolescencia y principios de los veinte” (Organización Mundial de la Salud 2002: 35). El Centro Nacional de Pandillas Juveniles de Estados Unidos considera que generalmente los miembros de las pandillas tienen entre 12 y 24 años (National Youth Gang Center), mientras que un estudio de la Policía canadiense señala que los integrantes de las pandillas juveniles son «menores de 21 años».¹²

En el presente trabajo se entenderá por pandilla juvenil todo aquel grupo de tres o más miembros, cuyas edades, en mayoría, vayan desde los 12 hasta los 26 años, que se haya formado espontáneamente gracias a afinidades entre los miembros (cercanía espacial, vecindad, consanguinidad, intereses), buscando el reconocimiento social del que usualmente carecen en comunidad y familia y que suele tener conflictos con grupos similares, o sus miembros se dedican a actividades que, consciente o inconscientemente, infringen la ley y usualmente tienen en ‘la esquina’ de cualquier calle de barrio su hábitat.

Para acercarnos a una definición de lo que son las pandillas en Barranquilla se trató de abarcar una mirada integradora desde diversas disciplinas. Así, nos identificamos con Mejía (2007:34 citado por la OEA) quien desde la Sociología las define como “Grupos de jóvenes organizados que surgen y se reproducen fundamentalmente en un contexto de pobreza urbana, marginación, descontento social y falta de oportunidades. Estos jóvenes construyen sus territorios físicos y sociales donde incorporan elementos que les dotan de identidad.” Lo anteriormente planteado se aproxima a las realidades encontradas en la ciudad, en donde los jóvenes arañan pequeñas oportunidades de desarrollo desde unas prácticas violentas, estableciendo formas de actuar, de sentir y de pensar que los ayudan a construir su referente identitario, rompiendo con todas las barreras establecidas, pues estos códigos han perdido su vigencia histórica y social. En esto coincidimos también con John Hagendorn (2007: 34 citado por la OEA) cuando las concibe como “Un grupo de jóvenes sin supervisión que se define a sí mismo como ‘pandilla’ y desarrolla sus propias normas y criterios de membresía”.

Para el caso de Barranquilla entonces, toma fuerza en su caracterización el grupo como principio de organización bajo una denominación, reafirmando lo planteado por W. Savenije (2007, citado por la OEA), quien en su definición psicosociológica afirma que “Se trata de agrupaciones formadas mayoritariamente por jóvenes, quienes comparten una identidad social que se refleja principalmente en su nombre”; el contexto de pobreza como espacio de

¹² Astwood Strategy Corporation (2004): 1. Esta encuesta canadiense del 2002 acerca de las pandillas da una mirada panorámica al fenómeno en las colectividades canadienses, tal como ha sido señalado por el servicio de Policía. El cuestionario, enviado a los encuestados del servicio de Policía, define la pandilla juvenil como «un grupo de adolescentes o de jóvenes adultos [...], menores de 21 años, que usted [...] está dispuesto a identificar o clasificar como pandilla [...]».



surgimiento y desarrollo; la construcción de identidades a partir de la trasgresión de los códigos y sistemas de valores socialmente constituidos, el hecho violento como práctica cotidiana y de sobrevivencia y la adaptabilidad que se desarrolla para saltar del lado de la trasgresión y acoplarse a lo socialmente establecido.

Asimismo, la pandilla juvenil, como se entiende aquí, no está ligada necesariamente a la conciencia delictiva, aunque en la mayoría de ellas algunos de sus miembros comenten actos delictivos ocasionalmente o tienen conductas que infringen la ley o la norma social. Por otro lado, el consumo de sustancias psicoactivas o psicotrópicas tiene una connotación más importante dentro de estos grupos, pues es la actividad del grupo cuando nada hay por hacer; no obstante, tampoco es una condición inmanente. De esta manera, los factores fundamentales que vinculan a un joven a una pandilla juvenil no son ni el delito ni el consumo de sustancias sino los mencionados anteriormente, es decir, los de carácter identitario. Puede ocurrir que un grupo ni alguno de sus integrantes cometa delitos, lo mismo con el consumo de sustancias psicoactivas o psicotrópicas.

Este estudio de carácter cualitativo permitió acercarnos al fenómeno de las pandillas en Barranquilla, buscando traspasar las cifras estadísticas para dar cuenta, a través de la palabra, de cuáles son sus realidades, las cuales parten de ser sujetos que se han desarrollado en un contexto de pobreza, en algunos casos extrema, sin muchas oportunidades y con unas prácticas violentas como hecho cotidiano, que han sumido a la población joven a enfrentar el reto de avanzar hacia la adultez decidiendo a cual sistema de valores socialmente construidos y de práctica de vida le va a apostar: uno aceptado y legitimado o el otro violento que emerge desde las entrañas de la pobreza, en el que se transgrede la ley y el orden social.

Capital social en los entornos sociales de las pandillas en el Distrito de Barranquilla

El Capital Social es considerado la variable que mide la colaboración social entre los diferentes grupos de un colectivo humano y el uso individual de las oportunidades surgidas a partir de ello, a partir de tres fuentes principales: la confianza mutua, las normas efectivas y las redes sociales. El capital social mide, por tanto, la sociabilidad de un conjunto humano y aquellos aspectos que permiten que prospere la colaboración y el uso, por parte de los actores individuales, de las oportunidades que surgen en estas relaciones. Sociabilidad entendida como la capacidad para realizar trabajo conjunto, colaborar y llevar a cabo la acción colectiva.

En lo que se refiere al valor colectivo de las redes sociales, es considerado para la formulación de políticas en muchas organizaciones; incluso siendo recientemente reconocido por instituciones tales como el Banco Mundial.

Afinando los matices del concepto, el capital social puede tener connotaciones negativas y generar incluso discriminación sobre individuos o grupos, como en el caso de mafias diversas



(los contactos y redes sociales creados entre varias personas pueden idear prácticas consideradas negativas por una sociedad.)

Sin embargo, como hemos apuntado, en los últimos años se han destacado tres “fuentes” principales del capital social: la confianza mutua, las normas efectivas y las redes sociales. A pesar de las posibles diferencias en la forma de definir y medir estos atributos, el capital social siempre apunta hacia aquellos factores que nos acercan como individuos y a cómo este acercamiento se traduce en oportunidades para la acción colectiva y el bienestar del grupo.

En la medición del capital social en los entornos urbanos donde se ha focalizado el accionar de las pandillas juveniles en el Distrito de Barranquilla se tuvo como fundamento las siguientes líneas conceptuales: la primera de ellas ubica al capital social como núcleo en la organización de las personas y la comunidad teniendo como eje principal la confianza entre los asociados y la creación de redes familiares y sociales, las cuales, conjuntamente con la existencia y cumplimiento de normas éticas, morales, legales y culturales, actúan en función del beneficio general. Una segunda visión privilegia la cooperación y el compromiso cívico, la confianza institucional, reglas y regulaciones como elementos esenciales en la determinación del capital social, y un tercer enfoque enfatiza en las llamadas virtudes sociales asociadas a la cultura como elementos potenciadores de capital social.

4. MARCO LEGAL Y POLÍTICO

Acorde con esta nueva conceptualización de las pandillas juveniles como grupo social, esta investigación adopta los siguientes enfoques:

A. Enfoque de Derechos

El enfoque de Derechos se centra en el análisis de las causas estructurales de los problemas y sus manifestaciones (Boesen y Martin, 2007). Al adoptar esta perspectiva se reconoce a los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos y responsables de deberes, y como individuos que ejercen sus derechos. Este reconocimiento lleva a implementar acciones que buscan potenciar la autonomía y promover escenarios para el abordaje de la problemática, propiciando el desarrollo humano y las libertades individuales.

El concepto de la dignidad humana representa uno de los pilares fundamentales para la comprensión de las obligaciones del Estado en materia de derechos humanos. Este es un postulado que no admite pruebas fácticas ni empíricas, por tal razón la Corte Constitucional colombiana le ha reconocido un triple papel como fundamento de exigibilidad de los derechos humanos: valor social, principio constitucional y derecho fundamental.



El marco constitucional

La Constitución Política colombiana tiene múltiples normas que establecen la obligatoriedad por parte del Estado y la sociedad civil de concurrir en la búsqueda de soluciones a la problemática que está viviendo un sector importante de la población. Así, en su artículo 13, prevé que “el Estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva y adoptará medidas en favor de grupos discriminados o marginados. El Estado protegerá especialmente a aquellas personas que por su condición económica, física o mental, se encuentren en circunstancia de debilidad manifiesta y sancionará los abusos o maltratos que contra ellas se cometan.”

Por su parte el artículo 45 establece que “el adolescente tiene derecho a la protección y a la formación integral. El Estado y la sociedad garantizan la participación activa de los jóvenes en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud.”

Ahora bien, el gobierno nacional expidió la Ley 1577 de 2012, la cual establece medidas especiales para la rehabilitación e inclusión social de jóvenes con alto grado de emergencia social, pandillismo y violencia juvenil. Así mismo, en reconocimiento de la complejidad del fenómeno y su carácter dinámico y diferencial en las distintas zonas del país, la norma prevé, entre otras medidas, la creación del Centro de Investigación en Violencia y Delincuencia Juvenil.

La promulgación de esta norma consolida entonces un marco legal para afrontar de manera exitosa la solución a la problemática de los jóvenes en conflicto, siendo particularmente importante el reconocimiento explícito de la existencia de unos jóvenes en emergencia social por la condición de vulnerabilidad social y las conductas discriminatorias de algunos sectores de la sociedad hacia ellos, siendo definidas así las anteriores categorías:

Jóvenes en emergencia social: Adolescentes y jóvenes que se encuentran en condición de vulnerabilidad social y falta de resiliencia o capacidad de recuperación pero que aún no se encuentran vinculados a grupos de violencia.

Conducta Discriminatoria: Es el trato desigual o injustificado, por acción o por omisión, consciente o inconsciente, que se encuentra en el lenguaje de las normas o en las prácticas institucionales o sociales, de forma generalizada, y que es contrario a los valores constitucionales de la dignidad humana y la igualdad, dando como resultado la violación de los Derechos Humanos de las personas.

En cuanto a las conductas discriminatorias, la ley tipifica como tales las siguientes:

1. No brindar una atención oportuna y eficaz a estos jóvenes por parte de funcionarios y servidores públicos en razón a la edad, sus antecedentes, forma de vestir o de hablar.



2. Limitar los modos y prácticas asociativas de las y los jóvenes con base en prejuicios.
3. Obligar a las y los jóvenes a adoptar una estética especial como requisito para acceder a instalaciones públicas o privadas, y de carácter público.
4. Incluir en manuales de convivencia y reglamentos previsiones de carácter sancionatorio en razón de los antecedentes y procedencia de estos jóvenes.
5. Imponer a un o una joven un tratamiento médico, psicológico o psiquiátrico en razón de su procedencia o antecedentes.
6. Impedir o restringir la participación de estos jóvenes en las actividades educativas, recreativas, culturales, artísticas, intelectuales, de ocio y deportivas, en igualdad de condiciones, así como no hacer accesibles los lugares o escenarios en los cuales se desarrollan estas actividades.
7. Pagar un salario inferior respecto de quien desempeña un empleo similar, en atención a la edad o procedencia del trabajador o trabajadora.
8. No facilitar los medios, impedir negar la interposición de la acción de tutela ante autoridades, tratándose de casos de objeción de conciencia.

Los jóvenes en las políticas públicas

En el origen de las políticas de juventud en Colombia está presente la preocupación por la violencia. Durante la década de los años ochenta del siglo pasado tal preocupación creció hasta convertirse en verdadero pánico social, ante hechos como el sicariato juvenil, especialmente en Medellín, donde se vio la proliferación de pandillas juveniles y la vinculación de jóvenes a los ejércitos irregulares de guerrillas y paramilitares. Una de las respuestas institucionales ante esta preocupación fue la formulación de políticas de juventudes nacionales y territoriales. Simultáneamente se han producido otras respuestas desde la sociedad civil, organismos no gubernamentales, autoridades educativas y los mismos jóvenes, especialmente en las ciudades más afectadas por fenómenos de violencia.

Las políticas de juventud y los agentes institucionales, funcionarios, expertos y líderes que se han ocupado de ellas han coincidido siempre en una idea central: evitar el señalamiento masivo de los jóvenes como sujetos violentos y reivindicar ante la sociedad el papel positivo que pueden cumplir y de hecho cumplen en sus comunidades y en la vida nacional. Este punto de partida puede explicar por qué razón los temas relacionados con la violencia y la delincuencia juvenil no son frecuentes en las políticas de juventud y por qué en círculos académicos e institucionales hay una cierta renuencia a pensar en la relación violencia-juventud. Las recientes políticas de juventud en ciudades como Bogotá y Medellín surgen como una reacción contra la estigmatización de los jóvenes, convocan la participación de los mismos, promueven su organización y se ocupan de la promoción de su desarrollo, de su inclusión como sujetos de derechos.



En cuanto a la participación sucede exactamente lo contrario que con la violencia: el mundo de las políticas de juventud es el ámbito por excelencia de la participación de los jóvenes, a tal punto que en muchas ocasiones parecería que el único contenido práctico y real de dichas políticas es promover espacios y eventos de participación de los jóvenes. La máxima aspiración en términos de construcción de políticas suele ser su carácter participativo, mientras que la objeción más contundente que se les hace es la de no representar suficientemente la participación y la voz de los jóvenes.

Es claro en los distintos documentos de legislación, al menos en el terreno del discurso, el reconocimiento que hace el Estado de la población juvenil como grupo con capacidad transformadora de la sociedad, y desde la concepción de que ese grupo guarda la semilla del cambio se le debe asumir como población con necesidades y derechos y no como un problema.

Ahora bien, hacer realidad esta meta implica un reto muy grande que no depende solamente de los esfuerzos del Estado sino de un conjunto complejo y prolongado de procesos sociales que no son independientes de la evolución política e institucional del país. Una cultura de la participación no se crea por virtud de una ley, y las tradiciones autoritarias de la institución escolar o las prácticas políticas clientelistas no cambian de la noche a la mañana.

Parece ser que en los documentos de políticas de juventud hay un enfoque preventivo de la violencia, si entendemos por tal enfoque, al menos en un cierto nivel, el esfuerzo por mejorar la calidad de vida de las personas, por promover y difundir valores democráticos y de convivencia, por impulsar y ampliar la participación ciudadana. Por su carácter de enunciados generales que sirven como marcos de referencia para posteriormente diseñar planes, programas, proyectos y acciones específicas, no se les podría pedir una aproximación más concreta a las cuestiones de la violencia y de su prevención. Las características principales de estos documentos en lo que tiene que ver con la relación jóvenes, participación y prevención de la violencia se podrían sintetizar en los siguientes puntos:

- Entienden la juventud en el sentido positivo como una población cuyas capacidades deben ser promovidas y desarrolladas. El tema prioritario de su enfoque no es la vulnerabilidad, aunque se reconozca la existencia de grupos con estas características.
- Le dan un gran valor a la participación de los jóvenes y uno de sus temas centrales es consolidar y ampliar los espacios de participación, así como las condiciones y capacidades de los jóvenes para hacer uso de tales espacios.
- Los casos más exitosos logran una mirada transversal de toda la agenda pública desde la perspectiva de los jóvenes y de su papel en relación con la sociedad.

En general puede decirse que las políticas nacionales, generales y abstractas o estrictamente sectoriales no parecen aptas para enfocar de manera incisiva y eficaz la prevención de la violencia. En este sentido sería válida la siguiente afirmación, contenida en un estudio de Unicef



y la Procuraduría General: *"La complejidad que afronta el país sólo puede ser abordada en forma práctica desde el marco del proceso de descentralización, en el cual las autoridades territoriales tienen la obligación constitucional de implementar políticas públicas que incidan significativamente sobre la calidad de vida de la infancia y la adolescencia."*

Con la expedición de la Ley 1453 de 2011, conocida como Ley de Seguridad y Convivencia Ciudadana, se establecen los parámetros y responsabilidades en la formulación e implementación de la política pública de prevención de la delincuencia juvenil. *"Dentro de los seis meses siguientes a la expedición de la presente ley, el Gobierno Nacional, en coordinación con el Consejo Superior de la Judicatura, el Consejo de Política Criminal y Penitenciaria, elaborará bajo un enfoque de derechos la Política Pública de prevención de la delincuencia juvenil con la participación integral y concertada de las instituciones que conforman el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes y la Procuraduría General de la Nación."*

Las organizaciones juveniles registradas y con personería jurídica podrán participar y ser escuchadas en la construcción de la política pública de prevención de la delincuencia juvenil. En desarrollo de la política tratada en este artículo, se establecerán los roles y responsabilidades de las entidades territoriales, las cuales en virtud de los principios constitucionales, de coordinación, concurrencia y subsidiaridad entre los diferentes niveles de la administración pública, destinarán y apropiarán los recursos correspondientes para su implementación." (Art. 95)

De allí la necesidad de acercarse a la vida de los adolescentes y de los jóvenes para conocer de cerca sus necesidades y características psicosociales, pues sin duda muchos de ellos se encuentran en riesgo psicosocial. Conociendo sus características y potencialidades es posible formular estrategias realistas y pertinentes para prevenir la violencia en los diferentes entornos urbanos. Para los efectos realizaremos la aprensión de la realidad social de la problemática juvenil y más específicamente del pandillerismo juvenil en la ciudad de Barranquilla y de las zonas conurbadas con el municipio de Soledad, a partir de diferentes enfoques.

En lo que concierne al Distrito de Barranquilla, su Plan de Desarrollo 2012-2015 *"Barranquilla florece para todos"*, prevé programas y proyectos dirigidos a los jóvenes como un grupo poblacional hacia el cual se encausan esfuerzos y recursos del orden territorial. Es así como, desde el Eje Barranquilla Competitiva y, específicamente, en la Estrategia *"Barranquilla más segura"*, se contempla el programa *"Convivencia y cambio cultural para la reducción de los factores de riesgo y la violencia incidental"*. Este programa comprende el Proyecto *"Atención integral a Jóvenes en situación de riesgo"*, con el cual se hace referencia a un conjunto articulado y coherente de medidas y acciones dirigidas a intervenir factores sociales y situacionales que colocan a los jóvenes en riesgo de incurrir en conductas violentas o delictivas. Es en el marco de este proyecto que se pretende dar respuesta a requerimientos de los jóvenes vinculados a pandillas que, en su accionar, tensionan la seguridad y la convivencia ciudadana,



especialmente, en los barrios o sectores de la ciudad donde operan, bien sea de manera individual o al servicio de organizaciones delictivas, con las cuales la degradación de la delincuencia juvenil es más ostensible y reviste mayor gravedad. De igual forma, el Plan Integral en Seguridad y Convivencia ciudadana del Distrito de Barranquilla y el Área Metropolitana ha focalizado un radio de acción institucional para la intervención a jóvenes en situaciones de riesgo, en articulación con la Política Nacional en la materia.

B. Enfoque de Desarrollo Humano

Este enfoque pone énfasis en la libertad del ser humano, la cual permite a la gente conducir su vida de una manera que le resulte significativa. Su objetivo esencial es modificar las condiciones de vida haciendo que aumenten las opciones para que los seres humanos puedan elegir libremente el estilo de vida que quieren llevar. Para el efecto, se basa en el principio fundamental de que el bienestar personal es mucho más que tener dinero, se refiere a que las personas tengan la posibilidad de llevar adelante el proyecto de vida que han decidido tener (PNUD, 2010).

C. Enfoque de Capital social

No hay un consenso sobre el significado del término “*capital social*”, sin embargo, en las diferentes nociones de capital social se resalta un elemento fundamental: la confianza; la cual surge y se cimienta en la continuidad de las interacciones; no se construye instantáneamente. Cuando se genera confianza, se genera no solo filiación sino cierta obligatoriedad con las normas y acciones que se emprendan en la relación. Esta característica permite identificar dos elementos cruciales; i) la necesidad de trabajar con acuerdos consensuados que se respeten y se flexibilicen según los intereses de los actores, y ii) que los grupos, redes, organizaciones, comunidades e instituciones que ya están en funcionamiento poseen más capital social que las nuevas, porque sus integrantes tienen una mayor historia de interacciones y por lo tanto, más confianza. En general, el capital social tiene que ver con el grado de integración social de un individuo, es decir, su red de contactos sociales. Implica relaciones, expectativas de reciprocidad, comportamientos confiables, que le permiten mejorar.

D. Enfoque diferencial

El enfoque diferencial se concibe como el apoyo instrumental de la conjugación de distintos aspectos referidos a condiciones propias de las poblaciones como etnia, género, edad, discapacidad, proveniencia, entre otros factores, que ponen de presente la necesidad de abordajes específicos para realidades socioeconómicas particulares, especialmente por la necesidad de focalizar los recursos del Estado hacia sectores poblacionales con mayores carencias y reducidas oportunidades desde el punto de vista económico. (Documento Conpes 147 2012).



E. Enfoque psicosocial

Se habla de riesgo psicosocial cuando se alude a la presencia de situaciones contextuales o dificultades personales que al estar presentes incrementan la probabilidad de desarrollar problemas emocionales, conductuales o de salud (Krauskopf, 1999). La exposición a factores de riesgo dificultaría el cumplimiento de las tareas de desarrollo, tales como, el logro de control de impulsos, la conformación de la identidad, el desarrollo del pensamiento abstracto formal, la diversificación del repertorio emocional y el aprendizaje de ciertas destrezas físicas, entre otros. En este sentido, la perspectiva de riesgo psicosocial es un enfoque que permite analizar en su complejidad las características individuales, micro sociales y macro sociales que contribuyen a generar fenómenos como el abuso de drogas, la delincuencia, así como, el fracaso y el abandono escolar, entre otros.

Dicha perspectiva se basa en la idea que el desarrollo de los individuos no se da en forma aislada del contexto (Bronfrenbrenner, 1987). En otras palabras, cuando los individuos manifiestan comportamientos de riesgo como los anteriormente mencionados, éstos no se podrían entender al margen de las características del contexto en que los manifiestan. Esto debido a que en el curso de su existencia, las personas viven y se relacionan con una compleja red de sistemas sociales relacionados, como lo son la escuela, la familia, los grupos de pares y otras instituciones o situaciones que influyen, en forma directa o indirecta, en el desarrollo de estas. Se afirma entonces, que las características de dichos sistemas pueden convertirse tanto en factores protectores como de riesgo (Trudel y Puentes Neuman, 2000).

En último término, el modelo de factores de riesgo busca identificar variables que aumenten la probabilidad de afectar negativamente el desarrollo de las personas (Trudel y Puentes Neuman, 2000). La clasificación de Trudel y Puentes Neuman (2000) es la siguiente: factores individuales, factores familiares, factores ligados al grupo de pares, factores escolares, factores sociales comunitarios y factores socioculturales.

Hay que reconocer entonces, que la cultura incide en la formación y en las características de los jóvenes de cualquier ciudad, reconocimiento que permitirá entender y asumir más adecuadamente las características de los jóvenes, en este caso, de sectores críticos de la ciudad de Barranquilla y de las zonas conurbadas con el municipio de Soledad. Pero hay que tener en cuenta, igualmente, que los jóvenes de la ciudad también son actores con capacidad para ir transformando poco a poco todas las situaciones que enfrentan, lo cual les otorga una responsabilidad importante en su desarrollo individual, en el de sus seres más cercanos y en el devenir de la sociedad actual y futura.



F. La intervención social como opción de transformación

También es pertinente incluir en esta aproximación el concepto de Intervención Social, que según Sáenz (2010), se suele entender “como una acción organizada de un conjunto de individuos frente a problemáticas sociales no resueltas, en donde participan por lo menos tres actores claves de intervención: el Estado definiendo políticas sociales, algunas formas organizadas de la sociedad civil - como las ONG - a través de acciones públicas sociopolíticas, y el mundo académico con la construcción de discursos y teorías que de alguna manera orientan las prácticas de intervención social.”

Y aunque la noción de “intervención social” es todavía un término en disputa, para su aplicación se utiliza una clasificación de los sectores, grupos o categorías en las que dicha intervención puede incidir: la comunidad en general, los jóvenes, la tercera edad, los discapacitados, el grupo familiar, infancia, mujer, minorías étnicas, ambiental, entre otros. Para el caso del presente proyecto de intervención e investigación participativa, aplica la categorización de los jóvenes como sujetos “intervenidos” pero también como actores intervinientes en el proceso de caracterización y búsqueda de opciones de transformación de su realidad.

5. PROPÓSITO Y OBJETIVOS DEL PROYECTO

El propósito del proyecto es el de contribuir a la atención integral de los jóvenes que se encuentran vinculados a pandillas, mediante actividades de intervención que les ofrezcan nuevas y mejores opciones de vida.

Objetivo general: Caracterizar a los jóvenes que integran las pandillas e identificar, ubicar y caracterizar a las pandillas juveniles existentes en el Distrito de Barranquilla.

Objetivos específicos:

- 1) Identificar las características socioculturales de los jóvenes en riesgo del Distrito de Barranquilla.
- 2) Establecer la localización, estructura y dinámicas internas de las pandillas en las distintas localidades del Distrito de Barranquilla.
- 3) Determinar el capital social relacionado con las pandillas existentes en Barranquilla.
- 4) Elaborar un mapa de georeferenciación de las pandillas en las distintas localidades del Distrito de Barranquilla.
- 5) Implementar estrategias de intervención psicosocial en la población juvenil en riesgo del Distrito de Barranquilla, que favorezcan la resolución de conflictos y la toma de conciencia sobre las problemáticas que los afectan.



- 6) Formular unas recomendaciones de política pública para la prevención y atención de los jóvenes en situación de riesgo del Distrito de Barranquilla.

6. METODOLOGÍA

Para esta investigación se escogió el enfoque de Investigación Acción Participativa (IAP) porque es un diseño metodológico que cumple con los requisitos de intervención en comunidades vulnerables, haciendo la labor de investigación junto con los miembros de estas comunidades. Con ellos y ellas se avanza en el conocimiento de su realidad, enfocándonos en la problemática que más les preocupa, para buscar alternativas que mejoren su calidad de vida.

En el escenario de las políticas públicas no cabe duda que la sostenibilidad de cualquier estrategia de desarrollo descansa en el involucramiento y participación de los diversos actores en instancias que permitan fortalecer la confianza entre el gobierno y la sociedad civil, ampliándose las oportunidades de cooperación y coordinación. En este contexto, la IAP contribuye a la emergencia de sujetos activos de desarrollo y amplía las posibilidades de retroalimentación entre el Estado y la sociedad civil y puede estimular procesos de desarrollo basados en las propias capacidades locales, mejorando el diseño y la rectificación de los diferentes programas de intervención.

Para algunos autores, la IAP puede considerarse incluso como una modalidad de intervención psicosocial, en la medida en que ésta fomenta la participación activa y responsable de la comunidad, tornándose en sujetos activos al mismo tiempo que constituyen objetos de la intervención. Así, como señalan Schnitman & Fuks (1994), el proceso de intervención “supone el desarrollo de una relación de interacción e influencia entre el equipo interventor y los destinatarios, de tal manera que, como resultado del proceso de colaboración mutua, cada parte modifique sus visiones iniciales de la situación.”

La Investigación Acción Participativa apunta a la producción de un conocimiento propositivo y transformador, mediante un proceso de planeación, acción, observación, reflexión y construcción colectiva de saberes entre los diferentes actores de un territorio con el fin de lograr la transformación social. Esta metodología combina dos procesos, el de conocer y el de actuar, implicando en ambos a la población cuya realidad se aborda. Es un proceso que combina la teoría y la praxis, y que posibilita el aprendizaje, la toma de conciencia crítica de la población sobre su realidad, su empoderamiento, el refuerzo y ampliación de sus redes sociales, su movilización colectiva y su acción transformadora en una dinámica cíclica pero progresiva de profundización en la realidad que se estudia. La caracteriza el ciclo de la planeación, la acción, la observación y la reflexión, como se observa en la gráfica 1.



Gráfica 1. Ciclo de la investigación acción



La puesta en práctica de la IAP ocurre en un continuo de acción-reflexión que genera una dinámica en espiral que permite confrontar continuamente la teoría y la práctica. Para el caso particular del presente trabajo, la aplicación del diseño IAP implicó las siguientes etapas del proceso, las cuales se representan en la gráfica 2.

Gráfica 2. Secuencia del proceso metodológico



1. Diagnóstico

La entidad demandante del estudio aportó información secundaria sobre estadísticas y acontecimientos sociales generados y/o relacionados con los grupos de jóvenes en alto riesgo social. Con esta información, más la obtenida por el grupo de investigación, se completó una imagen diagnóstica de los jóvenes que hacen parte de las pandillas juveniles o que están en riesgo de serlo en cinco localidades de la ciudad de Barranquilla: Norte Centro Histórico, Riomar, Metropolitana, Sororienté y Suroccidente.

2. Planeación

Una vez definidas las condiciones de abordaje de esta población de jóvenes, se organizó un plan de trabajo con la participación de miembros de la Alcaldía Distrital como entidad demandante, de la Fundación Proceder Siglo 21, de la Universidad del Atlántico y de asesores de la fundación. Se creó igualmente el Comité Intersectorial que habría de realizar seguimiento al proceso de intervención.

3. Acción: caracterización

La fase correspondiente a la acción tuvo varios niveles y estrategias de aplicación. En primera instancia, se aplicó una encuesta a una muestra de 350 jóvenes que permitió caracterizarlos en las dimensiones personales, familiares, de pareja, educativa, social y laboral.

Para profundizar en las dimensiones señaladas se programaron varios grupos focales con representantes del contexto social de dichos jóvenes: padres de familia, maestros, organizaciones sociales y vecinos. Paralelamente otro grupo de investigadores abordó a representantes de las pandillas de las localidades en estudio para explorar la estructura y dinámica interna de las mismas.

4. Observación participante

Al tiempo que se realizaban las acciones de intervención mencionadas, otro grupo de investigadores entraba al terreno de los grupos de jóvenes para observar la realidad social en la que viven y realizar negociaciones que permitieran la participación positiva en los procesos de intervención planeados. Esta labor fue fundamental para establecer vínculos de confianza con líderes de dichos grupos y conseguir su apoyo para los fines del proceso de intervención.

5. Reflexión: devolución

Una vez obtenida la mayor información de los grupos a través de los instrumentos y estrategias aplicadas, se realizaron varias reuniones con miembros de la comunidad para debatir



impresiones sobre las características más representativas del ser y actuar de dichos jóvenes. Estas reuniones permitieron detectar confusiones en la manera de concebir los acontecimientos sociales y comunitarios que se dan en las localidades, así como aspectos diferenciadores en la subcultura de las pandillas según la localidad a la que pertenecen. Pero más importante que las aclaraciones logradas en este tipo de reuniones fue la posibilidad que tuvieron los participantes de reflexionar sobre aspectos de su vida y de su cultura sobre los que no habían tenido oportunidad de tomar distancia y analizar seriamente.

6. Replanificación

La posibilidad de contrastar información en forma directa con los miembros de la comunidad de influencia de los grupos de jóvenes pandilleros y conocer de cerca sus problemas, sus carencias, sus aspiraciones y sus expectativas frente al programa de intervención, así como aspectos técnicos y administrativos del proyecto, permitió realizar algunos ajustes al proceso para lograr de la mejor forma los objetivos de la investigación y de la intervención.

7. Acción: intervención social

Uno de los aspectos más sensibles y difíciles de trabajar con los grupos de las distintas localidades en estudio, y que salieron a relucir de manera clara en las observaciones, entrevistas, reuniones y grupos focales realizados hasta ese momento, fue la desconfianza hacia este tipo de proyectos y la desesperanza frente a la posibilidad de resolver sus problemas, así como el clima de tensión entre varias de las pandillas, cuyos enfrentamientos impedían el avance del proyecto. Se acordó entonces aumentar el clima de confianza logrado y demostrar la capacidad de intervención, concertando con los distintos grupos una serie de actividades sociales de beneficio común que permitieran lograr dos importantes objetivos: que los grupos demostraran su capacidad de colaboración con el proyecto participando activamente en dichas actividades, y su compromiso con mejorar la relación con otras pandillas y con las comunidades de su barrio.

8. Reflexión: devolución

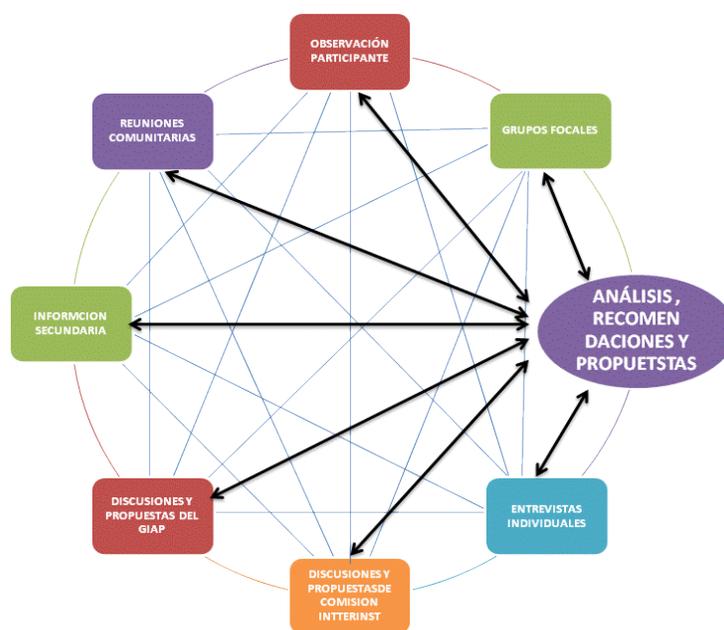
Después de realizadas las actividades de intervención social se generaron espacios de discusión sobre el desarrollo de las mismas, el comportamiento de los participantes, los beneficios recibidos y las lecciones aprendidas. Cada actividad se constituyó en una oportunidad de reflexión sobre las potencialidades de los jóvenes, sobre los nuevos horizontes que pueden guiar sus vidas, sobre los valores que aún están presentes en sus culturas y por lo tanto sobre las posibilidades de tomar caminos nuevos de reconciliación consigo mismos y con sus familias. Se destacan testimonios de logros personales, conciencia de la necesidad de cambio y experiencias concretas de integración y de manejo de conflictos.



9. Construcción de propuestas

Como finalidad intencionada de todo el proceso de investigación y de intervención, se espera la construcción de propuestas para la transformación de las condiciones sociales, educativas, culturales y laborales que explican la aparición y mantenimiento de estos grupos de jóvenes pandilleros. Por eso, la información obtenida en cada uno de los procesos y etapas de la investigación-acción debe converger tanto en propuestas de solución a problemas puntuales de los grupos, como en recomendaciones de política social que cubra las necesidades estructurales de los mismos, tal como se insinúa en la gráfica 3.

Gráfica 3. Confluencia de procesos para la formulación de recomendaciones



10. Recomendaciones de política

La formulación de recomendaciones de política social se dará en tres niveles: recomendaciones hacia arriba de manera que involucren a los actores estatales, municipales o departamentales que por sus objetivos misionales tengan responsabilidad con este tipo de problemas. Recomendaciones hacia los lados, de manera que se involucre a organizaciones no gubernamentales, comunitarias, religiosas y/o gremiales que agreguen valor a las políticas gubernamentales apoyando iniciativas que busquen mejorar la calidad de vida de los grupos de pandillas juveniles. Recomendaciones hacia abajo que generen y apoyen la participación activa y

motivada de los propios actores sociales, ojalá teniendo en cuenta sus potencialidades con miras a la construcción de proyectos de vida saludables y constructivos.

Triangulación: La dinámica de interrelacionar los resultados encontrados a través de diferentes estrategias de recolección de información, como lo señala la gráfica 4, se constituye en una excelente forma de establecer múltiples triangulaciones que permiten evidenciar la confiabilidad de la información recibida, contrastada finalmente con las devoluciones realizadas a las distintas localidades participantes.

Técnicas: Una de las ventajas de trabajar con la IAP es que permite la utilización de técnicas e instrumentos de orden tanto cuantitativo como cualitativo, ventaja que aporta una visión más integral y completa de la realidad objeto de estudio.

Encuestas: Se utilizaron tres tipos de encuestas: una de 96 preguntas encaminada a determinar la caracterización sociocultural de los jóvenes integrantes de las pandilla en las dimensiones: personal, familiar, social, educativa y laboral¹³; para la caracterización de pandillas se empleó la técnica descriptiva analítica, aplicando un instrumento de carácter cualitativo - descriptivo que permitió obtener información confiable para la elaboración de los mapas georeferenciales y la caracterización de los grupos teniendo en cuentas las siguientes categorías: Formas de organización, Actuación, Tipos de armas, Vida activa de la pandilla, Vestuario, Códigos lingüísticos, Rituales, Diversión, Tráfico, droga y poder y Escolaridad de los actores, y una tercera encuesta diseñada para obtener el inventario de capital social.

Entrevistas: Se realizaron cuatro entrevistas en profundidad –dos de ellas colectivas- con jóvenes pandilleros y miembros de sus familias, a fin de obtener un acercamiento más cálido a sus historias de vida, indagando en sus motivaciones para el ingreso o permanencia en las pandillas, expectativas personales o proyectos de vida, relaciones familiares y un aspecto común a los jóvenes de diferentes sectores de la ciudad, como es su afición al equipo Junior de fútbol profesional.

Grupos focales: En el marco de la investigación se realizaron 17 grupos focales con los siguientes grupos: Entorno familiar, docentes, organizaciones y comunidades ubicadas en las localidades Metropolitana, Sur Oriente, Sur Occidente y Riomar, así como una con miembros de la Policía Nacional. En el procesamiento de información se utilizó el software de análisis cualitativo Atlas TI.

¹³ La encuesta aplicada es una adaptación de la Encuesta Nacional de Juventud diseñada por el Consejo Nacional de Política Pública y el Viceministerio de Juventud de Costa Rica en 2008.



Desarrollo de la etapa de Planeación

a. Conformación del equipo de trabajo

La selección de profesionales, asesores y asistentes que conformarían el grupo responsable, se realizó teniendo en cuenta su formación, capacidades y experiencia en el campo, dando como resultado el siguiente equipo de trabajo:

b.

NOMBRE	CARGO
Alex Jesús Torres Ocampo	Líder Social
Andrea Agamez Polo	Psicólogo
Ángela Infante Barrios	Psicólogo
Dannis Vanessa Villa Valdeblanquez	Estudiante Licenciatura en Matemáticas
David Alfonso Contreras Alfaro	Sociólogo
Emerson	Líder Social
Estefany Paola Acuña Reyes	Psicólogo
Evelin María Fontalvo Lambraño	Estudiante de Sociología
Fernando Iriarte Diazgranados	Investigador asesor
Gilberto de J. Caraballo Antequera	Líder Social
Iván Valencia Martínez	Docente Investigador
Jaime Barros	Docente de apoyo
Jaime León Durán Sanjuan	Estudiante de Historia
Jairo Alexander Martinez	Psicólogo
Jeys Junieles Bandera	Estudiante de Educación Artística
José Floyd Quintero	Psicólogo
Karla Patricia Filomena Palacio	Psicólogo
Levis Cuentas	Psicólogo
Luis Carlos Gutierrez	Docente Investigador
Luz Vanessa Sánchez Conquett	Psicólogo
Mabel Hermida Rivera	Coordinadora de trabajo de Campo
Nancy Carolina Leal	Coordinador de logística
Paola Margarita Vargas Orozco	Estudiante de Sociología
Patricia Iriarte Diazgranados	Comunicadora Social
Royman Anaya Núñez	Director de Proyecto
Samuel Ramírez	Líder Social
Sandra Pinzón	Líder Social
Tarquino Vásquez	Líder Social
Yomaira Ortega	Socióloga
Yury Alexander Marbello Henao	Líder Social



Conformación del Comité Interinstitucional

El 24 de agosto del año 2012 se realizó reunión en las instalaciones de la Alcaldía de Barranquilla, con la finalidad de conformar e instalar el Comité Técnico Interinstitucional del proyecto, que quedó integrado de la siguiente forma:

NOMBRE	CARGO/EMPRESA
Teniente Juan Carlos Barriga	Implementador del Plan de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes - Policía Nacional
Hugo Acero	Asesor de despacho - Fondo de Seguridad
Rafael Borja	Docente - Universidad del Atlántico
Ivan Valencia	Docente - Universidad del Atlántico
Juan Manga	Sargento - Policía Nacional
Jorge Ávila Pareja	Director del Fondo de seguridad y convivencia ciudadana
Royman Anaya	Director Fundación Proceder Siglo XXI
Carolina Leal	Coordinadora Fundación Proceder Siglo XXI

c. Diseño del plan de acción.

Los equipos de trabajo participaron en el diseño del plan de acción a desarrollar, a partir de un cronograma general de trabajo organizado en tres fases: planeación, trabajo de campo e intervención psicosocial y análisis de la información, conclusiones y recomendaciones.

d. Recolección de información de la Alcaldía y la Policía Nacional.

Esta actividad de la etapa de planeación se cumplió con la entrega del listado de pandillas identificadas hasta la fecha, por parte del Teniente Juan Carlos Barriga, implementador del Plan de vigilancia comunitaria por cuadrantes de la Policía Nacional. Igualmente, el señor Andreis Sarmiento, en representación de la Alcaldía, hace entrega de listado de las pandillas que maneja la entidad. Adicionalmente se solicita al subteniente Zoilo Asprilla el listado de las pandillas de que, por razón a su oficio, tiene conocimiento.

e. Acceso a la población

En el marco del proyecto, la etapa de caracterización de los jóvenes y grupos exigió el empleo de diversas estrategias de acceso a la población objeto de la misma. Fue así como se llevaron a cabo diferentes actividades de afianzamiento de relaciones con los grupos, que, además de permitir el contacto necesario, generaron la confianza suficiente para incrementar la calidad de la información obtenida y, con ello, construir herramientas más próximas a la realidad al momento de plantear una propuesta de intervención.



En este sentido, el trabajo realizado en las diferentes localidades del Distrito de Barranquilla (Metropolitana, Norte-Centro Histórico, Suroccidente, Suroriente y Riomar) y el área conurbada con el municipio de Soledad, requirió plantear y replantear –durante el proceso mismo– diferentes estrategias que llevaran al logro de los fines señalados. Esto es, generar un contacto efectivo que permitiera conocer los grupos, sus sitios de encuentro, actividades y miembros; establecer niveles de confianza tales que permitieran un acceso permanente a ellos y, de esta forma, mejorar la calidad de la información recogida y favorecer la construcción de lazos entre el equipo de trabajo y los jóvenes o líderes comunitarios.

Para lograr lo anterior se siguieron las siguientes etapas: a) Lograr el acceso y b) Establecer vínculos.

Acceso

Desde el comienzo se planteó una estrategia que, para ser confiable, requería que el equipo encargado de ejecutarla estuviera inmerso en la zona de trabajo o se fuera, paulatinamente, vinculando con la población objetivo y con el entorno de la misma, teniendo como fundamento el modelo de la Observación Participante, que establece la necesidad de que el investigador se vuelva un “nativo”, que sea capaz de asimilar situaciones y roles de la población que investiga.

En este sentido, el primer paso fue la selección de personas con habilidades para las relaciones interpersonales o que tuvieran disposición y aptitud para aprenderlas sobre la marcha. Por otro lado, estas personas debían tener un buen conocimiento de la zona geográfica en la que circularían a lo largo del proceso de caracterización, lo que facilitaría su desplazamiento.

Si bien el equipo en general debía ser capaz de moverse en todos los entornos, se dividió el trabajo territorialmente. Se asignó a cada miembro del equipo investigador una localidad de la que tuviera comprobado conocimiento, la cual estaría bajo su responsabilidad para efectos de la recolección de la información y realización de actividades. De esta manera, líderes sociales de las localidades Riomar, Suroccidente y Metropolitana armaron planes de trabajo para éstas; el área conurbada con el municipio de Soledad se asignó a un sociólogo apoyado por un líder juvenil de esa zona, y la localidad Suroriente quedó a cargo de un funcionario de la Alcaldía Distrital asignado para este proyecto por su conocimiento de los jóvenes en riesgo de esa localidad.

El primer paso para lograr los acercamientos fue identificar líderes sociales que fueran conocidos en su localidad por el trabajo comunitario, sobre todo con jóvenes o que mantuvieran buenas relaciones con estos, dado que no todos son bien vistos por ellos, y algunos habían tenido conflictos por asuntos relacionados con la seguridad. Con respecto a la localidad Metropolitana, debe resaltarse el apoyo de las instituciones educativas al proceso, pues no solo ayudaron a identificar jóvenes miembros de pandillas sino además favorecieron acercamientos.



Se siguió luego, como estrategia más efectiva, el contacto con antiguos líderes de pandillas juveniles que, por haber sido parte activa de conflictos anteriores y, por estar en cercanía en términos de edad con la población objetivo de la intervención, mantienen algún contacto con diferentes grupos juveniles.

Estos líderes propiciaron el primer acercamiento con la mayoría de los grupos que, para efectos del proyecto de intervención y con ayuda de la Policía y el Fondo de Seguridad y Convivencia Ciudadana de la Alcaldía Distrital, habían sido identificados.

El segundo momento consistió en acercarse directamente a los grupos que por lo general tienen un punto específico de reunión o “parche”. A ese lugar se accedió, en primera instancia, con el líder o persona de la comunidad que hubiera propiciado el contacto. En algunos casos, cuando los grupos eran menos cerrados, la persona encargada de la caracterización pudo llegar sin ayuda.

Los grupos juveniles que no se encontraban en las listas proporcionadas por las autoridades fueron identificados y contactados gracias a las buenas relaciones que se construyeron con los otros grupos; en la mayoría de los casos, líderes de los grupos juveniles con los cuales existía relación, llevaban directamente al equipo del proyecto o a alguno de sus miembros a otros grupos, con los cuales se establecían conversaciones en el mismo momento.

Vínculos

Para garantizar la calidad de los datos recogidos con los jóvenes y, como señala Juana Robledo, “resolver el problema de la superficialidad de la información”¹⁴, fue necesario entrar en sus realidades y, de alguna manera, convivir con ellas, además de generar lazos de confianza duraderos.

Esto se consiguió intentando no alterar sus rutinas sino por lo contrario, se llegaba a los sitios de reunión a la hora en que ellos se encontraban allí, aunque eso implicara entrar a altas horas de la noche, respetando sus ritos y sus costumbres, con el objeto de que los jóvenes no vieran a los miembros del equipo como intrusos.

Era necesario, además, una vez dentro, explicarles a los jóvenes cuál era el fin de nuestra presencia en su círculo, lo que debía hacerse con mucho cuidado. Esto se logró manifestándoles la importancia que ellos tienen para la ciudad y mostrándoles el interés que tiene su comunidad sobre su difícil situación. Todo ello acompañado de una propuesta sin promesas infundadas.

¹⁴ Robledo Martín, Juana. Nure Investigación, n° 40, Mayo – Junio 09, pág. 3. Documento electrónico: http://www.fuden.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/formet_40obspar284200992056.pdf



Lo que primero señalaban los jóvenes en casi todas las zonas es que anteriormente personas, grupos o instituciones habían llegado con algún tipo de ofertas, ellos les habían creído y luego, después de obtener algún dato o alguna evidencia de trabajo, les habían abandonado.

Frente a esto se les señaló enfáticamente que no existía un proyecto de intervención prediseñado, pero que existe el interés de construirlo junto con ellos, dado que así se garantizaría su viabilidad.

A lo largo del proceso de caracterización se llevaron a cabo diferentes actividades para afianzar vínculos con los jóvenes, continuar generando confianza y mostrarles realidades diferentes, tales como organizar comidas en sus casas, apoyarles en iniciativas educativas, de emprendimiento o de reivindicación con la comunidad, y llevarlos a diferentes eventos masivos en la ciudad, entre otras.

En el capítulo siguiente se dará cuenta del desarrollo de la etapa de investigación propiamente dicha, con sus actividades y resultados.



CAPITULO 2

¿Quiénes son nuestros jóvenes en riesgo?

“Yo me crié con mis amigos; bueno, uno dice amigo pero es del vicio, del robo, pero amigo es mi hermano. Y yo me he criado con ellos, hemos hecho y deshecho, pero yo lo he dejado claro: que amigos no tengo, y no me reclaman ni nada.”

Como se señaló en la introducción del documento, uno de los objetivos de esta investigación fue el de identificar, ubicar y realizar una caracterización tanto de los jóvenes que integran las pandillas juveniles existentes en el Distrito de Barranquilla, como de las pandillas mismas desde el punto de vista de su localización, estructura y dinámicas internas. Adicionalmente, el estudio es complementado con un diagnóstico del capital social ubicado en el entorno inmediato de las pandillas identificadas, buscando detectar las capacidades de organización, movilización e incidencia de las comunidades que rodean a los jóvenes en riesgo. El presente capítulo recoge los resultados que apuntan a este objetivo en sus dimensiones individual y grupal.

Para comenzar, se reseñan las características principales de las cinco localidades en que está dividido el Distrito Especial Industrial y Portuario de Barranquilla, para ubicar el trabajo en el contexto político administrativo de la ciudad. A renglón seguido se presentan los indicadores demográficos de la población estudiada y la caracterización de la población juvenil en cada localidad, realizada con base en un exhaustivo instrumento de recolección aplicado a 350 jóvenes objetos y sujetos de la intervención. Es decir, partimos de la situación de los individuos: su composición familiar, situación educativa, situación laboral, percepción de sí mismo, uso del tiempo libre, entre otros, para llegar luego a una descripción detallada de los códigos de conducta, vestuario, lenguaje, manejo de la autoridad y en suma, lo que podríamos llamar el *modus operandi* de las pandillas caracterizadas en tanto organización. Este segundo nivel del estudio fue descrito por la Universidad del Atlántico en su investigación “Identificación de rango de edad, sexo y elementos representativos asociados a formas de organización, actuación, tipos de armas, estructura jerárquica, vida activa de la pandilla, vestuario, códigos lingüísticos, rituales, diversión, financiación, tráfico y consumo de droga y escolaridad de los actores involucrados en el proceso de las localidades intervenidas”, trabajo que está acompañado por un conjunto de mapas que georeferencian la ubicación y conflictos territoriales entre pandillas en el distrito de Barranquilla.



Finalmente, y como parte de esta dimensión grupal y social del trabajo, presentamos las conclusiones más relevantes del diagnóstico de capital social realizado por la Fundación Proceder Siglo XXI.

1. DESCRIPCIÓN DE LAS LOCALIDADES EN QUE SE DESARROLLÓ EL PROYECTO

Localidad Metropolitana:

Se encuentra ubicada dentro de los siguientes límites: Al suroriente con la acera este de la carretera de la Cordialidad, empalmado con la acera oeste de la calle Murillo (45) con carrera 21 y al suroeste con la carretera Circunvalar. Incluye zonas de expansión urbana y rural. La localidad cuenta con 23 barrios y es administrada por un alcalde local y una Junta Administradora Local integrada por quince (15) ediles.

Localidad Norte Centro Histórico:

Esta localidad limita al nororiente con el río Magdalena, al norte con la acera sur de la carrera 46 -Autopista al Mar- hasta la calle 84, siguiendo hasta la calle 82 con carrera 64 hasta empalmar con el río Magdalena. Al occidente con la carretera Circunvalar, incluyendo la zona de expansión urbana y rural. La localidad cuenta con 36 barrios y es administrada por un alcalde local y una Junta Administradora Local integrada por quince (15) ediles.

Localidad Riomar:

Se encuentra ubicada dentro de los siguientes límites: Al norte con el río Magdalena, al occidente con los límites del municipio de Puerto Colombia, al sur con la acera norte de la carrera 46 -Autopista al Mar. hasta la calle 84, y al oriente de la carrera 46 con calle 84 siguiendo hasta la calle 82 y el arroyo de la calle 84, finalizando en el río Magdalena. Incluye zonas de expansión urbana y rural y el corregimiento de La Playa. La localidad cuenta con 25 barrios y es administrada por un alcalde local y una Junta Administradora Local integrada por quince (15) ediles.

Localidad Sur Occidente:

Se encuentra ubicada dentro de los siguientes límites: al norte con la carrera 38, al suroriente con la acera oeste de la carretera de la Cordialidad; al este con la acera oeste de la calle Murillo y al suroccidente con los límites del municipio de Galapa, incluyendo zonas de expansión urbana y rural y el corregimiento de Juan Mina. La localidad cuenta con 67 barrios y es administrada por un alcalde local y una Junta Administradora Local integrada por quince (15) ediles.

Localidad Sur Oriente:

Se encuentra ubicada dentro de los siguientes límites: Al norte con la carrera 38, al suroriente con el río Magdalena, al suroccidente con la acera este de la calle Murillo, y al sur con los límites



del municipio de Soledad. La localidad cuenta con 37 barrios y es administrada por un alcalde local y una Junta Administradora Local integrada por quince (15) ediles.¹⁵

Línea de pobreza en las cinco localidades:

Tabla 1. Características de las localidades de Barranquilla y Soledad

Localidad/ Municipio	Porcentaje de población por debajo de:		Porcentaje de:	
	Línea de Pobreza	Línea de Indigencia	Analfabetas	Afro-colombianos
Metropolitana	49,6	15,1	10,7	17,0
Norte-CH	12,8	4,0	4,2	5,8
Riomar	22,6	5,8	5,2	7,3
Suroccidente	61,2	20,1	9,5	13,8
Suroriente	45,1	18,5	7,2	9,9
Soledad	50,1	18,20	10,2	3,9

Fuente: Cálculos de la autora con base en GEIH, Dane.

Fuente: Cepeda (2011)¹⁶

Antes de avanzar en los resultados cualitativos, veamos algunos parámetros demográficos de la investigación y los principales hallazgos sobre la composición de la población juvenil en situación de riesgo en el Distrito de Barranquilla.

Para el presente estudio se tuvo en cuenta la proyección de población del DANE para el período 2012 a 2015 por sexo y edad¹⁷. Según estos datos, para el 2012 Barranquilla posee una población de 312.707 personas entre los 10 y 24 años, que corresponden al 26% de la población total de Barranquilla; de ese grupo, 159.303 son hombres y 153.404 son mujeres, tal y como puede observarse en la siguiente tabla:

¹⁵ Descripción localidades según acuerdo 006 de 2006 del distrito de Barranquilla. Del estatuto orgánico de las localidades de Barranquilla. Recurso electrónico, en: http://www.cvisible.com/cvquilla/index.php?option=com_remository&Itemid=305&func=startdown&id=151

¹⁶ Cepeda Emiliani, Laura. Los sures de Barranquilla: La distribución espacial de la pobreza. Banco de la República. Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) – Cartagena. Abril de 2011. Pág. 10. Recurso electrónico, en: <http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/regional/documentos/DTSER-142.pdf>

¹⁷ Entre los rangos de edad considerados por el DANE para la proyección demográfica debemos ubicarnos en el de los 10 a los 24 años, si bien la legislación, como vimos, considera joven la población entre 14 y 26 años.



**Proyección de población 2012-2015 total por sexo y
Grupo de edad (10-24 años)**

Año	2012	2013	2014	2015
Total	312.707	310.644	308.570	306.417
Hombres	159.303	158.301	157.244	156.138
Mujeres	153.404	152.343	151.326	150.279

Tabla 1. Fuente: DANE (2005)

Ahora bien, al cruzar los datos de la población proyectada por el DANE para el 2012 con el número de jóvenes pandilleros obtenido en la presente investigación, se encuentra que en Barranquilla existen, a diciembre de 2012, cerca de 3.000 jóvenes de ambos sexos vinculados a estos grupos, lo que en la práctica representa el 1% de la población en ese rango de edad, y el 0,3% de la población total de la ciudad.

Los datos indican que la situación de riesgo es mayor para el sexo masculino, pues cerca de 2.000 hombres, que representan el 1.2% de la población total de este género y rango de edad, pertenecen a pandillas. La tendencia es pues, a la superación del dígito por parte de la población masculina.

2. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN JUVENIL

La siguiente caracterización fue realizada a partir del análisis de las respuestas relacionadas con siete grandes categorías que estructuraron la encuesta:

- a) Condiciones psicosociales, en la que se indaga por aspectos relacionados con edad, género, lugar de residencia, seguridad social, condición civil, número de hijos y situación frente al servicio militar obligatorio.
- b) Familia y relaciones personales, en la que se preguntó por la situación familiar, rol de la familia, carácter de las relaciones familiares y figura de autoridad en la familia, entre otras.
- c) Relaciones de pareja y sexualidad, en la cual se trató de determinar, entre otras, la existencia de una pareja, tipo de relación, grado de información sobre situaciones de riesgo en la vida sexual, prácticas de protección, número de embarazos e hijos y experiencias de agresión o abuso sexual.
- d) Aspectos socioeducativos. En esta categoría se incluyeron seis preguntas relacionadas con años de estudio aprobados, situación educativa actual, tipo de centro educativo al que



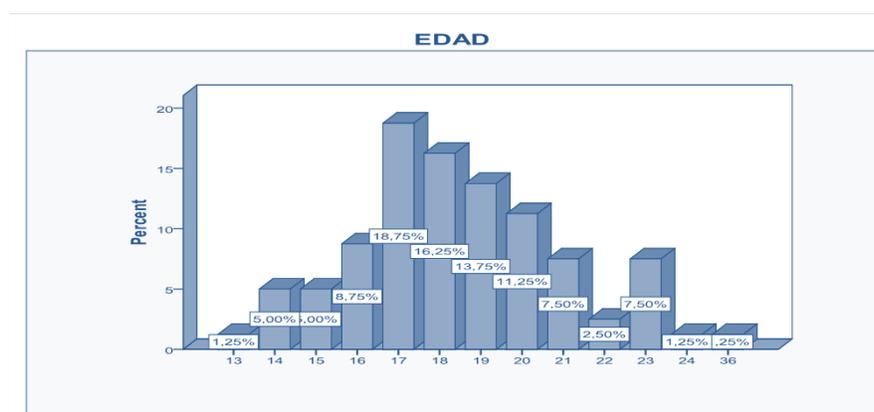
asiste o asistió, razones de la deserción escolar grado de satisfacción con la educación recibida y valores importantes en la educación.

- e) Condiciones sociolaborales, en la que se identificaron doce aspectos relacionados con el trabajo, ocupación principal, nivel de ingresos, tipo y nivel de satisfacción con el trabajo que realiza y factores que en opinión de los encuestados/as, influyen para que los jóvenes no encuentren trabajo.
- f) Percepción del país y de sí mismos. En esta parte de la encuesta se indagó por la opinión de los jóvenes sobre los principales problemas del país, sus creencias religiosas, prácticas cotidianas y grado de satisfacción con su imagen personal, con algunas preguntas abiertas sobre los aspectos que cambiaría de su imagen y por qué.
- g) Tiempo libre y participación, sección dirigida a identificar, entre otros aspectos, las actividades realizadas por los encuestados/as en su tiempo libre, percepción sobre el acceso a los espacios recreativos en su localidad, pertenencia a grupos y razón de la misma, rol de la pandilla en sus vidas, consecuencias de pertenecer a la pandilla o barra, y finalmente, una serie de preguntas abiertas sobre aspiraciones personales, metas y cualidades o talentos que el joven considera poseer.

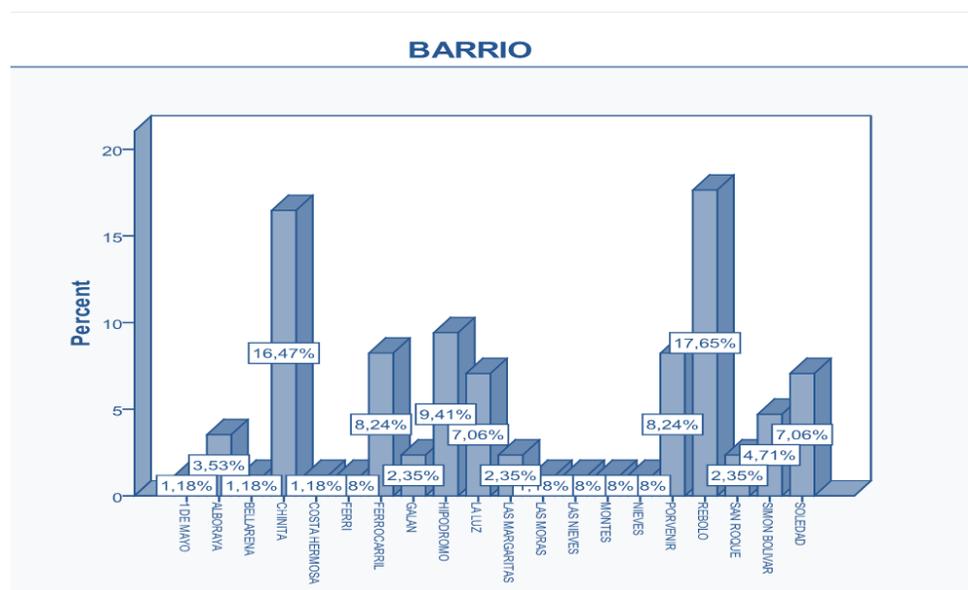
2.1. CARACTERIZACIÓN SOCIOCULTURAL LOCALIDAD SURORIENTE

a. Condiciones psicosociales

Del total de jóvenes encuestados en la localidad de Surorienté, el 95% son de género masculino y el 5% son de género femenino. En lo que respecta a la edad, la mayor parte de la población se encuentra ubicada en el rango de 17 a 19 años, con un porcentaje mayor 19% de los jóvenes de 17 años.



El 80% de los jóvenes encuestados tiene como ciudad de origen Barranquilla y el 12% proviene de Soledad. Así mismo, con un porcentaje de 11,18% provienen del Magdalena, Chocó, Córdoba, Atlántico, Cesar y Venezuela.



Los jóvenes provienen en un mayor porcentaje de los barrios Rebolo, La Chinita, El Hipódromo, Porvenir, El Ferrocarril, Soledad, La Luz, Simón Bolívar, La Alboraya, Galán, Las Margaritas y San Roque. De la población total de jóvenes encuestados en esta localidad, un 7% afirmó ser desplazado.

Solo el 1% de los jóvenes de este sector de la ciudad ha prestado el servicio militar. Frente a la seguridad social en salud, un 70% de los jóvenes de esta localidad cuenta con el servicio, de los cuales un 72% tiene SISBEN, un 20% se encuentran directamente afiliado, un 6% es afiliado indirecto y un 2% lo posee por convenio/seguro.

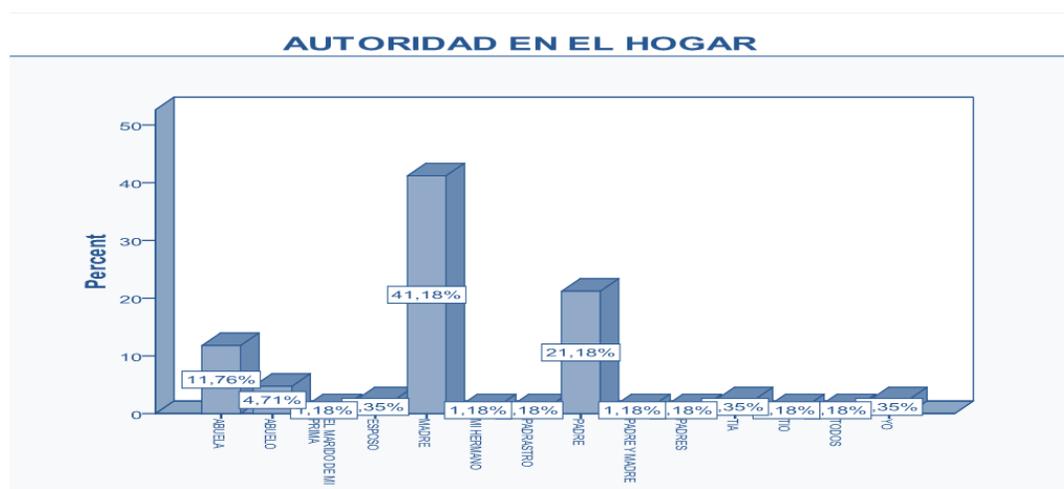


En cuanto a su condición civil, el 77% de los encuestados declaran ser solteros (as); el 4% son casados (as); 2% son separados (as) y el 15% vive en unión libre. Así mismo, tienen hijos e hijas el 75% de la población, con un promedio de 1 ó 2 hijos (as).

b. Familia y relaciones personales

Del total de jóvenes encuestados en la localidad Suroriente, el 88% vive actualmente con su familia de crianza, donde la madre (41%), el padre (21%) y la abuela (12%) son las figuras que ejercen autoridad dentro del hogar.

Así mismo, de acuerdo con los datos obtenidos, la familia juega un rol primordialmente de apoyo 62%; como ejemplo para la vida el 20%; de sostén económico 15%; de maltrato 2% y de indiferencia 1%. En esta misma línea, 56 jóvenes manifiestan que son relaciones armoniosas, respetuosas (61%), de diálogo (57%) y de confianza (48%).

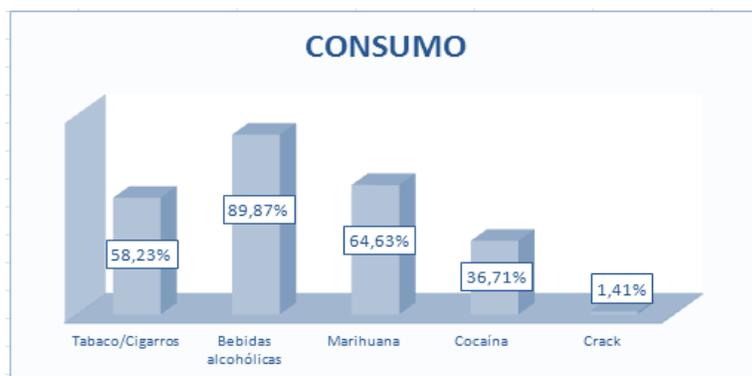


Frente a las situaciones que se presentan al interior de la familia predominan las limitaciones para vestir, salir o andar con familia, amigos (as) de parte de su pareja con un 44%, seguido de los gritos, insultos, humillaciones y amenazas con un 34,67%. Estas situaciones se presentan: siempre, en un porcentaje de 19%; de vez en cuando, con un porcentaje de 16,67%; muchas veces, 11,90%, pocas veces, 11%, nunca 10% y con frecuencia 7%.

Sobre la fuente de ingresos, un 32% lo recibe del trabajo, un 28% del padre, un 27% de la madre, un 7% de familiares y un 2% por parte de la pareja.



Frente al consumo de sustancias, se observa en esta localidad el índice más alto de consumo de alcohol, al admitir el 90% de los jóvenes que lo consumen una vez por semana. Asimismo, el 58% de ellos fuma cigarrillos todos los días, el 65% marihuana todos los días, el 37% cocaína una vez por semana y el 1% consume crack una vez al mes.

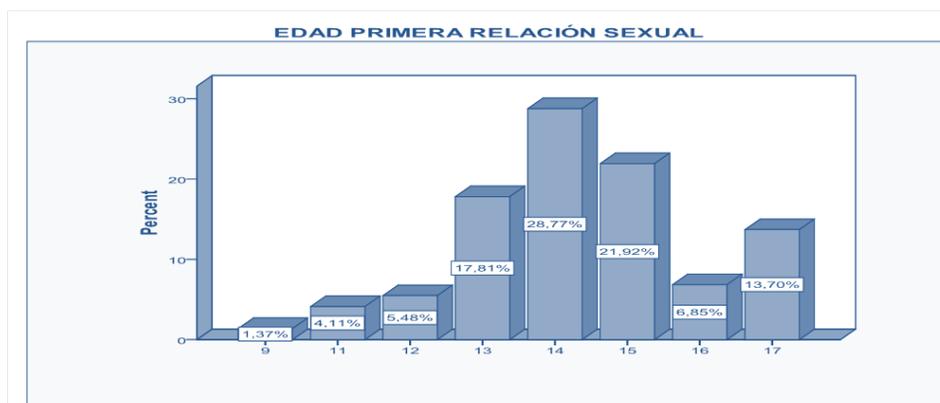


Ahora bien, respecto a las situaciones y motivos por las que los jóvenes han tenido que ir a un centro médico encontramos en mayor proporción las lesiones personales, con un 57% y en menor proporción, con un 2%, por tener deseos o haber intentado quitarse la vida.

c. Relaciones de pareja y sexualidad

El 66% del total de jóvenes encuestados tienen una relación de pareja, donde el 51% tiene una relación de noviazgo, el 27% vive en unión libre, 20% “anda con alguien” y el 2% tienen un matrimonio.

Frente a las relaciones sexuales, el 95% de los jóvenes de esta localidad ha tenido relaciones sexuales, teniendo la primera relación sexual a la edad de 14 años, con un porcentaje de 29% del total de la población encuestada.



Al preguntarles en torno a las formas utilizadas para protegerse de las enfermedades de transmisión sexual o el VIH (SIDA), la mayoría de los jóvenes, un 88% utiliza el preservativo/condón, el 67% tiene relaciones sexuales con una única pareja, el 10% utiliza la abstinencia y el 9% utiliza otro método anticonceptivo.

Frente a las situaciones de agresión a la integridad sexual o afectiva que han vivido o han enfrentado los jóvenes encontramos: Miradas obscenas un 59%, y grito de vulgaridades 83% siendo este el porcentaje más alto. Les han tocado en la calle, o en el bus sin autorización un 31%, han sufrido acoso sexual el 9%, abuso sexual el 1% y violación 1%.

d. Aspectos socioeducativos

El 40% de los jóvenes declaró que se encontraba estudiando en el momento de la encuesta, mientras que el 60% no se encontraba estudiando.

Del total de jóvenes encuestados 11% culminaron la primaria, 17% la secundaria, 3% técnico y 1% culminó sus estudios como tecnólogo. De igual manera, 41% no ha terminado su secundaria, 1% de los encuestados no terminó su curso técnico, 1% no terminó sus estudios tecnológicos y uno no finalizó sus estudios universitarios.

Respecto a los jóvenes que no se encuentran estudiando, señalan principalmente las siguientes razones por las que no estudian: La necesidad de trabajar y problemas de acceso al sistema educativo.

Cabe anotar que el 79% del total de jóvenes encuestados asistió o asiste a colegios oficiales y un 21% a colegios privados.

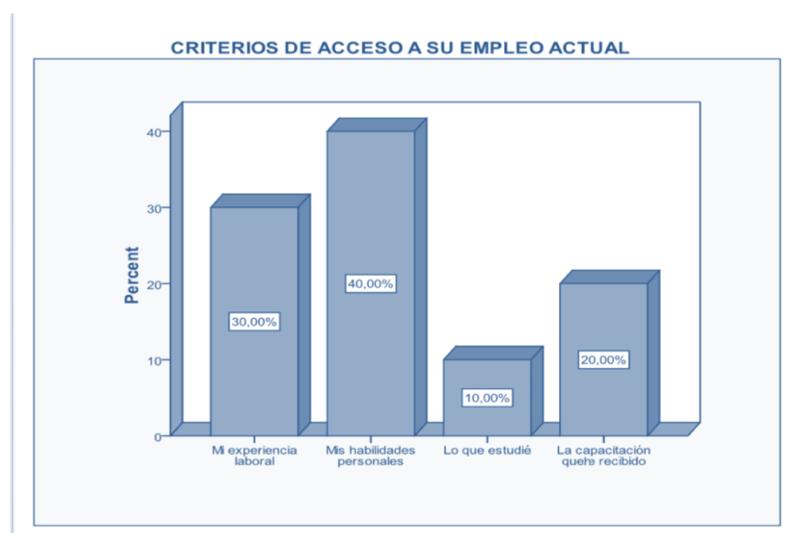
e. Condiciones sociolaborales

El 33% de los jóvenes encuestados en la localidad Suroriente trabaja actualmente y el 68% de ellos no tiene un empleo.



Frente a la ocupación principal de los jóvenes encontramos la construcción y brillar tractomulas, con un 2%. Otras ocupaciones mencionadas, en porcentaje inferior al 2%, fueron: pintor, portero, mototaxista, peluquero, mecánico, auxiliar de mecánica, auxiliar de construcción, comerciante y prestamista.

Un porcentaje mayoritario, el 40%, relaciona su ocupación u oficio actual con sus habilidades personales, seguido de su experiencia laboral, con un 30%; la capacitación recibida, un 20% y un 10% relacionado con la experiencia laboral. Así mismo, frente a la pregunta de si desean permanecer en el trabajo actual, el 45% de los jóvenes dice que si le gustaría y al 55% no le gustaría.



Frente a los factores que hacen que las personas jóvenes no encuentren trabajo, encontramos la edad, la poca preparación y la falta de experiencia como los principales factores.

f. Percepción de si mismos

Frente a la satisfacción con la imagen personal encontramos que el 50% se encuentra satisfecho, el 32% totalmente satisfecho, 9% insatisfecho, 8% totalmente insatisfecho y al 1% le es indiferente.

En lo que respecta a las cosas que cambiarían los jóvenes encontramos: dejar de seguir la Junior (refiriéndose a viajar fuera de la ciudad para acompañar al equipo), dejar las drogas y el alcohol; drogas y formas de vestir y la imagen física, de manera específica los labios y las orejas.

g. Tiempo libre y participación social

Las principales actividades que realizan los jóvenes con los amigos y amigas en sus ratos libres son: jugar fútbol, un 12%; fumar un 9%; conversar con los amigos (as) 7% y un 5% ir al estadio.

Frente a la frecuencia de actividades de entretenimiento de los jóvenes encontramos que ven televisión con una frecuencia 1 a 3 horas diarias; así mismo, escuchan música de 1 a 3 horas diarias. De los que utilizan videojuegos un 36% lo hace de 1 a 3 horas diarias y un 36% nunca ha utilizado videojuegos. El internet lo usa 1 a 3 horas diarias un 46%.

ACTIVIDADES	1 a 3 horas diarias	4 a 6 horas diarias	7 a 10 horas por semana	11 a 15 horas por semana	15 a 20 horas por semana	Nunca
Ver televisión	58,54%	19,51%	4,88%	2,44%	7,32%	7,32%
Escuchar música	47,50%	32,50%	7,50%	3,75%	8,75%	0,00%
Videojuegos	36,36%	11,69%	9,09%	3,90%	2,60%	36,36%
Usar Internet	46,25%	3,75%	6,25%	5,00%	6,25%	32,50%

Respecto a los espacios y oportunidades a los que tienen acceso los jóvenes encuestados en su comunidad encontramos en una mayor proporción los espacios abiertos para practicar deportes, con un 78%, oportunidades para participar en grupos culturales un 20% y clases de música, artes plásticas o manualidades un 21%

En relación con la pertenencia a algún grupo encontramos que del total de jóvenes encuestados, el 79% si pertenece a un grupo y el 21% dice no pertenecer a ningún grupo. Así mismo, del total de jóvenes encuestados en la localidad Suroriente, un 63% son integrantes de alguna pandilla, jugando esta un rol de apoyo en los jóvenes. Los impulsa a integrar las pandillas: los amigos del barrio, un 2%, la pasión por el Junior 1%, amigos 4% y las drogas 1%.

En esta misma línea, es significativo que el 21% de los jóvenes encuestados en Suroriente dijo que algún miembro de la familia pertenece o pertenecía a la pandilla: Primos en un 7%; hermanos 6% y tíos 2%. Respecto a lo que más les gusta de estar dentro de la pandilla encontramos el vacile, rumbear, el apoyo, diversión, armas, plata, las barras, desahogo, jugar e ir al estadio.

Un 68% de ellos desea continuar en la pandilla porque le gusta, se siente bien y porque tiene cerca a sus amigos; un 32% no desea continuar en la pandilla porque afecta a la familia o hijos, porque “todo está muy caliente” (situación de seguridad) y porque quieren estudiar. Dentro de las consecuencias personales predominan las peleas, con un 6%.



Dentro de las consecuencias familiares de pertenecer a una pandilla predominan el conflicto y distanciamiento, y como consecuencias en lo escolar encontramos que un 4% considera que esto no tiene consecuencias sobre su vida escolar, seguidos de un 2% que dice “dejar el colegio”.

Entre las consecuencias para la salud encontramos como causas principales la muerte con un 6% y la droga con un 4%.

Se ubica la discriminación con un porcentaje del 2,35% como una las principales consecuencias en lo social de pertenecer a una pandilla.

Frente a la vinculación a las barras, un 63% de total de jóvenes encuestados están vinculados a una barra. De manera específica al FRBS (Frente Rojo y Blanco Sur).

Dentro de las aspiraciones personales de los jóvenes del Suroriente encontramos: ser alguien en la vida 8%; salir adelante, 7%; estudiar 6%; ser mecánico 5%; trabajar en una empresa, 2%; terminar de estudiar 1% y ser un hombre ejemplar, 1%.

Entre las aspiraciones familiares predominan: sacar la familia adelante, un 6%; brindarles salud y vida 2%; cambiar, 1% y ayudar a la mamá 1%.

En cuanto a las principales metas que tienen los jóvenes encuestados encontramos: terminar de estudiar, 6%; trabajar y estudiar 4%; superarse, 2%; ser mecánico, 2% y graduarse 1%.

Frente a las condiciones que necesitan estos jóvenes para cumplir estas metas a corto, mediano y largo plazo predomina la necesidad de estudiar, con 8%; apoyo familiar 6%; trabajar 2%; “ajuiciarse”, 1% y prepararse, 1%.

Dentro de las cualidades o talentos más importantes de los jóvenes encontramos, en su orden: Jugar fútbol, 9%; bailar, 7%; dibujar, 4%; motilar, 2%; negociar, 2% y soldar, 2%.



Frente a las cosas que necesitan para desarrollar y aprovechar su talento encontramos: estudiar, con un 8%; apoyo 5%; practicar 2%; dinero 2% y oportunidades 2%.

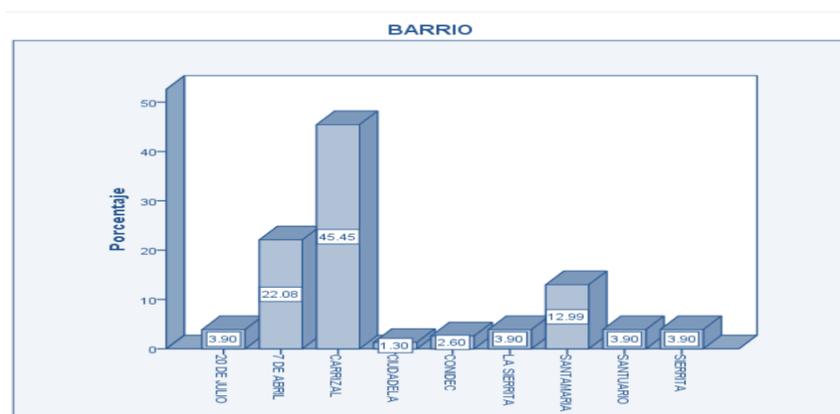
Para finalizar, frente al tipo de música que les gusta para cantar, bailar y componer, encontramos en un primer lugar la champeta, con un 28%, el reggaetón 13% y variada 2%.

2.2. CARACTERIZACIÓN SOCIOCULTURAL LOCALIDAD METROPOLITANA

a. Condiciones psicosociales

De los jóvenes encuestados en la localidad Metropolitana, todos son de género masculino. Esto puede deberse a que, en mayoría, las pandillas juveniles de esa localidad no admiten mujeres y no conciben el que una mujer las integre. Las edades de los jóvenes de la pandilla oscilan entre los 13 y los 26 años de edad, aunque hay unos miembros de edades mayores. La edad más común es 17 años.

La población de jóvenes de la localidad Metropolitana encuestada es originaria de Barranquilla en porcentaje del 97%. Pocos miembros vienen de otra ciudad o región del país. Los jóvenes provienen en su mayoría del barrio Carrizal, 7 de Abril, Santa María y, en menor medida, de La Sierrita, Santuario, Ciudadela y Conidec, entre otros.



Al indagarse por la condición de desplazamiento, el 85% de los jóvenes afirmó no ser desplazado, mientras que el 6% sostuvo haber sido desplazado de su lugar de origen en contra de su voluntad. El 9% restante no sabe o no responde.

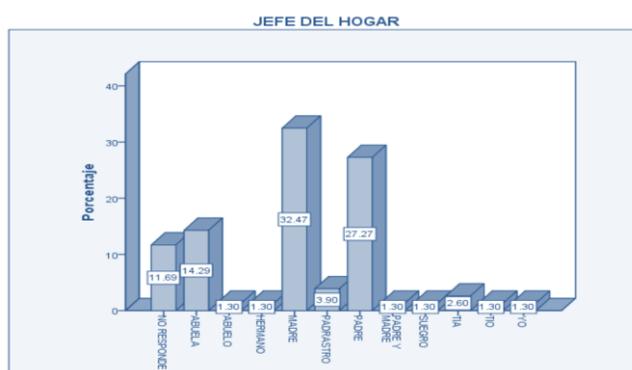
Un 93% de los jóvenes no ha prestado el servicio militar obligatorio, lo que, según ellos, se transforma en un problema por no poder acceder a la libreta militar, sin la que han perdido oportunidades de trabajo o son perseguidos por las autoridades.

En lo relativo a la seguridad social, manifiestan en un 83% cuenta con seguridad social en salud, con el sistema de identificación SISBEN como el más común y, con un 79%, en el que más afirman estar incluidos. Un 9% dice pertenecer al régimen contributivo de manera directa y, un 11%, pertenece al mismo en condición de beneficiario.

Del total de jóvenes encuestados, en lo que se refiere al estado civil, se encontró que el 82% dice ser soltero; el 14% convive en una unión libre y el 1% dice vivir en matrimonio. El 2,5% restante no responde.

b. Familia y relaciones personales

En la localidad Metropolitana los jóvenes consideran en un 32% que quien ejerce mayor autoridad en la familia es la madre; el 27% piensa que esta función la lleva el padre, y el 14% señala que la persona que ejerce mayor autoridad en su familia es la abuela.



Igualmente, sobre quién establece las normas al interior de la familia, el 50% afirma que es la madre; el 34% que es el padre y el 10% dice ser quien establece las normas dentro de su familia.

En general, para los jóvenes de la localidad Metropolitana la familia actúa como apoyo para sus vidas: un 72% contestó en ese sentido. Para el 20% la familia es un ejemplo a seguir; un 16% cree que la familia cumple el rol de sostén económico; para un 3% es indiferente y, para el 1%, representa maltrato.

En suma, los jóvenes de la localidad Metropolitana consideran que las relaciones en su familia son respetuosas, de confianza, armoniosas y de diálogo. En menor proporción manifiestan convivir en su familia en medio de relaciones conflictivas, irrespetuosas, lejanas al diálogo y de desconfianza.



El estudio indagó también por situaciones particulares que pudieran presentarse al interior de la familia, y se encontró que un 36% de los jóvenes afirma que en su hogar se presentan gritos, insultos, humillaciones o amenazas; un 13% manifiesta que se presentan agresiones físicas; el 18% afirma que se presenta el quitar o destruir los bienes familiares o personales; limitaciones para vestir en un 26%. Este tipo de situaciones se presentan de vez en cuando, según el 21% de los jóvenes, y siempre, el 20%.

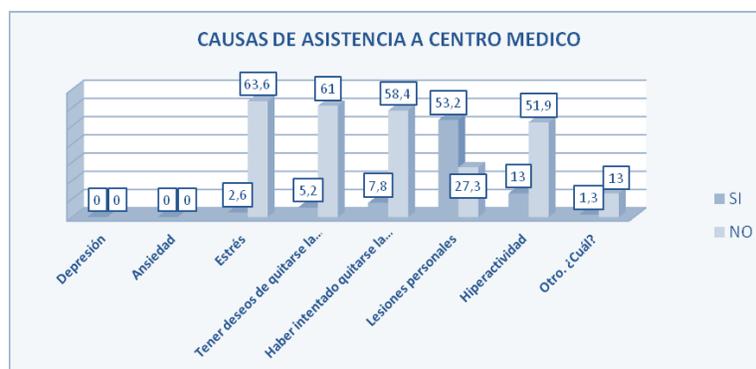
En lo que se refiere a las fuentes de ingreso, es decir, de dónde obtienen los jóvenes la mayor parte de su dinero, un 26% respondió que la obtiene del padre, un 32,5% afirmó obtenerla de la madre, un 32,5% sostuvo que trabaja para poder tener dinero y un 11,7% obtiene la mayor cantidad de dinero de otros familiares.

De otro lado, una gran mayoría de los jóvenes sostiene que el principal destino de sus gastos es la ropa, siendo esa la respuesta más común cuando se indagaba sobre las tres cosas en que más se gastan su dinero.

Al preguntarse sobre el consumo de sustancias por parte de los jóvenes, se encontró que el 58% de ellos consume tabaco; el 58% consume marihuana; el 75% consume pega; el 71% consume alcohol; el 47%, cocaína y el 38%, "pepas". En términos de frecuencia del consumo, un 33% señala que consume marihuana a diario, siendo esta, junto con el tabaco (27%), las sustancias que más frecuentemente y en mayor cantidad consumen. Resulta preocupante el hecho de que un 10% de estos jóvenes dice consumir cocaína todos los días.

TABLA DE FRECUENCIA DE CONSUMO								
SUSTANCIA	CONSUME		FRECUENCIA DE CONSUMO					
	SI	NO	Todos los días	3 a 5 veces/sem.	Una vez por semana	1 vez al mes	6 veces al año	1 a 3 veces al año
1.Tabaco (cigarros)	59,7	24,7	27,3	13	14,3	2,6	1,3	1,3
2.Bebidas alcohólicas	71,4	18,2	5,2	14,3	42,9	10,4	0	0
3.Marihuana	58,4	29,9	32,5	5,2	6,5	2,6	0	1,3
4.Cocaína	46,8	42,9	10,4	3,9	19,5	1,3	1,3	0
5.Crack	3,9	75,3	0	2,6	2,6	1,3	0	0
6.Pepas	37,7	50,6	6,5	5,2	14,3	2,6	1,3	0
7.Bazuco	2,6	76,6	0	0	2,6	0	0	0
8.Pega	75,3	24,7	0	0	0	0	0	0

La siguiente tabla muestra los motivos más comunes de visita de los jóvenes a centros médicos, donde vemos que el 61% ha deseado en algún momento quitarse la vida y un 58% de ellos lo ha intentado, habiendo sido atendidos por esta causa. Han presentado también cuadros de estrés e hiperactividad.

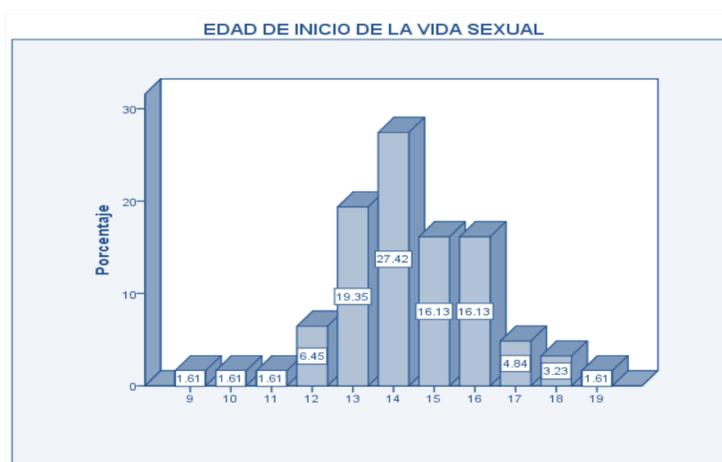


c. Relaciones de pareja y sexualidad

El 66% de los jóvenes manifiestan tener actualmente una relación de pareja de algún tipo: el 22% responde que “anda con alguien”, el 62% dice tener un noviazgo y, el 16%, vive en una unión libre. Según los jóvenes, sus relaciones de pareja son respetuosas, de diálogo, de confianza, armoniosas. En menor medida se presentan las relaciones carentes de confianza y conflictivas.

Un 96% de los jóvenes encuestados en la localidad Metropolitana manifiesta haber tenido relaciones sexuales. La edad de 14 años aparece como la más frecuente de inicio de la vida sexual (27%). El 19% de los jóvenes dice haberse iniciado sexualmente a los 13 años y, el 6%, a los 12. Por otro lado, los jóvenes dicen usar en mayor medida el preservativo como método de protección contra ETS.

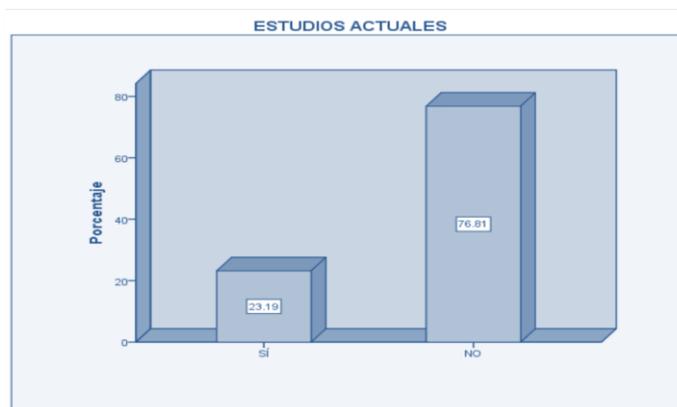
En lo relacionado con los hijos, el 73% de los jóvenes no tiene hijos aún, mientras que el 26% restante sí los tiene.



De los jóvenes que manifiestan tener hijos, el 61% tiene un hijo y el 38% tiene dos. De otro lado, al preguntárseles sobre situaciones que atentan contra su integridad sexual y afectiva, los jóvenes encuestados responden que, de ellos, un 75% ha sufrido gritos; un 60% ha estado bajo miradas obscenas y el 37% ha sido tocado en la calle en contra de su voluntad.

d. Aspectos socioeducativos

El nivel de estudios alcanzados por los jóvenes de la localidad Metropolitana corresponde en su mayoría a secundaria incompleta (49%); el 21% de los jóvenes encuestados ha terminado la primaria y el 8% terminó la secundaria. Ningún joven encuestado ha entrado a la universidad y sólo el 3% y el 1% tiene estudios técnicos y tecnológicos completos respectivamente.



El 77% de los jóvenes manifiesta no estar adelantando ningún tipo de estudio, mientras que el 23% afirma que sí se encuentra estudiando. El 78% de los jóvenes manifiesta no estar adelantando ningún estudio en la actualidad, y el 21% restante dice estar estudiando.



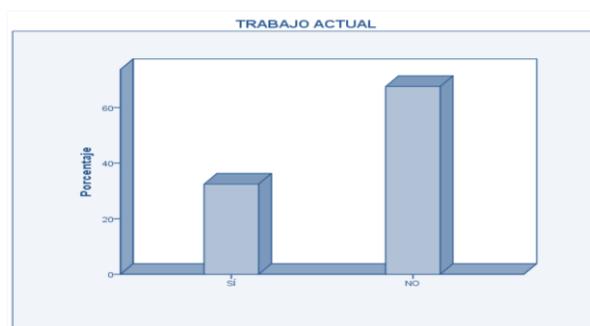
Entre los motivos más importantes que señalan como determinantes para no estar estudiando actualmente sobresalen: con 43% la obligación de trabajar; con 35%, la preferencia por el trabajo antes que por el estudio; con 27%, la imposibilidad de pagar los estudios. El 21% de los encuestados manifiesta que no le interesa estudiar; el 12% debe ayudar en los oficios del hogar, lo que le impide estudiar. Asimismo, un 12% afirma que le cuesta mucho estudiar. De los jóvenes que están estudiando en la actualidad, el 80% lo hace en una institución de carácter oficial y el otro 20% en una de carácter privado.



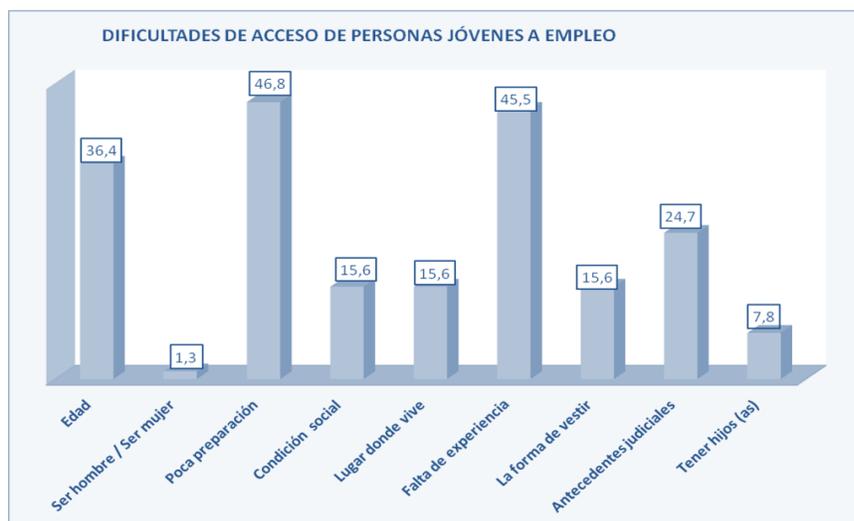
e. Condiciones sociolaborales

De entre la población total de jóvenes encuestados, se encontró que el 68% no tiene trabajo actualmente, mientras que el 32% afirma que está empleado, no se considera ocupado. De la población que dice tener trabajo, un 18% lo consiguió gracias a sus habilidades personales; un 12% piensa que su trabajo está relacionado con su experiencia laboral; un porcentaje del 3% cree que trabaja en virtud de la capacitación que ha recibido.

De esa población, el 54% de los jóvenes manifiesta querer quedarse en su trabajo actual y el 46% no quiere continuar en él.



Los jóvenes de la localidad Metropolitana encuestados sugieren que los principales motivos por los que la población juvenil no encuentra trabajo son, en su orden, la falta de preparación, la falta de experiencia laboral, la edad y los antecedentes judiciales, entre los más influyentes.



f. Percepción del país y de sí mismos

Al sondear sobre los problemas que, para los jóvenes de la localidad Metropolitana, son los más graves del país, mencionaron, en su orden, la falta de empleo, la pobreza, la drogadicción, la inseguridad ciudadana, la corrupción política y la falta de oportunidades educativas.

En cuanto al grado de satisfacción con su imagen personal se refiere, el 49% de los jóvenes encuestados afirma sentirse satisfecho; el 25% se siente totalmente satisfecho; el 13% está totalmente insatisfecho; el 8% se siente insatisfecho y, para el 8%, esto es indiferente.

g. Tiempo libre y participación social

Los jóvenes de la localidad Metropolitana emplean sus ratos libres principalmente en jugar y en ninguna actividad en particular, según sostienen. Jugar fútbol, fumar y consumir droga son otras de las actividades más usuales entre estos jóvenes.

Respecto de las actividades de ocio, se puede ver que los jóvenes de esta localidad invierten más tiempo a la semana en ver televisión y escuchar música, a las que dedican entre 1 y 3 horas diarias en un 57% y en un 39%, respectivamente, y entre 4 y 6 horas diarias en un 19,5% y en un 22% respectivamente.

ACTIVIDADES	1 a 3 horas diarias	4 a 6 horas diarias	7 a 10 horas por semana	11 a 15 horas por semana	15 a 20 horas por semana	NUNCA
Ver televisión	57,1	19,5	5,2	2,6	3,9	5,2
Escuchar música	39	22,1	7,8	3,9	16,9	2,6
Videojuegos	32,5	10,4	3,9	1,3	9,1	33,8
Usar Internet	32,5	10,4	6,5	1,3	2,6	35,1

Entre quienes fueron encuestados, cuando se abordó el tema de las oportunidades a las que se tiene acceso para el aprovechamiento del tiempo libre, el 64% percibe que en su comunidad se cuenta con espacios abiertos para practicar deportes; el 36% considera que se cuenta con instalaciones deportivas cerradas y el 35% percibe que hay acceso a clases de alguna actividad deportiva. En cambio, el 74% considera que en su comunidad no hay espacios para las artes; 74% considera también que no hay manera de participar en grupos culturales; el 70% no conoce que haya un salón comunal, entre otras falencias.

Al preguntárseles si pertenecen a una pandilla, los jóvenes de la localidad Metropolitana contestaron que sí en un 78% de los casos, mientras que en un 22% de los casos contestaron que no. Se concluye que el concepto de “pandilla” les suena fuerte o estigmatizadora, en vista de que la totalidad de los jóvenes encuestados pertenece a pandillas juveniles. Respecto de los



motivos por los cuales ingresaron a la pandilla, suelen responder que los ignoran. En menor medida, ven como motivos de su ingreso a la pandilla los lazos de amistad, la familiaridad entre los miembros y la posibilidad de conseguir drogas fácilmente.

De la misma manera, de los jóvenes encuestados que integran la pandilla, el 51% piensa que esta juega en sus vidas un rol de apoyo; el 14% piensa que la pandilla le representa sostén económico; para el 9% el rol de la pandilla en su vida es de indiferencia; en menor medida, 4%, afirman que la pandilla les sirve como un ejemplo a seguir. El 3% sostiene que la pandilla cumple el rol de maltrato en su vida.

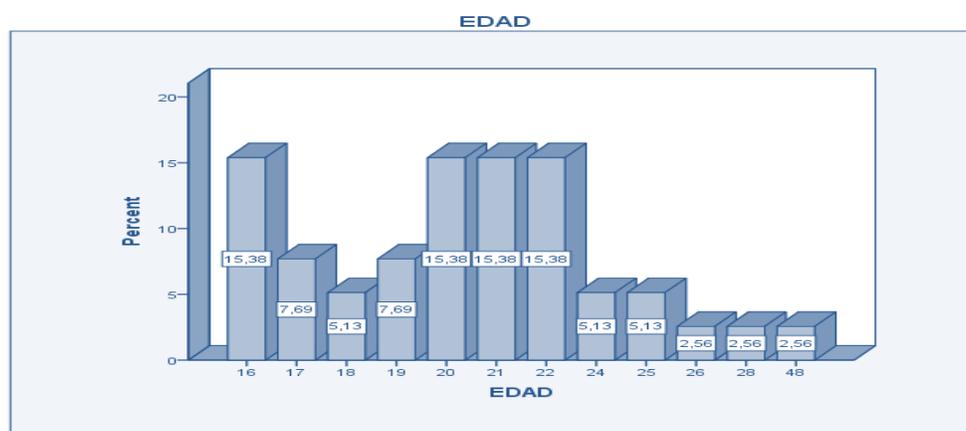
El 25% de los jóvenes encuestados tiene o ha tenido a un familiar dentro de la pandilla que ahora integra, el 75% respondió que no.

De los familiares pertenecientes a la pandilla, la mayor cantidad de veces se trata de hermanos y primos. Los jóvenes de la localidad Metropolitana, al momento de hablar de lo que más les gusta de pertenecer a la pandilla, se inclinaron por cosas como consumir droga, el diálogo y el baile.

2.3. CARACTERIZACIÓN SOCIOCULTURAL LOCALIDAD RIOMAR

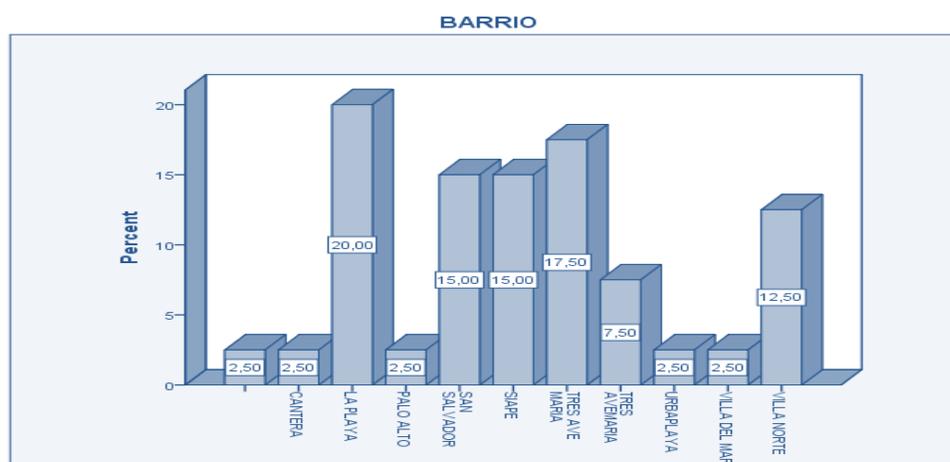
a. Condiciones psicosociales

Entre los jóvenes encuestados en la localidad Riomar, el género masculino predomina, con un 97%; el 3% restante de los jóvenes es de género femenino. Las edades oscilan entre los 16 y los 26 años de edad, siendo 16 y el rango entre 20 y 22 años la edad más común. Se encuentra que una persona de 46 años, por pertenecer a la pandilla, fue encuestada.



La población de jóvenes de la localidad Riomar encuestada, es originaria de Barranquilla en mayoría del 90%. En porcentajes considerablemente menores sostienen provenir de otros lugares como La Guajira, San Jacinto y Villanueva.

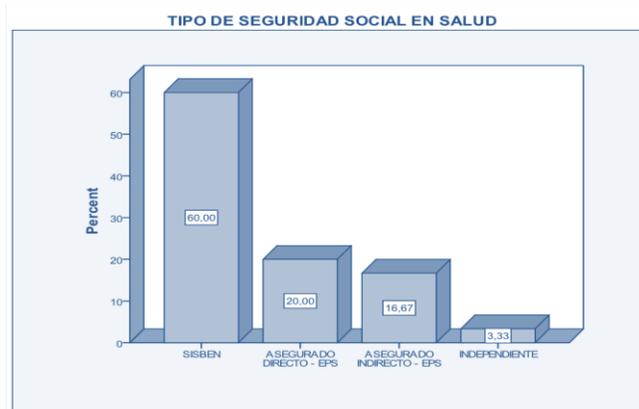
Los jóvenes provienen en mayor medida del barrio La Playa que, como se sabe, es un corregimiento de Barranquilla. Por costumbre, se termina asumiendo la idea de que es un barrio. Entonces, dentro de La Playa, los jóvenes provienen en un 13% de Villa Norte, en un 2,5% de La Cantera y Villa del Mar; fuera de La Playa, de San Salvador y Siape provienen en un 15% los jóvenes. Del sector de Las Tres Ave Marías provienen un 36% de los encuestados.



Al indagarse por la condición de desplazamiento, un 92% de los jóvenes afirmó no ser desplazado, mientras que un 8% sostuvo haber sido desplazado de su lugar de origen en contra de su voluntad.

Un 92% de los jóvenes no ha prestado el servicio militar obligatorio, lo que para ellos, por sus condiciones económicas, equivale necesariamente a no tener libreta militar, suponiendo un problema del cual manifiestan necesitar solución pronta pues muchos son llevados a la fuerza en batidas por no presentar este documento y por la misma razón no pueden acceder a diversos empleos.

En cuanto a la seguridad social, manifiestan no relacionar ese concepto con algo concreto y es necesario ser ilustrativos cuando se pregunta por este particular. Así, se encuentra que el 74% cuenta con seguridad social en salud, siendo el sistema de identificación SISBEN el más familiar y, con un 60%, en el que más afirman estar incluidos. Un 20% responde pertenecer al régimen contributivo de manera directa y, un 17%, pertenecer al mismo en condición de beneficiario.



Del total de jóvenes encuestados, en lo que se refiere al estado civil, se encontró que en un 62% son solteros; el 26% convive en una unión libre y el 8% dice vivir en matrimonio.

b. Familia y relaciones personales

En la localidad Riomar, los jóvenes consideran en un 30% que quien ejerce mayor autoridad en la familia es el padre, en medida similar, 25% consideran que esta función la lleva la madre. Un 12,5% respondió ser la persona que ejerce mayor autoridad en su familia.

Sobre quién establece las normas al interior de la familia no existe una tendencia marcada sino que, más bien, se reparten en proporciones similares las opiniones. Así, un 35% considera que las normas en su familia las establece el padre, otro 35% considera que lo hace la madre, y un 25% señala ser quien establece las normas dentro de su familia.

En general, para los jóvenes de la localidad Riomar la familia actúa como apoyo para sus vidas, un 72,5% contestó en ese sentido. Para el 7,5%, la familia cumple el rol de sostén económico; para un 5% representa maltrato y, para otro 5%, la familia es indiferente.



Por otro lado, los jóvenes en mayoría consideran que las relaciones en su familia son armoniosas, respetuosas, de diálogo y de confianza. En menor proporción manifiestan convivir en su familia en medio de relaciones conflictivas, irrespetuosas, lejanas al diálogo y de desconfianza.

Al interrogarse por ciertas situaciones particulares que pudieran presentarse al interior de la familia, se encontró que un 33% de los jóvenes afirma que en su hogar se presentan gritos, insultos, humillaciones o amenazas, un 15% manifiesta que se presentan agresiones físicas. Este tipo de situaciones, según el 33% de los jóvenes, se presentan “de vez en cuando” y según el 13% se presentan “muchas veces”.

En el caso de las fuentes de ingreso, es decir, de dónde obtienen los jóvenes la mayor parte de su dinero, un 22,5% respondió que la obtiene del padre, un 12,5% afirmó obtenerla de la madre, un 65% sostuvo que trabaja para poder tener dinero y un 7,5% obtiene la mayor cantidad de dinero de otros familiares.

Asimismo, una gran mayoría de los jóvenes sostiene que el principal destino de sus gastos es la ropa, siendo esa la respuesta más común en el primer lugar cuando se indagaba sobre las tres cosas en que más se gastan su dinero.

Al preguntarse sobre el consumo de sustancias por parte de los jóvenes, se encontró que ninguno admite consumir crack ni bazuco. Sin embargo, en un 42,5% consumen tabaco; marihuana en un 52,5%; en un 72,5% consumen alcohol; un 30% cocaína, y un 22,5%, “pepas”. En términos de frecuencia del consumo, un 35% señala que consume la marihuana a diario, siendo esta, junto con el tabaco (25%), las sustancias que más frecuentemente y en mayor cantidad consumen.

CONSUME			FRECUENCIA DE CONSUMO					
SUSTANCIA	SI	NO	Todos los días	3 a 5 veces/sem.	Una vez por semana	1 vez al mes	6 veces al año	1 a 3 veces al año
1. Tabaco (cigarros)	42,5	47,5	25	5	12,5			
2. Bebidas alcohólicas	72,5	22,5	2,5	2,5	42,5	12,5	2,5	
3. Marihuana	52,5	42,5	35	5				
4. Cocaína	30	62,5	7,5	5	10	5		
5. Crack		90						
6. Pepas	22,5	72,5	2,5	5	5	2,5		
7. Bazuco		87,5						
8. Pega	2,5	87,5						
9. Otras ¿Cuáles?								



En la siguiente tabla, que muestra los motivos más comunes de visitas de los jóvenes al centro médico, vemos que los problemas relacionados con la salud mental: las tendencias suicidas, el estrés, la ansiedad y la hiperactividad representan las causas más frecuentes de visita a los centros asistenciales, por encima de las lesiones personales, que es el patrón más común en la mayoría de las localidades.

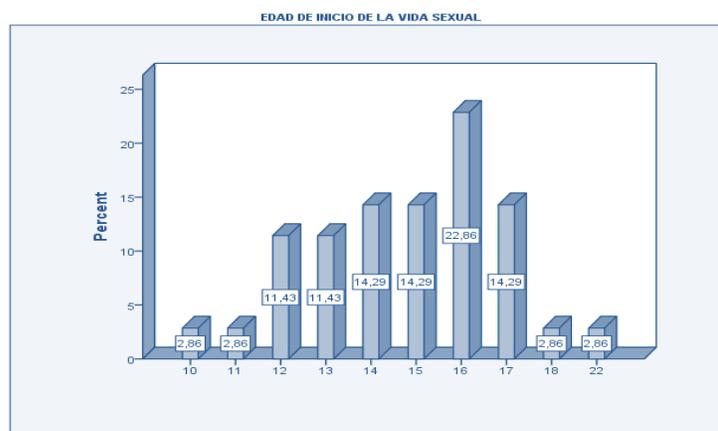


c. Relaciones de pareja y sexualidad

En un 79%, los jóvenes manifiestan tener actualmente una relación de pareja de algún tipo: el 16% responde que “anda con alguien”, el 42% dice tener un noviazgo, el 3%, un matrimonio y, el 39%, vive en una unión libre.

Según los jóvenes, sus relaciones de pareja son armoniosas, respetuosas, de diálogo y de confianza. En menores proporciones se presentan las relaciones conflictivas y carentes de confianza pero aclaran que corresponden solo a episodios y no a tendencias dentro de la relación.

Un 92% de los jóvenes manifiesta haber tenido relaciones sexuales, con los 16 años como la edad más frecuente de inicio de la vida sexual. En esta población, la sumatoria de jóvenes que afirma haber tenido relaciones sexuales antes de los 15 años es considerable pues hay quienes dicen haber tenido su primera relación sexual a los 13 y a los 12 años. Por otra parte, los jóvenes dicen usar en mayor medida el preservativo como método de protección contra enfermedades de transmisión sexual.



En lo que respecta a los hijos, el 64% de los jóvenes no tiene hijos, mientras que el 36% restante sí tiene hijos. En este mismo sentido, de los jóvenes que manifiestan tener hijos, un 55,5% tiene 1 hijo, un 33% tiene 2 hijos y un 11% tiene 3 hijos.

Por otra parte, al indagárseles sobre situaciones que atentan contra su integridad sexual y afectiva, los jóvenes encuestados responden que, de ellos, un 75% ha sufrido gritos; un 65% ha estado bajo miradas obscenas; un 2,5% considera haber sido víctima de acoso sexual.

d. Aspectos socioeducativos

El nivel de estudios alcanzados por los jóvenes de Riomar presenta una tendencia hacia la secundaria incompleta, un 50% se encuentra en esta situación; 15% ha adelantado estudios técnicos sin finalizarlos; 7,5% sostiene haber terminado los estudios de primaria. Por otro lado, un 2,5% comenzó una carrera universitaria sin completarla.

Entre los motivos que señalan como determinantes para no estar estudiando actualmente, sobresalen: con un 50%, la obligación de trabajar; con un 15%, la preferencia por el trabajo antes que por el estudio; un 15% sostiene que no puede pagar los estudios; el 7,5% manifiesta que el hecho de tener que ayudar en los oficios del hogar le impide estudiar. Asimismo, un 5% afirma que le cuesta mucho estudiar y otro 5% tiene o ha tenido problemas para acceder a la educación.



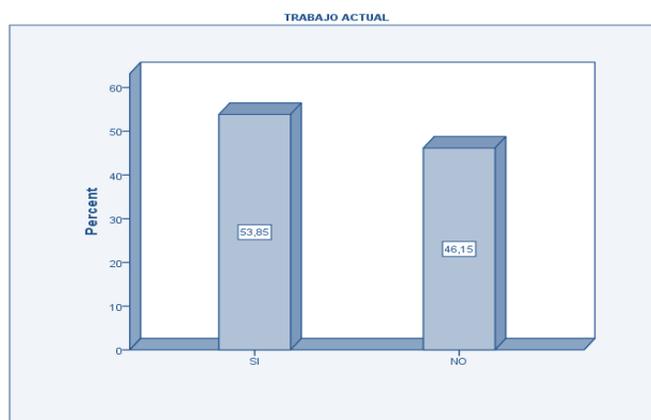


De los jóvenes que están estudiando en la actualidad, el 91% lo hace en una institución de carácter oficial y, el otro 9% en una de carácter privado.

El 78% de los jóvenes manifiesta no estar adelantando ningún estudio en la actualidad, y el 21% restante dice estar estudiando.

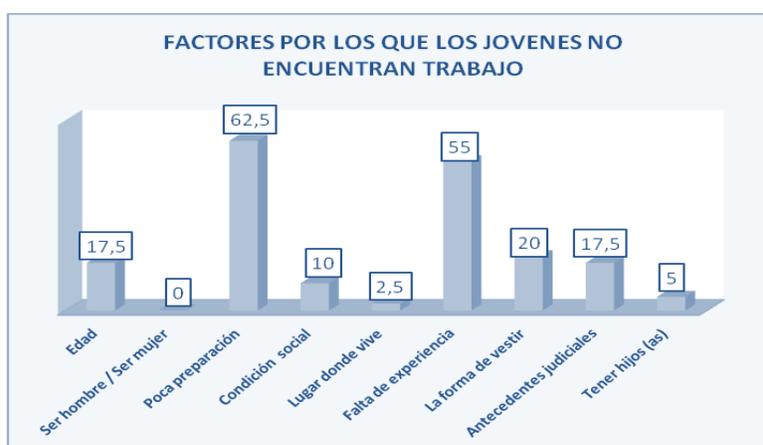
e. Condiciones sociolaborales

De entre la población total de jóvenes encuestados, se encontró que el 53% tiene trabajo actualmente, mientras que el 46% no está empleado ni se considera ocupado, siendo esta la localidad con la menor tasa de desempleo entre los jóvenes encuestados. De la población que dice tener trabajo, un 37,5% lo consiguió gracias a sus habilidades personales; un 17% piensa que su trabajo está relacionado con su experiencia laboral; un porcentaje del 2,5% cree que trabaja en virtud de la capacitación que ha recibido, mientras que ningún joven cree que deba su trabajo a lo que estudió (carrera técnica, tecnológica o profesional).



De esa población, el 54% de los jóvenes manifiesta no querer quedarse en su trabajo actual sino que aspira a conseguir otro tipo de trabajo. El 46% expresa querer continuar en el trabajo actual pero entiende la pregunta como la voluntad de perder el ingreso que ese oficio o empleo le proporciona y no tanto como el hecho de sentirse a gusto en este.

Los jóvenes de la localidad Riomar encuestados sugieren que los principales motivos por los que la población juvenil no encuentra trabajo son, en su orden, la falta de preparación, la falta de experiencia laboral, la forma de vestir, la edad y los antecedentes judiciales. En menor medida piensan que inciden la condición social en que puedan encontrarse, el hecho de tener hijos y el lugar donde vive.



f. Percepción del país y de sí mismos

Al averiguar sobre los problemas que para los jóvenes de Riomar son los más graves del país, consideraron que estos son, en su orden, los que tienen que ver con la pobreza, la inseguridad ciudadana, la drogadicción, la falta de empleo, la falta de oportunidades educativas, la corrupción política, las pandillas juveniles, el narcotráfico, el alcoholismo y la violencia intrafamiliar o doméstica.

Respecto del grado de satisfacción con su imagen personal, un 36% de los jóvenes encuestados afirma sentirse satisfecho; el 25% se declara insatisfecho; el 19% está totalmente satisfecho; para el 14% esto es indiferente y el 5,5% de los jóvenes se siente totalmente insatisfecho con su imagen personal.

g. Tiempo libre y participación social

Los jóvenes de la localidad Riomar emplean sus ratos libres mayormente en conversar, jugar, hacer deporte, fumar y bailar. No obstante, existe una fuerte tendencia a no tener idea de qué



hacer en ratos libres, como se refleja en la gráfica siguiente. Actividades como beber, pescar, pelear y robar ocupan los últimos lugares.

En la distribución del tiempo en diferentes actividades, se puede ver que los jóvenes de la localidad Riomar invierten más tiempo a la semana en ver televisión y escuchar música, a las que dedican, entre 1 y 3 horas diarias en un 62,5% y en un 47,5%, respectivamente, y entre 4 y 6 horas diarias en un 17,5% y en un 27,5% respectivamente. El uso de internet es de frecuencia considerable, de 1 a 3 horas diarias en un 47,5% de los casos y de entre 4 y 6 horas diarias en un 15%.

ACTIVIDADES	1 a 3 horas diarias	4 a 6 horas diarias	7 a 10 horas por semana	11 a 15 horas por semana	15 a 20 horas por semana	NUNCA
Ver televisión	62,5	17,5	2,5	7,5	2,5	2,5
Escuchar música	47,5	27,5	5	2,5	12,5	2,5
Videojuegos	25	2,5	2,5	2,5	5	57,5
Usar Internet	47,5	15		2,5	7,5	22,5

Entre los jóvenes encuestados, a propósito de las oportunidades a las que se tiene acceso para el aprovechamiento del tiempo libre, el 90% percibe que en su comunidad se cuenta con espacios abiertos para practicar deportes y el 25,5% percibe que hay acceso a clases de alguna actividad deportiva. En contraste, el 80% opina que en su comunidad no se cuenta con instalaciones deportivas cerradas; el 65% considera que no se tiene acceso a clases de alguna actividad deportiva; para el 77,5% no existe un centro o salón comunal; según el 80% y el 85% la comunidad no cuenta con oportunidades para participar en grupos culturales y clases de música, artes plásticas o manualidades, respectivamente.

Al preguntárseles si pertenecían a una pandilla, los jóvenes contestaron que sí en un 76% de los casos, mientras que en un 24% de los casos contestaron que no, lo que da una idea de las reservas que tienen aún con el concepto de “pandilla”, pues todos los jóvenes encuestados integran alguna pandilla juvenil. Además, se les preguntó sobre qué los ha impulsado a vincularse a la pandilla, a lo cual responden, en mayor medida, que no saben exactamente qué los motivó. En segundo lugar, afirman que el hecho de haber crecido juntos los ha llevado a reunirse en ese grupo en esta etapa de sus vidas, y en menor proporción sostienen que se integraron a la pandilla buscando “trabajar”, buscando diversión o protección.

Asimismo, de los jóvenes encuestados que integran la pandilla, el 55% piensa que esta juega en sus vida un rol de apoyo; para el 12,5% considera que la pandilla le representa sostén



económico; para el 7,5% el rol de la pandilla en su vida es de indiferencia; en menor medida, afirman que la pandilla les sirve como un ejemplo a seguir.

El 37% de los jóvenes encuestados tiene o ha tenido a un familiar dentro de la pandilla que integra, mientras que el 63% respondió negativamente. De los familiares pertenecientes a la pandilla, se trata en su mayoría de hermanos, padres y primos.

Los jóvenes también respondieron una pregunta relacionada con qué es lo que más les gusta de pertenecer a la pandilla, a la que respondieron que las cosas que más les agradan son: conversar, los lazos de amistad al interior de la pandilla, fumar, jugar al fútbol, trabajar, la confianza, el cuidado mutuo, la sensación de seguridad con el respaldo del grupo, el sentirse acompañados todo el tiempo, entre otras.

El 78% de los jóvenes encuestados manifiesta su deseo de seguir siendo miembro de la pandilla pues al interior de esta se siente respaldado, identificado, protegido y ve en los otros miembros a unos amigos que quiere conservar. En contraste, el 22% dice no querer continuar en la pandilla porque la seguridad es difícil, tienen hijos por los que deben responder, quieren trabajar o quieren estudiar.

Asimismo, el 30% de los jóvenes piensa que el pertenecer a una pandilla no tiene efectos ni consecuencias en su vida personal; el 5% piensa que el estar en ese grupo le acarrea conflictos con otros parches; un 5% opina que les trae pleitos innecesarios y otro 5% sostiene que el pertenecer a la pandilla le ocasiona problemas en familia, entre las respuestas más comunes.

Según los jóvenes, el pertenecer a una pandilla no trae consecuencias familiares más allá de un regaño de vez en cuando. Esto podría explicarse por el hecho de que en muchos casos en esta localidad los familiares son o han sido miembros de la pandilla.

En sentido similar opinan cuando se les indaga sobre si perciben que el pertenecer a una pandilla les trae consecuencias sobre la propia salud. El 25% piensa que no le trae ninguna consecuencia que comprometa su salud; el 5% dice que le trae problemas nerviosos, mientras que otro 5% sostiene que solo trae consecuencias en lo referente a lesiones personales cuando hay enfrentamientos. La muerte no parece representarles una consecuencia directa importante de pertenecer a una pandilla. No obstante, les preocupa el hecho de llegar a meterse en algún problema que pudiera poner en riesgo a familiares.

Según el 20% de los muchachos encuestados, el pertenecer a una pandilla no les trae ningún tipo de consecuencia en lo social, sin embargo, el 80% opina que sí, con opiniones muy divididas pero parejas. Les trae, sugieren, consecuencias como faltas de respeto, conflictos, problemas en el barrio y rechazo, entre otras.



El 10% de los jóvenes pertenece a alguna barra del Junior, principalmente la Banda de Los Kuervos (LBK) y la minoría al Frente Rojiblanco Sur.

Al indagar sobre las razones que según ellos motivan los conflictos entre pandillas juveniles, se encontró que el 27,5% no sabe cuáles son los motivos del conflicto entre estas. Para el 7,5% los conflictos se deben a las diferencias existentes entre los grupos; otro 7,5% lo explica por el territorio y el poder; el 5% sostiene que los conflictos se dan por mujeres o, como opina el 2,5%, por robos a miembros de la pandilla a manera de desquite.

Ahora bien, los jóvenes de la localidad Riomar también fueron interrogados sobre sus aspiraciones personales, a lo cual respondieron que quieren “ser alguien en la vida”, aunque en los más de los casos no tienen idea de cómo hacerlo; quieren ser profesionales o estudiar una carrera técnica para poder trabajar. Lo preocupante es que, en muy buena medida, los jóvenes ante esta pregunta dicen que no saben cómo, señalándose la carencia de elementos de planificación personal en los jóvenes de la localidad.

Por otra parte, los jóvenes tienen, según sus palabras, como aspiraciones familiares más importantes las siguientes: ayudar en la casa, formar una familia, comprar y compartir una casa, procurar un mejor futuro para sus familiares, entre otras. Sin embargo, muchas personas también respondieron que no saben cuáles son sus aspiraciones.

Asimismo, muchos expresan que no tienen metas establecidas a corto, mediano ni largo plazo, aunque algunos hablan de tener vivienda propia, estudiar y trabajar, como metas a corto plazo, en la mayoría de los casos.

Para cumplir estas metas, los jóvenes consideran que son necesarias una serie de condiciones, a saber: empleo fijo, dejar la droga, apoyo de la familia y la sociedad, oportunidades, ayudas divinas, ser más inteligentes, fuerza de voluntad, entre otras.

Los jóvenes de Riomar se conciben como personas con muchos talentos y habilidades relacionados por lo general con el deporte, las artes y las manualidades. Sin embargo, reconocen que para poder desarrollar y aprovechar los talentos y habilidades con los que cuentan, les hacen falta cosas como oportunidades, dinero y dedicación, disciplina.

2.4. CARACTERIZACIÓN SOCIOCULTURAL LOCALIDAD NORTE CENTRO HISTÓRICO

a. Condiciones psicosociales

Entre los cinco jóvenes encuestados en la localidad Norte Centro Histórico, el 100% de la población, es de género masculino. Las edades oscilan entre los 17 y los 19 años de edad, siendo 17 el rango de edad más común.



b. Familia y relaciones personales

En la localidad Norte Centro Histórico, el 100% de los jóvenes manifestaron vivir con su familia de crianza.

Para estos jóvenes la familia actúa como apoyo para sus vidas: el 100% contestó en ese sentido. Para el 40%, la familia cumple el rol de sostén económico; ninguno de los jóvenes encuestados expresó que la familia representara maltrato o le fuera indiferente.

En el caso de las fuentes de ingreso, es decir, de dónde obtienen los jóvenes la mayor parte de su dinero, un 40% respondió que la obtiene de la madre y el 60% restante sostuvo que la mayor cantidad de dinero la obtiene de otros familiares.

Asimismo, una gran mayoría de los jóvenes sostiene que el principal destino de sus gastos es la ropa, siendo esa la respuesta más común cuando se indagaba sobre las tres cosas en que más se gastan su dinero.

Al preguntarse sobre el consumo de sustancias se encontró que ninguno consume crack, bazuco, ni pega. Sin embargo, un 20% consumen tabaco; marihuana un 80%; un 60% consumen alcohol, un 60%, cocaína, y un 60%, “pepas”. En términos de frecuencia del consumo, un 40% señala que consume marihuana a diario, siendo esta, junto con las “pepas” (20%), las sustancias que más frecuentemente y en mayor cantidad consumen.

SUSTANCIA	CONSUME		FRECUENCIA DE CONSUMO					
	SI	NO	Todos los días	3 a 5 veces/sem.	Una vez por semana	1 vez al mes	6 veces al año	1 a 3 veces al año
1.Tabaco (cigarros)	20	60	0	0	20	0	0	0
2.Bebidas alcohólicas	60	40	0	0	40	0	0	0
3.Marihuana	80	20	40	0	20	0	0	0
4.Cocaína	60	40	0	0	40	0	0	0
5.Crack	0	80	20	0	0	0	0	0
6.Pepas	60	40	0	0	20	0	0	0
7.Bazuco	0	80	0	0	0	0	0	0
8.Pega	0	80	0	0	0	0	0	0

La siguiente tabla muestra los motivos más comunes de visitas de los jóvenes a centros médicos. Las lesiones personales representan la causa de visita más común a los centros asistenciales.

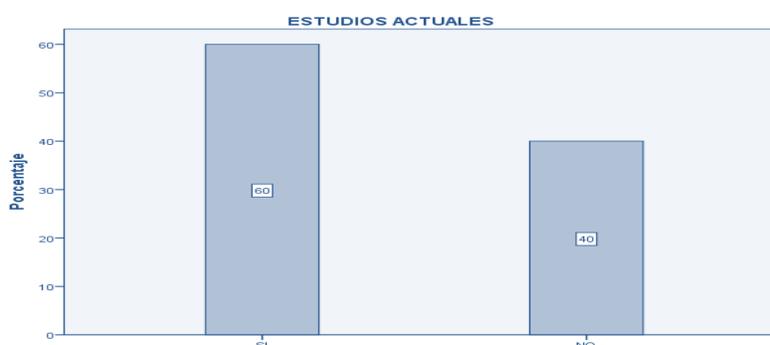
CAUSA	SI	NO
Depresión	0	40
Ansiedad	20	40
Estrés	20	40
Tener deseos de quitarse la vida	0	40
Haber intentado quitarse la vida	20	40
Lesiones personales	40	20
Hiperactividad	20	40
Otro. ¿Cuál?	0	0

c. Relaciones de pareja y sexualidad

En lo que respecta a los hijos, el 100% de los jóvenes tiene hijos. El 50% manifiestan tener 1 hijo, y el 50% restante, 2 hijos.

d. Aspectos socioeducativos

El 40% de los jóvenes manifiesta no estar adelantando ningún estudio en la actualidad, y el 60% restante dice estar estudiando.



Entre los motivos más importantes que señalan como determinantes para no estar estudiando actualmente, sobresalen: con un 40%, la obligación de trabajar y la pérdida de interés hacia los estudios; con un 20%, la terminación de los estudios, la preferencia por el trabajo antes que por el estudio, la dificultad para estudiar y los problemas de migración; ningún joven sostuvo no poder pagar los estudios, ni tener que ayudar en los oficios del hogar al punto que se le impidiese estudiar. De los jóvenes que están estudiando en la actualidad, el 75% lo hace en una institución de carácter privado y, el otro 25% en una de carácter oficial.

e. Condiciones sociolaborales

De entre la población total de jóvenes encuestados, se encontró que el 100% no está empleado, ni se considera ocupado.



Los jóvenes de la localidad Norte Centro Histórico encuestados sugieren que los principales motivos por los que la población juvenil no encuentra trabajo son, en su orden, la falta de preparación, la falta de experiencia laboral y la edad, la forma de vestir y el lugar donde vive. En menor medida piensan que inciden el género, la condición social en que puedan encontrarse, el hecho de tener hijos y los antecedentes judiciales.

f. Tiempo libre y participación social

En la distribución del tiempo en diferentes actividades, se puede ver que los jóvenes de la localidad Norte centro histórico, invierten más tiempo a la semana en ver televisión y escuchar música, a las que dedican, entre 1 y 3 horas diarias en un 60%, y entre 4 y 6 horas diarias en un 20% para escuchar música. El uso del internet es de frecuencia considerable, de 1 a 3 horas diarias en un 32,5% de los casos y de entre 4 y 6 horas diarias en un 10,4%.

ACTIVIDADES	1 a 3 horas diarias	4 a 6 horas diarias	7 a 10 horas por semana	11 a 15 horas por semana	15 a 20 horas por semana	NUNCA
Ver televisión	60	0	0	0	20	0
Escuchar música	60	20	0	0	20	0
Videojuegos	40	0	0	0	0	40
Usar Internet	32,5	10,4	6,5	1,3	2,6	35,1

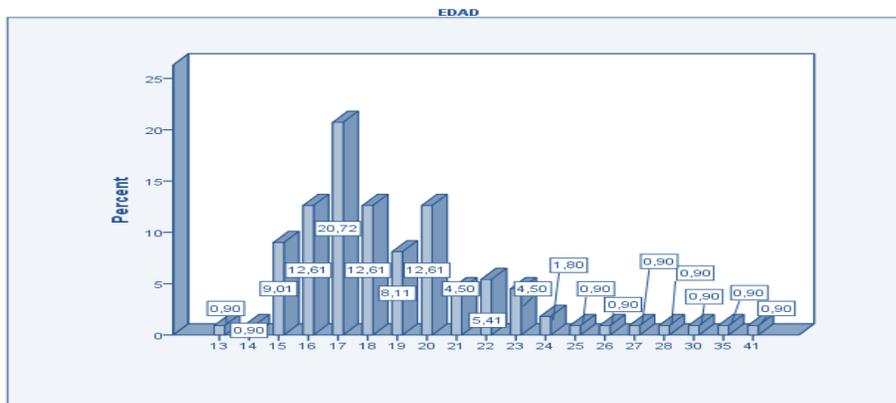
Al preguntárseles si pertenecían a una pandilla, los jóvenes de Norte Centro Histórico, contestaron que sí en un 75% de los casos, mientras que en un 25% de los casos contestaron que no, lo que da una idea de las reservas que tienen aún con el concepto de “pandilla”, pues todos los jóvenes encuestados integran alguna pandilla juvenil.

Asimismo, de los jóvenes encuestados que integran la pandilla, el 20% piensa que esta juega en su vida un rol de apoyo; el 20% considera que la pandilla le representa maltrato o en su vida es de indiferencia; ninguno manifestó que la pandilla le sirviera de sostén económico o que les sirve como un ejemplo a seguir.

2.5. CARACTERIZACIÓN SOCIOCULTURAL LOCALIDAD SUROCCIDENTE

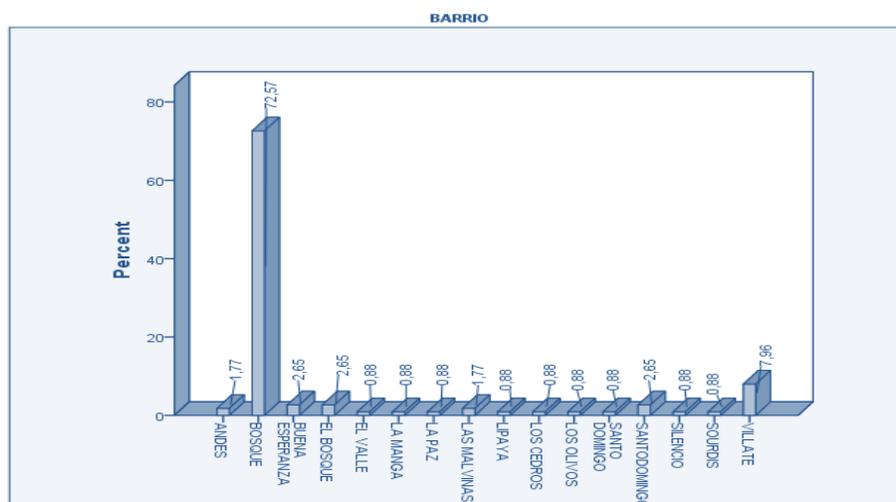
a. Condiciones Psicosociales

Entre los jóvenes encuestados en la localidad Suroccidente, el género masculino predomina, con un 98%; el 2% restante de los jóvenes es de género femenino. Las edades oscilan entre los 13 y los 26 años de edad, siendo 17 años la edad más común.



La población de la localidad Suroccidente encuestada está compuesta en el 93% por jóvenes originarios de Barranquilla. Algunos otros lugares de origen son Medellín, Santa Marta, Antioquia Maicao, en medidas menores siempre.

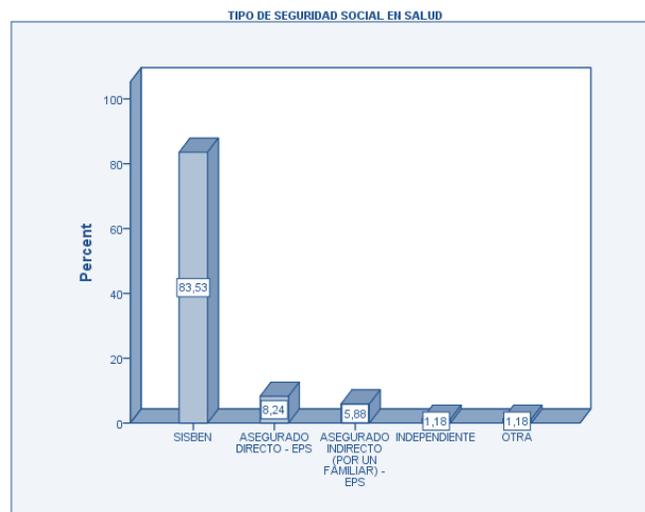
De los jóvenes sondeados, el 75% pertenece al barrio El Bosque y el 8% al barrio Villate, configurando los lugares más comunes. Como muestra la gráfica, los demás barrios de origen se distribuyen en pequeños y similares porcentajes. El hecho de que El Bosque encabece con tan amplio margen el listado de barrios con jóvenes habitantes encuestados se explica porque es el barrio que, en la localidad Suroccidente, tiene el mayor número de pandillas.



En cuanto a la condición de desplazamiento, el 90% de los jóvenes afirmó no ser desplazado, mientras que el 10% contestó que sí.

De los jóvenes encuestados, el 95,5% no ha prestado el servicio militar obligatorio, mientras que el 4,5% manifiesta haberlo prestado. Esta situación puede comprenderse de manera especial en esta localidad puesto que las edades promedio de sus jóvenes son menores respecto de las de otras localidades.

A propósito de la seguridad social en salud, puede verse que el 75% cuenta con seguridad social en salud; un 83,5% afirma estar incluido en el SISBEN, el 8% dice ser asegurado directo y, el 6%, asegurado indirecto.



Sobre el estado civil de los jóvenes encuestados en la localidad Suroccidente, la mayoría de ellos es soltero, seguidos de un 21% que vive en una unión libre; 3% dice estar casado y otro 3% dice ser separado.

b. Familia y relaciones personales

En la localidad Suroccidente, el 36% de los jóvenes considera que quien ejerce mayor autoridad en la familia es la madre; el, 33% percibe que la mayor autoridad está concentrada en la figura del padre, y cerca del 10% considera que los abuelos ostentan esta posición. Situación que es coherente con las respuestas sobre quién establece las normas en el hogar: para el 52% es la madre, para el 34,5% es el padre quien establece las normas y, el 7%, considera ser quien las establece.

Para los jóvenes de la localidad Suroccidente en general, la familia actúa en sus vidas como apoyo, según el 68% de las opiniones. Para el 7,5%, la familia cumple el rol de sostén económico; para un 5% representa maltrato y, para otro 5%, la familia es indiferente.

De otro lado, los jóvenes en mayoría consideran que las relaciones en su familia son respetuosas, de confianza, armoniosas, de diálogo. Una minoría revela que las relaciones en su familia son conflictivas, sin diálogo, de desconfianza e irrespetuosas. Sin embargo, al interrogarse por ciertas situaciones que pueden presentarse al interior de la familia, se encontró que un 33% de los jóvenes declara que en su hogar se presentan alguna de estas situaciones: gritos, insultos, humillaciones o amenazas; el 26% revela que se presentan limitaciones para vestir, salir o andar con la familia, amigos de parte de su pareja y el 10% manifiesta que se presentan agresiones físicas. Situaciones de este talante se presentan de vez en cuando, según la mayor parte de los encuestados.

En Suroccidente, al preguntárseles a los jóvenes de dónde obtienen la mayor parte de su dinero, el 35% declaró que la obtiene de su propio trabajo; el 34,5%, de la madre; el 27% afirmó que la obtiene del padre. El 7% de los jóvenes revela que no tiene ingreso alguno.

Como en las otras localidades, en esta la mayoría de los jóvenes sostiene que el principal destino de sus gastos es la ropa. El 53% de los encuestados ubicó esa opción en el primer lugar cuando se les pedía opinar sobre las tres cosas en que gastan la mayor parte de su dinero. En baja proporción afirman brindar apoyo económico en sus hogares y en estudio.

Al preguntárseles sobre su consumo de sustancias, se encontró lo siguiente: el 64% consume bebidas alcohólicas; el 39% consume marihuana; el 37% consume tabaco; el 21% de los jóvenes consume cocaína, y, finalmente, el 20% consume “pepas”. Un 25% de los jóvenes dice consumir marihuana todos los días; sigue el cigarrillo, con un 20% de consumo diario.

La edad promedio de los muchachos en esta localidad es menor que la de otras y, los más jóvenes tienden a relacionar de manera inseparable las bebidas alcohólicas y las “pepas” con la rumba; la cocaína, con el alcohol, dado que, según es opinión generalizada en los barrios, esta ‘corta’ el efecto del trago y puede prolongarse más la fiesta.

SUSTANCIA	CONSUME		FRECUENCIA DE CONSUMO					
	SI	NO	Todos los días	3 a 5 veces/sem.	Una vez por semana	1 vez al mes	6 veces al año	1 a 3 veces al año
1.Tabaco (cigarros)	37,2	46,9	20,4	10,6	6,2	0	0	0
2.Bebidas alcohólicas	63,7	25,7	2,7	6,2	33,6	11,5	0,9	0,9
3.Marihuana	38,9	49,6	24,8	7,1	8	0	0	0
4.Cocaína	21,2	65,5	5,3	6,2	6,2	0,9	0	0
5.Crack	1,8	75,2	0	0,9	0	0	0	0
6.Pepas	20,4	67,3	6,2	1,8	2,7	2,7	0	0,9
7.Bazuco	0,9	75,2	0	0	0	0	0	0
8.Pega	0,9	75,2	0	0	0	0	0	0



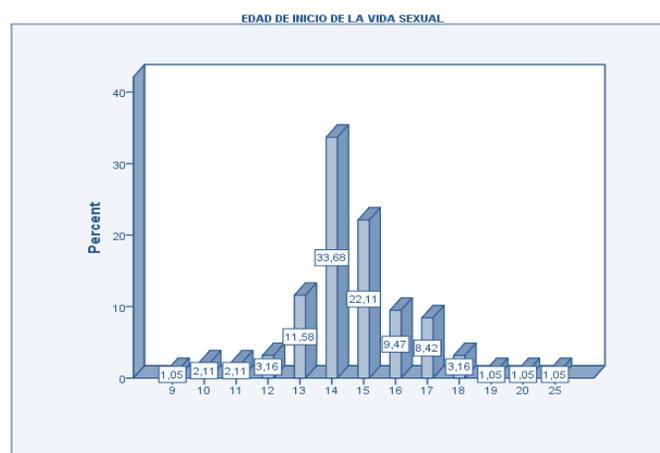
La siguiente tabla muestra los motivos más comunes de visitas de los jóvenes de la localidad Suroccidente a centros médicos. Puede verse que la salud mental no es causa frecuente de solicitud de atención, bien sea porque los casos sean mínimos o porque se dejan pasar. Las lesiones personales son, de lejos, la causa más frecuente de consulta.

CAUSA	SI	NO
Depresión	6,2	61,1
Ansiedad	2,7	63,7
Estrés	8	60,2
Tener deseos de quitarse la vida	3,5	65,5
Haber intentado quitarse la vida	1,8	66,4
Lesiones personales	32,7	52,2
Hiperactividad	3,5	64,6
Otro. ¿Cuál?	6,2	18,6

c. Relaciones de pareja y sexualidad

El 75% de los jóvenes sondeados manifiesta tener actualmente una relación de pareja de algún tipo: el 53% tiene novio (a); el 30% dice vivir en unión libre y el 15%, “anda con alguien”. Según los jóvenes, sus relaciones de pareja son de confianza, respetuosas, armoniosas, de diálogo. Los conflictos de la vida diaria parecen estar alejados de la relación de pareja.

El 89% de los jóvenes interrogados revela haber tenido relaciones sexuales. La edad de 14 años se presenta como la más frecuente de inicio de la vida sexual, le siguen los 15 y los 13 años.



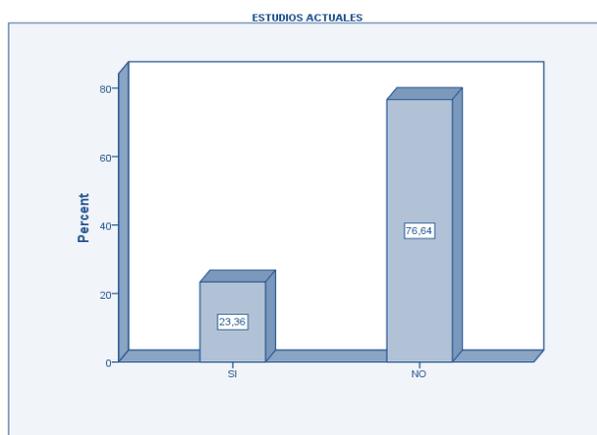
Los jóvenes dicen usar el preservativo como método de protección contra enfermedades de transmisión sexual. Sin embargo, parece haber una tendencia hacia el no uso de ningún método de protección.

De los jóvenes encuestados en la localidad Suroccidente, el 62% no tiene hijos, y un 38% afirma que si los tiene. De entre quienes manifiestan tener hijos, el 70% tiene 1 hijo, el 22% tiene 2 hijos y, el 7% tiene 3 hijos.

Por otra lado, al indagárseles sobre situaciones que atentan contra su integridad sexual y afectiva, los jóvenes responden que el 75% de ellos ha sido objeto de acoso sexual; el 63% ha recibido gritos de vulgaridades; el 37% ha sido objeto de miradas obscenas y el 33% afirma haber sido tocado sin autorización en la calle o en el transporte público.

d. Aspectos socioeducativos

Es preocupante la situación educativa de los jóvenes del Suroccidente, puesto que el 77% de los jóvenes de la localidad revela no estar estudiando en la actualidad; el 48% tiene la secundaria incompleta; el 20% dice haber terminado solo la primaria y sólo el 19% de esta población está compuesta por bachilleres.

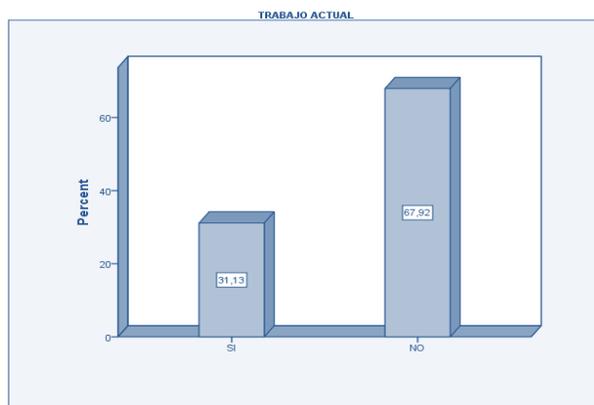


Cuando se les preguntó a los que no están estudiando cuál era el principal motivo de ello, contestaron así: 43% está obligado a trabajar; 35% prefiere trabajar; 27% revela que no puede pagar los estudios; 21% afirma que no le interesa estudiar, y un 13% de los jóvenes manifiesta tener problemas para acceder al sistema educativo. Entre otros motivos, dicen que les cuesta mucho estudiar, que deben ayudar en los oficios de la casa o que la vida en pareja les impide estudiar.

Entre los jóvenes que manifestaron estar estudiando en la actualidad, se encuentra un 78% que asiste a instituciones oficiales y un 22% asiste a una institución privada.

e. Condiciones sociolaborales

El 31% de los jóvenes encuestados en la localidad Suroccidente afirma no tener trabajo actualmente; el 68% dice no tener ocupación laboral alguna; 0,5% no sabe o no responde. Quienes están empleados o trabajan en algo sostienen que se lo deben a sus habilidades personales (17%). Otro 10% señala que ha conseguido su trabajo actual gracias a su experiencia laboral, y sólo un 6% piensa que su trabajo tiene que ver con la capacitación que ha recibido.



De la población que se considera empleada u ocupada en algo que le proporciona ingresos, el 64% dice tener deseos de continuar en su trabajo actual, y 36% no desea hacerlo.

Para los jóvenes de la localidad Suroccidente encuestados, los motivos fundamentales por los que la población juvenil no consigue trabajo son, en orden de importancia: la poca preparación, la edad, la falta de experiencia laboral, la forma de vestir, los antecedentes judiciales, el lugar donde vive y las condiciones en que vive.



f. Percepción del país y de sí mismos

Los jóvenes encuestados en la localidad Suroccidente sugieren que los problemas más graves del país son, en orden de importancia, los relacionados con la falta de empleo, la pobreza, la drogadicción, la inseguridad ciudadana, las pandillas juveniles, el narcotráfico y la corrupción política, entre otros.

g. Tiempo libre y participación social

Los jóvenes encuestados de la localidad Suroccidente, cuando se trata de actividades con amigos en ratos libres se dedican principalmente, según afirman, a ver o jugar fútbol, a conversar, a bailar o a fumar. Una gran parte, dice hacer nada.

En la siguiente tabla relativa al tiempo dedicado a diferentes actividades, se observa que los jóvenes invierten la mayor cantidad de tiempo a la semana en ver televisión y escuchar música: entre 1 y 3 horas diarias en un 58% y 39%, respectivamente. Más del 37% de los jóvenes usa la internet entre 1 y 3 horas diarias y el 7% la usa entre 4 y 6 horas diarias. La tabla muestra que jugar videojuegos tiene cierta importancia para el entretenimiento de los jóvenes de esta localidad.

ACTIVIDADES	1 a 3 horas diarias	4 a 6 horas diarias	7 a 10 horas por semana	11 a 15 horas por semana	15 a 20 horas por semana	NUNCA
Ver televisión	58,4	15,9	8	1,8	4,4	4,4
Escuchar música	38,9	32,7	9,7	2,7	8,8	0,9
Videojuegos	32,7	7,1	8	1,8	2,7	36,3
Usar Internet	37,2	7,1	6,2	0	3,5	33,6

En lo referido al aprovechamiento del tiempo libre, los jóvenes encuestados de esta localidad, en un 73% opinan que en su comunidad no existen oportunidades de acceso a clases de música

y diferentes artes, y el 71% cree que no existen opciones para participar en grupos culturales. Más del 50% advierte que en la comunidad no hay oportunidades para acceder a clases de alguna actividad deportiva, instalaciones deportivas cerradas o a un centro o salón comunal. En contraste, el 67% observa que su comunidad cuenta con espacios abiertos para practicar deportes.

Al indagar si pertenecen a una pandilla, los jóvenes de la localidad Suroccidente contestaron afirmativamente en un 72% de los casos, mientras que, en un 28%, contestaron negativamente, pero debe señalarse que todos los jóvenes encuestados son miembros de alguna pandilla de la localidad.

Por otra parte, se les preguntó por los motivos que los han llevado a integrar la pandilla y la respuesta más común entre los jóvenes fue que no tienen una idea clara al respecto. Algunas respuestas frecuentes indican que los motivó la posibilidad de conseguir mujeres, el no querer sentirse solos, la afición por el pleito callejero (“me gusta tirar peñón”), el hecho de tener demasiado tiempo libre y el fácil acceso a la droga.

De los jóvenes integrantes de pandillas que fueron encuestados, el 49% piensa que esta juega en su vida un rol de apoyo; el 8% considera que la pandilla le representa sostén económico; para el 7% de los jóvenes el rol de la pandilla en su vida es indiferente; a otro 7% la pandilla le representa maltrato y muy pocos ven en la pandilla un ejemplo para sus vidas.

El 28% de los jóvenes encuestados tiene o ha tenido a un familiar dentro de la pandilla que integra, el 72% afirma no haber tenido a ningún familiar como miembro de la pandilla. En los casos en que hay o ha habido familiares del joven encuestado dentro de su pandilla, se trata en mayor medida de hermanos y, en menor, de primos.

Al momento de definir las cosas que más les gustan de pertenecer a sus pandillas, los jóvenes del Suroccidente se inclinaron por cuestiones relativas a la solidaridad y a la amistad (“tener amigos que me apoyen”). También, señalan que les gustan las armas que el grupo maneja, el “respeto” que se gana al ser miembro de la pandilla o el hecho de tener siempre con quienes ir a bailes y verbenas.

El 63% de los jóvenes encuestados manifiesta su deseo de seguir dentro de la pandilla, mientras que el 22% dice no querer continuar en la pandilla porque siente en peligro su seguridad, no quiere seguir haciendo daño o quiere trabajar.

Según los jóvenes, el pertenecer a una pandilla no trae consecuencias familiares graves, y aunque el 6% afirma que le trae problemas, no está claro el tipo de problemas; 5% opina que no trae ninguna consecuencia y el 71% no sabe.



Las opiniones sobre las consecuencias que trae para la propia salud de los jóvenes el pertenecer a la pandilla, son diversas, pero predomina la opinión de que no les trae ninguna consecuencia. Según el 7% de los jóvenes encuestados, el pertenecer a una pandilla no les trae ningún tipo de consecuencia en lo social, sin embargo, el 4% opina que le afecta a su imagen.

El 15% de los jóvenes pertenece a alguna barra del Junior. La mayoría a la Banda de Los Kuervos (LBK) y la minoría al Frente Rojiblanco Sur.

Al indagar sobre las situaciones que motivan los conflictos entre pandillas juveniles, se encontró que la mayoría de los jóvenes encuestados (miembros de pandillas) no saben. En pequeños porcentajes se inclinan a pensar en problemas por mujeres, envidias y ofensas a familiares.

Los jóvenes de la localidad Suroccidente opinaron asimismo sobre sus aspiraciones personales, las que concentran en progresar económicamente y, solo en algunos de los casos, en la preparación académica. Muchos no tienen idea al respecto.

No obstante, se miran a sí mismos como personas con talento, principalmente relacionado con la práctica de deportes, fundamentalmente el fútbol; además de cualidades para la música y habilidades para los trabajos manuales y la pintura en muchos casos.

3. Grupos Focales

El objetivo fundamental de los grupos focales fue profundizar en algunos aspectos considerados claves o que requerían ser aclarados con otros miembros de la comunidad en el entorno inmediato de las pandillas caracterizadas. Partiendo de los resultados de la encuesta se organizaron entonces 18 grupos focales en los cuales participaron aproximadamente 145 personas de diferentes sectores sociales de las cinco localidades.

Población participante: Familias, docentes, comunidades y organizaciones ubicadas en las localidades Metropolitana, Sur Oriente, Sur Occidente y Riomar, así como miembros de la Policía Nacional.

Moderadora: Estefany Acuña, Carolina Leal

Observadora: Ángela Infante

Procesamiento de información: Software de análisis cualitativo Atlas TI

El tratamiento y análisis de los datos cualitativos del estudio se realizó por medio del software ATLAS.Ti, el cual es un potente conjunto de herramientas para el análisis cualitativo de grandes cuerpos de datos textuales, gráficos y de video.

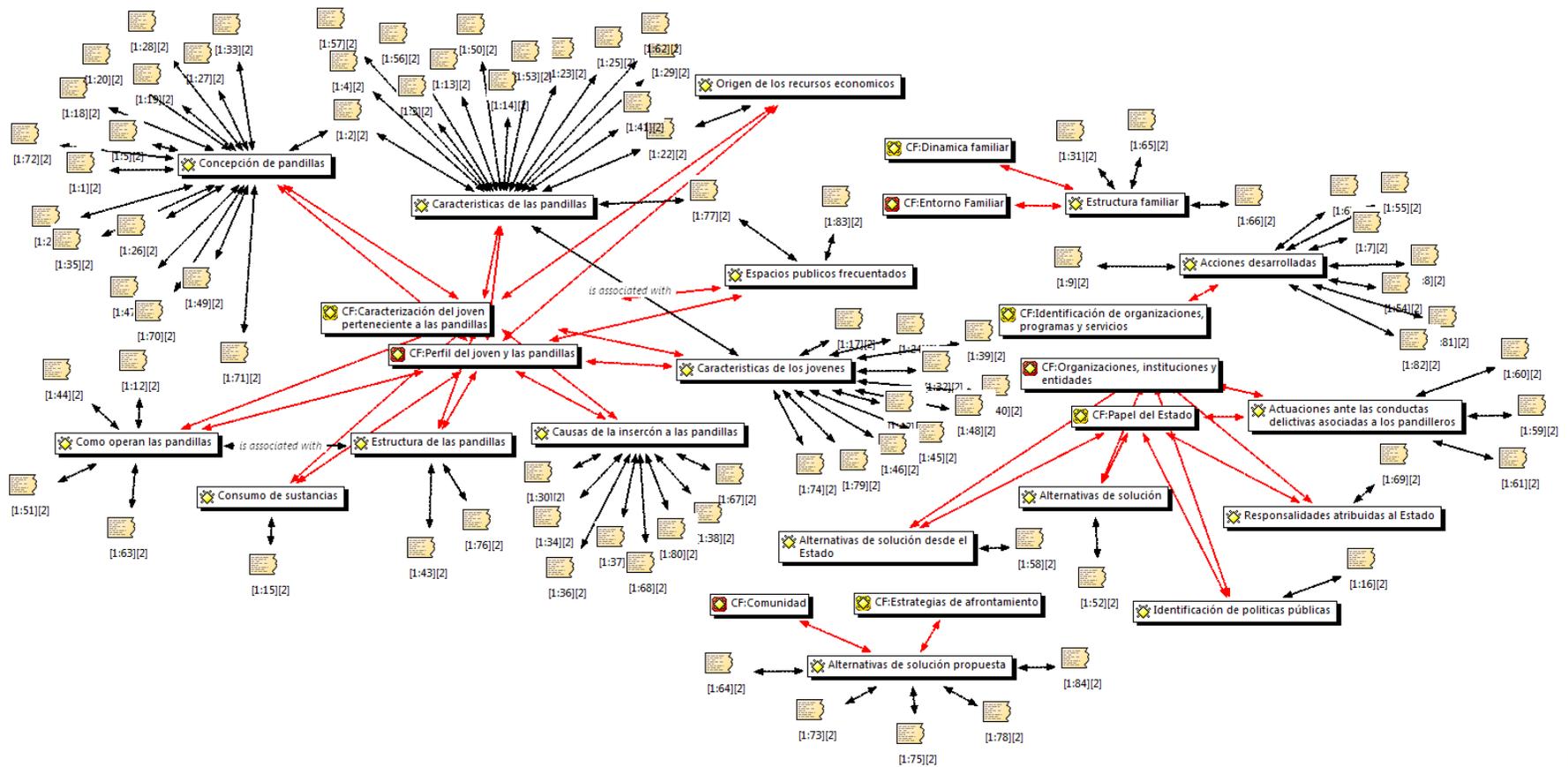


La potencia de las herramientas que componen dicho software ayudan a organizar, reagrupar y gestionar la información cualitativa obtenida por medio de entrevistas, grupos focales y encuestas de manera creativa y, al mismo tiempo, sistemática.

El propósito esencial del software es ayudar al investigador agilizando considerablemente muchas de las actividades implicadas en el análisis cualitativo y la interpretación, como por ejemplo la segmentación del texto en pasajes o citas, la codificación, o la escritura de comentarios y anotaciones; es decir, todas aquellas actividades que, de no disponer del programa, tendría que realizarlas de manera manual con ayuda de otras herramientas como papel, lápices de colores, tijeras, fichas, fotocopias etc.

Permite representar información compleja obtenida en distintos códigos, de una forma intuitiva mediante representaciones gráficas de los diferentes componentes y de las relaciones que se hayan establecido entre ellos. Un ejemplo es el mapa de la figura X en el cual aparece una estructura interrelacionada de conceptos y afirmaciones que constituyen las principales categorías y subcategorías del estudio con sus correspondientes expresiones de soporte o evidencias. En él aparecen tanto las categorías asumidas desde la perspectiva conceptual del estudio como las categorías emergentes de la realidad aportada por los participantes. Las flechas indican los tipos de relación que se dan entre los conceptos y/o evidencias con las categorías y las subcategorías.





¡Barranquilla florece para todos!



A. RESULTADOS LOCALIDAD METROPOLITANA

Teniendo en cuenta la información recopilada y sistematizada como producto de la implementación de los grupos focales de la Localidad Metropolitana se obtuvieron los siguientes resultados:

a. Perfil del joven y las pandillas

En lo referente a la concepción de pandillas se observó una marcada tendencia a relacionarlos con un “grupo” principalmente de adolescentes y jóvenes, ubicados en rangos de edad comprendidos entre los 11 y 14 años. Esto se evidencia en expresiones de como [...] *por lo regular, ellos se agrupan en las esquinas* [...] ; [...] *Los pandilleros están siempre andan en manadas* [...]

Asimismo, se asocia tanto al joven como a las pandillas con las siguientes características: Tanto la comunidad, la familia y los docentes coinciden al hacer alusión a actitudes conflictivas por parte de estos jóvenes a través de expresiones como [...] *ellos se agreden entre sí, o sea, este barrio está sectorizado* [...]; [...] *el pandillero, es el que sale a buscar el problema a las demás personas* [...]. Además los identifican por su forma de vestir, su corte de cabello, su forma de hablar y de caminar. Sumado a esto la familia participante incluye la forma de tratar las personas y su tendencia a consumir drogas. Los docentes y las organizaciones por su parte, añaden los tatuajes como componente identitario entre los integrantes de las pandillas. Además de ello las organizaciones incluyen la vulneración de sus derechos como factor para identificar o caracterizar a este grupo.

Estas categorías mencionadas se ilustran en frases como [...] *procuran vestirse por lo regular con ropas oscuras y ajustadas al cuerpo* [...]; *se quieren tirar de los más chachos* [...]; [...] *no la trata como la tiene que tratar, moderadamente, sino todo relajoso y tal* [...]; [...] *ellos usan los corte, los aretes, los tatuajes* [...]; [...] *la actitud de ellos que caminan mirando a un lado mirando al otro* [...]; [...] *se pueden hacer un tatuaje, se pueden marcar en la mano derecha, la izquierda, la espalda* [...], entre otras.

Se observó que la actitud conflictiva atribuida a los pandilleros y su afán por establecer fronteras territoriales “invisibles” constituyen las principales causas de los conflictos entre pandillas.

Al referirse a las actividades que comparten los jóvenes pandilleros la familia menciona el consumo de marihuana al expresar que [...] *cogen la marihuana y pasan para que la gente los vea* [...]. Lo anterior es compartido por los docentes, quienes expresan que se reúnen [...] *a hacer avisos, y a fumar* [...]. Igualmente, con respecto a su cotidianidad se encontró que los jóvenes pandilleros [...] *casi siempre se levantan tarde porque son aves nocturnas, ellos*



trasmochan mucho [...], además se asocia con [...] sentarse en la misma esquina a veces uno los ve fumando, la mayoría de veces, pero, siempre como en el mismo puestecito el mismo lugar [...]. Cabe resaltar que todos los grupos participantes destacan las esquinas como los principales lugares frecuentados por los jóvenes pandilleros, sin embargo los docentes añaden los montes como otros de los sitios frecuentados por estos jóvenes.

Por otra parte, durante los grupos focales se indagó sobre la forma de operar de estos grupos, encontrando que según la familia, los pandilleros piden vacunas [...] *las vacunas son de 15 millones de pesos ¿ entonces qué pasó?, uno no va a trabajar para otro, entonces, como él no le dio los 15 millones de pesos lo sacaron y lo mataron enseguida pa, pa, pa y se fueron [...], involucran a las mujeres en atracos [...] los sábados y domingos que están todos estos manes embalados, las peladas atracan a los taxistas, \$60.000 para la comida, los cogen y los atracan [...], se unen con otras pandillas para armar una banda [...] ellos cuando se unen, se unen con otros que son y que los Canti, los Pupis, los Simpsons, esos conforman una banda [...], además usan granadas, bombas, quemar llantas y usan escopetas. Además de ello, la comunidad planteó que estos se encuentran organizados y dirigidos por líderes, según sus planteamientos [...] ya cogieron a uno de los líderes de ellos , ahora vienen los más pequeños que le siguen a segunda generación q son los yor llamados los yor y o sea ellos tienen sus líderes resulta que se dividen por tatuadas [...]. Algunos de estos comentarios también dan cuenta de que según la percepción de los docentes y la familia, la principal fuente de recursos económicos para estos jóvenes son los actos delictivos, entre los que destacan el robo.*

Otro aspecto relacionado con la caracterización del joven perteneciente a la pandilla es el siguiente:

En la familia se observó que las distintas causas de inserción a la pandilla se centran en el propio joven, resaltando las malas compañías, la depresión, la necesidad de aceptación y el liderazgo como algunos factores mencionados a través de expresiones como [...] *pelaítos de 14,15 años que no conocen el mundo y ya la quieren coger suave [...]; [...] ellos buscan sentir uy vulgarmente, erda ese pelao es la tal [...]*

Las organizaciones se remiten a los medios de comunicación, haciendo énfasis en las películas y series televisivas presentadas actualmente.

La comunidad y los agentes educativos, por su parte, enfocaron sus respuestas en factores familiares y económicos que incitan a adolescentes y jóvenes a ingresar a las pandillas. En estos dos grupos, y en algunas afirmaciones de la familia se encontraron causas como los antecedentes familiares, la falta de amor, pérdida de valores, falta de control de los padres, falta de educación espiritual, y malas condiciones económicas. Lo anterior se hizo evidente en aseveraciones como [...] *un sobrino estaba pequeño, la mamá estaba metiendo el vicio allá en la*



vía 40 y el papá discutía y como el chivo metiendo perico seco [...]; [...] la falta de recursos económicos siempre se le adjudica [...]; [...] se han perdido muchos valores de los padres hacia los hijos [...]. Las organizaciones ilustran las carencias afectivas causantes del ingreso a las pandillas con al siguiente expresión: [...] son chicos huérfanos de padres vivos [...]

En el caso de los antecedentes familiares, la familia participante lo concibe como un factor de riesgo.

Finalmente, las consecuencias del ingreso a las pandillas expresadas por los participantes apuntan hacia la muerte y la disminución de sus relaciones interpersonales; *[...] se les va cerrando el círculo [...]*

b) Entorno familiar.

Al hacer referencia a la estructura familiar de los jóvenes en cuestión se evidenció que desde las concepciones existentes entre los participantes, priman las familias monoparentales, disfuncionales y con falencias económicas, tal como lo expresan los siguientes comentarios: *[...] Cuando tenía mi esposo yo fui separada mucho tiempo del pequeño, prácticamente yo lo crié sola [...]; [...] yo me separé cuando el hijo mío tenía como 11 años [...]; [...] no es... El prototipo de familia que todos debíamos tener, no es así, y con muchas falencias económicas, sobre todo mucha carencia es mucha ausencia de cosas que se necesitan [...]. Asimismo, con respecto a las relaciones intrafamiliares se observó énfasis las responsabilidades atribuidas a la madre y se retomaron aspectos como la influencia de los padres a través del ejemplo. Estos son ilustrados desde los siguientes comentarios: [...] Por lo general para el padre la culpa siempre la va a tener la mamá porque ella es la que tiene que estar pendiente, pero en sí no es así porque la educación se las damos todos. [...]; [...] uno chiquitico así mete vicio delante de los hijos [...]; El papá es vicioso, él tiene que meterse su tabaco de marihuana, pero el hijo se da cuenta [...]*

c) Rol de la familia:

Desde el papel que juega la familia, entre las estrategias de afrontamiento mencionadas por los participantes se encuentran orarle a Dios, tratar a los hijos con cariño y estar pendiente de ellos. En este punto se evidenciaron las siguientes expresiones *[...] Pidiéndole al señor de rodillas porque hay que pedirle mucho a Dios que lo transforme, que transforme su corazón [...]; [...] Siempre tiene que estar mirando uno con quien anda, a qué hora va a venir, no aceptarle que llegue después de 12 de la noche [...]; [...] Allá voy y de allá los saco, vámonos para la casa y ahí me le parqueo [...]; [...] Hay que tratarlos y hablarles con cariño, hay que demostrarles que ellos se sientan que uno los quiere y no que es como la porquería de la casa. [...]. El apoyo recibido por parte de la familia es principalmente de tipo afectivo, no se menciona apoyo económico ni de otro tipo. Con respecto a lo afectivo señalaron [...] en la casa uno los ayuda porque uno les da muchos consejos, mucha seguridad y siempre está uno encima hablándoles, hablándoles [...].*



Sobre las consecuencias de la pertenencia a pandillas en el grupo familiar se resaltaron el sufrimiento de la madre, necesidades afectivas y la intranquilidad. En este caso se presentaron comentarios como [...] *yo no dormía, parecía un zombie, una sombra, decía yo. [...]; [...]* *Uno no tiene vida propia, la mamá es la que más sufre, eso causa tristeza. [...]*

Además, con respecto a las principales problemáticas familiares, la comunidad mencionó que [...] *la mamá vive con el padrastro y el papá vive con otra señora y vienen los hijos de los otros dos y en fin son situaciones [...].* La familia por su parte, expresó que [...] *los hijos no hacen caso a los papás y los papás a los hijos [...],* mientras que los docentes hicieron alusión a los malos tratos, planteando que [...] *Cuando llegan los papás cansados no comparten con ellos absolutamente nada, y si encuentran queja lo que hacen es que lo maltratan, entonces en ese sentido la familia ha perdido la integración, la afectividad, y cuando tratan... los tratan con un vocabulario soez.[...]*

d) Instituciones educativas. Presencia de pandillas en las instituciones:

Ante la presencia de pandillas en los distintos espacios educativos del sector, los participantes plantearon que estos pueden constituirse como espacios para la formación de pandillas, esto manifestado por la familia [...] *ahí en los mismos colegios hay grupos de pandillitas [...];* asimismo se generan espacios de socialización de pandillas, lo cual se hace visible en el discurso de los participantes: [...] *allí han encontrado un escenario para ellos llevar sus conflictos [...]*

Estrategias de afrontamiento:

Frente a esta situación los participantes manifestaron que la institución recurrió a la implementación de un programa de capacitación y formación en convenio con el ITSA. Además de ello se plantearon como alternativas de solución: [...] *un trabajo fuerte en psicología [...]; [...]* *trabajar paralelamente escuela y hogar, el hogar es fundamental en el desarrollo de los mismos estudiantes [...]; [...]* *la idea es que la escuela no solamente exalte o reniegue porque el estudiante tenga buenos resultados académicos o buena disciplina, que también se exalten otras cosas que al joven le interesan; si es buen amigo, si es destacado en algún deporte, si tiene alguna tendencia hacia la música [...].* Dichas alternativas se enfocaron principalmente en el trabajo interdisciplinar e integral para fortalecer aspectos académicos, culturales y convivenciales de sus estudiantes. Lo anterior es apoyado desde las instituciones y entidades participantes, quienes plantearon la necesidad asignar una psico-orientadora para fortalecer los procesos desarrollados desde los docentes.

e) Organizaciones, instituciones y entidades

Según la comunidad participante una fuente de apoyo con respecto a la situación generada por las pandillas se hace visible a través de acciones desarrolladas por entidades como Comfamiliar.



Ellos expresaron que [...] *Comfamiliar son los únicos que nos han estado ayudando ahorita mismo [...]*. La familia complementa lo dicho por la comunidad, al afirmar que actualmente se hacen talleres de estudio y un programa Jóvenes en Acción.

Las instituciones, por su parte, afirman que actualmente se están gestionando cursos de capacitación con el SENA para los jóvenes. Asimismo, confirman que Comfamiliar y el Bienestar (ICBF) están brindando un programa de restablecimiento de derecho, intervención y apoyo, planteados. [...] *El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar centro zonal suroccidente viene trabajando desde hace más de dos años con el grupo de Carrizal, con un grupo de jóvenes de 7 de Abril, porque el Instituto tiene un convenio con Comfamiliar, para trabajar con este grupo de muchachos, con un servicio que se denomina intervención de apoyo [...]*

Otra de las acciones desarrolladas es liderada desde la alcaldía, quienes se encuentran realizando [...] *un proyecto de recuperación de canchas, que ellos tengan más deportes y se entretengan más [...]*

f) Papel del Estado.

Al hacer alusión a las responsabilidades atribuidas al Estado se observó que tanto las instituciones como las entidades educativas se enfocan principalmente en la generación de proyectos, el apoyo [...] *para que sea quien pueda apoyarlos, hacerse cargo de la responsabilidad de las familias [...]*

Con respecto a la actuación ante conductas delictivas vinculadas a las pandillas, los docentes plantearon que los responsables de llevar a cabo las sanciones son las autoridades Policiales. Sobre ello se planteó que [...] *la Policía de Infancia y Adolescencia... Ha tomado esta escuela y otros quince más de otros barrios, para hacer prevenciones y ya llevamos dos reuniones donde ellos hicieron propiedad de un diagnóstico y luego con ese diagnóstico ello, estaban revisando unos proyectos, los cuales se van a aplicar acá en todas estas escuelas [...]*, y además que [...] *ya tenemos las herramientas, tenemos los pasos, tenemos la seguridad de nuestra Policía de la Infancia y Adolescencia que nos está acompañando, porque nosotros no podemos decir que no nos están acompañando. Las veces que he podido me han llevado a la psicóloga a trabajos sociales en el colegio, me ha atendido los padres de familia, me ha atendido a los niños [...]*

Frente a esta situación algunas alternativas propuestas para el Estado hacen referencia a la voluntad política, aludiendo que [...] *lo único que hay que hacer es que la voluntad política se dé para que se haga [...]*



g) Comunidad. Estrategias de afrontamiento

En el presente sector se obtuvo que las alternativas de solución existentes apuntan a la generación de procesos de capacitación, la generación de empleo y la resolución de conflictos. Lo anterior se hizo evidente mediante comentarios como: [...] *los estamos reuniendo todos los lunes, algunos nos han respondido: esto es una iglesia, esto es una fundación, es cristiana, que nosotros entendemos que otras veces lo habíamos hecho invitándolos a sancochos no sé qué no sé cuándo y no atendían los llamados, esta vez tratamos de cambiar la situación, los hemos por decirlo así querido endulzar primero para que ellos puedan llegar [...]; [...]yo tengo aproximadamente como 40 jóvenes que están estudiando en Comfamiliar, estudian y están haciendo una carrera técnica, ya tenemos ahorita mismo como unos 10 que ya saben arreglar computadores y montan programas, pero qué es lo que está pasando, que yo tengo por decir 600 personas, tengo 40, mira eso no hay más oportunidad.* Con respecto a la resolución de conflictos plantearon que [...] *el asunto es que nos parábamos en la mitad de la calle, y esos muchachos en ese mes no pelearon en ese sector; cuando veíamos que venía uno por acá lo atajábamos aquí y nos poníamos a conversar con ellos y los disuadíamos de su intención, y se regresan, si se tienen que dar una vuelta por otro lado se la daban pero no pasaban y duramos como un mes en esa tónica y si se pudo conseguir que disuadimos ese enfrentamiento, pero la comunidad es apática a veces y entonces siempre los mismos y una cuadra tan larga, como 60 casas en esta cuadra y los mismos siempre... ya no voy a salir más y eso fue disipándose y ya duramos un mes y ya y yo dije “ como voy a hacer yo sola en la mitad de la carretera” hay cosas que se pueden hacer pero a veces no hay voluntad [...]*

Igualmente, desde las organizaciones, se propusieron alternativas de solución dirigidas hacia la generación de cursos prácticos como el de vigilancia, programas enfocados a la salud y la educación, programas de prevención y que desde la Oficina de la Mujer también se trabaje con la familia, un trabajo en valores desde la escuela y el hogar. Entre los responsables de brindar apoyo a estos jóvenes la comunidad resaltó a la familia, al Estado y a la sociedad en general.

B. RESULTADOS SUR OCCIDENTE

A partir de la información recopilada y sistematizada como producto de la implementación de los grupos focales en la Localidad Suroccidente se obtuvieron los siguientes resultados:

a. Perfil del joven y las pandillas

En lo referente a la concepción de pandillas se observó que tanto la familia como la comunidad y las entidades educativas relacionan este concepto con grupos que tienen ideas afines y que buscan identidad, sin embargo no existen precisiones claras al respecto. Algunas expresiones de esta unidad de análisis son: [...] *les gusta la música esa (reggaetón) , empiezan la mayoría a formar ese grupo para hacerse creer que son pandillas, la mayoría que yo he visto son pelaos*



que la mayoría no trabajan, no tienen facilidad económica en su casa, y tienen problemas con los padres, entonces andan en las calles haciendo esas travesuras [...]; [...] los pelaos en las pandillas no tienen como finalidad atracar ni nada, independientemente de que estén o no estén armados, es decir, lo que si está claro es que todos los que tuvimos 20 años sabemos que es una edad en que nos buscamos la gente joven se busca, busca allí encontrar una identidad, lo que decía alguien, es decir, se encuentra una manera de buscar relevancia social, también es en grupo, todo el mundo lo buscamos. Y la sociedad se ha descuidado [...]

Asimismo, se asocia tanto al joven como a las pandillas con las siguientes características: Tanto la comunidad como la familia coinciden al hacer alusión a su atuendo, su corte de cabello, su forma de hablar. Sumado a esto la comunidad, incluye la falta de afecto, falta de educación, sentimiento de marginación, las compañías y amistades y la posesión de un arma como características que definen un joven pandillero. La familia, por su parte, añade el tipo de música que escuchan y la apatía hacia la sociedad.

Estas categorías mencionadas se ilustran en frases como: *[...] forma de vestir, con esa ropa ancha, esos zapatos con los cordones de todos los colores, esa forma con los areticos, con unos cortes de pelo raros [...]; [...] le hacen falta afecto materno y paterno y hasta de la misma comunidad y del mismo país [...]; [...] ellos se sienten como marginados [...] la sociedad no los aparta, ellos se apartan de la sociedad [...] la música influye mucho, los picós, y ese baile que tienen ahora [...]*, entre otras.

La actitud conflictiva atribuida a los pandilleros y su afán por defender sus preferencias constituyen las causas de los conflictos entre pandillas mencionado por la familia mediante afirmaciones como: *[...] Yo insisto también en la cuestión del picó, hay unos que son los sibalistas... hay unos que son los tonistas, hay otros que son los artistas, o sea, entonces, ellos van a ciertas fiestas pero como allá están los sibalistas entonces cuando el pico anima, no se cómo es el cuento ese, entonces ahí es donde viene esa banda, y vamos para allá, y la vamos a fumar, me imagino yo que debe ser así, porque el dueño del picó o los animadores, empiezan a hablar con los micrófonos, entonces yo me imagino que es ahí donde viene, renace el problema, la mayoría de las pandillas y eso, y de las peleas se han formado en cuestiones del picó [...]*

Al referirse a las actividades que comparten los jóvenes pandilleros en su cotidianidad, la familia menciona que *[...] una pandilla ahorita normalmente tiene 10 revólveres o un poquito más de 10, atracan, manejan bastante armamento. Una pandilla de Rebolo, nosotros tenemos relaciones con ellos, hablamos con ellos, y los muchachos allá se reúnen, consumen drogas, tienen bastante armas, salen a robar al centro, regresan, son capaces de robarle a la gente que va por la 17, quitan muchos celulares, es decir, una pandilla en Santo Domingo, verdad, son unos pelaos que se reúnen en las noches, juegan fútbol, en las noches salen, tiran una piedra y*



regresan al parque, entonces hay diferencias pero lo que tienen en común es que son jóvenes entre 14-25 años que se reúnen por una condición natural se buscan, y actúan como grupo[...]

Por otra parte, durante los grupos focales se indagó sobre los aportes de la pandilla a sus miembros, encontrando que según la familia, los pandilleros obtienen fama. Esto se observó en la siguiente expresión: *[...] La fama, porque hay unos que les llama la atención de ser famosos, de ser grande, de ser reconocido. Y entonces de que fulanito si es entrón, la gente no le tiene miedo, fulanito no es azarado, el va para lo que sea, es por decirlo, este es callado, este es miedoso[...]*

Algunos comentarios también dan cuenta de la organización interna de las pandillas que según las familias, estos grupos se caracterizan porque tienen un líder que es la persona que lleva la vocería, en sus palabras *[...] en esos grupos siempre hay un líder, siempre hay alguien que es el que lleva la vocería, siempre en esos grupos hay alguien que es el que da las órdenes, vamos hacer esto, vámonos a meternos allá, en todo grupo siempre hay alguien que es el que da la vocería.*

De acuerdo a la participación de la familia y la comunidad se identificó que otro aspecto relacionado con la caracterización del joven perteneciente a la pandilla, son las diversas causas de inserción a la pandillas, con respuestas como: *[...] hay mucha permisividad, se es muy condescendiente ahora mismo con la juventud, los padres de familia sobretodo son muy condescendientes[...];[...]la pérdida de valores, de mas carácter en los padres de familia[...];[...]la falta de oportunidades, de estudio, de trabajo, de deporte en los jóvenes[...];[...]la envidia que se tienen el uno al otro, si el uno viste mejor, ya el otro está mareado porque se viste mejor a él[...];[...]la falta de afecto, la falta de orientación, la falta de diálogo con los hijos[...]*

Finalmente, las consecuencias del ingreso a las pandillas expresadas por la familia apuntan hacia la tristeza que sienten los padres porque sus hijos se encuentran en esta situación; *[...]es muy triste ver jovencitos que de verdad están en esos grupos y están equivocados, peleando, tirándose piedras y que muchas veces pueden ocasionarle daños a personas que no están involucradas en eso [...]*

b) Entorno familiar

Al hacer alusión a la estructura familiar de los jóvenes se observó que las concepciones de los participantes apuntan a que estas familias son numerosas y en la mayoría de los casos viven en hacinamiento. De igual forma mencionan que en las relaciones intrafamiliares de estos jóvenes prima la inestabilidad emocional, la falta de afecto y las responsabilidades de los padres para educar. Esto se evidencia en expresiones como: *[...]son jóvenes que están faltos de amor y ellos buscan la aprobación en otros lados, y son jóvenes que quizás lastimosamente los padres no han*



fomentado unos valores, no han promovido en ellos una autoestima, y ellos se dejan llevar por la presión de grupo, entonces buscan otros muchachitos y lo que digan los otros muchachitos, eso es lo que ellos hacen. Son jóvenes que están emocionalmente faltos de cariño, viven en hogares quizás disfuncionales, hay mucha violencia entre los padres, entonces son jóvenes que están buscando lo que les falta en otras cosas[...];[...]pienso que a la familia, le trae de consecuencia primero es una inestabilidad emocional, conflicto entre la pareja porque habrá contradicciones entre la mamá y el papá, la mamá dándole sus consejos, el hijo no escuchándolo, entonces un chico tiene que tocar fondo para poder reaccionar, pero lastimosamente muchas veces hay jóvenes que así estén tocando fondo, no escuchan, entonces la familia trata de ayudar a este joven haciéndolo todo, buscando todos los medios posibles pero hasta que él no toque fondo, sencillamente no se va a dar cuenta de lo que está haciendo y es cuando va a reaccionar[...]

Rol de la familia:

Desde el rol que juega la familia, los participantes mencionaron las diferentes estrategias de afrontamiento como lo son: acompañamiento familiar, diálogo, y afecto, en sus palabras: *[...]Brindándoles mucho amor, o sea apoyándolos a ellos en todo este proceso, como comunidad también como acogiéndolos, no apartándolos [...];[...]hay que hablar con ellos de uno como padre, con los propios hijos y tenerlos ocupados en algo porque ahora, los que conforman las pandillas hay muchos que no tienen nada que hacer, y ven a uno, dos o tres parados en la esquina, y dicen yo voy para la esquina, entonces ahí se les mete cualquier clase de fechoría que vayan a hacer y ahí se van conformando, entonces yo digo que hablando con ellos, haciéndolos que ocupen algo, que estudien, que trabajen que hagan cualquier cosa pero que no estén todo el día sin hacer nada[...]*

c) Instituciones educativas. Rol de la escuela

Según las familias participantes la institución educativa debe tener reglas claras que se cumplan por los estudiantes, de manera que estos empiecen a acatar normas desde allí. Esto de acuerdo a la siguiente expresión [...] *No tanto los padres tienen parte sino también el colegio, porque cuando yo estudiaba, que yo iba por ejemplo con un corte, esos cortes que yo veo ahora, el rector enseguida me decía que me componía ese corte sino no entraba mas[...]*

d) Organizaciones, instituciones y entidades

Según la comunidad participante una fuente de apoyo con respecto a la situación generada por las pandillas se hace visible a través de acciones desarrolladas por ONG que velan por el cumplimiento de derechos, y por el desarrollo comunitario.

e) Papel del Estado:



Por su parte, las comunidades y las familias participantes mencionaron que en sus barrios se recibe ayuda de la policía, esto haciendo alusión a la actuación ante conductas delictivas vinculadas a las pandillas, se evidencia por medio de expresiones como: *[...]en conjunto con la policía que los tienen reunidos, juegan fútbol pero yo digo que además de eso a ellos deberían de estar en un proceso de capacitación, o sea estarlos capacitando, darles charlas sobre autoestima, darles charlas sobre que ellos tengan un proyecto de vida, que visionen, que sean unas personas de éxito, pero no busquen este éxito equivocado, como equivocadamente ellos piensan, sino para que ellos puedan tener un cambio en sus vidas, no solamente se enfrasquen en tenerlos jugando, sino que constantemente le estén dando capacitaciones para que ellos crezcan personalmente[...]*

f) Comunidad. Estrategias de afrontamiento

De acuerdo a la comunidad del presente sector se observó que las alternativas de solución **existentes** giran en torno a procesos que sugieren la movilización de recursos por parte de la comunidad para hacer frente a la situación, en palabras de los actores: *[...]un hijo que maneja una fundación de jóvenes adictos a la droga tratando de recuperar esos valores que dijo la seño se han perdido[...];[...]En la junta comunal, las organizaciones sociales discuten el tema de los pandilleros en las reuniones[...];[...]hay otras organizaciones que también están apoyando como es Visión Mundial pero hay cosas que se les sale de las manos[...];[...]por la casa de la cultura y dentro de la experiencias mías que yo tengo que son verdad hasta el día de hemos capacitado dos mil ciento treinta y seis jóvenes[...]*

De igual forma, se propusieron alternativas de solución desde la comunidad dentro de las cuales se encuentran: *[...];[...] llamo a las autoridades para que presten el servicio[...];[...]organizando grupos juveniles porque la verdad es que aquí en el barrio, en la única parte donde se ve los grupos juveniles haciendo esta labor es aquí en la casa de la cultura y ya en ninguna otra parte[...];[...]Las instituciones deberían reforzar más, que deberían existir proyecto de prevenciones, talleres, conferencias, diálogos donde los jóvenes se concienticen a la problemática que están viviendo los que están ya adentro a veces sin salida y los que tienen la oportunidad de salir que ellos confronten la realidad y se concienticen de que ellos que tanto pudieran perjudicársele las vida si toman ese camino[...];[...]dándoles las oportunidades de empleo, poniéndolos a trabajar para que así generen sus propios gastos y a veces así se motivan ganando platica a cambiar el nivel de vida que llevan[...]*

Otro aspecto que se relaciona con lo anterior es el apoyo percibido por la comunidad por parte del Estado el cual es brindado por medio de la generación de espacios que permiten que la comunidad potencialice los recursos disponibles para desenvolverse en el medio, la comunidad lo expresa de la siguiente manera *[...] yo siempre lo digo y lo sostengo la administración no es de*



puerta cerrada y tampoco la administración es un ente que les va dar las cosas por cara bonita , ellos generan los espacios[...]

Reacciones ante la presencia de jóvenes pandilleros en la comunidad

La familia dice que la presencia de pandillas en el sector les genera miedo puesto que pueden atentar contra el bienestar de la comunidad, en sus palabras [...] *a mí me da miedo de que no hacen mucho paso aquí en el Bosque, un niño que fue a la tienda por cuestiones de pandillas le pegaron un tiro al pelaito y se murió, único hijo de la mama, entonces yo a veces tengo que ir por el hijo mío, tengo a veces que dejar de trabajar para ir a buscarlo[...]*

C. RESULTADOS LOCALIDAD SUR ORIENTE

Con base en la información sistematizada y analizada en los grupos focales de la localidad Sur Oriente, se obtuvieron los siguientes resultados:

a. Perfil del joven y las pandillas

En lo referente a la concepción de pandillas se observó una marcada tendencia a relacionarlos con un “grupo”, organizado por territorios, dedicado a la delincuencia y como una oportunidad económica “negocio”. Esto se evidencia en expresiones de cómo [...] *La pandilla o delincuencia como una oportunidad económica donde él puede obtener un dinero que es más fácil de conseguir [...]* ; [...] *Las pandillas han evolucionado a ser grupos al margen de la ley[...]*; [...], *las pandillas son las que pertenece un grupo de jóvenes que se dedican a consumir drogas a hacer daños a atracar [...]*; [...] *Estas pandillas van más allá, marcan un territorio a muerte [...]*

Asimismo se asocia tanto al joven como a las pandillas con las siguientes características: un joven “mal empoderado”, “con bastante agresividad al hablar”, generalmente no está laborando, “es egocéntrico”, “tienen falsa seguridad”, “usualmente no escolarizados”, además resaltan su forma de vestir, vocabulario, carencias económicas y consumo de drogas.

Estas categorías mencionadas se ilustran en frases como [...] *ya no quieren andar con los compañeros con los que andaban antes[...]*; [...] *tienen como un liderazgo y van organizándose [...]*; [...] *son jóvenes que no están centrados en lo que quieren [...]*; [...] *tienen marcaciones de territorios [...]*; [...] *Hay unas pandillas que usan algunos atuendos que los identifican: un pañuelo, una gorra, los cortes de cabello y sus formas de llamar sus cortes, el estadio, la perra, el sayayin, y ellos se los conocen perfectamente [...],[...] una agresividad a nivel más de muerte, de una situación mucho más peligrosa [...]* entre otras.



La actitud conflictiva atribuida a los pandilleros y su afán por establecer fronteras territoriales “invisibles” se observó que estas constituyen las principales causas de los conflictos entre pandillas.

Al referirse a las actividades cotidianas de los jóvenes pandilleros las organizaciones plantean que [...] *tienen vida nocturna, en la mañana duermen [...]*

Por otra parte, durante los grupos focales se indagó sobre la forma de operar de estos grupos, encontrando que según las organizaciones [...] *ellos logran lo que quieren, se apoyan, se dan armas, allí es donde ellos van creciendo y hacen crecer al amigo y conducen a los demás a lograr sus objetivos[...], en el boulevard venden droga[...], las bandas criminales organizadas están utilizando a las pandillas ya que es más fácil camuflar ciertas armas, drogas y negocios ilícitos con un grupo de pandillas que con los adultos [...], inclusive salen ya a robar celulares a robar cadenas[...]*. Algunos de estos comentarios también dan cuenta de que según la percepción de la comunidad, los docentes y las organizaciones, la principal fuente de recursos económicos para estos jóvenes son los actos delictivos, entre los que destacan el robo.

En otro aspecto relacionado con la caracterización del joven perteneciente a la pandilla se estableció lo siguiente:

En las organizaciones se observó que las distintas causas de inserción a la pandilla se relacionan con antecedentes familiares, mal acompañamiento de los padres, hogares disfuncionales, violencia intrafamiliar, “desnutrición psicoafectiva”, presión social y drogadicción. Las comunidades añaden las influencias del contexto, falta de oportunidades y falta de autoridad por parte de los padres.

Algunas de las afirmaciones que hacen alusión a dichas causas son las siguientes:

[...]también está faltando la orientación ahí no ningún tipo de orientación y cuando ese muchacho llega a la calle o esa niña llega a la calle resentida por ese maltrato que recibe al interior de su casa ya sea verbal o físico y se encuentran a otros que están en la misma situación es muy fácil de que se identifiquen se identifiquen como tal y armen y comience los llamados parches que después van a transformarse en pandillas [...]; [...]es que muchos padres se despreocupan de eso “Ay, si, mi hijito él mismo se compra la camisa. Ah bueno, quien se la compró el primer día le dice “Es que me la regalo fulano” pero no se atreve a ir a preguntar dónde el vecinito o la vecinita “Ven acá tu porque le diste esto?” Ya cuando viene ya es que “El niño se me salió de las manos” y aquí lo he escuchado yo en este colegio lo he escuchado madres con niños de doce y trece años “Se me salió de las manos” entonces todo radica en el hogar la consecuencias de todas estas pandillas [...]; [...] también hay que muy en cuenta la presión social, la esquina [...]; [...] muchas veces los papás han sido pandilleros y mataron a algún



familiar y entonces el niño crece escuchando esto [...] En este caso, los antecedentes familiares nuevamente fueron concebidos como un factor de riesgo.

Con respecto a la organización interna, los docentes resaltaron que [...] son muy solidarios tienen un líder y siguen al líder, el líder puede ser otro joven como ellos y no necesariamente mayor pero si uno que se destaque y que se encargue por la capacidad para lograr que los otros lo sigan porque él tiene que darles determinado ejemplo de todas maneras es una persona fuerte es una persona muy activa y muy dinámica que los sigue a ellos [...]

Finalmente, las consecuencias del ingreso a las pandillas expresadas por las organizaciones apuntan hacia la muerte.

b) Entorno familiar

Al hacer referencia a la estructura familiar de los jóvenes en cuestión se evidenció que desde las concepciones existentes entre los participantes, priman las familias monoparentales, reconstruidas, disfuncionales y/o con padres separados. Lo anterior se manifiesta en afirmaciones como: [...] Son hogares donde la cabeza de la familia es la mamá [...]; [...] la mayoría están separadas de sus esposos, otras viven con compañeros que nos son los padres de sus hijos [...]; [...] se han criado huérfanos, unos que no tienen padres y otros teniendo los padres [...]; [...] algunos que están en alto riesgo de pertenecer a ella provienen de hogares disfuncionales como llaman los psicólogos, esos hogares disfuncionales donde hay una serie de repúblicas independientes donde el papá anda por un lado la mamá por otro y los niños por supuesto por otro muy distintos [...]; [...] algunos son madres solteras, madres cabeza de hogar si no, no viven con los padres yo digo que eso es una de los factores que por lo cual no están criando como debe ser a sus hijos [...]

Asimismo, con respecto a las relaciones intrafamiliares se observó que la mayoría de las mujeres trabajan y no pueden cuidar a sus hijos, No se respetan las figuras de autoridad en la familia, se presenta rechazo hacia los niños y faltas de respeto. Estos puntos son ilustrados desde comentarios como: [...] son niños rechazados, incluso han sido mujeres que han intentado abortarlos, y no pudieron y no les tocó de otra sino tenerlos. Obviamente cuando nacen no les importan cómo van a crecer ni cómo los van a alimentar [...], [...] Hay padres muy maltratadores. No solamente para maltratar se necesita golpear. El hecho de no escuchar, el hecho de decirles “calilla” [...]

Sobre los factores de riesgo desencadenantes en la familia se resaltaron la falta de afecto, ausencia de normas y límites, desconocimiento de amistades y falta de cuidado. En este caso se presentaron comentarios como [...] hay algunos factores que tienen mucha incidencia frente a esa situación y es primero falta afecto no hay afecto porque a veces la palabra más cariñosa es



este pelao hp cuando el padre o la madre se va a referir a ellos entre comillas para hacerle una reprensión, entonces esa falta de afecto de reconocimiento. [...]; [...] no encuentran quien establezca normas claras y le ponga límites, pero en la calle con la delincuencia si lo encuentran [...]; [...] los hijos llegan a la hora que sea, esos los conlleva a una familia [...]

Además, con respecto a las principales problemáticas familiares, las organizaciones y los docentes plantearon que hay padres maltratadores, sobreprotección o falta de límites y violencia intrafamiliar. Lo anterior se hizo evidente en citas como [...] *la falta de límites, y es por exceso o por defecto, o por sobreprotección o por hipercontrol[...]; [...]el maltrato de la trompa' que le da el papa a la mama delante del niño y el llega al colegio y también va a dar trompa a las niñas [...]*

c) Instituciones educativas.

Proceso e historial académico

Desde este contexto se ha presentado exclusiones del sistema educativo, debido a conductas que según los docentes son perjudiciales para el desarrollo de la comunidad educativa. Según estos docentes *“yo supongo los que vendían la droga los que estaban con los jeans apretaditos que el uniforme se los ponían así como entubaditos y eso lo fuimos sacando y sacando.”*

Presencia de pandillas en las instituciones

Ante la presencia de pandillas en los distintos espacios educativos del sector, los participantes plantearon que estos pueden constituirse como espacios de socialización de pandillas, en la medida en que [...] *se han presentado focos de pandillas es decir de alumnos confundidos que de acuerdo al ocio que tienen en sus casas entonces ellos están en la calle y son estudiantes entonces se reúnen y ellos asimilan unas cuestiones de gente que tienen billetes y que hacen las cosas y ellos no lo pueden hacer entonces se reúnen y a eso le llaman pandillas [...].*

Además de ello, la presencia de pandillas fuera de la institución ha traído como consecuencias robos al personal que labora en la misma. Uno de los docentes expresó que [...] *la verdad es que he vivido muchas situaciones tanto es así que mi carro me lo robaron en la puerta igual que a docentes que a coordinadores [...]*

Estrategias de afrontamiento

Frente a esta situación los participantes manifestaron como alternativas de solución que [...] *hagan prioridad en los colegios para buscar soluciones como son los psicorrientadores, los psicólogos, los coordinadores y alguien que se haya especializado y que no falten los profesores [...]*Dichas alternativas se enfocaron principalmente en el trabajo interdisciplinar e integral para fortalecer aspectos académicos, culturales y convivenciales de sus estudiantes.



d) Organizaciones, instituciones y entidades

Desde las organizaciones, entidades e instituciones participantes se reconocen Fundaciones que están ayudando a los jóvenes, y los reconocen como una fuente de apoyo. Con respecto a la situación generada por las pandillas se hace visible a través de acciones desarrolladas mediante convenios con otras instituciones, la implementación de estrategias con proceso de formación humana y de crecimiento personal y escuelas de liderazgo. [...] *tenemos una escuela de liderazgo donde el joven aprende a ser líder comunitario, primero aprende a ser líder de su vida y luego de la comunidad [...]; [...] los jóvenes pueden estudiar carreras técnicas con convenios con otras instituciones como auxilios escolares [...]; [...] Desde Children International estamos implementando programas para jóvenes pandilleros y los mismos jóvenes que están en riesgo[...]*

e) Papel del Estado

Al hacer alusión a las responsabilidades atribuidas al Estado se observó que tanto las comunidades como las instituciones, enfocan principalmente su atención en la necesidad de que el Estado aborde esta problemática desde una perspectiva de derechos, compromiso e inclusión. Esto lo podemos ver en expresiones como [...] *lo que falta de pronto es un compromiso con las entidades gubernamentales en querer ayudar a estos jóvenes [...]; [...] los concejos juveniles no funcionan[...]; [...] sabemos que no hay mucho interés político, el dinero existe pero no hay voluntad política[...]*

f) Comunidad. Estrategias de afrontamiento

Las alternativas de solución propuestas desde la comunidad están dirigidas hacia la generación de comités cívicos, el fortalecimiento de acciones estatales y de empresas privadas y el mejor aprovechamiento del tiempo libre mediante la cultura y el arte. Con respecto a este punto se generaron los siguientes comentarios: [...] *las comunidades pienso que deben seguirse organizando primero que todo organizando su representantes como son las juntas comunales como son los comités cívicos como son algunas fundaciones que también tienen acertamiento en algunos lugares de aquí el distrito de Barranquilla pero también esas organizaciones requieren de un musculo financiero que les haga el acompañamiento para la logística y los gastos que demandan esos tipos de trabajo el cual es absorbente porque el trabajo de la gestión social es un trabajo absorbente que prácticamente compromete a los que estamos en esto las veinticuatro horas del día [...]; [...] desde niños que los niños sepan aprovechar su tiempo libre es que el niño sale de clases y de ahí ya no hace más nada se va a jugar y los padres son permisivos pero si al niño desde pequeño se inculca un deporte un instrumento musical una actividad diferente al estudio el niño va creciendo sin vagancia entonces cuando nosotros inculcamos a el niño en un camino de que ellos puedan crear su proyecto de vida [...].* Además de lo anterior, una



acción desarrollada por la comunidad ante conductas delictivas fue La estructuración de una red de apoyo.

Asimismo, entre los responsables de brindar apoyo a los jóvenes para evitar su ingreso a las pandillas se resaltaron el hogar y el Estado.

Con respecto a los factores de riesgo se presentaron la cultura de violencia y la vulnerabilidad psicosocial de algunos sectores, además de los mensajes transmitidos desde algunos medios de comunicación. Con respecto a la *sectores que son más vulnerables que otros. Yo vivo en un sector donde se maneja hace mas de treinta año la drogadicción [...]; [...] Veo que el suroriente es más vulnerable a esto [...]*

Presencia de pandillas en el sector:

Entre las consecuencias de la presencia de pandillas en el sector se destacaron los frecuentes robos, atracos, venta de drogas y muertes en el sector. *[...] aquí no había un negocio que no lo atracaran, aquí no había un sábado que no mataran a una persona, y las ventas de droga.[...]; [...] yo tenía varios negocios y todos los negocios me los atracaban, y hasta una vez me partieron la cabeza[...]*

Finalmente, en lo referente a la continuidad de proyectos, la comunidad enfatizó en que *[...] es que a raíz de las mentiras de los jóvenes que ya, ya han ido fracasando, han ido fracasando es más hubo un, un hubo, un, una temporada ahí en la chinita que se les prometió algo con el distrito barranquilla y todo quedo en que íbamos hacer y nadie hizo na como a los cuatro días mataron a unos jóvenes y que decían ellos de uno mismo “eche que tu va a veni de pronto pa que, y empapelen a uno, identifiquen a uno, y lo maten a uno” o sea a ellos también les da temor cuando uno ellos le dice a uno hey ahí un programa de esto para esto y vamos a y dicen “no yo no voy pa esa mejor me quedo aquí en la esquina” entonces a veces, a veces el que va mal a prometerle a estos jóvenes que se les va a dar algo y no se les va a dar nada eh, eh es un riesgo también para uno ya para la persona que lleva el programa porque aja dicen y que ya que hacemos, ya sabemos que de pronto, que de pronto al niño hay que enseñarle a pescar y que el pescao hay que hay que casarlo y trajinarlo pero la idea es darle la oportunidad a estos jóvenes ya y sácalos de ahí a estos jóvenes que están en el riesgo, pero vamos a prometerle lo que no vamos a darle, entonces ¿a que jugamos? [...]*

D. RESULTADOS LOCALIDAD RIOMAR

Teniendo en cuenta la información recopilada y sistematizada como producto de la implementación de los grupos focales de la Localidad Riomar se obtuvieron los siguientes resultados:



a. Perfil del joven y las pandillas

En lo referente a la concepción de pandillas se observó una marcada tendencia a relacionarlos con comportamientos negativos y de “herencia social”. Esto se evidencia en expresiones de cómo [...] *las pandillas es un problema que también se transmite hereditariamente, osea desde la herencia social, desde el punto de vista de herencia social* [...] ; [...] la misma necesidad de agruparse crea el grupo y el grupo normalmente le termina dando una denominación como pandilla o como banda dependiendo el tipo de comportamiento o el grado criminal que llegue a alcanzar [...]

Asimismo se asocia tanto al joven como a las pandillas con las siguientes características: Tanto la comunidad, la familia y los docentes los identifican por su forma de hablar, de ser, su comportamiento social conflictivos, “semblante físico”, la forma de vestir y “la cleptomanía”. Sumado a esto la comunidad participante incluye la edad [...] *peladitos como de 14, 16 y 17* [...] y que son jóvenes no escolarizados [...] *no han ido a un colegio* [...] Los docentes y las familias, añaden el libertinaje, la manera de mirar, la rebeldía y el uso de aretes como características de identificación de los jóvenes. De igual manera resaltan el consumo de drogas, marihuana, basuco y drogas hospitalarias.

Estas categorías mencionadas se ilustran en frases como [...] *nos damos cuenta que la forma de ellos hablar y la manera de mirar* [...]; [...] *ellos no tienen libertad sino libertinaje, imponer su propia voluntad y sobrepasar la autoridad* [...]; [...] *demuestra ser lo que no es y trata de hacer lo que de pronto en su casa y en la comunidad le dicen que no puede hacer o sea hace lo contrario, se rebeldiza de tal forma que el va en contra de los principios de las otras personas* [...]

En lo que respecta a las causas de los conflictos entre pandillas, las familias, docentes y madres comunitarias de la playa coinciden y establecen como factor principal y desencadenante, el establecimiento de límites en cuanto a territorio.

Por otra parte, durante los grupos focales se indagó sobre la forma de operar de estos grupos, encontrando desde la comunidad participante que se reúnen en las noches para planificar el día siguiente, ejecutándolo durante el día, así mismo utilizan “fachadas” para la venta de drogas [...] *montado ahora mismo el Paco de vendedor de, o sea tiene el expendio de droga, los otros peladitos que tiene alrededor cuando no tienen plata le fian, o sea y el es el que tiene el monopolio* [...]; [...] *reúnen todas las noches, todos los días, a la 6 de la tarde y dejan el propuesto para el día, y antes de la 10 de la noche ya lo han ejecutado* [...]. Algunos de estos comentarios también dan cuenta de que según la percepción de la comunidad, docentes y la familia, la principal fuente de recursos económicos para estos jóvenes son los actos delictivos, entre los que destacan el robo de manera especial a los buses de servicio público [...] *han atracado como 10 buses* [...].



Bajo esta misma línea y dando continuidad a la caracterización del perfil del joven perteneciente a la pandilla se estableció lo siguiente:

En la familia, los docentes y la comunidad se observó que las distintas causas de inserción a la pandilla se centran en el joven y su entorno familiar y social, las drogas, el estrés en el hogar, discriminaciones, la necesidad de poder, la falta de oportunidades, los medios de comunicación, la falta de afecto, limitaciones en su entorno y los problemas familiares, resaltándose como un factor de riesgo desencadenante, los antecedentes familiares.

Finalmente, las consecuencias del ingreso a las pandillas expresadas por los participantes apuntan hacia las drogas, la exclusión de las instituciones educativas, la cárcel y consecuencias fatales como la muerte a temprana edad.

b. Entorno familiar

Frente a la estructura familiar de los jóvenes se evidenció que desde las concepciones existentes entre los participantes, priman las familias monoparentales, disfuncionales y reconstruidas, tal como lo expresan los siguientes comentarios: [...] *son un poco distorsionadas, son inconclusas, no está la familia completa* [...]; [...] *la mamá es sola, ellos no tienen papá* [...]. Con respecto a las relaciones intrafamiliares se y observó desde la familia que los niños y niñas asumen roles y tareas de cuidado y protección del hogar mientras los trabajos salen a trabajar, permaneciendo solos en el hogar, convirtiéndose así mismo en un factor de riesgo, estos son ilustrados desde los siguientes comentarios: [...] *porque el padre sale a trabajar, la madre sale a trabajar y en muchas familias encontramos a unas niñas que ni si quiera tienen la mayoría de edad atendiendo a niños, o sea niños que todavía no son adultos, atendiéndose a si mismo por que los padres tienen que salir a trabajar* [...]. Así mismo predominan relaciones basadas en el negocio de expendio de drogas de la familia [...] *van a encontrar familias en la que la generación anterior ya estaba en el negocio* [...]

Rol de la familia:

Desde el papel que juega la familia, las estrategias de afrontamiento incluidas por los participantes se encuentran enseñarles y corregirlos desde pequeños. Esto lo podemos ver claramente en expresiones como [...] *yo digo del grupo familiar, que hay que cogerlos desde pequeños para ver que está haciendo para ir aguantándolo* [...]; [...] *debemos tener en cuenta cualquier característica que les veamos para enseguida coger al niño llamarle la atención para que no se nos salga de las manos* [...]. En lo que respecta a las alternativas de solución la familia nos plantea la búsqueda de contactos (personal de la salud), actividades recreativas, evitar el maltrato y luchar por el bienestar de los hijos.

Sobre las consecuencias de la pertenencia a pandillas en el grupo familiar se resalto la “muerte inocente” y peleas entre miembros de la familia [...] *aquí ha habido muertes, muertes inocentes,*



muerte que yo he conocido a esos niños y hoy están muertos [...]; [...] peleas con los hermanos porque ya el está generando un comportamiento personal [...]

Además, con respecto a las principales problemáticas familiares, la comunidad resalta la violencia intrafamiliar [...];[...] *familias en donde hay la escuela del maltrato [...]hay otras familias en donde se da lo que dice el joven que hay maltrato familiar[...]*

c. Instituciones educativas. Presencia de pandillas en las instituciones

Ante la presencia de pandillas en los distintos espacios educativos del sector, los participantes plantearon la no asistencia de los jóvenes a las instituciones educativas, así mismo que no se puede generalizar frente al rendimiento académico de los jóvenes, esto lo podemos ver en expresiones como [...] *no podemos decir que todos los pandilleros han perdido el año, son repitentes o desertores eso es relativo [...]*

d) Organizaciones, instituciones y entidades

De acuerdo con la comunidad participante [...] *parte de la problemática también nace de los actores sociales, que poco o nada los tienen en cuenta para integrarlos en los programas de participación de las comunidades [...]*. En esta misma línea las instituciones educativas nos plantean.

e) Papel del Estado

Al hacer alusión a las responsabilidades atribuidas al Estado se observó que tanto la familia, la comunidad, como las entidades educativas llegan al consenso de que es necesario una veeduría del Estado, un cambio de estrategias de intervención, falta de apoyo y acción Policial, estos lo podemos ver en expresiones como: [...] *no hay nadie, no ahora, no hay ningún mando de la policía, uno los llama y ellos no llegan, sinceramente ellos no llegan, llegan ya cuando ha pasado una tragedia, la verdad es que la policía es participe de esas cosas porque ellos barbachean de las mismas caletas del barrio, ellos viven de esos [...];[...]En vez de encontrar apoyo en el distrito lo que hace el distrito es rechazarnos[...];[...]bueno aquí empezaron los conflictos aquí en la playa anteriormente se dormía en la puerta de la calle y no pasaba nada con el CAI empezó todo a dañarse[...];[...] la verdad es que la policía dice si no hay muerto no me llamen porque así contestado si hay muerto llamen pa recogerlos [...];[...] necesitamos es que el gobierno cumpla con esos jóvenes y nos cumpla con muchas cosas que prometen, y viene el político sube y pasan los 4 años y después viene el otro y la misma cosa [...];[...] que tengamos el apoyo del estado, tanto del distrito como de la gobernación, pero que sean unos programas serios, que no quede eso por ahí por la mitad, que nada más hubo dos reuniones y ya [...]*



f) Comunidad. Estrategias de afrontamiento

En el presente sector se obtuvo que las alternativas de solución propuestas apuntan a la formación, establecimiento de cátedras de ética y valores en las instituciones educativas, actividades culturales y varias disciplinas en el deporte; hacer un censo a las pandillas para poder tener su ubicación, generar oportunidades de rehabilitación y estudios formales. Esto lo podemos ver en expresiones como [...] *hay que darles una parte de educación, por que a raíz de ellos a sus hijos también van a formarlos, porque formándolos a ellos yo creo que ellos también van a formar a sus hijos [...]; [...] fomentar mas programas culturales, en la comunidad no solamente está hecha de futbol, también buscar ese tipo de deportes que fomenten, porque a todos no nos gusta el futbol [...]; hacer un censo y saber de donde son las pandillas, hay unas que son de afuera y hay unas que son de aquí del corregimiento, y empezar con ellos, por lo menos los que están con ese calificativo de “pandillas” pero hacer algo por esos jóvenes, esos jóvenes que tienen tanto problema que han tenido en su hogar, pero acabar con ese problema de la droga, porque o si no pues, primero que ellos reconozcan que tienen dependencia de la droga, y meterlo a la sociedad [...]*

Presencia de pandillas en el sector:

Dentro de las Consecuencia de la presencia de pandillas en el sector, encontramos el consumo de droga, inseguridad por los constantes atracos y peligros de enfrentamientos, esto lo podemos ver en expresiones como [...] *ocasiona el problema de inseguridad que hay en la playa [...]; [...] a veces se roban un celular que vale 200 y lo venden en 10.000 pesos porque hemos sido víctimas de los robo de celulares y otras cosas [...]; [...] los enfrentamientos que hay en la calle, el conflicto de salir herido otra persona o niño que no tenga nada que ver en el problema [...]; [...] a veces son capaces de dispararle a alguien y entonces eso es o que tiene a nuestras comunidades afectadas [...]*

E. RESULTADOS GRUPO FOCAL POLICÍA NACIONAL

Desde el proceso de análisis del grupo focal llevado a cabo con la Policía Nacional y de las categorías emergentes, en lo que respecta al perfil del joven y de las pandillas, se puede dar cuenta de la necesidad de obtener claridad y un consenso al momento de definir los diferentes grupos de los que hacen parte los jóvenes, en los que se debe diferenciar entre los integrados por jóvenes que pertenecen a las pandillas, jóvenes en situación de riesgo, jóvenes “tira piedras” y jóvenes que pertenecen a las barras bravas de los equipos de futbol nacional.

Las concepciones en torno a las pandillas las podemos ver claramente en expresiones como [...] *la definición de pandilla yo la veo como un imaginario social colectivo o sea la sociedad es la que le da el significado [...]; [...] la definición de pandilla son jóvenes que se reúnen para un determinado fin que de ese determinado fin que de esa determinación se tomen algunas acciones en el barrio [...]* en estas como en varias de sus expresiones se resalta como aspecto



clave de las pandillas la concepción de “grupo organizado”, que cumple con ciertas características, rituales y proceso de formación.

Así mismo se resalta el papel que juega la familia (funcionamiento, estructura y dinámica), como pieza clave en la intervención ya que se le atribuye junto al tiempo libre y la desprotección como la principal causa de inserción de los jóvenes a las pandillas.

De igual manera destacan, dentro de la parte operativa, la necesidad de apoyo de la comunidad, organizaciones, entidades, instituciones y el Estado frente a las actuaciones llevadas a cabo ante las conductas delictivas asociadas a los pandilleros. Bajo este panorama plantean como alternativas de solución dar continuidad a los programas de intervención implementados, haciendo claridad en la necesidad de trabajar en la prevención y la promoción, y no actuar de manera reactiva ante esta problemática. Así mismo que estos programas involucren a las familias y todas las áreas y sistemas del ser humano.

4. Caracterización de las pandillas

El proceso de investigación encaminado a caracterizar a las organizaciones juveniles denominadas pandillas en la ciudad de Barranquilla y determinar su ubicación geográfica, implicó la aplicación de un instrumento de recolección de información que fue abordado en su totalidad con una población masculina en el entorno mismo en el que actúan estos grupos.¹⁸ Esto obedeció al hecho de que las pandillas están integradas en su mayoría por hombres, y aún en aquellas que tienen un número significativo de mujeres, la vocería o representación de la pandilla recae en los miembros de género masculino. Para la recolección de la información e intervención psicosocial se contó, en cambio, con un grupo mixto conformado por profesionales, auxiliares y múltiples facilitadores, cuya proximidad o vinculación a la comunidad o a las organizaciones, facilitó el clima necesario para garantizar la confiabilidad de los resultados.

Las edades de los contactos que fueron objeto y actores en el trabajo de campo oscilan entre los 17 y los 20 años, no obstante, algunas organizaciones juveniles facilitaron el diligenciamiento del instrumento con jóvenes menores de 16 años o mayores de 21, incluyendo un caso atípico de 28 años.

¹⁸ Para efectos de esta caracterización se denomina con el genérico de pandillas a un conjunto de expresiones organizativas de los jóvenes entre 14 y 26 años, entre las cuales se encuentran las barras, los combos, no así las bandas, las cuales pasan a pertenecer a otra categoría de delincuentes de alta peligrosidad, como las llamadas Bandas Criminales o Bacrim.



El punto de partida para la identificación y localización de estos grupos fue el listado oficial de 73 pandillas suministrado en agosto de 2012 por la Policía Metropolitana y la Alcaldía de Barranquilla, sin embargo, diez de ellas no pudieron ser localizadas para la caracterización. En desarrollo del trabajo de campo se identificaron, en diferentes puntos de la ciudad, 46 nuevos grupos que no habían sido relacionados por las autoridades, lo cual arrojaría, junto a las 63 del listado oficial, un total de 109 pandillas activas. De ellas, y por diferentes factores, se realizó la caracterización de 95 pandillas, a las que pertenecen 2.600 jóvenes, resaltando que cuatro de estas pertenecen al municipio de Soledad, pero su área de influencia es el área conurbada de Barranquilla. (Ver Tabla 1).

Es importante recalcar que el fenómeno de las pandillas es un fenómeno supremamente dinámico, como lo han demostrado las diferentes aproximaciones que han realizado la academia y los entes públicos distritales en años recientes. Son grupos que poseen una alta movilidad, existe inestabilidad entre sus miembros y cambian con frecuencia su denominación o establecen alianzas y fusiones entre ellas. Es por ello que se dificulta su caracterización y en especial, su seguimiento, y es en esa medida que se justifica la creación de un instrumento de monitoreo permanente que permita registrar y documentar, tanto la evolución de estas organizaciones en el territorio como las dinámicas relacionadas con sus integrantes.

Relación y ubicación de pandillas caracterizadas en el Distrito de Barranquilla.

No.	PANDILLA	No. DE INTEGRANTES	BARRIO	LOCALIDAD
1	EL PUEBLITO	15	EL PORVENIR	AREA CONURBADA
2	AGUANTE HIPÒDROMO	25	HIPÓDROMO	AREA CONURBADA
3	SANTA INES	15	SANTA INÉS	AREA CONURBADA
4	EL FERRO	16	FERROCARRIL	AREA CONURBADA
5	LOS MOCHILA	25	7 DE ABRIL	METROPOLITANA
6	TAZMANIA	45	7 DE ABRIL	METROPOLITANA
7	LOS CRISPI	30	7 DE ABRIL	METROPOLITANA
8	LOS GUADAÑA	25	7 DE ABRIL	METROPOLITANA
9	LOS RAZTA	20	7 DE ABRIL	METROPOLITANA
10	LOS TENSIONAOS	30	7 DE ABRIL	METROPOLITANA
11	LOS CASI FLOJO	20	CARRIZAL	METROPOLITANA
12	LOS DISCIPULOS	25	CARRIZAL	METROPOLITANA
13	CARE DIABLOS	25	CARRIZAL	METROPOLITANA
14	LOS MONDAQUITOS	25	CARRIZAL	METROPOLITANA
15	LOS SIMPSON	20	CARRIZAL	METROPOLITANA



16	LOS TOMA SOPA	20	CARRIZAL	METROPOLITANA
17	TABACOS	25	CARRIZAL	METROPOLITANA
18	INSPECCION	20	CARRIZAL	METROPOLITANA
19	PANELAS	30	CARRIZAL	METROPOLITANA
20	MAGNIFICOS	20	CARRIZAL	METROPOLITANA
21	CANDADITOS	20	CONIDEC	METROPOLITANA
22	AZAROS	15	LAS AMÉRICAS	METROPOLITANA
23	LOS CUERÙ	20	LAS AMÉRICAS	METROPOLITANA
24	LOS DIVINOS	15	LAS AMÉRICAS	METROPOLITANA
25	LOS MENORES	25	LAS AMÉRICAS	METROPOLITANA
26	LOS CUERVITOS	30	LAS AMÉRICAS	METROPOLITANA
27	LOS PETULANTES	25	LAS AMÉRICAS	METROPOLITANA
28	LOS PEPES	20	LA SIERRITA	METROPOLITANA
29	LOS PETARDOS	25	LA SIERRITA	METROPOLITANA
30	LOS CARE PERRO	17	LA SIERRITA	METROPOLITANA
31	LOS PALESTINOS	25	LOS GIRASOLES	METROPOLITANA
32	CARA DURA	25	SAN LUIS	METROPOLITANA
33	LOS PEPOS	27	SAN LUIS	METROPOLITANA
34	LOS BOBOS CORREN	20	SANTO DOMINGO DE GUZMÁN	METROPOLITANA
35	LOS PUPIS	20	SANTUARIO	METROPOLITANA
36	LOS YORK	15	SANTUARIO	METROPOLITANA
37	MASCA CHICLE	20	SANTUARIO	METROPOLITANA
38	LOS BANDOLEROS	25	SAN FRANCISCO	NORTE - CENTRO HISTORICO
39	LOS CANTEROS	25	C. LA PLAYA - LA CANTERA	RIOMAR
40	LOS AREPA DE HUEVO	20	C. LA PLAYA - VILLA DEL MAR	RIOMAR
41	LOS CANGREJEROS	35	C. LA PLAYA - VILLA DEL MAR	RIOMAR
42	LOS DIABLITOS	35	C. LA PLAYA - VILLA ESPERANZA	RIOMAR
43	LOS PERLA NEGRA	32	C. LA PLAYA - VILLA NORTE	RIOMAR
44	PALO ALTO	25	C. LA PLAYA - PALO ALTO	RIOMAR
45	LA FAMILIA	20	SAN SALVADOR	RIOMAR



¡Barranquilla florece para todos!

ALCALDÍA DE BARRANQUILLA
Distrito Especial, Industrial y Portuario

46	LOS DE LA ROCKOLA	30	SAN SALVADOR	RIOMAR
47	LOS PELAOS DE LA 85	33	SIAPE	RIOMAR
48	LOS 77	60	7 DE AGOSTO	SUROCCIDENTE
49	LOS CAGUA	15	7 DE AGOSTO	SUROCCIDENTE
50	LOS CALDE	20	CIUDAD MODESTO	SUROCCIDENTE
51	LOS GUAYAXMEN	15	EL BOSQUE	SUROCCIDENTE
52	LOS TABLITAS	25	EL BOSQUE	SUROCCIDENTE
53	LOS MANTENIDOS	20	EL BOSQUE	SUROCCIDENTE
54	LOS PARTE OJO	30	EL BOSQUE	SUROCCIDENTE
55	ADOLESCENTES	20	EL BOSQUE	SUROCCIDENTE
56	LOS CHAQUETAS	20	EL BOSQUE	SUROCCIDENTE
57	LOS GRAPACHOSOS	20	EL BOSQUE	SUROCCIDENTE
58	LOS PVC	12	EL BOSQUE	SUROCCIDENTE
59	BATRIS	29	EL BOSQUE	SUROCCIDENTE
60	LOS CANALES	50	EL BOSQUE	SUROCCIDENTE
61	GAMA ALTA	17	EL BOSQUE	SUROCCIDENTE
62	K3	15	EL BOSQUE	SUROCCIDENTE
63	LOS CHAWUAS	25	LA MANGA	SUROCCIDENTE
64	LOS KARTUCHO PT	20	LA PAZ	SUROCCIDENTE
65	LOS MAKIA	11	LA PAZ	SUROCCIDENTE
66	LOS BALINES	80	LA PAZ	SUROCCIDENTE
67	LOS MELENA	40	LA PAZ	SUROCCIDENTE
68	LAS CASI SERIA PORQUERIA	20	LA PAZ	SUROCCIDENTE
69	LOS DE LA 13	15	LOS OLIVOS	SUROCCIDENTE
70	ARROZ DE LIZA	30	SOURDÍS	SUROCCIDENTE
71	CRISTIANOS	35	SOURDÍS	SUROCCIDENTE
72	LOS MICKEY	18	SOURDIS	SUROCCIDENTE
73	LOS ELECTRICOS	32	VILLA SAN PEDRO	SUROCCIDENTE
74	K1	20	CIUDADELA 20 DE JULIO	SURORIENTE
75	LOS 40 NEGRITOS	38	EL FERRY	SURORIENTE
76	LOS GRASAS	24	EL FERRY	SURORIENTE
77	LOS INSOPORTABLES	45	GALÁN	SURORIENTE
78	LOS MAMACUAJO	14	GALÁN	SURORIENTE
79	LOS LOQUITOS TRAVIESO	90	LA CHINITA	SURORIENTE
80	LOS GUEVARA	60	LA CHINITA	SURORIENTE



81	LOS MARCA NIKE	101	LA CHINITA	SURORIENTE
82	LOS RR	25	LA LUZ	SURORIENTE
83	LOS CAÑITOS	20	LA LUZ	SURORIENTE
84	LOS CARE' BRUJA	20	LA LUZ	SURORIENTE
85	LOS PUMITAS	25	LA LUZ	SURORIENTE
86	PORKERIAS	80	LAS GAVIOTAS	SURORIENTE
87	LOS KUKAYITOS	40	LAS NIEVES	SURORIENTE
88	LOS PROFETAS	25	MODERNO	SURORIENTE
89	ZONA NEGRA	25	REBOLO	SURORIENTE
90	EL GOLFO	25	REBOLO	SURORIENTE
91	LOS DEL MATADERO	25	REBOLO	SURORIENTE
92	RINCON LATINO	30	REBOLO	SURORIENTE
93	COMBO DE LA 29	15	REBOLO	SURORIENTE
94	LOS CASI LOCOS	10	SAN NICOLÁS	SURORIENTE
95	LOS KAPULETOS	30	SIMÓN BOLÍVAR	SURORIENTE
	JÓVENES APROX:	2601		

Tabla 1. Fuente: Elaboración propia.

En los mapas siguientes se presenta la ubicación geográfica de las pandillas por Localidad

Categorías de trabajo

Las categorías empleadas para caracterizar internamente a las pandillas fueron las siguientes:

1. Formas de organización
2. Actuación
3. Tipos de armas
4. Vida activa de las pandillas
5. Vestuario
6. Códigos lingüísticos
7. Tráfico, droga y poder

CATEGORÍA 1: FORMAS DE ORGANIZACIÓN

Al indagar por el número de jóvenes que conforman la pandilla se encontró que la mayoría de ellas declara tener más de 25 miembros, sin especificar número exacto, llegando algunas a agrupar más de 100 integrantes, como observamos en la tabla anterior.



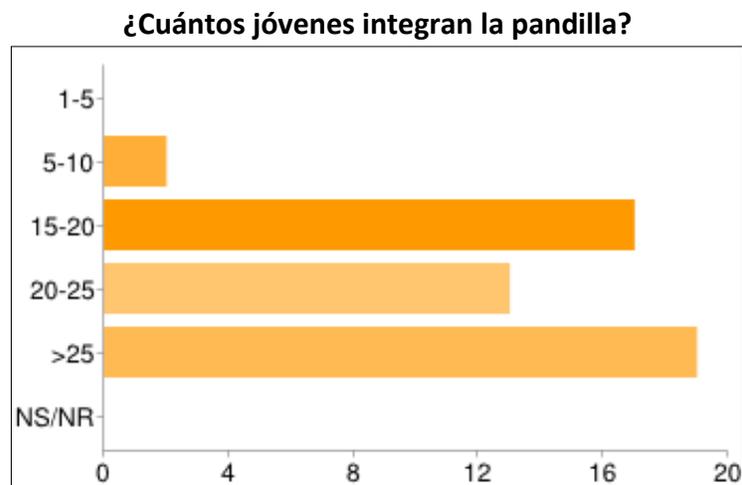


Gráfico 1. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

Cabe anotar que en aquellas que señalan que el promedio es de 48 miembros, el número real de integrantes oscila entre 30 y 80 jóvenes, lo cual presume un crecimiento geométrico de éstos que ven en las pandillas una opción de vida y existencia. Para el caso de la ciudad, un mayor número de sujetos vinculados a la pandilla representa mayor control de territorio y mayor accionar delictivo, ya que la misma define responsabilidades en cada uno de sus miembros, lo cual la hace a su vez más temible y agresiva.

Caso particular de esta forma de organización se advierte en las localidades Metropolitana, Sur Oriente y Norte Centro Histórico, especialmente en los barrios periféricos que la integran, los cuales denotan una estratificación 1, 2 y 3, tales como Carrizal, Rebolo y San Francisco. Estos barrios mantienen unas solidaridades atípicas entre sus habitantes, que se expresan en la calle. Para ellos, ésta y la esquina son los puntos de socialización, recreación y convergencia de múltiples intereses, entre ellos los de la pandilla, a donde los jóvenes llegan buscando identidad, afecto o reconocimiento.

Al indagar por la edad para ingresar a la pandilla, se encontró que 17 organizaciones juveniles de este tipo admiten un nuevo miembro con una edad entre los 10 y 15 años; 30 los aceptan entre 15 y 20 y sólo cuatro vinculan un nuevo integrante entre los 20 y 25 años de edad; queda implícito que ninguna pandilla en la ciudad admite una persona con edad superior a los 25 años, dado que según la percepción, con la edad se pierden ciertas habilidades motoras que son indispensables para su accionar, lo que se corrobora la gráfica No. 2:

¿A qué edad se admite un nuevo miembro a la pandilla?

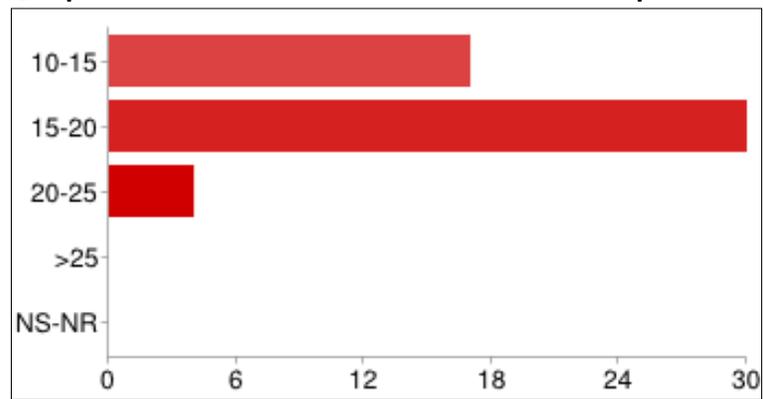


Gráfico 2. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

Además de lo anterior, se profundizó en el tipo de actividades que se deben cumplir para ser miembro activo de la pandilla, encontrándose que la presencia de menores de edad en peleas y reyertas callejeras está asociada a la posibilidad de demostrar habilidades y destrezas que obtengan el reconocimiento de quienes autorizan la vinculación a la misma, es decir, a situaciones de “prueba” impuestas por los jefes o futuros jefes. Generalmente, sus primeros pasos los dan en su propio territorio y luego, de acuerdo con la destreza y la firmeza que evidencien, perfeccionan sus habilidades cuando son capaces de violentar las líneas imaginarias que demarcan el control y poder de otros grupos. Situación contraria se observa en aquellas cuyos orígenes están asociados a lazos de consanguinidad, pues en ellas hay presencia de niños, jóvenes y adultos y su vinculación es connatural al grado de este, según se observa en el gráfico No. 3:

¿Qué tipo de actividad debe cumplir un joven para ser aceptado por la pandilla?

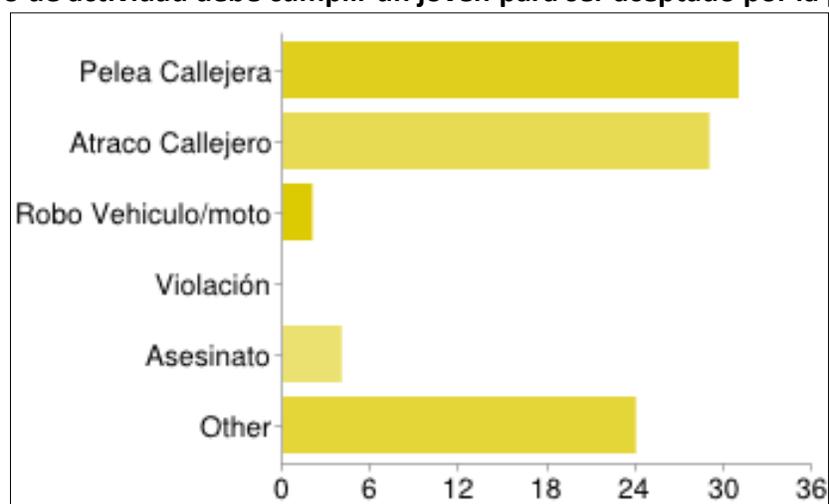


Gráfico 3. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.



Si bien la edad es un requisito importante para ser aceptado como nuevo miembro de la pandilla, también es cierto que su vinculación debe estar acompañada y mediada por su accionar en actos de violencia pública tales como la pelea o el atraco callejero; además de lo anterior, la opción “otros” puso de manifiesto otros requisitos que alcanzaron respuestas significativas en 24 de ellas, tales como matar, consumir drogas y el deseo de pertenecer a esas organizaciones juveniles.

Es decir, pertenecer a la pandilla no es sólo un acto voluntario; su admisión implica que el niño a temprana edad debe convivir con la agresividad, la violencia e incluso con la barbarie; para el caso de quienes no forman parte de pandillas de consanguinidad, sus prácticas las realizan primero con enfrentamientos a piedra, y luego comienzan a desarrollar destrezas con armas blancas, revólver hechizo y finalmente con armas de fuego.

El lanzamiento de la piedra está asociado a dos situaciones: por una lado se asume como una forma preliminar de actuación, es decir, corresponde a las etapas iniciales del accionar de quien aspira a ingresar a la pandilla, lo cual resulta válido para demostrar sus habilidades porque genera caos y representa peligro entre la comunidad. Por el otro, esta misma acción se subvalora porque el grado de complejidad de una organización de este tipo, bien formada y constituida, se reconoce cuando ella maneja armas sofisticadas.

Cabe señalar que los miembros de las pandillas de consanguinidad no requieren demostrar formas preliminares de actuación, pero si habilidades en el manejo de las armas blancas y de fuego para las actividades inherentes a la misma. De tal suerte que el niño, independientemente del tipo de pandilla a la que pertenezca, comienza desde temprana edad a familiarizarse con estos artefactos de la cultura de la violencia.

En el imaginario colectivo se cree que todas las pandillas responden a una estructura jerárquica que involucra la presencia de un único líder, sin embargo, no siempre es así. Para el caso que nos ocupa la mayoría de los entrevistados admite que su organización tiene un jefe que establece condiciones e imparte directrices relacionadas con su accionar, mientras que en otras se asume la jefatura bajo responsabilidad múltiple; es decir, varios integrantes pueden asumir el liderazgo e impartir órdenes, tipología que se hace evidente en las pandillas de consanguinidad, como se muestra en el gráfico No 4:



¿La pandilla a la cual tú perteneces tiene un jefe?

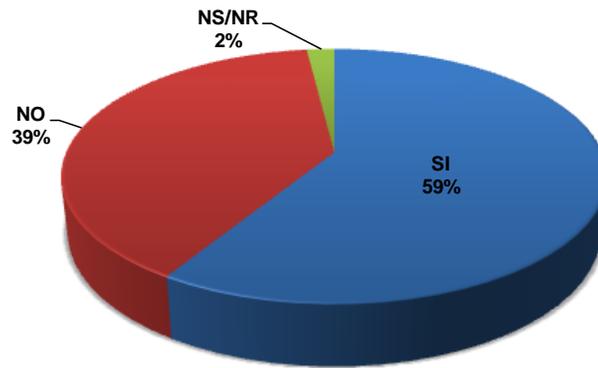


Gráfico 4. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

En la pandilla que admite la presencia de varios miembros en el mando, la estructura es anárquica porque está basada en la capacidad de fuerza de sus miembros, mientras que en las que poseen un jefe reconocido éste debe tener la habilidad para amedrentar a sus miembros y poder defenderla de otras.

Sin embargo, según el caso y a pesar de su reconocimiento, no todos los miembros conocen la identidad del jefe, lo cual está asociado a la dinámica de cada pandilla en relación a sus actividades; para el caso particular de las de origen de consanguinidad es implícito el reconocimiento; por su parte, en las que se ocupan de actos relacionados con el micro tráfico de drogas, la identificación del jefe es necesaria tanto para los miembros que la integran como para quienes se dedican a su comercialización.

En el caso de los que admitieron conocer la identidad del jefe, esto presupone un grado de confianza entre sus integrantes, mientras que otros manifiestan lo contrario, y en mínima expresión, otras optaron por no responder. De lo anterior se puede colegir que existen ciertas características asociadas a ese reconocimiento, tales como lazos familiares, ubicación espacial, control territorial y accionar. Además, el tipo de pandilla y su accionar establece ciertas conductas de protección hacia el jefe, el cual en algunos casos tiene la destreza de minimizarse o pasar desapercibido durante el trabajo directo; en otros su identidad se hace pública y en un tercer caso la identidad es implícita a la misma naturaleza de la organización. Ver gráfico No. 5.



¿Todos los miembros de la pandilla conocen la identidad del jefe?

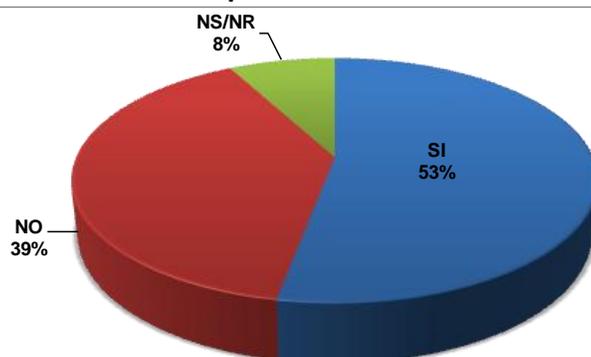


Gráfico 5. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

Si bien en la pregunta anterior admitieron en un alto porcentaje conocer la identidad del jefe, al interrogar sobre la acción de protegerlo, los resultados obtenidos indicaron que esa no era una tarea asignada a ellos, sino que puede ser delegada a miembros indirectos a lo que es el accionar de la pandilla. Por su parte, otro porcentaje expresa en menor número que sí la protegen, y un mínimo opta por no responder.

Quienes llegan a ostentar la condición de jefe en la pandilla deben cumplir con un menú de actividades directamente relacionadas con el accionar delictivo, donde la efectividad, el número de muertos, la antigüedad y el manejo de las armas, se constituyen en prerequisites para alcanzar la jefatura. No obstante, llama la atención que en la opción “Otras formas de llegar a ser jefe”, se hicieron evidentes dos nuevos requerimientos que porcentualmente alcanzan un segundo lugar en orden de prioridades: no tener miedo y que todos puedan mandar, lo que podría interpretarse de varias formas: que las decisiones se tomen por consenso o que todos puedan opinar. Lo que probablemente se cumpla en el caso de las de consanguinidad o en aquellas donde se han establecido alianzas por amenaza de otra pandilla de mayor complejidad, donde está en juego el control y posesión del territorio. Mientras que otras identifican que la jefatura se alcanza por la confianza ganada entre sus miembros, y un último grupo, opta por ser indiferente, lo cual puede ser sinónimo de temor o de desconocimiento real del proceso.

Dado que el jefe tiene la potestad de delegar responsabilidades al interior de la pandilla, cuando se trata de trabajos relacionados con su accionar, la jefatura identifica entre sus miembros a quien tenga el record de efectividad; es decir, los resultados son un referente al momento de tomar una decisión. Paralelamente, otros jefes valoran en porcentajes iguales que tanto la agresividad como la confianza; estos son los aspectos que se tienen en cuenta al momento de asignar un trabajo.

En lo que respecta a la seguridad, se podría pensar que tanto el hombre de confianza como el de mayor edad reciban de sus jefes la responsabilidad de alertarlos ante un inminente peligro para ellos o la pandilla, pero no es así; los resultados indican que los que tienen jefatura delegan esa tarea en miembros distintos a sus integrantes, quienes en algunos casos construyen anillos de seguridad en las zonas más próximas a su ubicación temporal o residencial, y en este accionar emergen unos actores que hacen parte de su entorno sociocultural: los niños porque pueden minimizarse y guardar mayor discrecionalidad; las mujeres y los vecinos, porque muchas veces su seguridad o su sustento económico dependen directa o indirectamente de lo producido por la pandilla.

De otra parte, delinquir es una actividad contraria a las normas y leyes de convivencia. La situación particular de existencia sociocultural y las condiciones infrahumanas en las cuales se desarrolla el núcleo familiar de muchas pandillas en Barranquilla, sumadas a la precaria situación económica, hizo evidente que eran esas realidades las que los obligaban a delinquir para sobrevivir, *aunque un porcentaje mayoritario expresaba que no delinque y lo que anhela es salir de esa condición una vez se les garanticen nuevas formas de vida.*

Quienes afirman no delinquir realizan una serie de actividades paralelas que se pueden ubicar en dos grandes grupos: servir de apoyo a los que actúan en la pandilla, o dedicarse a actividades propias de la economía informal. En el primero las actuaciones corresponden a:

- ✓ Alertar a la pandilla de la presencia de enemigos y policía.
- ✓ Apoyar en las peleas para demostrar su agresividad tirando piedras.
- ✓ Estar en la esquina.
- ✓ Estudiar y trabajar para hacer “la tapa”.
- ✓ Consumir droga y traficarla.
- ✓ Hacer bulto.

En cuanto a las actividades informales cabe señalar que estas pueden examinarse como opciones legítimamente constituidas para iniciar un proceso de resocialización. Se pueden mencionar entre otras las siguientes:

- ✓ Reciclar.
- ✓ Vender dulces en el norte de Barranquilla.
- ✓ Vender pescado.
- ✓ Trabajar como vendedores ambulantes o albañiles.



- ✓ Conducir moto-taxis¹⁹.

Ejemplo de lo anterior ocurre en la localidad Sur Oriente, donde familias con lazos de consanguinidad establecidos con algunos miembros de pandillas utilizan los desechos de res producidos por un matadero cercano, para procesar artesanalmente botones o alimentos con las vísceras, y distribuirlos en el mercado informal. (Ver foto No. 1)

Al igual que el ejemplo anterior, los que se dedican al reciclaje también se encuentran en la localidad Suroriente.



Foto 1. Intestino de res en etapa de procesamiento.
Fuente: Foto inédita suministrada por un miembro de la comunidad.

En una mayoría casi absoluta, las pandillas investigadas, a pesar de tener un jefe, afirman que los beneficios obtenidos en su accionar se reparten en partes iguales, es decir, rara vez se podrían advertir enfrentamientos internos por esta razón, lo cual presupone su cohesión y solidificación en el tiempo. Ver gráfico No. 6.

¹⁹ Mototaxi: motocicleta con destinación múltiple. Generalmente para transportar personas a cortas y largas distancias. Actividad de alto riesgo dado que la mayoría de sus conductores son jóvenes adolescentes que violentan las reglas de la movilidad formal.

Las ganancias obtenidas se distribuyen:

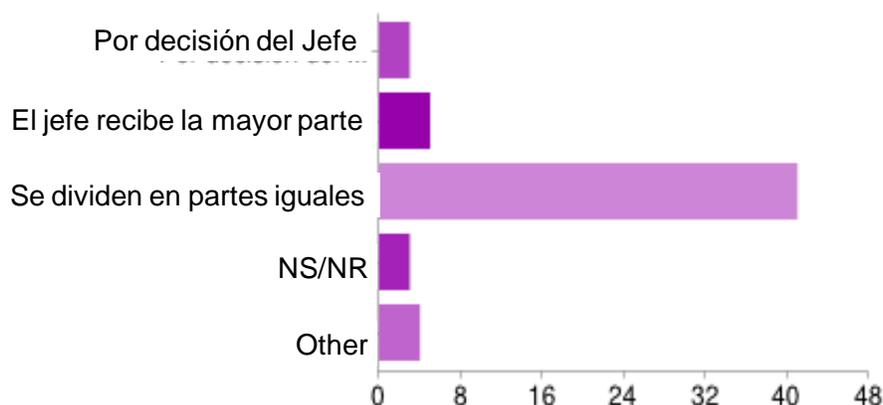


Gráfico 6. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

Lo anterior fue indagado con mayor profundidad cuando se les preguntó si obtenían algún premio por los “trabajos” realizados en forma “excelente”. Ver gráfico N° 7.

¿Quién realiza los trabajos asignados de manera excelente recibe algún premio?

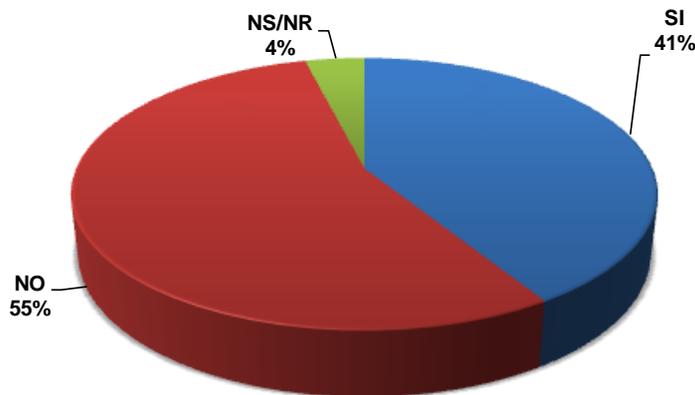


Gráfico 7. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

Las respuestas advierten que en un porcentaje mayoritario, los jefes no otorgan estímulos de orden material u afectivo a los que realizan de manera excelente el trabajo asignado. Ello implica que cada miembro debe esforzarse por hacer bien la tarea, de tal suerte que sus resultados le garantizan la prioridad de que se le deleguen otros trabajos, además de posar con mayores poderes sobre los demás sin exceder los ya obtenidos por el jefe, pero con el privilegio de recibir una distinción que lo hace diferente de quienes no alcanzan el grado de efectividad.



No obstante lo anterior, algunas jefaturas si optan por asignar un estímulo a los que cumplen de manera eficiente el trabajo asignado, es decir, queda implícito una especie de competencia entre los integrantes para alcanzar los beneficios que en materia económica o en especie les entreguen de manera adicional. Caso que se hace evidente en todas las localidades a excepción de Riomar.

Una mayoría revela que la pandilla tiene toda una logística que le permite su presencia en diversas acciones. No obstante, es válido aclarar que éstas mismas cuentan además con actores que les alquilan el arma o el medio de transporte, y en muchos casos, obtienen los recursos económicos que le facilitan la logística referenciada. Ver. Gráfico No. 8

Los pandilleros tienen fácil acceso al mercado clandestino de armas y municiones, donde se compran y venden artículos de contrabando, sin salvoconducto o papeles legales de rigor. El precio de un revólver .38 oscila entre los \$300.000 y \$500.000; las pistolas automáticas 9 mm entre los \$500.000 y \$1.000.000; todos varían de acuerdo al calibre, marcas, estado y especificaciones.

Ahora bien, la existencia, utilización o posesión de esos medios presupone que la pandilla ha logrado alcanzar un grado de complejidad tal que la hace susceptible de ser utilizada para otro tipo de trabajos, que no necesariamente identifican al grupo en general sino a la destreza que pueda demostrar alguno de sus miembros en particular. Desde luego, sus recompensas son asumidas colectivamente y en partes iguales.

Entre las diversas maneras de conseguir los recursos para actuar dentro de la pandilla pueden mencionarse las siguientes:

- ✓ El trabajo, negocio familiar, atracos y sobornos.
- ✓ Préstamo y alquiler de armas por parte del jefe.
- ✓ Alquiler de armas a \$50.000 por atraco.
- ✓ Prestar las armas y "ligar" al dueño por usarlas.
- ✓ Hacer la "vaca" para comprar las armas.
- ✓ Fabricar chopos.
- ✓ Prestar o alquilar las motos.
- ✓ Comprar armas blancas.
- ✓ Comprarlas con los premios obtenidos en juegos de azar.
- ✓ Hacer rifas para obtener sus propios recursos.
- ✓ Quitárselas a las otras pandillas.
- ✓ Extorsionar.
- ✓ Cada quien tiene sus armas y no dicen como las obtienen.



¿La pandilla tiene sus propios recursos, tales como armas, dinero y transporte?

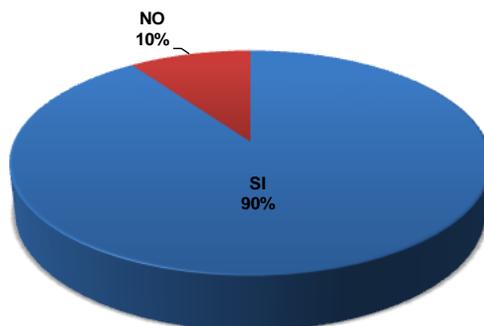


Gráfico 8. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

La mayoría de los jóvenes que pertenecen a estas organizaciones juveniles son reconocidos y protegidos por algunas familias de sus barrios, probablemente porque estas derivan el sustento familiar de lo comprado directamente a ellos, mientras que otro porcentaje no alcanza a ser reconocido por su accionar en el barrio donde se ubica y por ende los compradores de los objetos obtenidos están en lugares más lejanos. Ver. Gráfico No. 9

Para algunas familias la pandilla es sinónimo de seguridad y por ello la protegen; para otras, en menor porcentaje, es sinónimo de peligro y por ello la rechazan. No obstante, se puede percibir que su mayor nivel de aceptación y protección coincide con las fronteras establecidas en los barrios periféricos, entre otras, porque la ausencia de una organización espacial hace evidente trochas y caminos poco conocidos y difícilmente transitables, en su mayoría como resultado de una ocupación abrupta, desordenada y caótica del espacio físico. (Ver. Foto No. 2). No sucede así en aquellos barrios adonde ha llegado la pavimentación, ya que ésta facilita el acceso vehicular y peatonal en general, lo cual se convierte en una amenaza para la pandilla y por consiguiente ésta opta por replegarse, es decir, se alejan sin perder el control del territorio y establecen nuevas líneas imaginarias en las fronteras. Esto hace suponer que éstas no son estáticas mientras que el espacio geográfico sí.



¿Los objetos obtenidos por trabajos de la pandilla tienen comprador directo en el barrio?

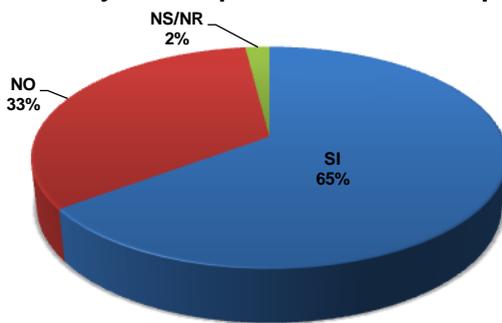


Gráfico 9. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

Ejemplo de lo anterior se observa en la siguiente fotografía:



Foto 2. Trochas como la de la imagen son fronteras, líneas imaginarias o vías de escape en las zonas limítrofes de los barrios ubicados en la localidad Metropolitana y Sur Occidente. Fuente: Foto inédita.

Queda implícito que la pandilla, por la naturaleza de su organización, no admite la traición, y ésta es severamente castigada con prácticas algunas veces cercanas a la barbarie. Para cada miembro la lealtad y la firmeza son características esenciales una vez hacen parte de la

organización, de tal suerte que la protección de todos depende del grado de confianza entre cada uno de los que la integran. Ver Gráfico No. 10

Entre las formas de castigar a quienes traicionan a la pandilla pueden mencionarse las siguientes:

- ✓ Exclusión y muerte.
- ✓ Difamación ante la comunidad.
- ✓ Golpiza.
- ✓ Difusión de la noticia de la traición.
- ✓ Amenazas.
- ✓ Expulsión.
- ✓ Persecución.
- ✓ Agresión a su familia.
- ✓ Agresión con arma blanca y rechazo de los demás miembros.
- ✓ Herida con arma de fuego.

¿Existe algún castigo para quienes realizan una traición a la pandilla?

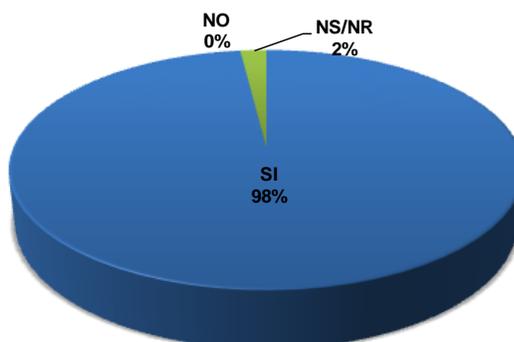


Gráfico 10. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

Con relación a la composición de la pandilla en Barranquilla, se encontró una situación particular: al igual que en la caracterización de los jóvenes, donde el porcentaje de miembros varones es, en promedio, del 97%, un porcentaje mayoritario de los encuestados respondió que en su pandilla no hay mujeres, y que las responsabilidades inherentes al control del territorio, enfrentamientos directos o trabajos externos aún son exclusivamente de los hombres.

No obstante, un 41% de las pandillas cuenta con presencia femenina, ya sea como miembro de la organización o como persona cercana al pandillero que por su relación personal o familiar colabora, tolera o facilita de alguna forma el accionar de la pandilla. (Ver gráfico No.11). Algunos de los roles que pueden llegar a desempeñar las mujeres en las pandillas, de acuerdo con lo hallado en la caracterización, son los siguientes:

- Preservar la seguridad de los miembros y del jefe en particular.
- Comercialización y/o camuflaje de equipos de comunicación, armas o artículos obtenidos en su accionar.
- Realizar las mismas actividades que los hombres, incluso en su compañía, asumiendo igualdad de condiciones en lo referente a deberes y derechos.
- Formar a los niños en las actividades propias de la pandilla, como parte de su vida cotidiana y en el marco de sus propios sistemas de valores y códigos.

¿Participan las mujeres dentro de la pandilla?

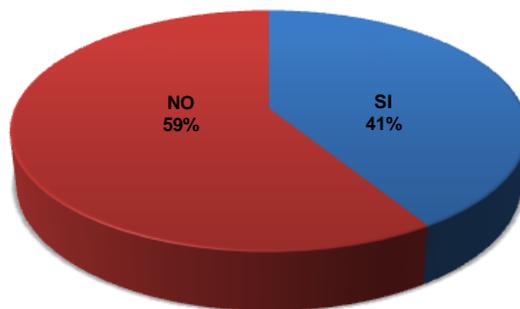


Gráfico 11. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

Cabe señalar también que la presencia femenina puede minimizar la realización de ciertos actos de violencia, pero también representa un punto de debilidad para la pandilla, y/o un objeto sexual individual o múltiple. Sin embargo, en otras su presencia estimula la tendencia a la formalización; es decir, muchos de los miembros, independiente de su edad, se estabilizan en una relación, comienzan a procrear y abandonan la pandilla.

En su orden, la presencia de la mujer al interior de la pandilla, en la que no tiene responsabilidades en el accionar directo, podría convertirse en un riesgo para la misma en la medida en que se expone a sufrir violencia física de manos de actores de otras pandillas. Para el

caso de la ciudad de Barranquilla, que en su reciente pasado ya había registrado la existencia de pandillas de mujeres (Valencia y otros, 1992), probablemente su nuevo accionar se hace evidente a partir de los hechos lamentables relacionados con mujeres que han sido víctimas de venganzas por retaliación directa o indirecta.

De manera concreta las actividades que realizan las mujeres se relacionan a continuación:

- ✓ Informantes.
- ✓ Transportan armas y droga.
- ✓ Distraen a las víctimas para atracarlas.
- ✓ Recogen los objetos tirados por los pandilleros durante persecuciones de la Policía.
- ✓ Guardan las armas.
- ✓ Protegen la identidad del jefe.

Las situaciones descritas develan un complejo papel de la mujer al interior de la pandilla, porque asume múltiples facetas, que en algunos casos llegan a la polarización: son víctimas, villanas, conciliadoras, apaciguadoras, formadoras de pandilleros, objeto sexual, referente afectivo, etc., que hace inferir la necesidad de avanzar hacia alternativas estructurales que orienten mayor grado de atención a las niñas que a temprana edad ya manifiestan interés en buscar en la pandilla un reconocimiento social.

El trabajo de campo con las pandillas referenciadas por la institucionalidad, permitió develar que los integrantes en su mayoría son costeños, no sin antes reconocer, que una expresión asociada a la décima parte manifestó que ya existen pandillas mixtas o exclusivas con actores de otras zonas de la geografía colombiana, entre ellas Bogotá, Cali, Medellín y Turbo. Ver gráfico No. 12

¿Todos los miembros de la pandilla son costeños?

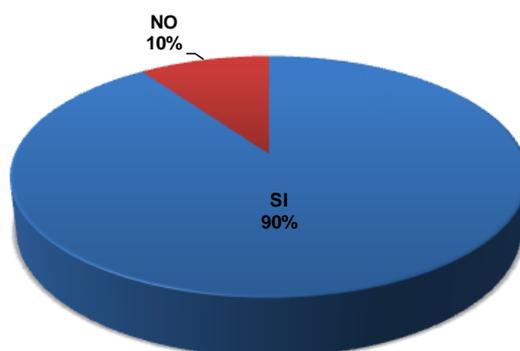


Gráfico 12. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

CATEGORÍA 2: ACTUACIÓN

En esta categoría se buscó indagar por las prácticas de los jóvenes vinculados a las pandillas, permitiendo al equipo investigador obtener una clara identificación y reconocimiento de las que existen en los barrios donde residen. Sus respuestas permitieron confirmar la presencia de la mayoría de los grupos relacionados por la Policía Metropolitana de Barranquilla, la desaparición de algunos y la identificación de otras 46 pandillas no incluidas en los datos oficiales, ubicadas en las cinco localidades de la ciudad.

De las 73 pandillas reportadas por la Policía Metropolitana para adelantar su caracterización, se identificaron algunas que no se constituían como tales debido a su actividad, actuación y existencia en el tiempo. Cabe señalar que esta información se verificó en más de dos oportunidades con distintos actores de las comunidades involucradas.

Es el caso de la barra denominada “La Banda de los Kuervos” ubicada en el barrio 7 de Abril en la Localidad Metropolitana, la cual tiene como actividad principal asistir a los diferentes encuentros deportivos locales, nacionales e internacionales para alentar al Atlético Junior de Barranquilla en sus partidos de preparación, competencia y finalización de torneos y copas. En el estadio Metropolitano suelen ubicarse en la tribuna Norte-Baja. Algunos de sus miembros hacen parte de pandillas en la ciudad y durante los encuentros convergen todos entre sí en un acuerdo de integración, alianza y respeto.

Por su parte, “Los Sonder Goldar” no se constituyen en pandilla dado que la comunidad del barrio Las Américas de la Localidad Metropolitana no los identifica ni reconoce. No obstante, los vecinos le han denominado así a una esquina del sector donde es común ver a grupos de jóvenes consumiendo droga frecuentemente.

Además del grupo anterior, “Los Care´Gallinas”, relacionados en el listado oficial como una pandilla, de acuerdo con la información obtenida no corresponde a un grupo propiamente dicho sino al apodo de uno de los miembros de la pandilla denominada “Los RR”.

Así mismo, la comunidad del barrio La Sierrita afirmó que la pandilla “Los de la Sierrita” no existe, pues entre sus habitantes hay una confusión por su tamaño e influencia con los integrantes de “Los Petardos” quienes sí actúan en esta zona.

En cuanto a “Los MacGuiver” del barrio Carrizal, esta tuvo una vida activa de cinco años, y desde hace dos dejó de existir debido a la separación y muerte de algunos de sus miembros. En éste mismo barrio, la pandilla “Los Musculitos” no son identificados por la comunidad y no hay claridad sobre su presencia, algunos vecinos presumen que pueden ser jóvenes de otras pandillas que se reúnen en el barrio; otros suponen que fue otra pandilla que tuvo poca



influencia y poder, y por ende su corta existencia y desintegración total hasta el punto que se recuerda el nombre pero no se identifican los aspectos esenciales para caracterizarla.

Una situación particular ocurre con las pandillas “Mañe Cadena”, “Los Venezolanos” y “Los Tres Postes” de quienes los habitantes del barrio Rebolo no aseguraron su existencia en la actualidad. Corroborada la información del listado oficial, se confirmó la inexistencia actual de estas pandillas.

El trabajo de campo y el tipo de instrumento aplicado para la caracterización de las pandillas en la ciudad identificó la existencia de al menos 46 grupos que no están visibilizados en la información oficial entregada para éste trabajo, y que tienen un accionar simultáneo con las ya existentes.

Estas nuevas pandillas ponen de manifiesto la complejidad del problema y el riesgo frente a la implementación de acciones preventivas hacia la juventud, ya que no se tienen, desde la institucionalidad, registros de una problemática cuyas dimensiones reclaman hoy acciones integrales desde los diversos estamentos que hacen parte del Estado. Especialmente si tenemos en cuenta que una pandilla puede mantener una vigencia activa a corto o largo plazo, pero no así el joven que la integra, pues su permanencia está condicionada por el cumplimiento de la edad.

Líneas imaginarias que definen fronteras

A diferencia de las fronteras que delimitan claramente los barrios, los cuadrantes y las localidades de la ciudad, las pandillas trazan unas líneas fronterizas imaginarias para apropiarse espacialmente de zonas que les garanticen seguridad, movilidad y concentración. Tales líneas imaginarias en ocasiones pueden trasponer las fronteras de los barrios, cuadrantes y localidades, y con esto sus miembros definen su poder e influencia sobre el (los) sector (es) que aglutinan geográficamente.

Para una persona del común la esquina del barrio, la tienda, una calle de alto flujo vehicular, el parque, el hospital o el cauce de un arroyo puede ser un sitio más de la ciudad que se frecuenta sin percatarse de riesgo alguno; sin embargo, para un miembro de una pandilla éstos sitios pueden ser los espacios de confrontación física y violenta para delimitar un territorio (Ver Anexo I).

Por su parte, los grafitis representan el imaginario de poder y control sobre un territorio determinado, además de ser un punto de referencia para quienes conforman la pandilla; pero también son la frontera que no admite ser violentada por enemigos. Generalmente los exhiben sobre paredes que son de fácil visibilidad y en la cual dejan la huella de las iniciales o el nombre



completo de la organización a la cual pertenecen. Evidencia de ello se observa en las fotos No. 3 y 4.



Foto 3. Grafiti de “Los Grasas”
Fuente: Elheraldo.co



Foto 4. Grafiti de “Los Menores”
Fuente: Inédita

El control del territorio perdura en el tiempo cuando se defiende en las batallas. El enfrentamiento para apropiarse del territorio es físico, de hombre a hombre, violento e incluso acompañados con armas de fuego. Durante el enfrentamiento no hay compasión, los territorios son los espacios donde la pandilla desarrolla todo tipo de actividad ilegal, por ende una invasión del enemigo se entenderá como un llamado a la defensa cargada de sangre e incluso de muerte.

Los jóvenes visten con ropa ligera para facilitar los movimientos bruscos; la camisa enrollada en el brazo protege contra las piedras y navajazos; el rostro se cubre con pañoletas para no ser identificados; el maletín, la mochila o bolsa es el cargador de las municiones; la pantaloneta y los tenis facilitan aligerar los pasos para defender más allá del territorio, la integridad física y la vida.

Al final del enfrentamiento el ganador lo determina el número de jóvenes que quedan en pie, quienes a pesar de los golpes y las heridas de diferentes grados recibidas en el cuerpo pueden adueñarse de un territorio ajeno. Los perdedores asumen la derrota y buscan refugio en lugares inhóspitos para proteger su vida: una alcantarilla, los pilares de un puente, parqueaderos, el techo de una casa, entre otros. De no existir ganador y vencedor significa que ambas partes lograron resistir la batalla evitando ceder el territorio, aunque esto no los exime de una próxima incursión del enemigo para reafirmar su deseo de expansión y apropiación.

En medio de la disputa generada por el control territorial, los bienes públicos y privados y la comunidad que hace parte del entorno sociocultural, sufren las consecuencias de las peleas



entre pandillas. Tal como lo muestra el gráfico No. 13, esta práctica representa mayor poder, gallardía, valentía para la pandilla y pánico entre la comunidad.

Las peleas entre pandillas siempre terminan con la destrucción de bienes ajenos porque...

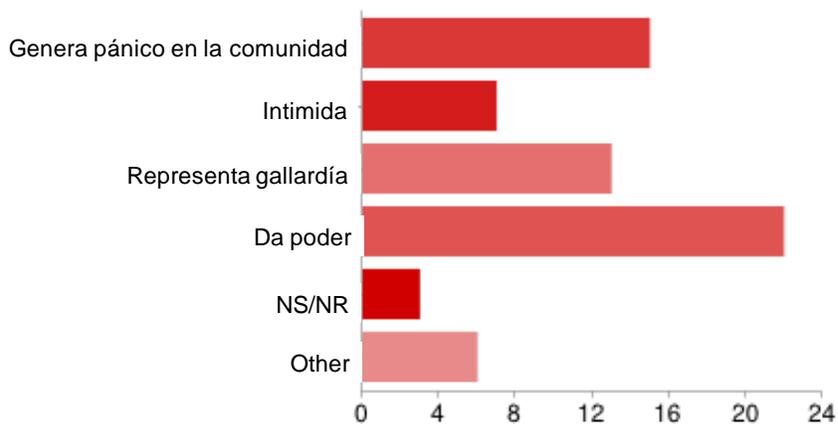


Gráfico 13. Fuente: equipo de investigación universidad del atlántico.

La mayoría de las pandillas afirmaron no imitar el accionar de otras a nivel nacional o internacional (Gráfico 14) sin embargo, esta investigación tuvo referencia de un nuevo grupo que podría tener vínculos con la famosa organización transnacional *Latin Kings* o Reyes Latinos. Esto podría tener relación con la noticia publicada a inicios de 2011 por El Heraldo en la sección de judiciales, con el título: “*Preocupa presencia de los Latin King en Barranquilla*”, a raíz del asesinato de un joven, al parecer por cuatro integrantes de la banda de origen extranjero.

No obstante, no se ha tenido contacto directo con ninguno de sus integrantes, por lo que no se puede afirmar que este grupo tenga vínculos reales o actúe de forma similar a la pandilla que comenzó en el área de Chicago y Nueva York y hoy cuenta con millones de miembros en los Estados Unidos, América Latina y Europa. Según la *National Criminal Justice Reference Service* (1995) esta agrupación está “especializada en delitos internacionales como extorsión y narcotráfico.”²⁰

²⁰ http://es.wikipedia.org/wiki/Latin_Kings, recuperado en noviembre de 2012



¿Imitan el accionar de otras pandillas a nivel nacional o internacional?

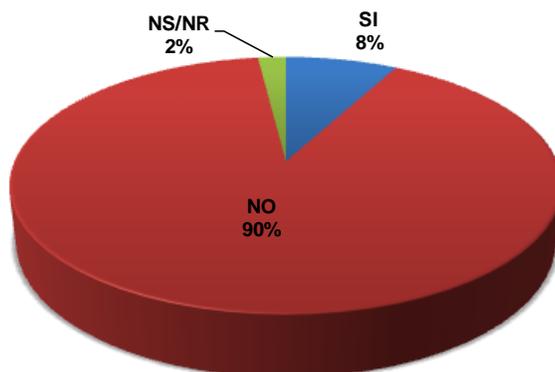


Gráfico 14. Fuente: Equipo de investigación Universidad del Atlántico.

Símbolo Latin Kings



Foto 5. Saludo de las Queenas, rama femenina de los Latin Kings legalizados en Cataluña, España. Fuente: Eric Molgora

Otra pandilla denominada “Los Shawas” encuentra en el baile una forma de diversión y expresión a tal punto que le dedican mayor tiempo a esta actividad, a diferencia de las otras pandillas. La música, los movimientos, el vestuario y la forma de hablar toman como referencia a los cantantes del género musical reggaetón denominados “Combo Callejero” de Puerto Rico.

Con base en lo anteriormente descrito, puede señalarse que el crecimiento del número de pandillas y de sus integrantes hace prever un reto para la política pública de juventud en el Distrito de Barranquilla y su área metropolitana. Probablemente, si no se identifica a tiempo una alternativa estructural que minimice o haga desaparecer esta forma de organización, la ciudad,

la región y el país se verían abocados en el mediano plazo a un problema social de altísima complejidad.

CATEGORÍA 3: TIPOS DE ARMAS

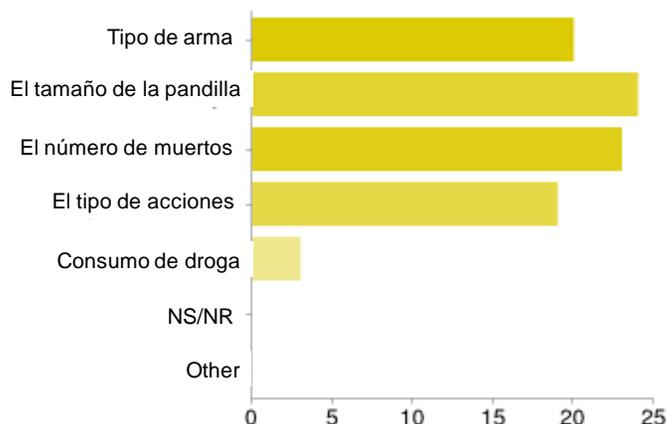
- *Yo tuve escopeta, revólver, pistola.*
- *¿Y las prestabas o alquilabas?*
- *Las prestaba, yo a ellos no se las alquilaba.*
- *¿Y qué hiciste con esas armas?*
- *Cuando conocí a mi novia le prometí que no iba a tener armas y las regalé. Me quedé con una y luego me la encontró, y fuimos y la vendimos.*

El nivel de peligrosidad de las pandillas lo determina en mayor proporción el número de muertos que tenga en su haber, el tamaño, el tipo de armas y las acciones. Una expresión de ello se evidencia cuando ocurren enfrentamientos relacionados con la defensa o expansión del territorio; simultáneamente, se advierte en actividades relacionadas con resistencia al robo, atraco o soborno, e incluso cuando ocurre deslealtad entre los miembros del mismo grupo o venganzas por bajas de un integrante, familiar, amigo o ser querido. (Ver Gráfica No. 15)

Ahora bien, en el accionar se exhiben otro tipo de armas como navajas y cuchillos, que son de uso obligatorio para todo pandillero; el artefacto se constituye en un salvaguarda en las riñas y en un práctico método de intimidación a sus víctimas. Su tamaño y alta capacidad de camuflaje facilitan la portabilidad a la hora de cometer un acto delictivo. También acuden a otros instrumentos tales como el revólver, con preferencia para los calibres .22 y .38 originales, así como otros de fabricación casera denominados “chopos”, y finalmente otras de mayor tecnología como son las pistolas automáticas de 9 mm. Los jefes y los miembros más cercanos a él acostumbran a cargar sus propias armas en el cinto, mientras que los otros solicitan permiso para usarlas en determinadas labores o en su defecto son alquiladas en los mercados clandestinos de armas y municiones.



El nivel de peligrosidad de una pandilla lo define...



Gráfica No. 15 Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

CATEGORÍA 4: VIDA ACTIVA DE LA PANDILLA

Dada la naturaleza de la pandilla, se advierte una dinámica intensa y a ritmos acelerados de cada uno de sus integrantes, pues es imprescindible mantenerla activa y ello implica reclutar los mejores jóvenes que desde temprana edad muestran habilidades para obtener la aprobación del jefe y convertirse en un nuevo miembro de la organización.

Otra forma de preservar la existencia de la pandilla se relaciona con la implementación de estrategias asociadas a la fusión; es decir, cuando una o más organizaciones se ven amenazadas por otra de mayor efectividad y peligrosidad, ellas zanján las diferencias y se acuerdan alianzas para salvar el área. Por lo general la pandilla es territorial y difícilmente se rinde. Razón suficiente para admitir que su protección significa la preservación individual y colectiva de la vida; es un imperativo al cual hay que juramentarle lealtad y fidelidad. (Ver gráfico No. 16)



¿Qué garantiza la existencia de la pandilla en el tiempo?

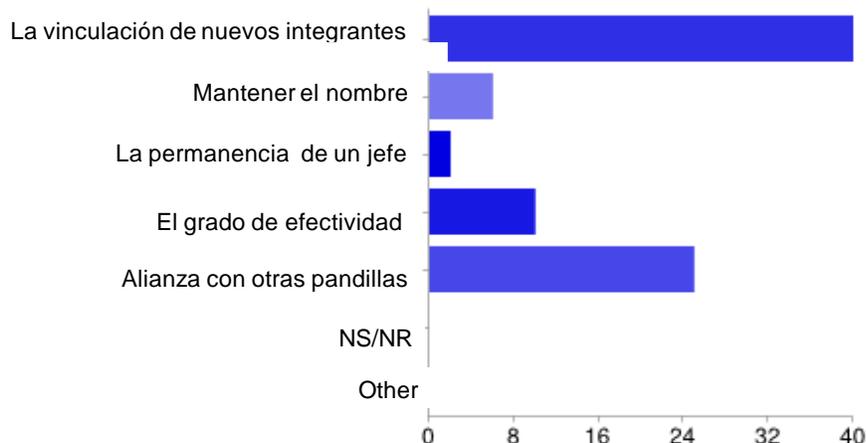


Gráfico No. 16 Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

A juicio de los entrevistados, la preservación de la pandilla en el tiempo se explica a partir del papel que juegan los habitantes del barrio. Esto adquiere un valor fundamental en su proceso de sobrevivencia, reconocimiento, protección y estimulación, lo que ocurre porque muchos de sus miembros hacen parte de la comunidad en la que actúa el grupo.

Es válido precisar que según los pandilleros entrevistados, emergen tres grandes grupos de vecinos que protegen y estimulan a las pandillas: el primero, con el 29%, lo hace porque por lo general un miembro de ellas tiene un vínculo de consanguinidad o de amistad y más que defender a la pandilla misma, a quien se protege es al pandillero. No obstante, ellos reconocen que esos vecinos no están de acuerdo con las acciones colectivas de destrucción y de inseguridad que provoca su accionar en el barrio. (Ver Gráfico No. 17).

El segundo grupo, que representa el 21% de los encuestados, cree que el barrio protege a la pandilla porque algún miembro hace parte de la comunidad en condición de residente del sector; y el último grupo, equivalente al 12%, porque a su juicio ésta le brinda protección.

Estas respuestas, que hacen parte de sus imaginarios, no representan la opinión de toda la comunidad, sino la expresión de lo que ellos creen que el barrio y sus habitantes piensan sobre ellos.

Percepción del pandillero con relación al reconocimiento, protección y estimulación de la pandilla en el barrio donde actúa.

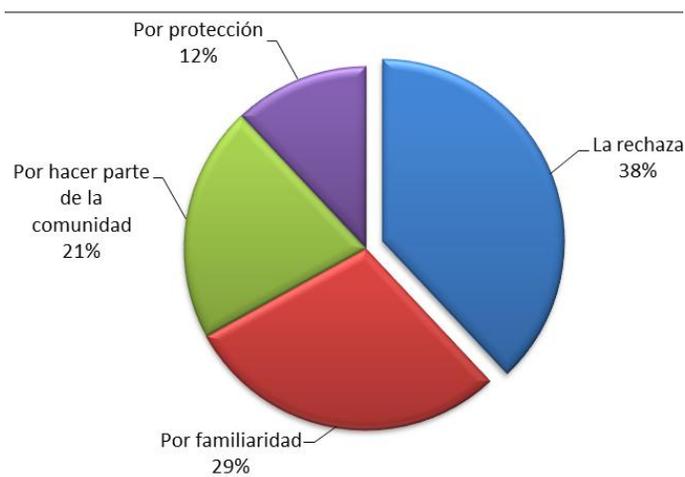


Gráfico No. 17 Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

Simultáneamente con esa percepción sobre algunos vecinos, los entrevistados reconocen que otras voces comienzan a expresar su rechazo ante la presencia de estos grupos, probablemente como resultado de la zozobra, el pánico, el miedo y cansancio que provocan en su permanente accionar.

La existencia de la pandilla no solo está asociada al papel que cumple el barrio, sino a la presencia de la autoridad responsable de salvaguardar el orden y la seguridad de los ciudadanos. En este sentido, la investigación arrojó que la Policía Militar y el Ejército ponen de manifiesto que su presencia en el barrio activa las alarmas de las pandillas, ya que desde su percepción ambos significan un mayor grado de peligro para la organización.

Por el contrario, tanto la Policía del Cuadrante como la Policía Nacional no representan ningún peligro para la pandilla, respuesta que probablemente sea producto de múltiples factores: uno de ellos, el grado de familiaridad que se desarrolla entre la pandilla y los agentes, dado que muchas veces éstos tienen su residencia en la misma área geográfica y su presencia es la de un actor que validan más como amigo y vecino que como autoridad. Opinión que ha generado controversia entre la comunidad, que a pesar de convivir con agentes y Centros de Atención Inmediata, sienten a diario los rigores de una violencia sin cuartel entre aquellos jóvenes que optaron por escoger a la pandilla como una opción de vida. (Ver gráfico No. 18).



Autoridad que representa mayor Peligro para la existencia de la pandilla.

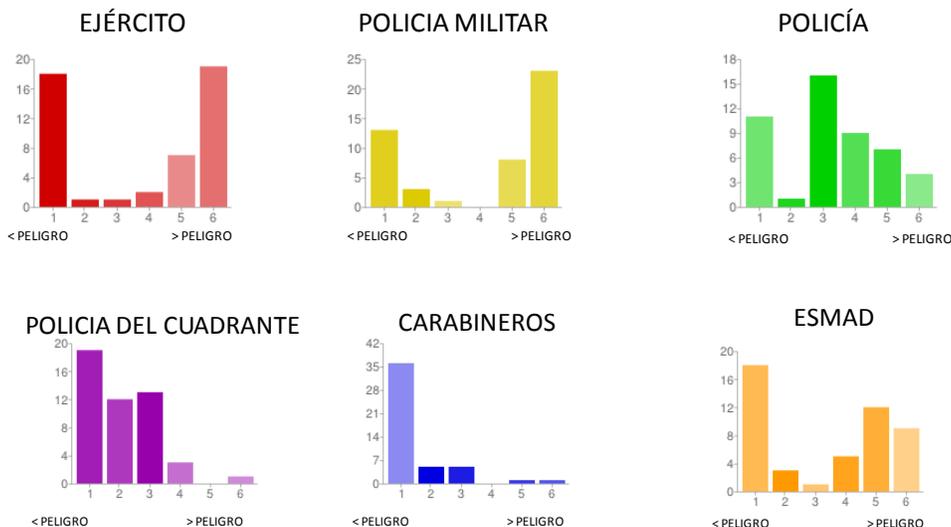


Gráfico No. 18 Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

De otra parte, además de lo anterior, otros organismos que representan el principio de la autoridad tales como los Carabineros y ESMAD no constituyen peligro alguno dado que ellos normalmente no operan al interior del barrio, sino en objetivos totalmente ajenos al accionar de la pandilla, como protestas y mítines de la comunidad.

CATEGORÍA 5: VESTUARIO

Al indagar si la utilización de gorras, doble camiseta, gafas oscuras, sudaderas con capucha o morral, son accesorios indispensables para la realización de algún trabajo, se encontró que un 76% de los jóvenes que representan a las pandillas expresaron que estas prendas son necesarias para su accionar ya que les permiten camuflarse o cambiarse según sus necesidades. (Ver gráfico No. 19)



¿La utilización de gorras, doble camiseta, gafas oscuras, sudaderas con capucha, morral, son accesorios indispensables para la realización de algún trabajo?

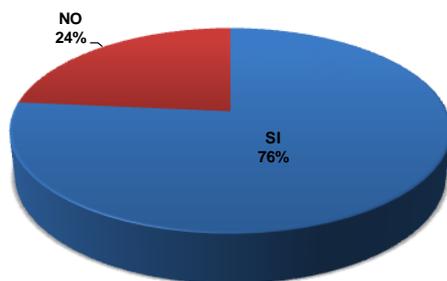


Gráfico no. 19 Fuente: Equipo de investigación Universidad del Atlántico.

Sin embargo, cabe señalar que estas prendas representan un valor adicional ya que en algunos casos tienen diversas funcionalidades según su accionar, ubicación geográfica o referente de pandillas del orden nacional o internacional:

- Se convierten en elementos de representación o identificación de las pandillas a las que pertenecen.
- Sirven para diferenciarse de sus rivales o de otras pandillas que se ubican en el mismo barrio o zona de actuación.
- Representa un símbolo de identidad con pandillas del orden nacional o internacional.

El vestido, los accesorios, los tatuajes y el peinado ayudan a construir una imagen física de identidad asociada a la pandilla; son accesorios mediante los cuales los jóvenes buscan una forma de mostrarse como sus miembros, y al mismo tiempo como sujetos diferentes a sus rivales. Una característica central es que les gusta vestir a la moda y con ropa de marca; atavíos que en algunos casos pueden parecerle “raros” al ciudadano común. Los atuendos representan entonces status e identidad, y conseguirlos implica un mayor accionar delictivo y nivel de agresividad.

No así, el 24% de los jóvenes vinculados a las pandillas manifestaron que estas prendas no se consideran indispensables en sus actividades. Probablemente esté asociado a que la existencia de muchas de las pandillas se relaciona con el nivel de ingreso económico y el contexto en el que se desenvuelven, ubicadas, en algunos casos, en condiciones muy precarias donde el reciclaje, la miseria y el abandono son las características generales que se advierten etnográficamente, lo que implica que su accionar delictivo responde más la necesidad de supervivencia que a un asunto de moda.



En este mismo porcentaje se ubican los grupos juveniles que expresan indiferencia total frente a la moda o a atuendos para camuflarse, probablemente ello se deba al nivel de descaro producto de un accionar delictivo permanente y sin remordimientos, o a situaciones de desesperación, en el que la censura de la autoridad, la sociedad o la familia no tienen importancia alguna, lo cual los hace mostrarse y asumir mayores niveles de agresividad.

CATEGORÍA 6: CÓDIGOS LINGÜÍSTICOS

De acuerdo con los resultados, el 92% de los pandilleros tiene un apodo. Sin embargo, no se cree que éste sea el resultado de su ingreso a la pandilla sino de una práctica cultural propia de esta ciudad, en la que es común colocar sobrenombres desde los primeros años de vida, en muchos casos por sus familiares más cercanos, y los cuales conservan hasta la adultez. Por lo general los apodos se relacionan con algún aspecto de su cuerpo, una deformación física, una anécdota personal de la infancia, herencia de padre a hijo o el diminutivo de su propio nombre.

Lo que más bien ocurre es que los jóvenes ingresan a la pandilla con un apodo propio, el cual es afianzado en su interior, debido a que entre ellos no suelen llamarse por su nombre para proteger su identidad. En este contexto, no se altera su significado cultural, por el contrario, se reafirma y asume un nuevo rol asociado a la necesidad de negarse a sí mismos; lo anterior se corrobora porque el 90% de ellos expresaron que nunca se llaman por el nombre. Ver gráfico No. 20.

¿Todos los miembros de la pandilla tienen un apodo?

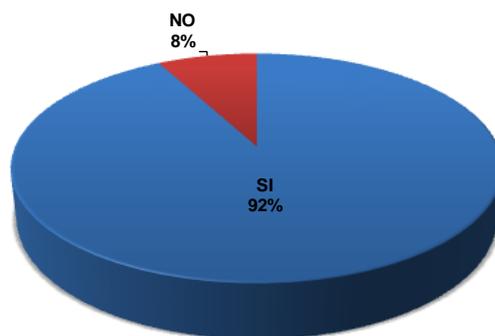


Gráfico No. 20 Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

El 90% de los jóvenes vinculados a las pandillas han desarrollado un código propio de comunicación que incluye tanto formas particulares de habla, con expresiones y apelativos propios, como el uso de señas, gestos y sonidos guturales con significados y usos específicos

relacionados con el despiste de información o aviso de algún riesgo o situación anómala. Ver gráfico No. 21

¿Cada pandilla posee sus propios términos para comunicarse?

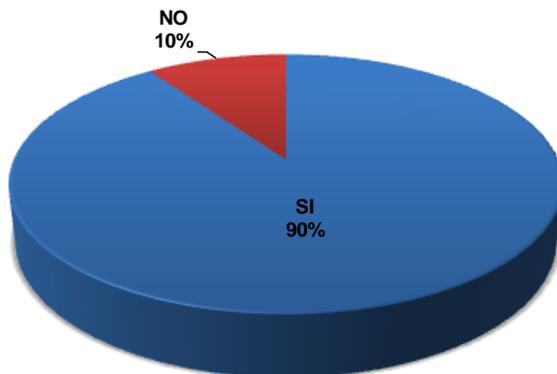


Gráfico No. 21. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

Si bien el apodo constituye un referente cultural para identificar a los miembros de la pandilla, situación similar es evidente al proliferar un sinnúmero de términos con los cuales ellos representan e identifican a objetos y actores más próximos, los cuales varían de una pandilla a otra, tal es el caso de armas, drogas, enemigo, policía, compañera. Términos que representan los aspectos con los cuales interactúan cotidianamente y que funcionan para ellos como “sinónimos”. Ver Gráfico 22 y Anexo II.

Cada pandilla posee su propia terminología para denominar:

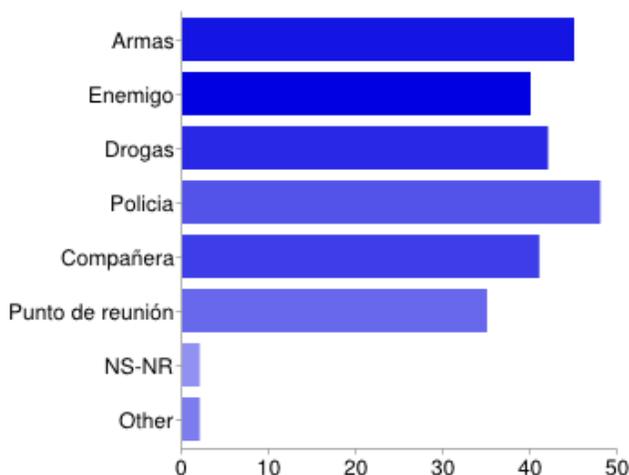


Gráfico No. 22. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.



Al indagar lo que representa el tatuaje, se encontró que para un alto porcentaje, equivalente al 76%, tatuarse no significa nada. De ello se pueden colegir dos conjeturas: una, que el tatuaje es sinónimo de indiferencia total frente a la opinión contraria de los padres, por ejemplo, y otra, en la que puede simbolizar la pérdida de la protección y por ende su uso se considera un factor de riesgo para la seguridad individual y colectiva. Además de la respuesta anterior, se amplió el interrogante para conocer qué significa el tatuaje para ellos, obteniéndose como resultado indiferencia o desconocimiento en la mayoría de ellos.

Por su parte, un 24% admite que utiliza tatuajes como sinónimo de identificación (probablemente debió a la imitación y/o vinculación que pueda representar el accionar de otras organizaciones en el contexto nacional o internacional). Evidencia de ello son las marcas que se logran percibir en lugares del cuerpo que rara vez son vistas en público, salvo cuando la misma en lo privado está asociada a estatus. Estos símbolos adquieren poder de reconocimiento máxime si jerárquicamente se ocupa un lugar de privilegio en la organización; es decir, son expresión de autoridad. Así lo corrobora una indagación más profunda en la que justifican su uso como señal de jerarquía al interior de la pandilla; también, el mismo es sinónimo de reconocimiento entre la comunidad utilizando para ello su propio cuerpo, o en últimas el tatuaje simboliza una moda con la que se resignifica. (Ver gráfico 23).



**Pierna tatuada con escudo del Junior y figura religiosa.
Fuente: Foto inédita**

¿Los miembros de la pandilla utilizan algún tipo de tatuaje que los identifique?

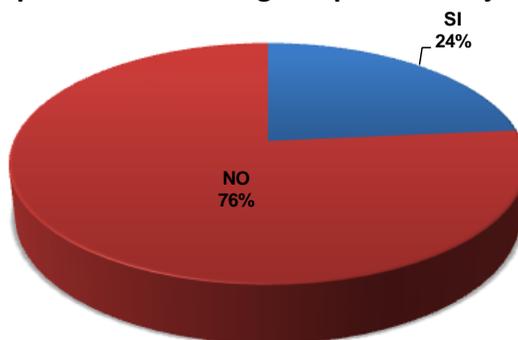


Gráfico No. 23. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

Además de lo anterior, se buscó identificar el nivel de importancia que tienen para los pandilleros los 4 aspectos que se mencionan a continuación: Dios, la familia, el carnaval y la escuela, dándole a cada uno una valoración de 1 a 3, siendo este último el nivel de mayor valor.

“Todas las noches escuchamos Radio Minuto de Dios. Una vez estábamos en el monte y teníamos un radio que casi no tenía pilas, ya tenían como 15 días, y nosotros escuchábamos un programa a las ocho que se llama Oasis de amor, entonces yo dije: si Dios quiere que escuchemos este programa a las ocho lo prendemos y él tiene que prender, así sea que dure media hora. A las ocho en punto lo prendimos y funcionó. Y escuchamos precisamente media hora y después ya no prendió más.” Miembro de la pandilla Los Diablitos, de La Playa.

La importancia y el respeto evidenciado por los pandilleros en su respuesta hacia Dios, que fue ubicado en segundo lugar, permiten aproximar que la fe en una divinidad es un elemento significativo para ellos, siendo más un asunto de espiritualidad, que de religiosidad, presentándose una contradicción en la práctica, pues no se reconocen como seguidores de una religión en particular, orientadora de una actuación positiva y socialmente aceptada en relación al significado de ser su practicante, sino un aferramiento a la divinidad para que lo ayude positivamente en las actividades delincuenciales a realizar. Lo anterior presupone la existencia de un sincretismo religioso donde la práctica de la fé obedece más a acciones y rituales particulares e individuales, interviniendo en este proceso un “sistema de valores” que les es propio y en el cual la actividad delincriminal forma parte de lo cotidiano, de lo normal y por consiguiente, pueden pedirle a una divinidad resultados favorables. (Ver gráfico No. 24).



Nivel de importancia y respeto que tiene para la pandilla

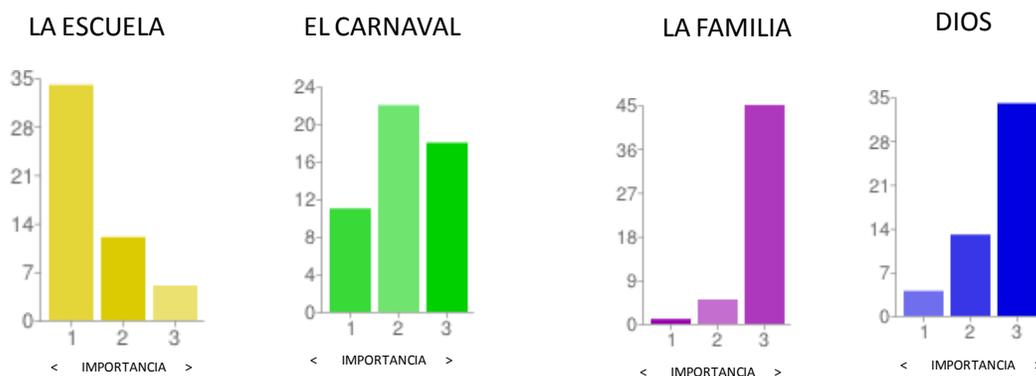


Gráfico No. 24. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

Dadas las respuestas anteriores se decidió profundizar sobre los rituales que se efectúan al interior de las pandillas, encontrándose que un 69% respondió positivamente a la realización de éstos, lo cual reafirma el sincretismo religioso que se encontró al preguntar por sus creencias, a pesar de la presencia de religiones de diversas corrientes doctrinales que actúan en estos sectores. Tal vez en el sincretismo ellos encuentran unas prácticas más “significativas” por lo que a ellas sólo acuden personas de la misma edad, sus pares, distinto a lo que congrega a quienes asisten a las otras expresiones de la religiosidad socialmente aceptadas.

Otro 31% manifestó que al interior de sus pandillas no se llevan a cabo rituales. El hecho de que en unas si se realicen y en otras no contribuye a demostrar la complejidad del fenómeno, pues tal vez no los consideren necesarios. Por lo general, los rituales están asociados a hechos propios de estas agrupaciones, siendo en los funerales en donde se realizan mayoritariamente. Una razón que explica este hecho es que el sepelio de un miembro de la pandilla, sobre todo si su muerte es resultado de un hecho violento o enfrentamiento con las autoridades, implica que al difunto debe rendírsele un homenaje con aquellos elementos que ya no volverá a disfrutar y que forman parte de los placeres de quienes integran la pandilla: colocarle su música favorita, exhalarle el humo de la droga consumida y bailarle eróticamente, entre otros aspectos. Así, lentamente van apareciendo una serie de actuaciones que van recreando un conjunto de actos expresivos, los cuales son el resultante de ese sincretismo en el que hoy se encuentran presentes los jóvenes que en su conjunto admiten la creencia hacia un Dios.

En medio de estos resultados emergen otras voces que no tienen una respuesta para explicar con que se relacionan sus rituales, tal vez los practican sin que indaguen por sus orígenes o evolución.

Una tercera razón para realizar rituales corresponde a la iniciación en las drogas, tal vez esto ocurre porque éstas les sirven como una herramienta para enfrentar su forma de vida, pero además como sustento a través de su comercialización. Si bien existe una gran preocupación entre las autoridades por la problemática social que representan las pandillas, los altos niveles de adicción detectados entre ellos ameritan una intervención más profunda sobre el daño que éstas causan entre sus integrantes. Así, de acuerdo con los entrevistados, después del alcohol la marihuana es la droga de mayor consumo entre ellos, asumiéndola como una práctica cultural aprendida, en muchos casos, desde la misma familia y se encuentra tan arraigada que podría asumirse como un estilo de vida el cual incluye ritos y normas para su utilización.

De esta manera podrían señalarse tres grandes puntos de influencia: la familia, los amigos o pares y la curiosidad individual; en el primer caso, el consumo de drogas resulta ser una actividad cotidiana dentro del seno familiar, en el que hermanos, padres, primos o tíos la consumen y resultan ser un ejemplo para aquellos que aún no han comenzado; en el segundo caso, se inicia con el ofrecimiento por parte de los otros miembros de la pandilla, como una actividad que los hace pares, ya que todos sienten sus efectos placenteros: se olvidan los problemas, pueden estar en la “nube”, dentro y fuera de la realidad; les produce alegría o excitación; y en el último caso, la misma influencia del medio los lleva a sentir deseos de experimentar y conocer aquello que resulta ser de agrado para otros.

Teniendo en cuenta que quienes responden son jóvenes en su mayoría con un promedio de edad de 17 años, se puede señalar que es evidente una pérdida de principios y valores, lo que se reafirma en el accionar delictivo que acompaña su diario vivir, de tal suerte que las generaciones inmediatas que hacen parte de su entorno sociocultural no tendrán un referente distinto al de la violencia, el delito, el microtráfico o el atraco, como una opción de desarrollo; es decir, una especie de subcultura delincuencial en medio de la pobreza.

Por otro lado, en medio de la crisis de valores que está referenciada en algunos entornos socioculturales, se encontró que la familia tiene mayor importancia, por encima de Dios, lo cual quiere decir que en el núcleo familiar se concentran sus motivaciones y afectos, aunque en éstos se incentiva una cultura de la violencia y se transmite su sistema de valores atípicos, haciendo más estructural el nivel de complejidad que se advierte en éste referente.

En cuanto a la importancia otorgada al carnaval, ellos manifestaron que representa un tercer lugar, siendo éste un referente cultural que congrega al unísono a todos los actores de la sociedad, y ellos no se sienten excluidos; es más, asumen de manera paralela una postura similar al ciudadano común, convirtiéndose en un actor más de la fiesta; pues individual o colectivamente la baila y la goza teniendo en cuenta las diferentes posibilidades de actuación y significación. En último lugar aparece la escuela; los jóvenes expresaron que ella no posee un alto nivel de significación. Esto confirma la tendencia que vimos en la caracterización individual,



en la que la educación no es una de las primeras opciones de mejoramiento y desarrollo de sus vidas.

Tal vez esto se deba a que se han formado en una cultura de la inmediatez de los resultados y la institución educativa representa en esta materia una opción en el largo plazo, que es intangible, que además no resuelve el día a día, y que responde más a una visión de futuro mientras que ellos se mueven más en la cultura del presente.

Sin embargo, *si bien la escuela no es válida como una opción de vida y desarrollo*, si representa un espacio en el que pueden realizarse actividades delincuenciales, lo cual explica la presencia de algunos pandilleros matriculados en las instituciones educativas para cumplir con la función de enlace para la compra y venta de droga. Así convierten el colegio o universidad en un territorio de control y dominio por parte de algunos actores quienes hacen “la tapa” asumiendo el rol de estudiante regulares, cuando en realidad la finalidad de su asistencia está asociada a las actividades propias de la pandilla.

Tal situación se corrobora cuando al indagar por su asistencia a la escuela se encontró una respuesta positiva en un 55%, pero tomando en consideración que no todas las pandillas tienen un mismo número de integrantes, y en armonía con las respuestas obtenidas que enfatizaron en cuantificar el número real de jóvenes que asisten a los planteles escolares, se obtuvo que 125 sujetos hacen presencia como estudiantes regulares, y al mismo tiempo, están vinculados a pandillas. O sea que un porcentaje de los integrantes de los grupos caracterizados se encuentra matriculado en una institución educativa de la ciudad.

Estos resultados van más allá: algunos jóvenes sí logran apropiarse de las bondades y significados de la escuela, lo cual le permite alcanzar los requisitos para avanzar hacia otros niveles de formación tales como el técnico y superior. En este rango se puede apreciar que un 22% afirmó estar cursando estudios en los niveles señalados, lo que significa que desde la educación se pueden propiciar alternativas de intervención para disminuir los riesgos de participación de la primera infancia y de la juventud que hacen parte de estos entornos socioculturales ubicados en los barrios de estratos 1 y 2, sin que ello signifique que otras estratificaciones no requieran de intervenciones estructurales dado que la presencia de la pandilla está esparcida en toda la geografía de la ciudad de Barranquilla.

En relación a las formas de diversión, puede señalarse que para las pandillas ubicadas en las localidades Sur Occidente, Sur Oriente y Metropolitana, la verbena representa un espacio de recreación y de sociabilidad, en el que se da una interacción simbólica de gran significación para ellos; ésta les permite mostrar unas formas de actuación y de diversión que involucran el baile y la música: La verbena es un territorio que sirve para exponer la imagen que tienen de sí mismos ante los miembros de las otras pandillas asistentes, así como un espacio para ratificar el gusto



por sus ídolos musicales, por el tipo de música que pone el *pick-up* y las placas²¹ utilizadas por este último, que le son más significativos. (ver anexo III)

¿Los partidos de fútbol y verbenas son espacios para reafirmar el poder de la pandilla ante las otras?

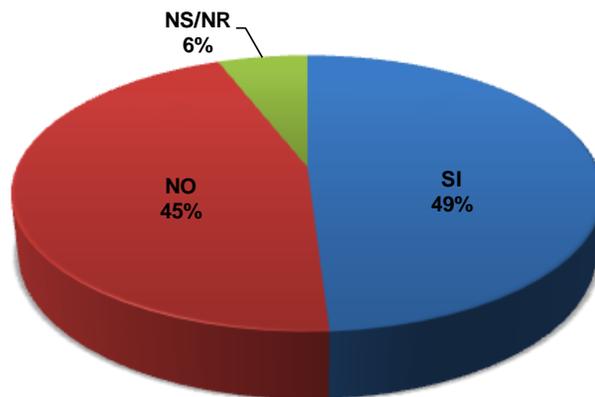


Gráfico No. 25. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

La verbena permite caracterizar dos grupos que se constituyen a su alrededor: por un lado están los que se quedan afuera de la misma, miembros de ambos sexos que comparten un espacio en el que subyace una especie de acuerdo que les permite “convivir” temporalmente mientras escuchan la música desde afuera. El segundo grupo lo conforman los que ingresan a la verbena a escuchar su música, bailar, consumir drogas, licor y a exhibir prácticas de seducción a través del baile. En ambos casos música, amplificación y los asistentes se entrecruzan para formar un todo que genera placer. Ver Gráfico No. 25.

Sin embargo, aunque el enfrentamiento no debería incluirse, un 50% las considera ideales para reafirmar su poderío antes las otras pandillas; lo cual ocurre también durante la asistencia al estadio, en el que terminado el partido, independientemente de su resultado, las afueras del escenario deportivo se convierten en un espacio de provocación y duelo entre los grupos de pandillas asistentes. Esto último no es espontáneo, sino que obedece a la cultura de la pandilla, que ha reconocido en la violencia pública un prerrequisito para que los jóvenes exhiban sus destrezas en el accionar delictivo.

²¹ Mensajes grabados generalmente cargados de sátira, provocación y fuerza que se le hacen a cada pick up con el propósito de presentarlo ante los asistentes y animarlos durante la verbena

Indagando un poco más sobre el tema del fútbol, se profundizó sobre el valor que puede tener el ser hincha del Junior de Barranquilla, encontrándose que fue respondido positivamente en forma mayoritaria. Tal vez esto de ser hincha del equipo va más allá de la condición misma de la pandilla, es también un factor de integración colectiva al interior del estadio y durante el partido, pero fuera de él en sus alrededores es un espacio para mostrarse a través de la confrontación. Ver gráfica No. 26.

“O sea, cuando uno va un domingo al estadio se le prende como una fiesta, y usted sabe que cuando uno va para una fiesta tiene que ir bien cambiao, pa que lo vean bien. Así hace uno, entonces se buscan todos los implementos, los que toman ron, ron, los que meten vicio, vicio, cada quien arma su propia fiesta...Cada partido es un carnaval.” Miembro del Frente Rojiblanco

¿Ser hincha del Junior tiene algún valor para la pandilla?

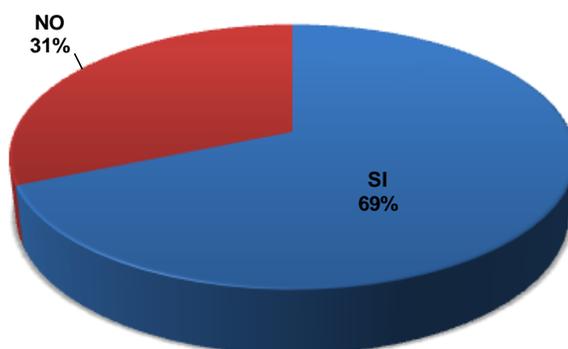


Gráfico No. 26. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

Vale la pena destacar que en este apartado, el equipo Junior y el Carnaval de Barranquilla representan dos elementos simbólicos de alta significación cultural que ellos respetan, valoran, participan y protegen. Eventos a los cuales tienen acceso a partir de unas edades establecidas por el principio de la subjetividad y que implican la exclusión del niño en estas actividades desde temprana edad como parte de su quehacer recreativo y de integración familiar. Situación similar ocurre con la presencia de niños en eventos de masiva concentración cuando también le es negado su ingreso bajo el argumento del peligro. Se suma a ello la ausencia de parques, canchas deportivas, eventos de cultura juvenil e infantil permanentes y gratuitos, y otras actividades para el uso sano del tiempo libre que fortalezcan sus necesidades físicas y espirituales, de tal suerte que la única organización que no tiene trabas para admitirlos y permitirles ser reconocidos es la Pandilla.

Además, el fútbol, el reggaetón, la lluvia, el pickup, estimulan la agresividad porque generan placer y porque les permiten realizar actos premeditados, con los cuales se muestra su poderío,

se ayudan a constituir una imagen de superioridad frente a la autoridad, el barrio y las otras pandillas, tal como se reconoce en la gráfica No. 27. Así surgen las peleas con piedra y palo en el barrio mientras llueve; cuando salen del estadio se enfrentan con las autoridades y dañan bienes ajenos, y el pick up permite aflorar sus deseos de riñas con otras pandillas.

El fútbol, el reggaetón, la lluvia, el pickup, estimulan la Agresividad de la pandilla, porque:

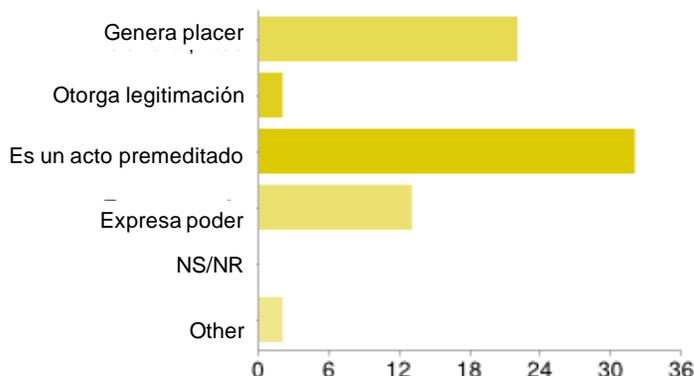


Gráfico No. 27. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

Lo expresado anteriormente cobra fuerza cuando confirmaron que el mejor escenario para la rumba incluye ron, drogas, sexo y pelea callejera en el porcentaje más alto. Tal vez lo que esto indique es una búsqueda permanente de nuevas sensaciones, una estimulación sensitiva que sólo se da cuando aparecen estos factores asociados. Ver Gráfico No. 28.

Rumbeo con tus amigos de la pandilla implica.

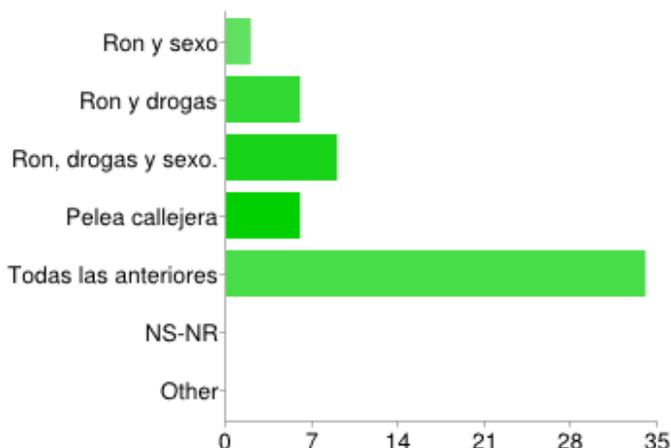


Gráfico No. 28. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.



Cabe destacar, que para los jóvenes encuestados la práctica de un deporte no constituye una actividad de relevancia; así lo demuestra el bajo porcentaje obtenido: 2%; tal vez estos resultados corresponden a la falta de una cultura de hacer ejercicio, común entre la población. Sin embargo, durante las entrevistas se halló que para los niños entre los 7 y 12 años que se encuentran bajo un proceso de formación en actividades propias de las pandillas, manejar bicicleta es de gran importancia para ellos, no así entre los miembros mayores. Lo que podría aprovecharse para brindarles oportunidades de desarrollo asociadas a la práctica de un deporte relacionado con el ciclismo.

Al indagar por sus preferencias musicales se encontró que la champeta obtuvo el mayor porcentaje de aceptación, su uso es importante en los bailes o rituales; el ritmo de la champeta ha logrado traspasar las barreras del gusto individual llegando hasta lo colectivo. Tal vez las razones asociadas a esto se relacionen con que la letra resulte significativa, porque el ritmo “suena bien” o porque con ella rompen con la rutina de los ritmos y géneros comerciales establecidos y rescata acciones que están asociadas a las prácticas culturales de los jóvenes pandilleros: la seducción, el sexo, el goce, el poder, con ella se recrean experiencias y sentimientos intensos propios y se estimulan deseos, convirtiéndola en un referente de otros géneros; además, brindan la sensación de comunidad y sus intérpretes son un factor de identificación por sus formas de vestir, de hablar o de utilizar el cuerpo. Vale la pena preguntarse si ésta los ayuda en términos de identidad a reconocerse y auto reconocerse.

Los ritmos musicales que están asociados a la condición de ser pandillero.

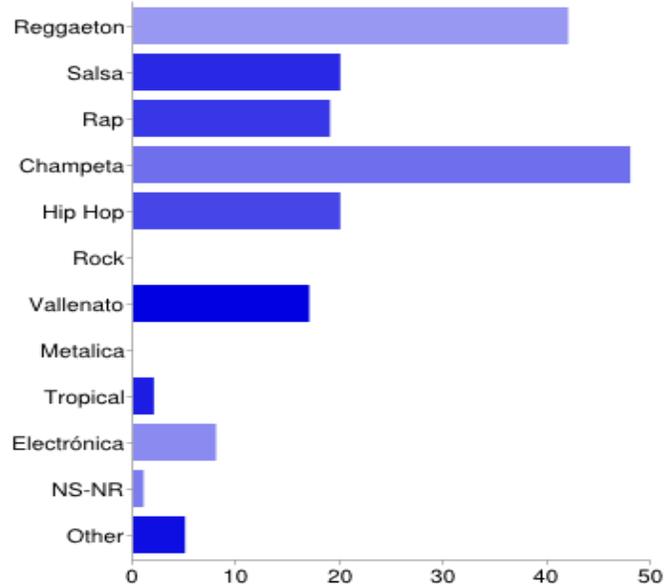


Gráfico No. 29. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

En segundo orden de preferencias aparece el reggaetón, seguido de la salsa y el hip hop con un porcentaje igual al 10%, luego aparecen el rap, el vallenato y por último la música electrónica, quedando por fuera el rock y la música tropical que no obtuvieron ningún puntaje. Tal vez estos resultados se deban a la influencia que los medios que ellos escuchan ejercen sobre la divulgación de determinados géneros, en el que su promoción está asociada a los intereses comerciales. Ver Gráfico No. 29

CATEGORÍA 7: TRÁFICO, DROGA Y PODER

La marihuana es la droga que consumen los integrantes de las pandillas en Barranquilla, no obstante, en un segundo y tercer lugar de opción están el perico y la “pepa” respectivamente, y por último aparecen el bazuco y el “patraziao”. En su orden, la clasificación del consumo de sustancias psicoactivas es inherente al grado de degradación que producen en el ser humano; la apropiación de mayores recursos económicos hace posible el consumo de droga, que si bien afecta el estado psicomotor de la persona, también afecta en el mediano plazo dada la calidad que implica su mayor costo. No ocurre así para todos aquellos que no logran ascender a otro tipo de organización una vez han alcanzado la edad tope para salir de la pandilla, cayendo en situación deplorable sin importarles cualquier censura social, y proclive al consumo de sustancias cuyos ingredientes desestabilizan emocionalmente, generando deterioro inmediato y dependencia hacia otras como el “patraziao”, la famosa “Gota” o la goma. Ver gráfico No. 30

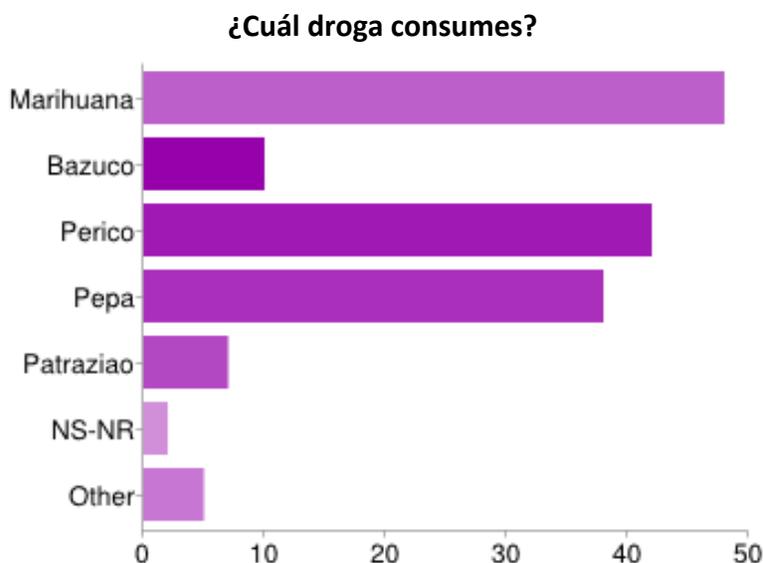


Gráfico No. 30. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

“Hace como 6 meses que no le hago nada a nadie. Desde el día de mi cumpleaños, no se me olvida. Ese día robamos tres buses, uno en la mañana, uno en la tarde y otro en la noche.”

La existencia de una especie de cultura de la pobreza en el que la pandilla tiene el papel de solución para los problemas económicos, pero que implica renunciar a principios y valores y explorar unas formas de actuación totalmente contrarias pero que representan la sobrevivencia, explica por qué en esta cultura la disposición a realizar acciones delictivas o censurables forma parte de la cotidianidad, convirtiéndose en la única opción de desarrollo para el joven, porque allí es donde lo aceptan, y además, porque de no hacerlo, será su víctima, ya que la individualidad a esta edad en el marco de esta cultura no se admite, y por consiguiente se ve atrapado en ella. Ver gráfico No. 31

Tu futuro está en mantenerte en la pandilla porque:

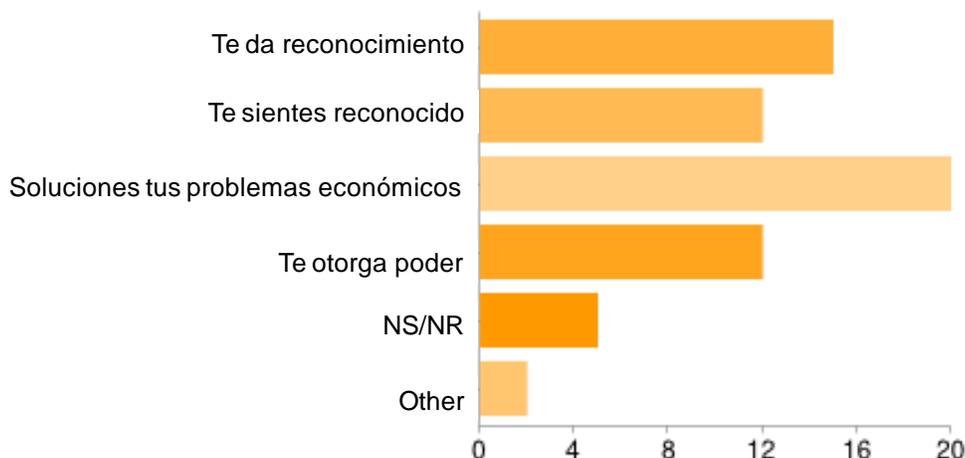


Gráfico No. 31. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

Desnudar los imaginarios individuales y colectivos de quienes hoy como jóvenes hacen parte de las diversas organizaciones que actúan al margen de la ley, implica reconocerlos como sujetos sociales y culturales con sueños, con aspiraciones y metas que en su conjunto hacen parte de su cultura primaria y otras que paralelamente circulan en el entorno social. De allí que trabajar formalmente, y estudiar, aunque ésta última en mucho menor grado, son seleccionadas como opción de un proyecto de vida enmarcado dentro de unos principios y valores sociales aceptados.

La sociedad marca unos referentes que la pandilla no ha logrado anular, por ello queda explícito que sus aspiraciones frente al trabajo formal no son una meta a la cual ellos han renunciado definitivamente, pero que la presión de la comunidad externa, al estigmatizarlos, los empuja a las fauces de las bandas de orden nacional e internacional que, aprovechando su ingenuidad, los sueños asociados a la edad, y sus grandes o pequeñas utopías, les facilitan un mundo irreal de oportunidades, donde el dinero fácil, la ilegalidad, la droga, el arma, la violencia, son sinónimos de “poder”.

“Ellos nos traían armas, un man allá arriba anda trabajando con una banda y les traen las armas. Ellos tienen armas de toda clase (...) Pero nosotros no hemos hecho el intento de meternos a eso porque más o menos sabemos que el que se mete en eso termina mal.”

Con relación a las oportunidades de formación, los miembros de la pandilla acuden a la escuela probablemente por presión social o familiar, pero nunca porque ella interprete su sentir ni su actuar y menos su vivir. Muchas pandillas han mostrado que su célula originaria cobró fuerza precisamente en la escuela. La existencia de una escuela inflexible y excluyente no admite la presencia de jóvenes que optan por un proyecto de vida alternativo. La ausencia de representaciones curriculares no rígidas que permitan potencializar competencias asociadas a la cultura y la estética, castra ideales que en este orden no tuvieron eco en la escuela formal. Ejemplo de ello es el origen y organización de la pandilla denominada “Los Chaquetas”, que fueron rechazados por la escuela porque sus inclinaciones e intereses estaban asociadas a las áreas artísticas y no de las asignaturas y saberes considerados como básicos. (Valencia, 1992). Razón para aproximar una interpretación cuando el estudio representa para ellos una aspiración de fundamental importancia.

Avanzar hacia propuestas pedagógicas que interpreten las aspiraciones de los jóvenes vinculados a las pandillas presupone la aplicación de instrumentos de medición que permitan reconocer potencialidades relacionadas con el saber profesional, técnico, tecnológico u otros. Para aquellos que comparten su vida asociada a la pandilla, avanzar jerárquicamente en su interior se convierte entonces en una opción, dado que ya no se puede o no se quiere explorar otras oportunidades de desarrollo, y no queda otra que involucrarse de lleno en las mismas. Eso explica por qué la jefatura de una pandilla se convierte en una máxima aspiración para sus vidas, como lo afirma la gráfica No. 32



¿Cuáles son tus aspiraciones dentro y fuera de la pandilla?

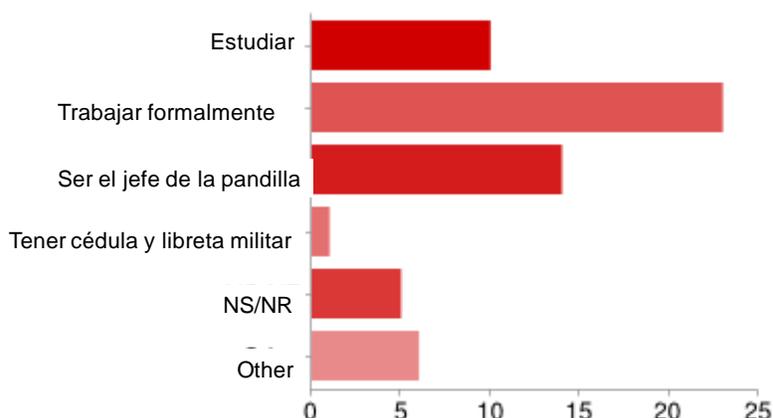


Gráfico No. 32. Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

5. REFLEXIONES GENERALES

Finalizado el análisis de las categorías establecidas, emerge una situación compleja integrada por múltiples variables que en su conjunto develan la alta vulnerabilidad en la que se encuentra la juventud barranquillera en general, y las involucradas en el fenómeno de las pandillas en particular, con edades entre los 10 y los 24 años; es decir, la edad más significativa para los seres humanos, que es cuando se da el proceso de formación académica, espiritual y de valores presentes en el tránsito de la niñez a la juventud; es aquí donde se advierte la situación compleja irradiada en menor o mayor escala por toda la ciudad.

Tipología de las pandillas

En cuanto a la tipología de las pandillas, es necesario señalar que no se encontraron en todos los casos elementos que permitan hacer una caracterización generalizada, pues éstas están sujetas a las variables del contexto internacional, nacional, el que ofrece cada localidad y barrio en particular y el micro-contexto de la familia. Así, bajo el criterio de formas de organización, podrían señalarse la existencia de 4 tipos de pandillas: consanguinidad; barrio o callejera; de microtráfico, y por último, la internacional o “La Familia”, que para este caso se asimila a “Naciones, clanes o asociaciones”, éstos tres últimos conceptos referenciados por la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos (2007, p. 65), como “Grupos más extensos y organizados. Tienen una cadena de mando según la antigüedad y méritos obtenidos. Cuentan con un mínimo de 100 integrantes y se dividen en células según la ley de las calles”

Por pandilla de consanguinidad se entiende aquella que ha sido desarrollada en el seno de una familia convencional, y que se ha extendido en el tiempo por dos generaciones más; son aquellas en las cuales las mujeres de la familia, bajo el rol de formadoras, han cimentado un proceso de transmisión de saberes propios de la cultura de la violencia, dándose las bases para que



miembros de todas las edades, niños, jóvenes y adultos permanezcan vinculados a ellas, asumiendo diferentes roles.

Por su parte, la pandilla de barrio o callejera es aquella que nace en el contexto de la calle, de la esquina del barrio, en donde a partir del llamado de pares, es decir de otros jóvenes, terminan organizando grupos que se dedican a cometer actos delictivos en el mismo sector o en otras zonas geográficas, estableciendo límites fronterizos de actuación. Se desplazan hacia otras zonas, entre ellas la comercial, actúan en ella y se devuelven. Es decir, nunca abandonan el territorio. En estas pandillas es común utilizar armas de fuego, y la piedra como instrumento para la defensa del territorio y como mecanismo de exhibición de fuerza, destreza, habilidad y eficiencia.

En cuanto a la pandilla del microtráfico, ella tiene sus orígenes en la pandilla barrial, pero una vez alcanza un nivel de complejidad en el manejo y uso de las armas, es susceptible de incursionar en otras actividades que hoy representan mayor posibilidad de enriquecimiento ilícito en el corto plazo; probablemente, este nuevo fenómeno se convierte en un obstáculo para la implementación de otras estrategias que generan respuestas en el mediano o largo plazo tales como la escuela o el trabajo formal, de tal suerte que cualquier intervención para esta tipología de pandillas, necesariamente implica la presencia y convergencia de otros actores del poder local y nacional.

Por último, aparece la pandilla internacional o “La familia”, aquella que es integrada por jóvenes que han establecido alianzas con otros grupos de pandillas existentes por fuera de nuestras fronteras nacionales, para desarrollar actividades delictivas de gran complejidad. La juventud que se encuentra involucrada en este tipo de organizaciones, observa que se abre otra posibilidad de mantener su actividad con el accionar de otros tipos de delitos tales como narcotráfico, extorsión y secuestro. Al respecto, será necesario indagar en profundidad sobre la posible existencia en la ciudad de una célula de los “Latin Kings”.

Si apropiamos los escenarios locales, nacionales e internacionales, podríamos aproximar una conjetura relacionada con la existencia de un nuevo fenómeno que de no atenderlo en el corto plazo, se podría convertir en un nuevo problema: *la presencia de redes de pandillas internacionales actuando en Barranquilla*. Así mismo, en la localidad Suroccidente se evidenció otra pandilla cuyo accionar lo estimula la música y el baile de los géneros rap, reggaetón y champeta, la cual está influenciada por un grupo musical de Puerto Rico,

Se reafirma que a mayor estrato socioeconómico es mayor la sofisticación de la pandilla, lo que quiere decir que las ubicadas en las localidades Riomar y Norte Centro Histórico poseen recursos económicos suficientes para garantizar diversos tipos de trabajos asociados a delitos nacionales



con participación individual de sus miembros (robo a bancos, atracos etc.) e internacionales (secuestro, soborno, extorsión).

A continuación se presenta un cuadro que recoge las particularidades de las pandillas por localidad:



CARACTERIZACIÓN DE LAS PANDILLAS POR LOCALIDAD

METROPOLITANA	NORTE CENTRO HISTORICO	RIOMAR	SURORIENTE	SUROCCIDENTE
<p>Categorización basada en el nivel de peligrosidad de la pandilla y el área:</p> <p>1. Concentra el 57% de pandillas caracterizadas de Barranquilla y el 33% de las no caracterizadas. Y agrupa un 46% del total de pandillas identificadas.</p> <p>2. De los 21 barrios de la localidad, en 10 se concentran el mayor número de pandillas, a saber: 7 de abril, Carrizal, Ciudadela, La Magdalena, Los Girasoles, Santo Domingo, Santuario, La Sierrita, San Luis y Santa María</p> <p>3. Las pandillas autodefinen su nivel de peligrosidad según el tipo de delitos y por el número de muertos.</p>	<p>Categorización de pandilla por tamaño.</p> <p>1- Concentra el 2% de pandillas caracterizadas de Barranquilla y el 6.3% de las no caracterizadas. Y agrupa un 4% del total de pandillas identificadas.</p> <p>2- Un entrevistado referencia la posible existencia de una pandilla con vínculos a la “Familia” denominada Latin Kings, la cual según esa percepción, estaría vinculando a más de 70 jóvenes; y agrega que dado su tipo de relación, la organización la definen las células aisladas con miembros ubicados en distintos barrios de la ciudad.</p> <p>3- Revólver y pistolas automáticas, Arma</p>	<p>Categorización de pandilla de barrio o callejera:</p> <p>1. Concentra el 4% de pandillas caracterizadas de Barranquilla y el 6.3% de las no caracterizadas. Agrupa un 5% del total de pandillas identificadas.</p> <p>2. Se apoyan en la economía informal cuya dependencia proviene de su cercanía y acceso al río Magdalena y al Mar Caribe.</p> <p>3. Viven en unas condiciones infrahumanas. Expresan un sentimiento de odio hacia las comunidades más próximas, entre sus miembros se advierte belicosidad y crueldad.</p> <p>4. Hay presencia de</p>	<p>Categorización de pandillas por su origen y evolución:</p> <p>1. Concentra el 16% de pandillas caracterizadas de Barranquilla y el 11.4% de las no caracterizadas. Y agrupa un 13% del total de pandillas identificadas.</p> <p>2. Por consanguinidad: Existencia de grupos surgidos en el seno familiar que involucran varias generaciones y a miembros de todas las edades y sexos. La mujer asume el rol de formadora de pandilleros. Algunos paralelamente a su accionar realizan actividades de economía informal.</p> <p>3. Existencia de 2 grupos que evidencian alto nivel</p>	<p>Categorización que identifica en estado y tipo.</p> <p>1. Concentra el 22% de pandillas caracterizadas de Barranquilla y el 43% de las no caracterizadas. agrupa un 32% del total de pandillas identificadas.</p> <p>2. De los 56 barrios de la localidad, en 9 se concentran el mayor número de pandillas, a saber: El Bosque, Lipaya, Sourdis, La Manga La Paz, Mequejo, Nueva Colombia, 7 de Agosto, El Silencio.</p> <p>3. Pandilla de barrio o callejera.</p> <p>Presencia de menores</p>

<p>4. Las actividades de iniciación corresponden a atracos y peleas callejeras.</p> <p>5. La mayoría de las pandillas utilizan chopos, armas blancas, revolver y pistolas automáticas.</p> <p>6. En su mayoría poseen armas, transporte y dinero propio.</p> <p>7. Integradas en un 72% por adolescentes y jóvenes de 15 a 20 años de edad de la localidad.</p> <p>8. Consumo y comercialización de marihuana, perico y pepa fundamentalmente.</p> <p>9. Coexisten con otras pandillas barriales que se dedican al microtráfico.</p> <p>10. Se concentra el mayor número de</p>	<p>blanca (corto punzante)</p>	<p>arma blanca y de fuego y alto consumo de drogas.</p>	<p>de belicosidad con enfrentamiento armado.</p> <p>4. Presencia de pandillas de origen barrial o callejero.</p> <p>5. Su sistema de valores incluye rituales a sus muertos y rogativas a los “santos” con expresiones asociadas a actos vandálicos.</p>	<p>de edad, integradas por niños y niñas. La pandilla antigua se convierte en un referente al cual hay que obligatoriamente pertenecer.</p> <p>4.Según un entrevistado, existe una pandilla vinculada con otra de carácter internacional denominada “Combo Callejero”, cuyo accionar delincuencial lo estimula la música y el baile de los géneros rap, reggaetón y champeta.</p> <p>5.Integradas en un 100% por adolescentes y jóvenes de 15 a 20 años de edad de la localidad.</p> <p>6.Se concentra el mayor número de pandillas con miembros que no</p>
--	--------------------------------	---	--	---

<p>pandillas con miembros matriculados en las instituciones educativas de los barrios. Lo que significa mayor presencia de actividades de microtráfico y otros delitos al interior de las escuelas.</p>				<p>asisten a las instituciones educativas de los barrios.</p>
--	--	--	--	---

Tabla No. 8 Fuente: Equipo de Investigación Universidad del Atlántico.

Con relación a las organizaciones que le dan cabida a los jóvenes que optan por dinámicas contrarias a la ley, se puede apreciar que existe un crecimiento preocupante, dado que junto a las 95 pandillas caracterizadas coexisten otras que la institucionalidad no tenía identificadas.

Cabe destacar la participación de la mujer y de los niños al interior de las pandillas, pues si bien existen mayores porcentajes de riesgo para la población masculina cuya presencia ya supera el dígito, el de la femenina ya se acerca a este último. La presencia de niñas y mujeres adolescentes al interior de estos grupos implica tener responsabilidades directas o indirectas, asumidas desde diversos roles: existen las mujeres que actúan a la par de los hombres en sus actividades delictivas; las que sirven de soporte escondiendo las armas o integrando anillos de seguridad en la cual se ubican las niñas y los niños, y por último, como transmisoras de una cultura de la pobreza al interior de las familias con sus propios “sistemas de valores” que hacen del hecho delictivo un acto cotidiano y normal para ellos. Así, el rol de la mujer al interior de la pandilla llega a la polarización: son víctimas o villanas con roles claramente establecidos.

Las pandillas, en su mayoría, cuentan con recursos económicos y logísticos (armas, dinero y transporte) para su accionar delictivo, los cuales son de su propiedad, y que han adquirido con parte de sus ganancias. En los casos en los que no se poseen, el jefe que si las tiene las alquila a los integrantes o se consiguen con sujetos que se han dedicado al alquiler de revólveres y motocicletas para “hacer vueltas”. Las armas más utilizadas son el revólver calibre .22, .38 y la pistola de 9 milímetros.

Un aspecto fundamental al interior de las pandillas es el control del territorio y la definición de líneas imaginarias de carácter fronterizo; este territorio es el espacio propicio para desarrollar actos de violencia pública tales como la pelea o el atraco callejero, y es defendido hasta con la vida misma. Hechos que ocurren al interior de los barrios ubicados en las 5 localidades de la ciudad, siendo Suroccidente y Metropolitana las que presentan mayor número de pandillas y la de Norte Centro Histórico la que concentra menor número de pandillas, pero son las que poseen el mayor número de integrantes. Así, el barrio adquiere un nuevo significado como contexto de actuación violenta, y aquí los vecinos asumen también un rol particular: defienden y protegen al individuo vinculado a la pandilla, porque muchas veces su seguridad o su sustento económico depende directa o indirectamente de lo producido por ésta, pero no siempre apoyan a la pandilla como organización, porque ésta en conjunto les representa caos.

Sin embargo, el barrio no es en la actualidad el único espacio de actuación; hoy la pandilla hace presencia en la escuela, concebida como un punto para la comercialización de drogas, utilizando a los miembros que se matriculan con la finalidad de apropiarse del espacio y servir de enlace para quienes desde afuera atienden el negocio del microtráfico.

En el plano jerárquico, por lo general las pandillas tienen un jefe, aunque la investigación arrojó que no siempre es así. Éstos valoran en porcentajes iguales a la agresividad y la confianza como



referentes a tener en cuenta al momento de asignar un trabajo a algunos de los miembros. Por su parte, quienes no delinquen realizan una serie de actividades que pueden ubicarse en dos grandes grupos: servir de apoyo a los que actúan en el accionar de la pandilla, o dedicarse a actividades propias de la economía informal.

Queda implícito suponer que la pandilla por su naturaleza no admite la traición, la cual es severamente castigada con la muerte o con prácticas en algunas ocasiones muy cercanas a la barbarie, castigos por los que sienten un profundo temor.

Ingresar a ésta implica cumplir con una serie de requisitos tales como el atraco callejero, pelea callejera, efectividad, número de muertos. Ideológicamente se vinculan a un sincretismo religioso, en el que el ritual de la rogativa a los santos para que les vaya bien y honrarle la memoria a sus muertos son los más importantes. Confían en Dios y valoran a la familia inclusive por encima de éste último, pero no creen en la escuela como una opción de desarrollo para sus vidas.

Un aspecto que llama la atención es el papel que cumplen la lluvia, el *pick up* y el equipo de fútbol local, ya que se convierten en estimulantes de exhibición de sus habilidades para destruir bienes ajenos. Cabe resaltar que el Junior de Barranquilla y el Carnaval son dos aspectos de alta significación para ellos en el plano cultural, pues se reconocieron como sujetos que participan del llamado de las fiestas del dios Momo año tras año, así como también del seguimiento a la participación del equipo en los diversos torneos, siendo la bandera y la camiseta con los que representan su sentido de pertenencia. Así también, se profundizó en sus formas de diversión, encontrándose en la combinación sexo, droga, licor, pelea callejera la fórmula ideal para ello.

En cuanto a la institucionalidad se encontró que no le temen a los agentes de la Policía ni a los Policías del Cuadrante, pero si consideran amenaza para la existencia de la pandilla a la Policía Militar y al Ejército.

6. Inventario de Capital Social

El inventario del capital social en cuatro de las localidades del Distrito de Barranquilla donde se detectó la presencia de pandillas juveniles, tuvo como objetivo fundamental el de identificar la existencia y estado del capital social prevaleciente, el cual constituye una de las herramientas fundamentales del proceso de intervención y solución de la problemática de las pandillas en la ciudad. Dicho capital fortalece, debilita o pone en riesgo los diferentes procesos de construcción e inclusión social, el reconocimiento de los derechos de la comunidad en general y de los jóvenes en conflicto pertenecientes a las pandillas en particular.



El instrumento de recolección de información fue una encuesta de selección múltiple aplicada a un grupo de personas seleccionadas entre quienes participaron en los grupos focales, bajo el criterio de que desempeñaran un rol representativo en el entorno social de las pandillas.

Respecto a las categorías de capital social, se emplearon las de capital social Familiar, Cívico e Institucional en razón de la decisiva importancia que las mismas tienen en el accionar cotidiano de las comunidades y en la presencia que tiene en el tejido social un conjunto de valores y pautas de conducta que determinan la debilidad o fortaleza de ese capital. Es decir:

1. La familia y las relaciones familiares determinan el capital social familiar
2. La comunidad y las relaciones de los individuos en la comunidad en función de acciones colectivas, determina el capital social cívico.
3. Las relaciones del individuo y las comunidades con el Estado y las instituciones determina el capital social institucional.

En este orden de ideas, la mayor o menor presencia de estas variables terminan siendo una fortaleza o una debilidad en el proceso de afrontar colectivamente la solución de un problema como el desplazamiento forzado, una tragedia natural o, en este caso, las pandillas.

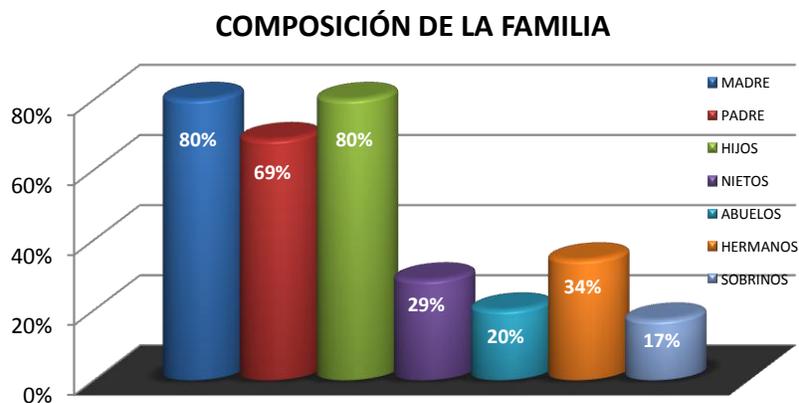
Para la definición de cada una de las categorías escogidas se tomó como referencia el trabajo *Conflictos, Reconstrucción y Capital Social*, editado por la Presidencia de la República²².

Los gráficos siguientes representan los resultados en las localidades de Riomar, Suroccidente, Metropolitana y Suroriente, de las principales variables de las categorías indagadas, las cuales deberán ser tenidas en cuenta a la hora de planear y ejecutar los proyectos, programas y políticas a desarrollar en la búsqueda de soluciones. Dado que la encuesta permitía la selección múltiple de respuestas, los resultados graficados señalan porcentajes superiores al 100%

²² Salazar Ferro, Manuel, Corral Sarassmann, Luis Carlos. *Conflicto, Reconstrucción y Capital Social la Política Social 1998-2002*. Consejería Presidencial para la Política Social. Presidencia de la República. Bogotá, 2002



LOCALIDAD RIOMAR
Capital social familiar

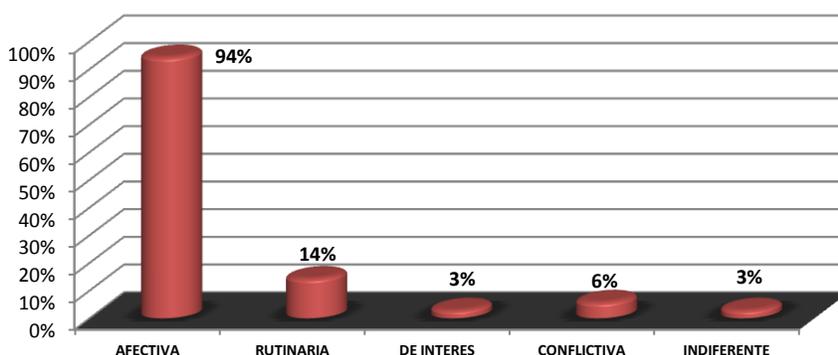


Al analizar los resultados obtenidos en la localidad de Riomar podemos observar que el 80% de la población mencionó a su madre dentro de su núcleo familiar y el 69% al padre, lo que nos indica que el porcentaje de hogares constituidos por el padre y la madre es de 74% aproximadamente. Asimismo, se ve reflejado que el 80% de los encuestados reside con sus hijos, más solo el 29% tiene nietos dentro de su núcleo familiar. Igualmente, el 20% vive con los abuelos y el 34% de los encuestados reside con los hermanos.

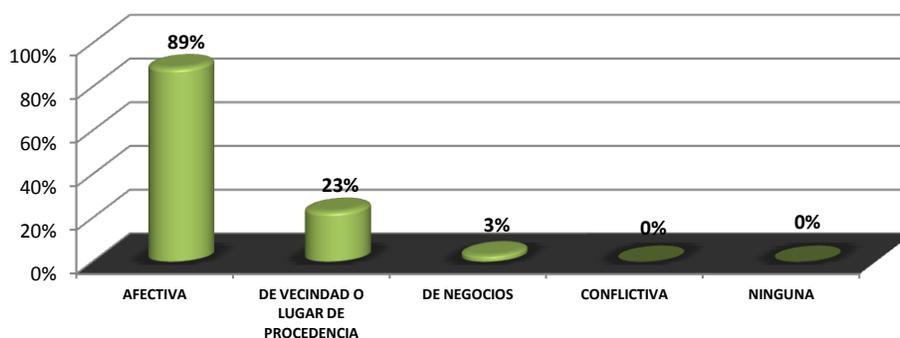
Ahora bien, en cuanto al tipo de relación que llevan los miembros del hogar, observamos que el afecto es lo que predomina en los hogares de los encuestados de esta localidad; solo un 6% de la población encuestada manifestó que la relación dentro del hogar era conflictiva.



TIPO DE RELACIÓN ENTRE LOS MIEMBROS DE SU HOGAR



TIPO DE RELACIÓN CON SUS PARIENTES MIEMBROS DE OTRAS FAMILIAS

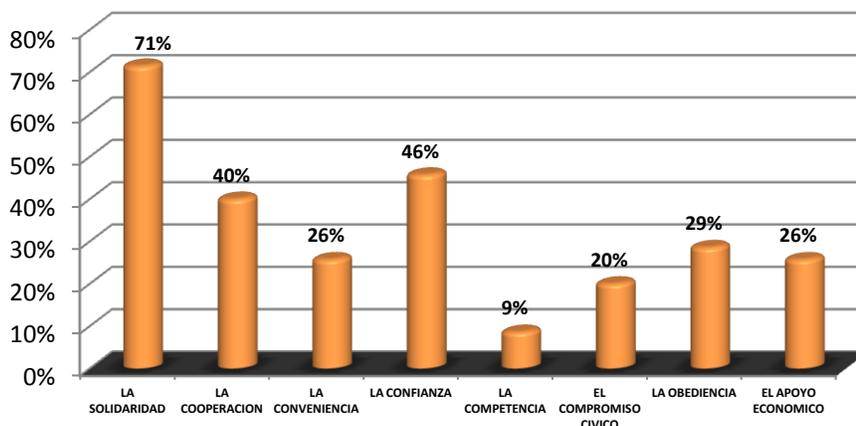


Con respecto a la relación con los parientes de otras familias, se observa que en sus relaciones sigue predominando el afecto o la relación de vecindad, y solo un 3%, mantiene relación con sus parientes por negocios.

La alta frecuencia (diaria) de las relaciones con los parientes miembros de otras familias nos indica el importante rol que juega la institución familiar en la comunidad y la fuerza que pueden tener las redes familiares en el afrontamiento de los problemas y conflictos de los jóvenes. Nuevamente, los principales factores de encuentro entre los parientes de varias familias son el afecto y las celebraciones familiares, lo que permite vislumbrar fortaleza familiar entre los hogares emparentados.



FUNDAMENTO DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES CON PARIENTES



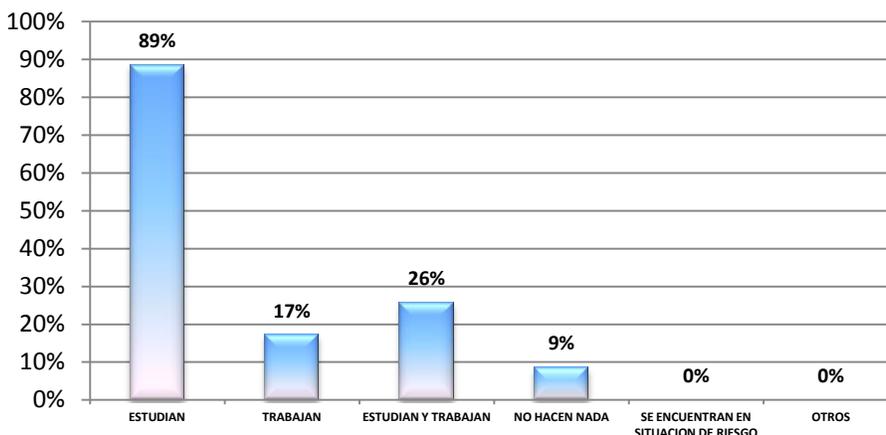
La alta frecuencia de los valores de la solidaridad, la confianza y la cooperación como fundamentos de las relaciones interpersonales al interior de la familia nos muestra que las redes familiares podrían ser uno de los caminos idóneos para generar un proceso de formación y consolidación de un capital social positivo en las comunidades donde se han focalizado conflictos y pandillas juveniles.

De otra parte, el afecto y el respeto con el que son tratados los niños y jóvenes al interior de la familia es un indicador importante para efectos de consolidar programas o proyectos de prevención de la violencia y la drogadicción, que atentan contra la existencia y seguridad de la comunidad.

La forma como se realizan las transacciones y negocios permite medir el grado de solidez y confianza existentes en una sociedad; en tal sentido, es claro que las relaciones familiares en los territorios de pandillas están determinadas por valores diferentes al cálculo e interés económico. La confianza en la palabra empeñada tiene un alto valor en las relaciones familiares, así como la confianza y la creencia en el otro son valores importantes en los procesos de restauración del tejido social rotos por la violencia y la exclusión.



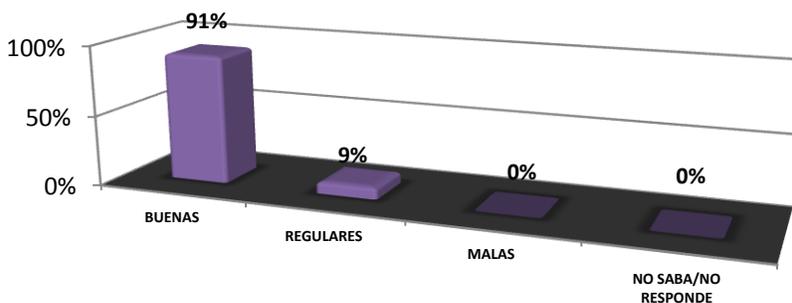
OCUPACION DE LOS JOVENES



El gráfico anterior nos indica que las familias siguen considerando el estudio como lo más importante en la vida de los jóvenes, lo cual obviamente es un capital social positivo para los procesos de reeducación de los jóvenes pandilleros, lo mismo que para detener y revertir los procesos de deserción escolar que se vienen presentando en los sectores focalizados.

Capital social cívico

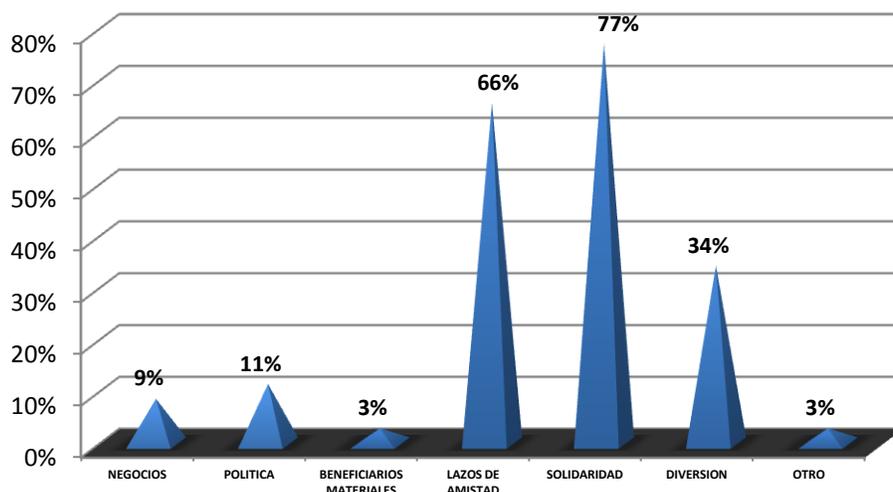
RELACIONES CON LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD



La percepción que tiene el 91% de las personas encuestadas que conviven con pandillas juveniles en la localidad de Riomar, es que existen buenas relaciones entre la comunidad, lo que muestra un importante grado de cohesión social y disposición de la gente para trabajar en acciones colectivas.

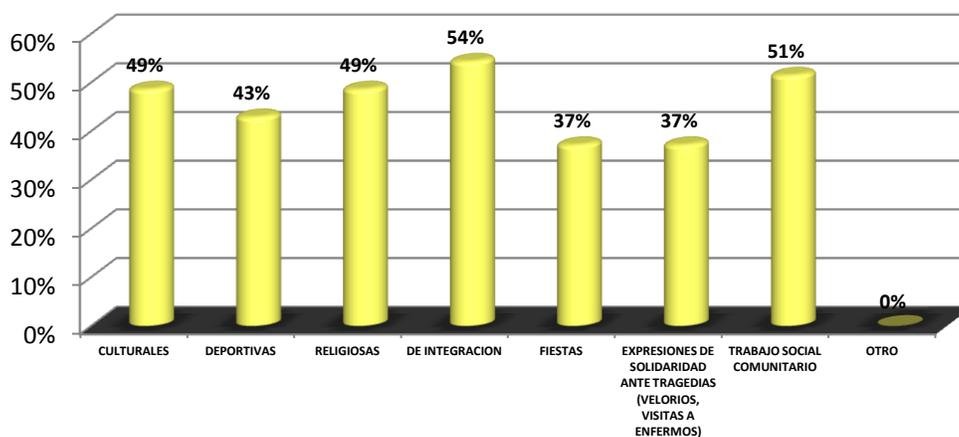


MOTIVOS PARA RELACIONARSE CON LA COMUNIDAD



Los valores de solidaridad y amistad, conjuntamente con la diversión, son las motivaciones más frecuentes señaladas por las personas para relacionarse con la comunidad. Igual que en las relaciones familiares, estos valores se convierten en factores estimulantes de las relaciones con la comunidad, reiterándose como un capital social positivo para los proyectos que se vayan a emprender en este sector de la ciudad.

TIPO DE ACTIVIDADES COMUNITARIAS EN QUE PARTICIPA

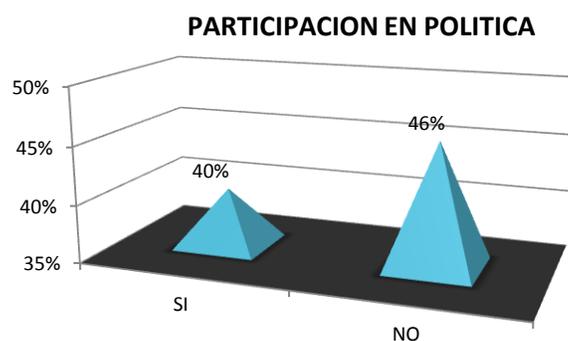


Se podría afirmar que en la localidad de Riomar las personas participan medianamente en actividades comunitarias, siendo este un indicador de capital social que se debe reforzar. Sobre

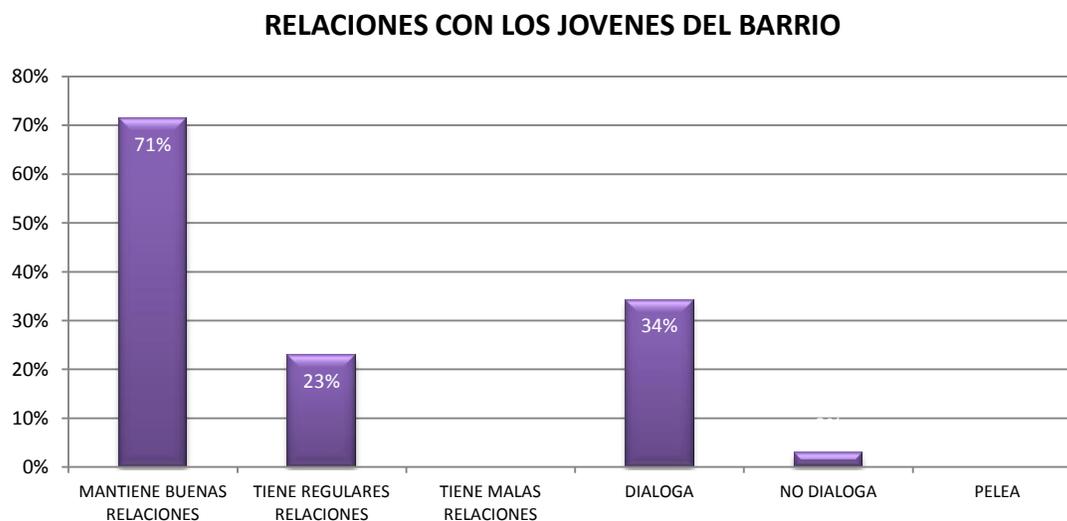


todo teniendo en cuenta el papel de primer orden que juega la participación en la implementación de las políticas públicas y el desarrollo comunitario, social y económico.

Si bien es cierto que las personas perciben que sus relaciones con la comunidad han generado lazos de solidaridad, confianza y cooperación, lo cual debe ser considerado como un capital social positivo en términos de valores, también es cierto que otros valores como el compromiso, el apoyo y la competencia son poco representativos, por lo cual hay necesidad de fortalecerlos.

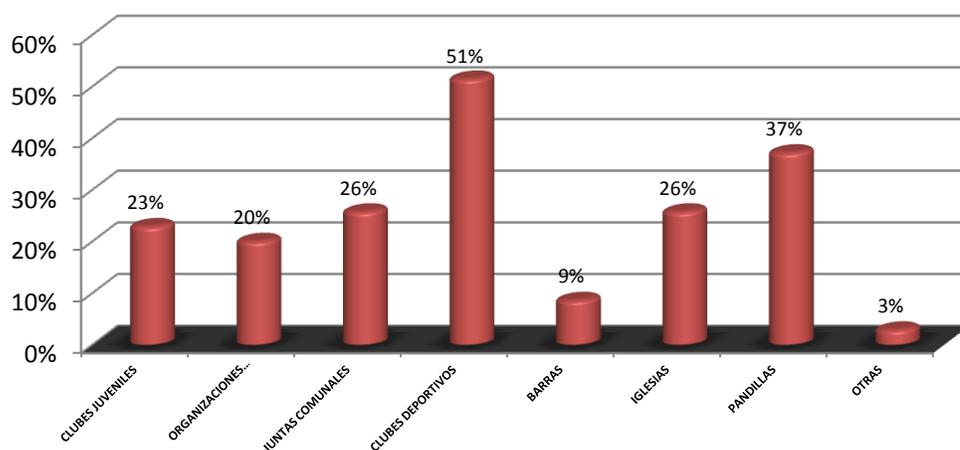


La mayoría de la población sigue siendo escéptica frente al tema de la participación en política, entendida en su connotación estrictamente electoral; en tal sentido, es un capital social negativo que debe ser mejorado.



Se reafirma el principio de las buenas relaciones de las personas con los jóvenes del barrio. El 71% así lo manifestó, mientras un 34% dijo dialogar con los jóvenes. Se deben mejorar los niveles de diálogo con los jóvenes, como un capital social importante.

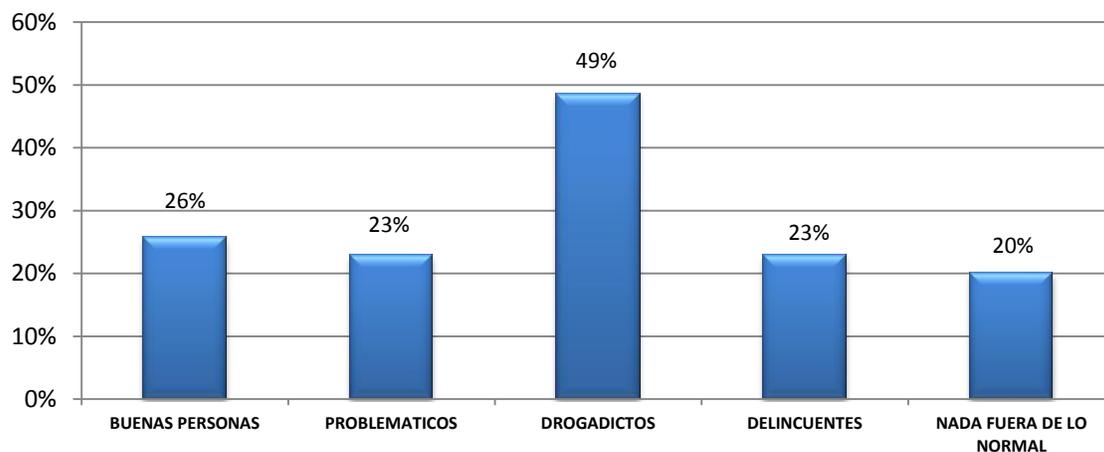
PARTICIPACION DE LOS JOVENES EN ORG.SOCIALES



La medición del capital social referido a la participación en organizaciones sociales tradicionales encontró que los jóvenes participan mayoritariamente en los clubes deportivos y en las pandillas juveniles, y luego, en igual proporción, en iglesias y juntas comunales. Lo anterior pone de presente la relativa fortaleza de las pandillas como organizaciones sociales de los jóvenes y la pertinencia de observar con más detenimiento el capital social cívico positivo que puede generar este tipo de organizaciones.



IMAGEN QUE PROYECTAN LOS JOVENES QUE FORMAN PARTE DE PANDILLAS O BARRAS



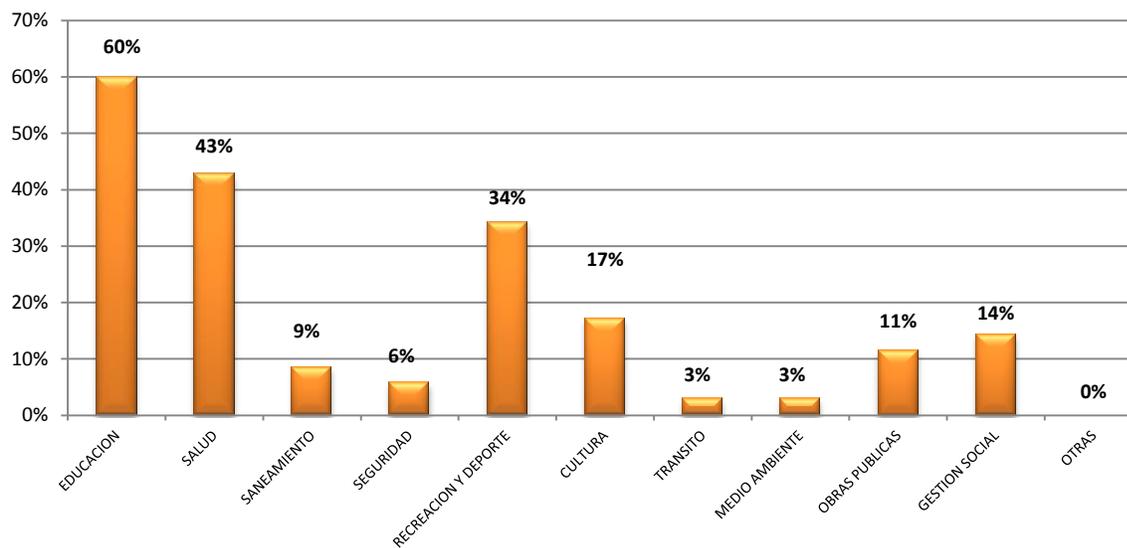
En términos generales, la percepción que tiene la comunidad de los jóvenes que forman parte de las pandillas no es mucho más benigna que la que propagan los medios de comunicación: el 26% considera que son buenas personas, otro 20% considera que no están fuera de lo normal y un 49% considera drogadictos.

Capital social institucional

La mayoría de las personas solo conocen al Estado por los servicios de educación y salud, lo cual es negativo para los procesos sociales de concertación. Las acciones de gobierno del nivel departamental son las menos percibidas por la comunidad, mientras que la educación y la salud presentan los niveles más altos de reconocimiento, aunque en términos generales es bajo. Por otra parte, el reconocimiento del nivel local o distrital de gobierno es un poco más alto que el del departamental y el nacional.

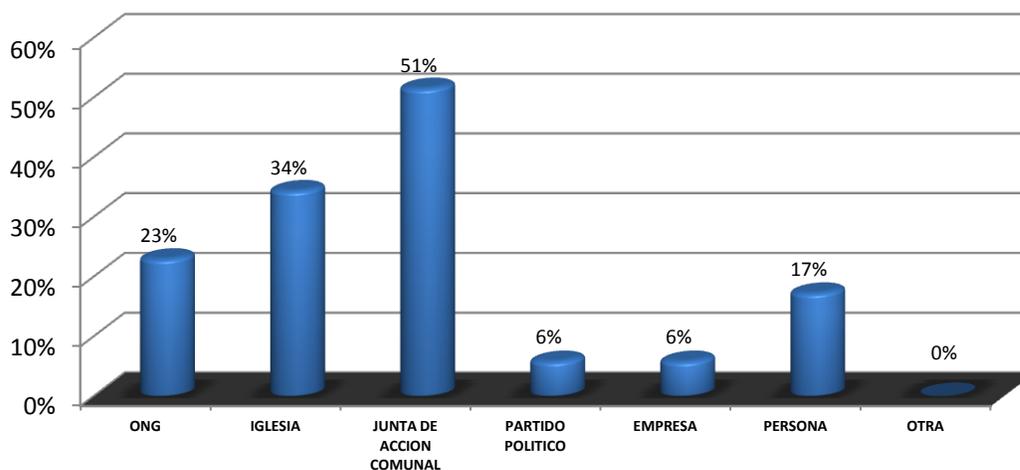


ENTIDADES DEL ORDEN DISTRITAL QUE EJECUTAN ACCIONES EN EL SECTOR



El reconocimiento de la presencia del Estado en sus diferentes niveles sigue siendo precario, por lo cual se hace necesario visibilizar más al Estado, como una manera de fortalecer el capital social en la comunidad.

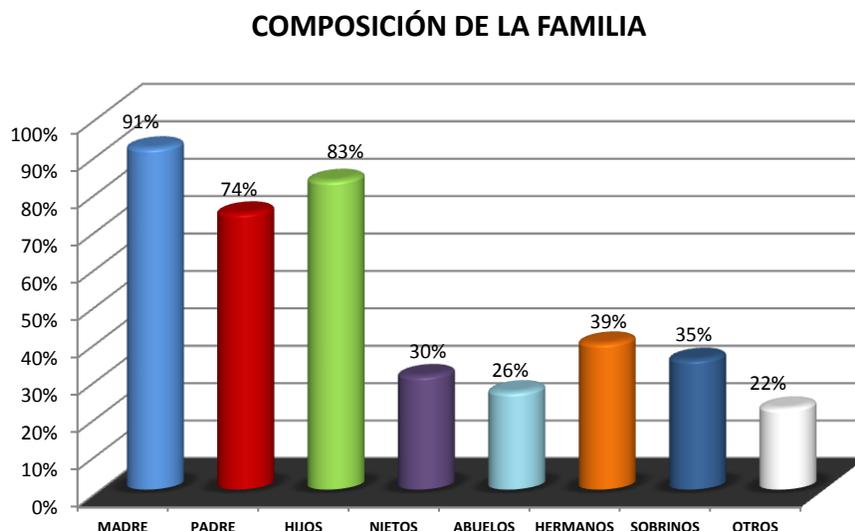
ORGANIZACIONES QUE DESARROLLAN ACCIONES O PROYECTOS EN BENEFICIO DEL SECTOR



Frente a las instituciones diferentes del Estado que hacen presencia en el sector, el reconocimiento más alto lo tienen las Juntas de Acción Comunal, seguidas por la iglesia y las ONG.

LOCALIDAD SUROCCIDENTE

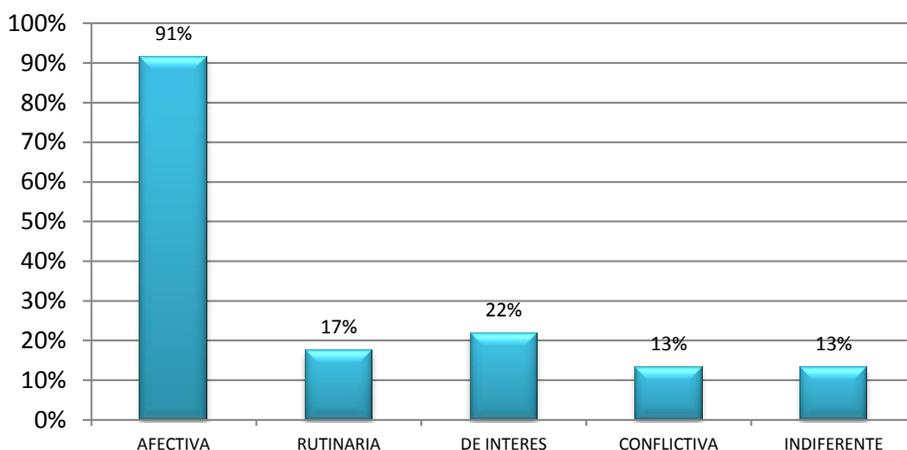
Capital social familiar



Al analizar los resultados obtenidos con las encuestas en la localidad de Suroccidente, podemos observar que el 91% de la población mencionó a su madre dentro de su núcleo familiar y el 74% al padre; 83% mencionó a los hijos, lo que nos indica que el 87% aproximadamente de los hogares están constituidos por el padre, la madre y los hijos. Asimismo, se ve reflejado que solo el 30% tiene nietos dentro de su núcleo familiar. Igualmente, el 26% vive con los abuelos, y el 39% de los encuestados reside con los hermanos. La amplitud de los lazos familiares identifica un capital social positivo, más que en cualquier otra localidad.



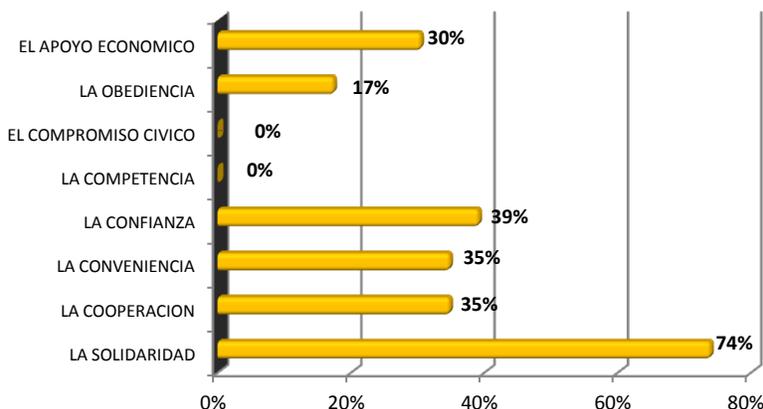
TIPO DE RELACIÓN QUE MANTIENE CON LOS MIEMBROS DE SU HOGAR



Ahora bien, en cuanto al tipo de relación que llevan los miembros del hogar, observamos que en esta localidad el afecto es lo que predomina en los hogares de los encuestados; solo un 13% manifestó que la relación dentro del hogar era conflictiva.

Con respecto a la relación con los parientes de otras familias, se observa que en sus relaciones sigue predominando el afecto, con un 78%, o la relación de vecindad, y solo un 22%, mantiene relación con sus parientes por negocios. Los principales factores de encuentro entre los parientes de otras familias son el afecto y las celebraciones familiares, lo que permite vislumbrar la fortaleza familiar entre los distintos hogares de parientes.

TIPO DE RELACIÓN CON SUS PARIENTES MIEMBROS DE OTRAS FAMILIAS

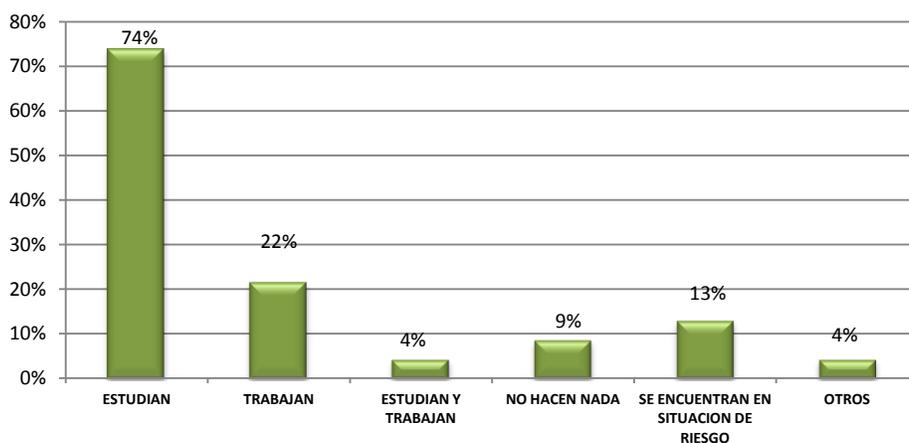


La alta frecuencia de los valores de la solidaridad, la confianza y la cooperación como fundamentos de las relaciones interpersonales al interior de la familia nos muestra que las redes familiares son uno de los caminos idóneos para generar un proceso de formación y consolidación de un capital social positivo en las comunidades donde se ha focalizado conflictos y pandillas juveniles.

El afecto y el respeto con el que son tratados los niños y jóvenes al interior de la familia es un indicador importante para efectos de consolidar programas o proyectos de prevención permanente de la violencia, la drogadicción que atentan contra la existencia y seguridad de la comunidad.

La forma como se realizan las transacciones y negocios también son indicadores elocuentes para medir el grado de solidez y confianza existentes en una sociedad. En tal sentido, es claro que las relaciones familiares en los territorios de pandillas están determinadas por valores diferentes al interés económico. El valor y la confianza en la palabra empeñada tienen un alto significado en las relaciones familiares, mientras que la confianza y la creencia en el otro son valores importantes en los procesos de restauración del tejido social.

OCUPACIÓN DE LOS JÓVENES

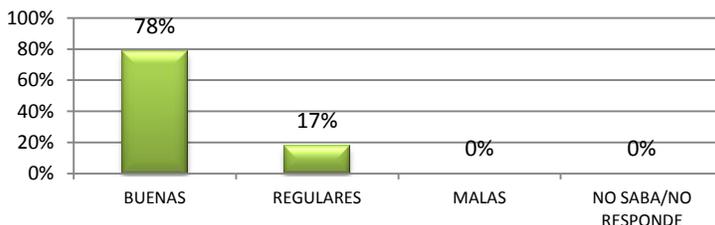


Las familias siguen considerando que el estudio es lo más importante en la vida de los jóvenes, con el 74%, lo cual obviamente es un capital social positivo para los procesos de reeducación de los jóvenes pandilleros. Lo mismo que para detener y revertir los procesos de deserción escolar que se vienen presentando en los sectores focalizados.



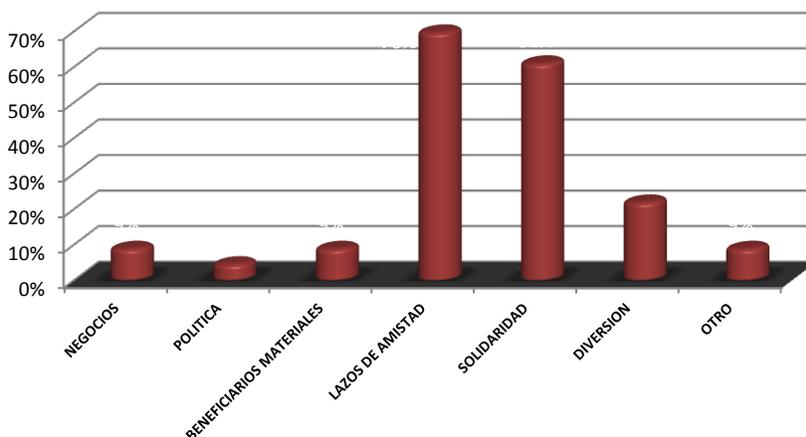
Capital social cívico

RELACIONES CON MIEMBROS DE LA COMUNIDAD



La percepción que tiene el 78% de la población encuestada en esta localidad de que las relaciones en la comunidad son buenas muestra un importante grado de cohesión social y la disposición de la gente a trabajar en acciones colectivas.

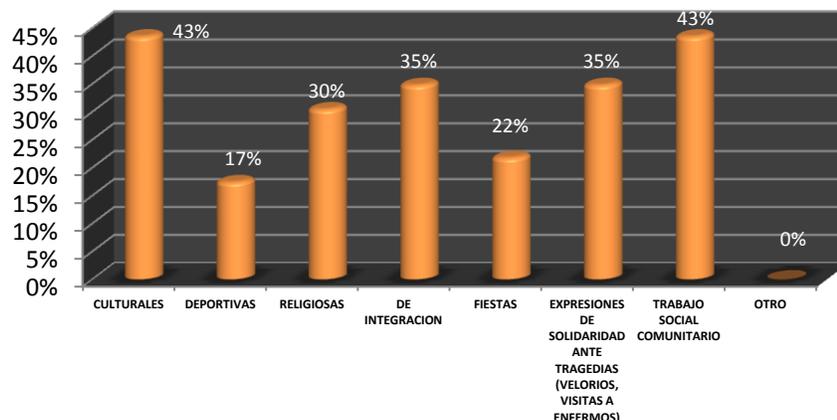
MOTIVOS PARA RELACIONARSE CON LA COMUNIDAD



Los valores de amistad y solidaridad, conjuntamente con la diversión, son las motivaciones más señaladas por las personas para relacionarse con la comunidad. Igual que en las relaciones familiares, estos valores se convierten en factores para las relaciones con la comunidad, reiterándose como un capital social positivo para los proyectos que se vayan a emprender en la comunidad. Los lazos de amistad pesan más en esta localidad que en las demás.



TIPO DE ACTIVIDADES COMUNITARIAS EN QUE PARTICIPA



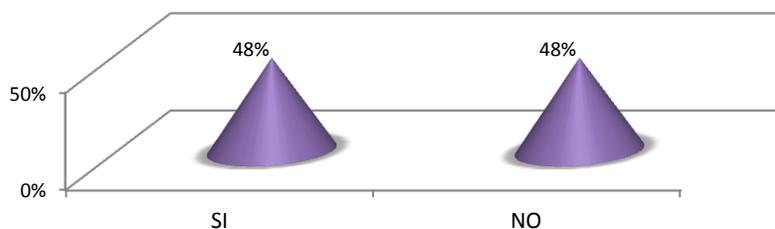
Se podría afirmar que en el Suroccidente las personas participan medianamente en actividades comunitarias, lo cual es un capital social que se debe reforzar, sobre todo teniendo en cuenta el papel de primer orden que juega la participación en la implementación de las políticas públicas y el desarrollo comunitario, social y económico.

El capital social de la participación en términos generales es negativo y con niveles críticos en las juntas comunales y empresarismo en términos de organizaciones sociales; en un bajo porcentaje la gente participa en las grupos religiosos y acciones comunales, aunque con un número de afiliados relativamente bajo. Las organizaciones que por su naturaleza son integradas por jóvenes tienen un promedio de participación bajo, lo cual contrasta con el alto número de jóvenes que participan en las pandillas.

Si bien es cierto que las personas perciben que sus relaciones con la comunidad han generado lazos de solidaridad, confianza y cooperación, lo cual debe ser considerado como un capital social positivo en términos de esos valores, también es cierto que otros valores como el compromiso, el apoyo y la competencia son poco representativos como capital social, por lo cual hay la necesidad de fortalecerlos.

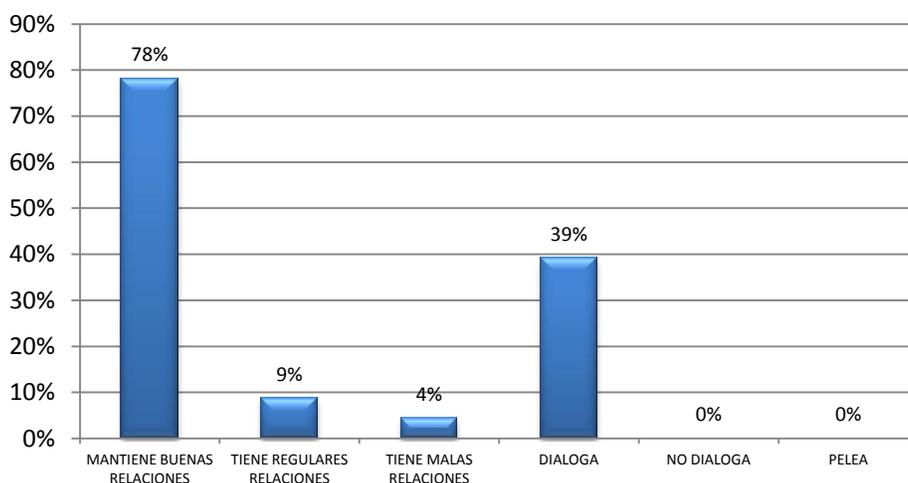


PARTICIPACION EN POLITICA



Entre las personas encuestadas existe paridad en cuanto a la participación en política, a diferencia de lo que ocurre en las demás localidades, lo que podría explicarse por la presencia en el grupo de líderes comunitarios asociados a dinámica electoral.

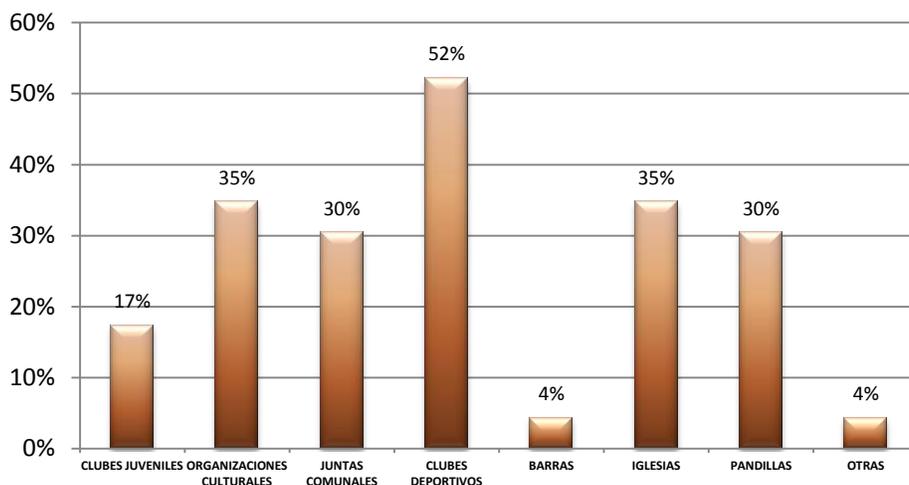
RELACIONES CON LOS JOVENES DEL BARRIO



Se reafirma la tendencia de las buenas relaciones con los jóvenes del barrio; el 78% así lo manifestó, mientras un 39% dijo dialogar con los jóvenes. Se deben mejorar los niveles de diálogo con los jóvenes, como un capital social muy importante.

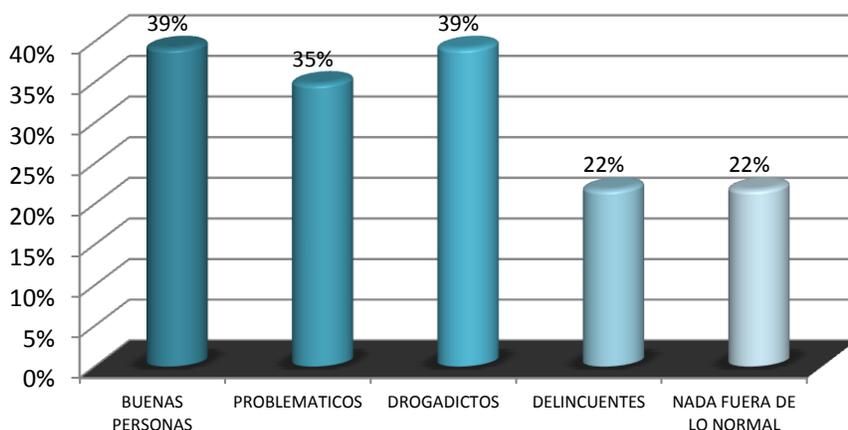


PARTICIPACION DE LOS JOVENES EN ORG.SOCIALES



En la medición del capital social referido a la participación en organizaciones sociales tradicionales, se encontró que los jóvenes participan mayoritariamente en los clubes deportivos, con 52%; en segundo lugar en las iglesias y organizaciones culturales, con 35%, y en tercer lugar en pandillas y juntas comunales, con porcentaje de 30%. Lo anterior pone de presente la relativa fortaleza de las pandillas como organizaciones sociales de los jóvenes y la pertinencia de observar con más detenimiento el capital social cívico positivo que puede generar este tipo de organización.

IMAGEN QUE PROYECTAN LOS JOVENES QUE FORMAN PARTE DE PANDILLAS O BARRAS

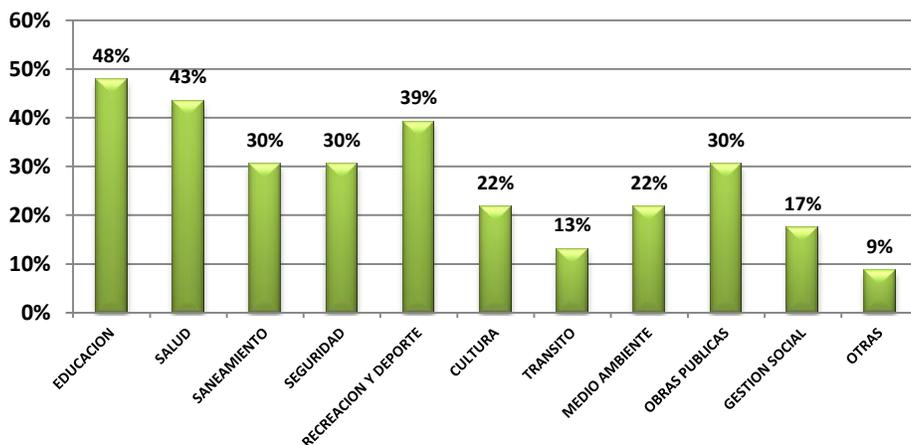


En esta localidad del Suroccidente, la percepción que tiene la comunidad de los jóvenes que forman parte de las pandillas es que son buenas personas, pero drogadictos, como muestra el 39% de las respuestas; al mismo tiempo, un 35% los considera problemáticos, un 22% piensa que son delincuentes y un porcentaje equivalente que son jóvenes normales. En tal sentido, puede afirmarse que las pandillas en esta localidad tienen algún tipo de anclaje social que legitima algunas actuaciones de los jóvenes.

Capital social institucional

La mayoría de las personas en esta localidad solo conocen al Estado a través de los servicios de educación y salud, y en tercer lugar de recreación y deporte, explicable por las obras de infraestructura deportiva adelantadas en algunos barrios en los últimos años.

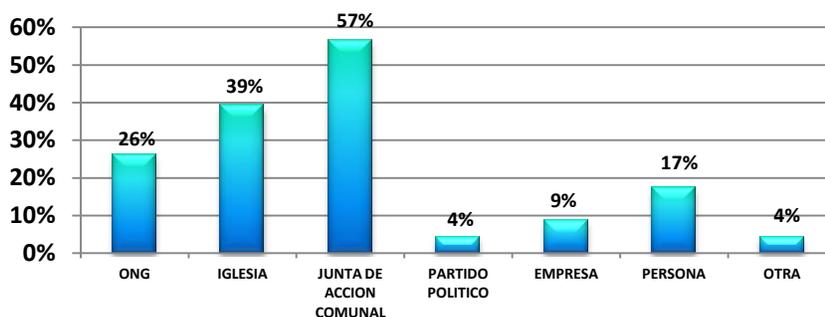
ENTIDADES DEL ORDEN DISTRITAL QUE EJECUTAN ACCIONES EN EL SECTOR



El reconocimiento del nivel local o distrital de gobierno es un poco más alto que el departamental y el nacional. En general, el reconocimiento de la presencia del Estado en sus diferentes niveles sigue siendo precario, por lo cual se hace necesario visibilizar al Estado como una manera de fortalecer el capital social en la comunidad.



ORGANIZACIONES QUE DESARROLLAN ACCIONES O PROYECTOS EN BENEFICIO DEL SECTOR

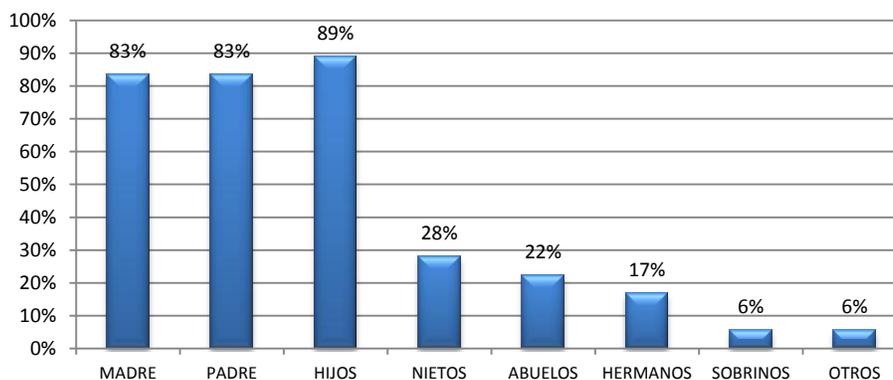


Frente a las instituciones diferentes del Estado que hacen presencia en el sector, el reconocimiento más alto lo tienen las juntas de acción comunal, con 57%, seguidas por la iglesia con 39%. En esta localidad se resalta la alta presencia de las ONG como capital social institucional a tener en cuenta.

LOCALIDAD METROPOLITANA

Capital social familiar

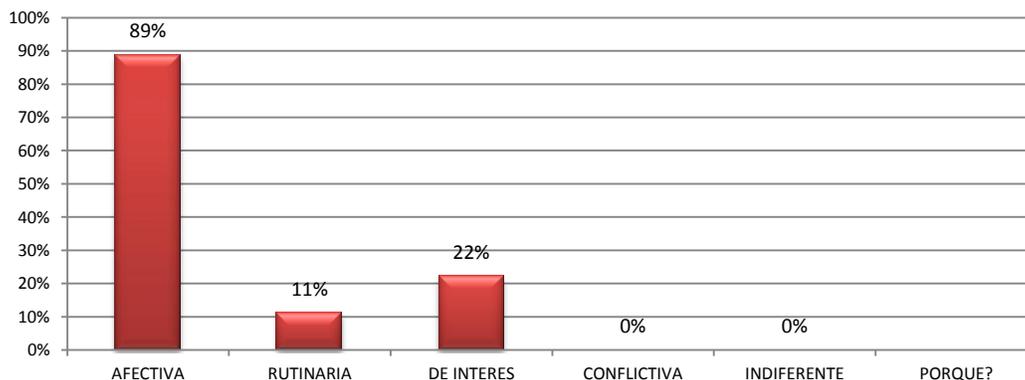
COMPOSICION DE LA FAMILIA



Al analizar los resultados obtenidos en la localidad Metropolitana podemos observar que el 83% de los hogares están constituidos por el padre y la madre. Asimismo, se refleja que el 89% de los encuestados reside con sus hijos, más solo el 28% tiene nietos dentro de su núcleo familiar. Igualmente el 22% vive con los abuelos y el 17% de los encuestados reside con los hermanos.

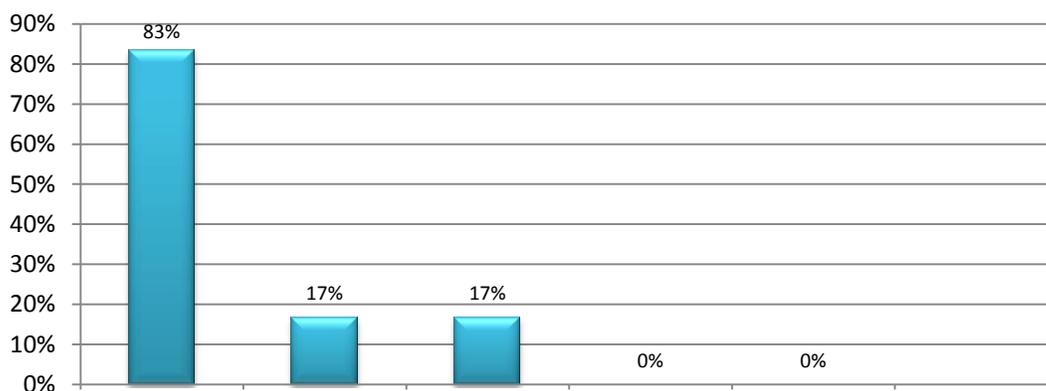


TIPO DE RELACIÓN ENTRE LOS MIEMBROS DE SU HOGAR



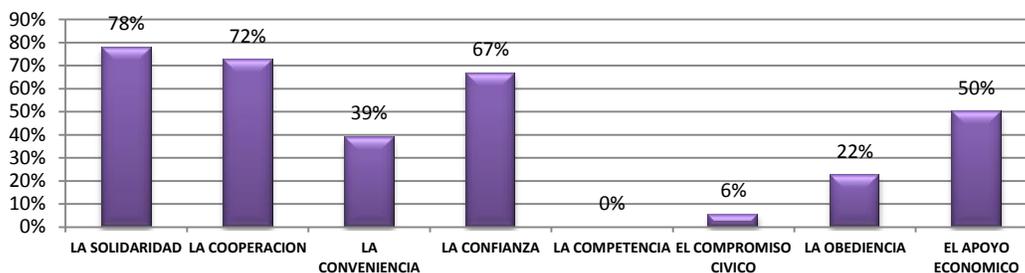
En cuanto al tipo de relación que llevan los miembros del hogar, observamos que el afecto es lo que predomina en los hogares de los encuestados; si bien un 22% manifestó que la relación dentro del hogar era de interés, y el 11% expresa mantener una relación rutinaria.

TIPO DE RELACIÓN CON SUS PARIENTES MIEMBROS DE OTRAS FAMILIAS



Teniendo en cuenta el resultado obtenido con la encuesta de capital social familiar en la localidad Metropolitana, podemos ver que la población encuestada tiene hogares sólidos, en donde los parientes de otras familias se relacionan entre sí, predominando el afecto, los negocios o la vecindad. Asimismo podemos ver la costumbre familiar de encontrarse semanalmente, ya sea por motivos afectivos o por la celebración de eventos familiares, lo que evidencia una relación estable y duradera dentro de la familia.

FUNDAMENTO DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES CON PARIENTES



Dentro de los fundamentos de las relaciones interpersonales con los parientes de la población encuestada, observamos que la solidaridad, la cooperación, la confianza y el apoyo económico, son las principales bases de esta relación.

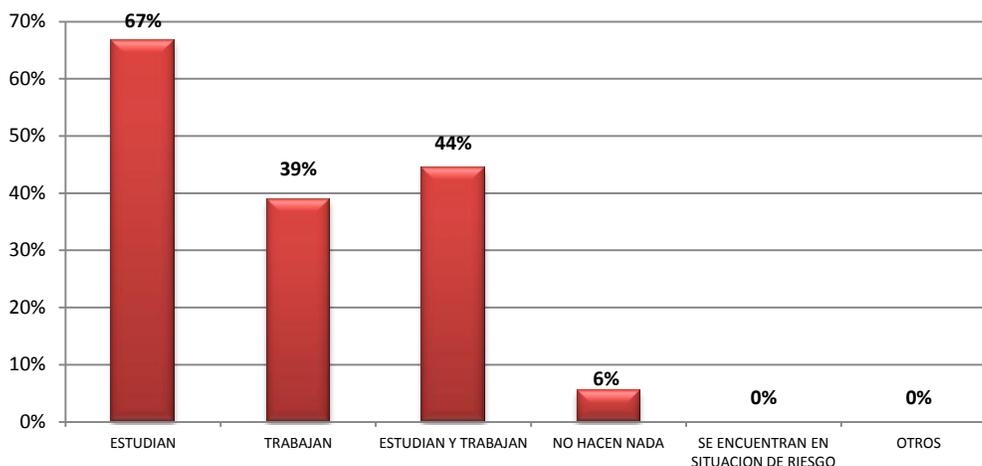
En cuanto al trato que reciben los niños y jóvenes en el hogar, en un alto porcentaje respondió que son tratados con respeto, pero un significativo 44% de los niños ayuda en las labores de la casa.

Los jóvenes que residen en la localidad Metropolitana y que pertenecen al núcleo familiar de la población encuestada son tratados con respeto en un 83%, y tienen un compromiso dentro del hogar, ya que el 67% de los jóvenes ayudan en las labores de la casa y se relacionan con los familiares.

Cabe la pena resaltar que la mayoría de los jóvenes están vinculados a actividades como estudiar y trabajar, y solo el 6% de los jóvenes no estaba realizando ninguna actividad al momento de la encuesta.



OCUPACION DE LOS JOVENES

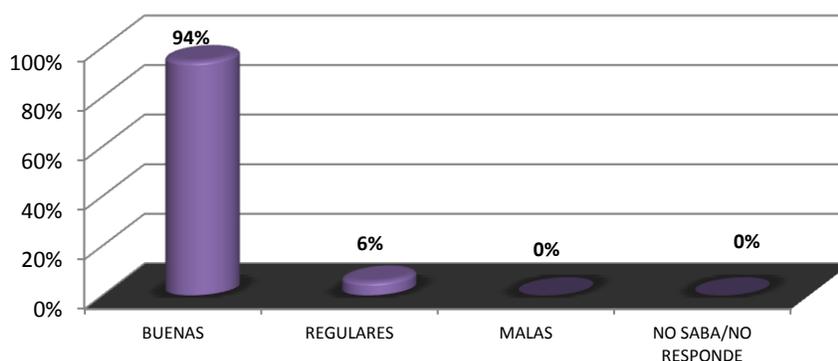


Ahora bien, en cuanto a las negociaciones que se pueden presentar entre familiares, observamos que el 78% de la población realiza transacciones a través de acuerdos verbales, lo que demuestra un alto nivel de confianza, en donde la palabra recupera el nivel de credibilidad que antaño se le daba.

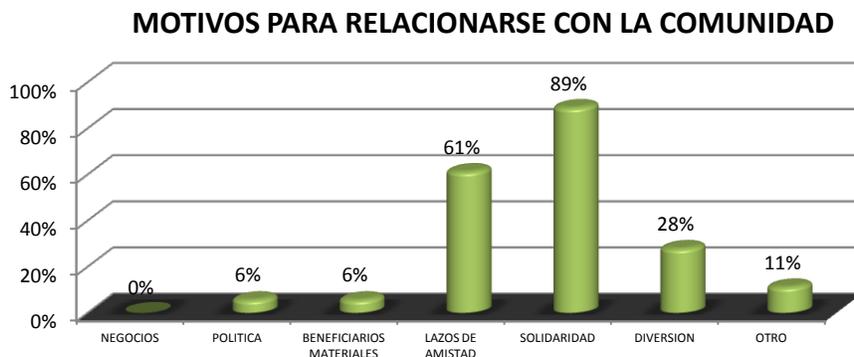
El 6% de la población manifestó no relacionarse con sus parientes por diversos motivos, entre los cuales encontramos el no vivir en la misma ciudad, no confiar en ellos, no tener tiempo o haber tenido conflictos con ellos; sin embargo esta cifra es irrisoria frente al 94% de las personas que manifestaron si relacionarse con sus parientes.

Capital social cívico

RELACIONES CON LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD



En cuanto a las relaciones que tiene el encuestado con los miembros de la comunidad, vemos que en un 94% se mantiene una buena relación con los vecinos y demás personas de la comunidad, siendo este un capital social positivo.



Del mismo modo, vemos que las relaciones con los vecinos o demás integrantes de la comunidad se destacan por la solidaridad y los lazos de amistad.



Se podría afirmar que en la localidad Metropolitana las personas participan medianamente en actividades comunitarias, lo cual es un capital social que se debe reforzar, teniendo en cuenta el papel de primer orden que juega la participación en la implementación de las políticas públicas y el desarrollo comunitario, social y económico.

El capital social de la participación en términos generales es negativo y en niveles críticos en cuanto a la percepción de las juntas comunales y empresarismo. Las organizaciones que por su naturaleza son integradas por jóvenes tienen un promedio de participación bajo, lo cual



contrasta con el alto número de jóvenes que participan en la pandillas en esa localidad, cerca de 250.

Si bien es cierto que las personas perciben que sus relaciones con la comunidad han generado lazos de solidaridad, confianza y cooperación, lo cual debe ser considerado como un capital social positivo, también es cierto que otros valores como el compromiso, el apoyo y la competencia son poco representativos como capital social, por lo cual hay la necesidad de fortalecerlos.

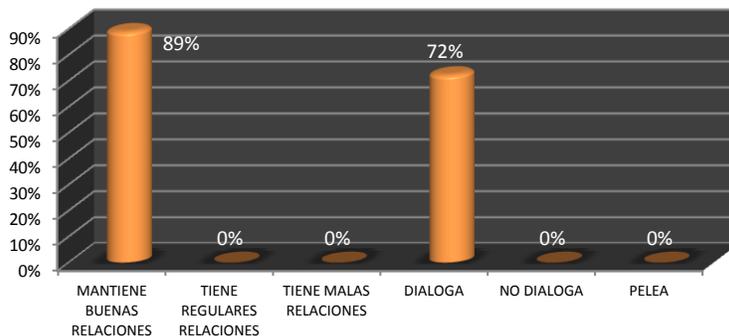


Esta localidad registra el índice más alto de participación en política, con un porcentaje de 56%, lo cual puede ser un factor de capital social importante a la hora de comprometer a la comunidad en procesos de gestión y concertación.

En el terreno de las relaciones de negocios con otros miembros de la comunidad las personas prefieren la seguridad de la forma de acuerdos escritos, lo cual se traduce en contratos que le dan mas seguridad a la transacción. Esta tendencia debemos verla como un capital social positivo que debe ser reforzado y promovido, aun cuando los acuerdos verbales siguen teniendo un amplio piso social en otras localidades.

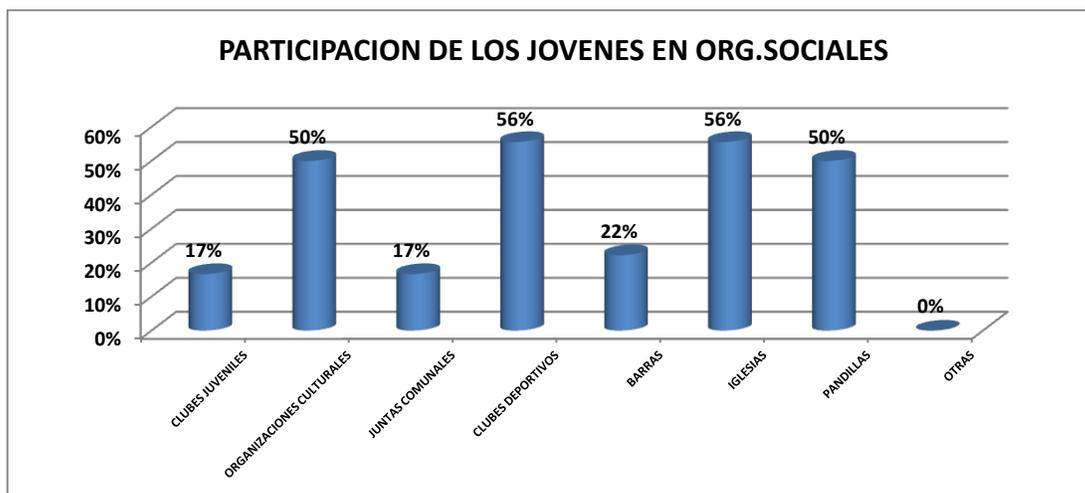


RELACIONES CON LOS JOVENES DE SU BARRIO

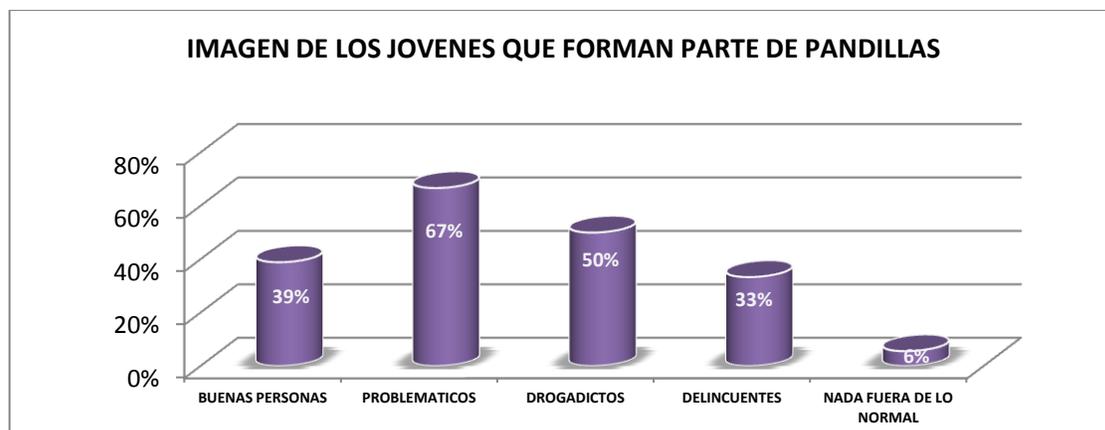


Se reafirma la tendencia de las buenas relaciones de las personas con los jóvenes del barrio; el 89% así lo manifestó, mientras un 72% dijo dialogar con los jóvenes.

PARTICIPACION DE LOS JOVENES EN ORG.SOCIALES



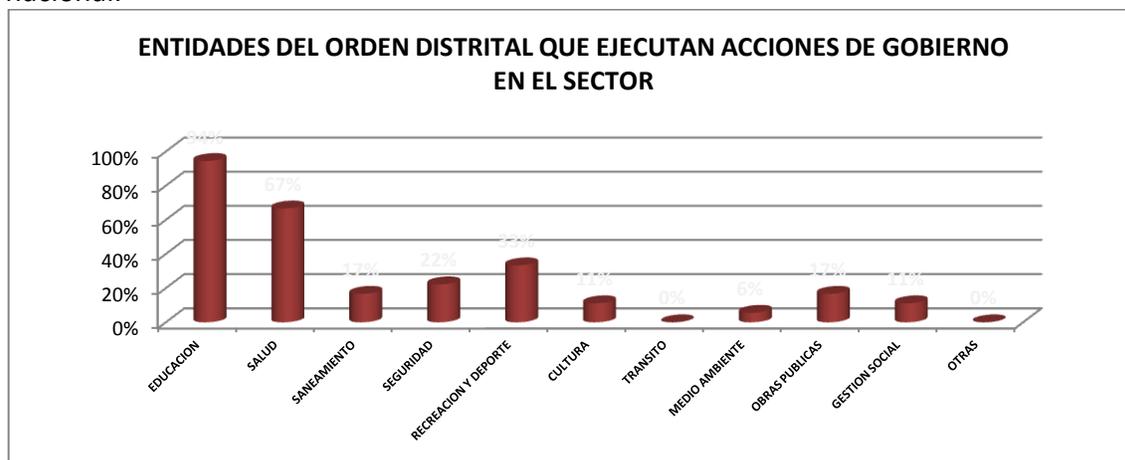
La medición del capital social en lo referido a la participación en organizaciones sociales tradicionales, encontró que los jóvenes de la Metropolitana mayoritariamente participan en los clubes deportivos e iglesias, con 56%; en las pandillas juveniles y organizaciones culturales un 50%, y en menor proporción en las barras y juntas comunales, con 22 y 17% respectivamente. Lo anterior pone de presente la fortaleza de las pandillas como organizaciones sociales de los jóvenes, pero indica también un alto nivel de participación juvenil en los diferentes tipos de organización social, teniendo en cuenta la participación simultánea en varias de ellas que muestran los resultados de la encuesta.



En términos generales, la percepción que tiene la comunidad de los jóvenes pandilleros coincide con lo que se encuentra en otras localidades: el 67% los percibe como problemáticos y el 50% como drogadictos. Un 39% considera que son buenas personas, un 33% los ve como delincuentes y solo un 6% los considera dentro de lo normal.

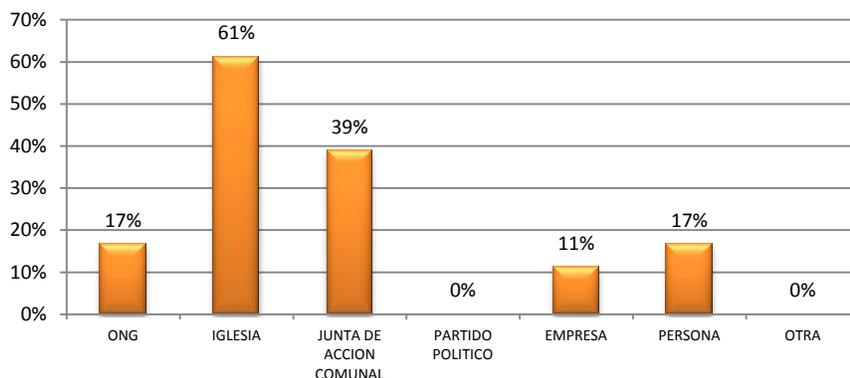
Capital social institucional

De nuevo, las personas de esta localidad solo reconocen al Estado por los servicios de educación y salud, lo cual es preocupante para los procesos sociales de concertación. El reconocimiento del nivel Local o distrital de gobierno es un poco más alto que el departamental y el nacional.



El reconocimiento de la presencia del Estado en sus diferentes niveles sigue siendo precario, por lo cual se hace necesario visibilizar al Estado como una manera de fortalecer el capital social en la comunidad.

ORGANIZACIONES QUE DESARROLLAN ACCIONES EN BENEFICIO DEL SECTOR

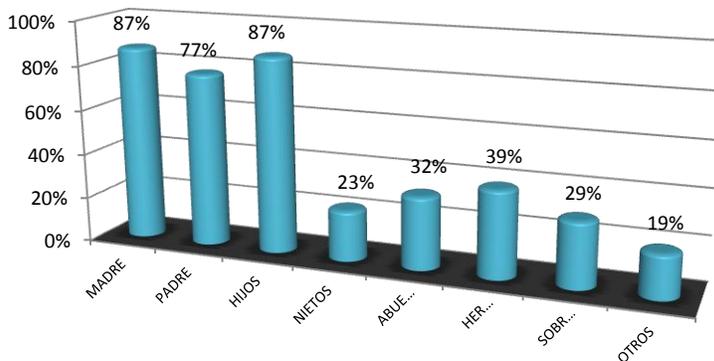


Frente a las instituciones diferentes del Estado que hagan presencia en el sector, el reconocimiento más alto en la localidad Metropolitana lo tienen las iglesias, seguidas de las Juntas de Acción Comunal, lo que refleja en general, un bajo nivel de capital social de participación.

LOCALIDAD SUR ORIENTE

Capital social familiar

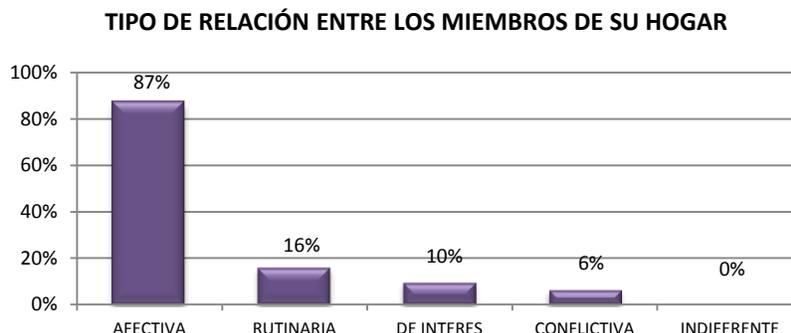
COMPOSICION DE LA FAMILIA



Al analizar los resultados obtenidos con las encuestas realizadas en la localidad Sur Oriente, se observa que el 87% de los hogares están constituidos por el padre y la madre. Asimismo, se ve reflejado que el 87% de los encuestados reside con sus hijos, más solo el 23% tiene nietos

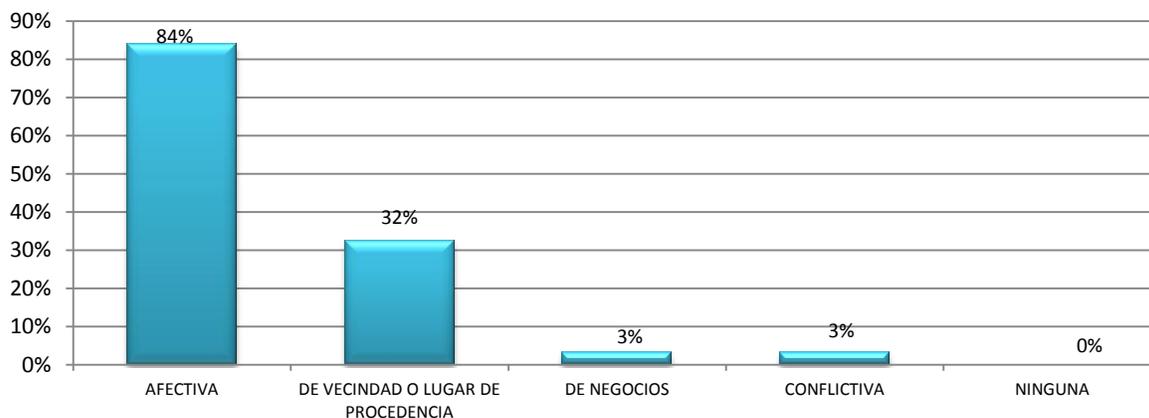


dentro de su núcleo familiar. Igualmente el 32% vive con los abuelos, el 39% de los encuestados reside con los hermanos, un 29% con sobrinos y 19% con otros familiares.

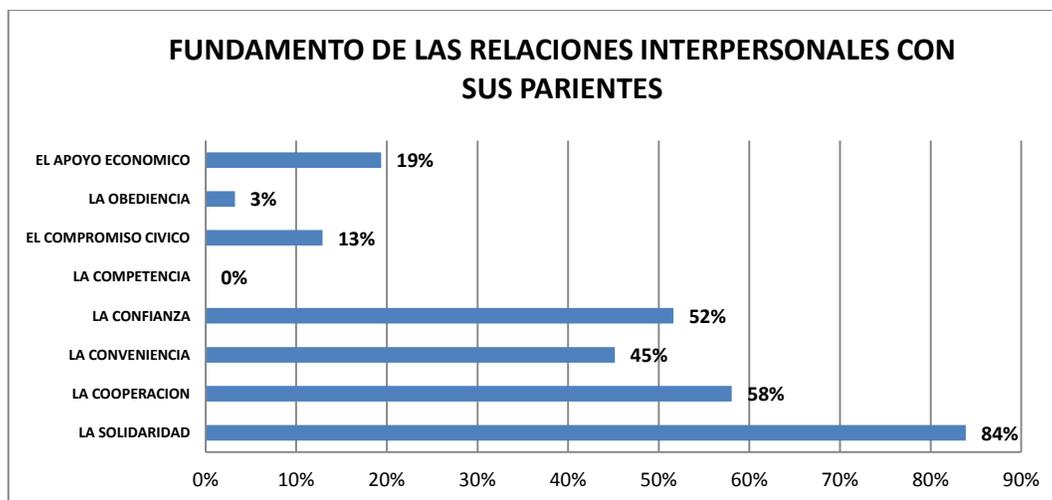


Ahora bien, en cuanto al tipo de relación que llevan los miembros del hogar, observamos que el afecto es lo que predomina en los hogares de los encuestados; un 16% la calificó de rutinaria y solo un 10% manifestó que la relación dentro del hogar era de interés.

TIPO DE RELACIÓN CON SUS PARIENTES MIEMBROS DE OTRAS FAMILIAS



Teniendo en cuenta el producto recogido con la encuesta de capital social familiar, podemos ver que la población encuestada tiene hogares en donde los parientes de otras familias se relacionan entre sí, predominando el afecto o la vecindad. Asimismo podemos ver la costumbre familiar de encontrarse semanalmente, ya sea por motivos afectivos o por la celebración de eventos familiares, lo que evidencia una relación estable y duradera dentro de la familia.



Dentro de los fundamentos de las relaciones interpersonales con los parientes de la población encuestada, observamos que la solidaridad, la cooperación y la confianza son las principales bases de esta relación, pero aparece un porcentaje significativo de relaciones basadas en la conveniencia.

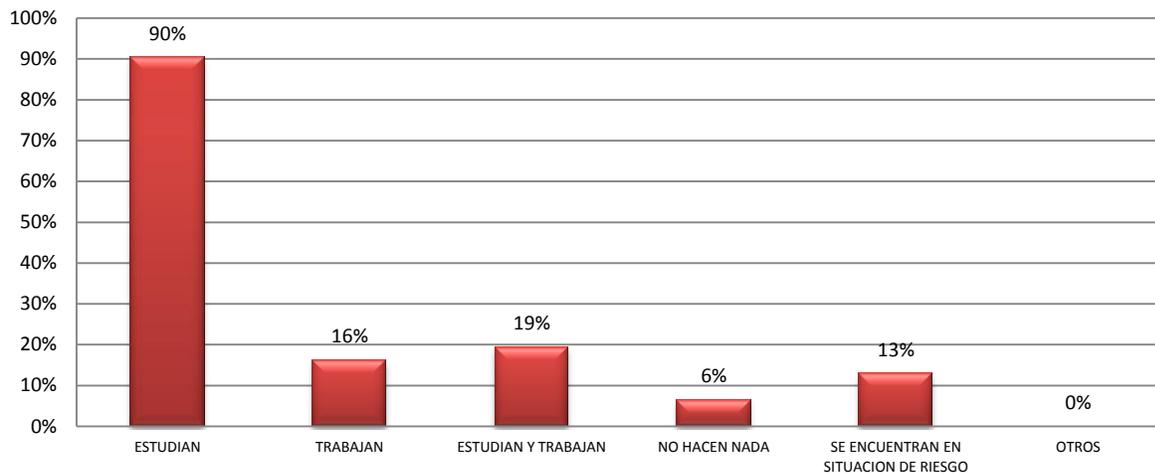
Ahora bien, en cuanto al trato que reciben los niños en el hogar, se puede observar que en un 90% los menores son tratados con respeto, el 74% de ellos se relaciona con facilidad con sus familiares y el 44% ayuda en las labores de la casa.

Los jóvenes que residen en la localidad Suroriente y que pertenecen al núcleo familiar de la población encuestada son tratados con respeto en un 83%, asimismo adquieren un compromiso dentro del hogar, ya que el 67% de los jóvenes ayudan en las labores de la casa y se relacionan con los familiares.

Respecto a las negociaciones que se pueden presentar entre familiares, observamos que el 77% de la población realiza transacciones a través de acuerdos verbales, lo que demuestra un alto nivel de confianza, en donde la palabra recupera credibilidad.

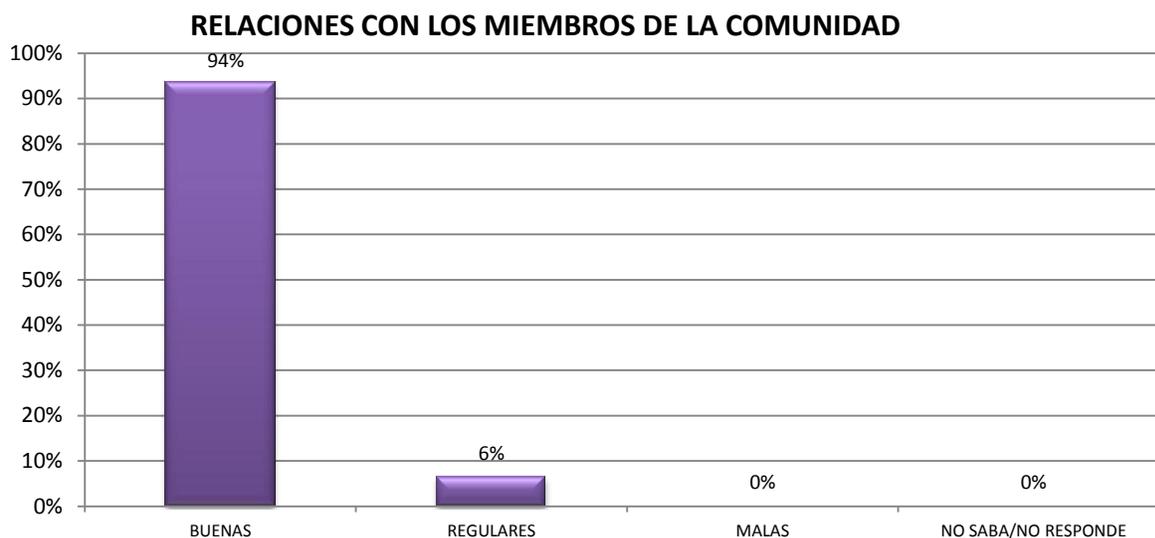


OCUPACION DE LOS JOVENES



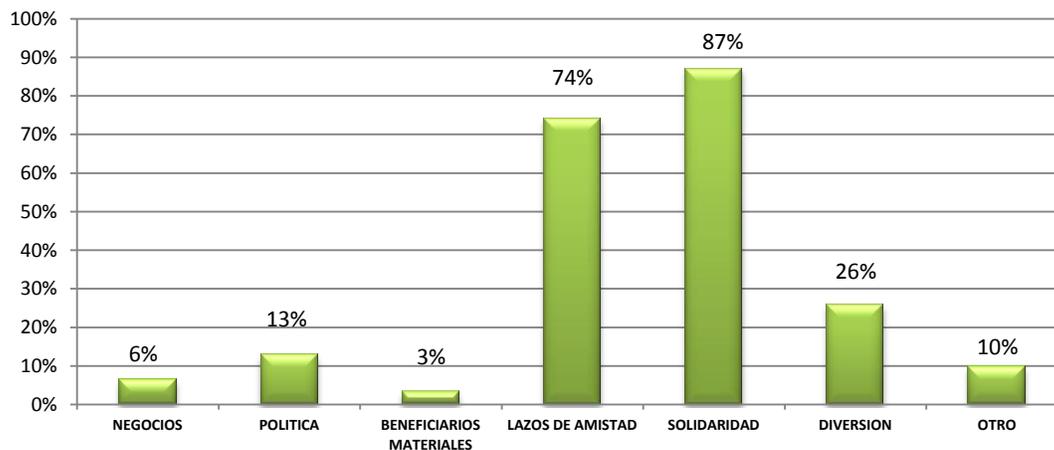
Cabe resaltar que según las personas encuestadas, la mayoría de los jóvenes de esta localidad están estudiando, un 16% trabaja, y solo el 6% de los jóvenes no realiza ninguna actividad. Situación que contrasta con lo expresado por los jóvenes pandilleros caracterizados en esta localidad, donde el 60% de los jóvenes declaró que no se encontraba estudiando actualmente y un 32% dijo encontrarse trabajando.

Capital social cívico



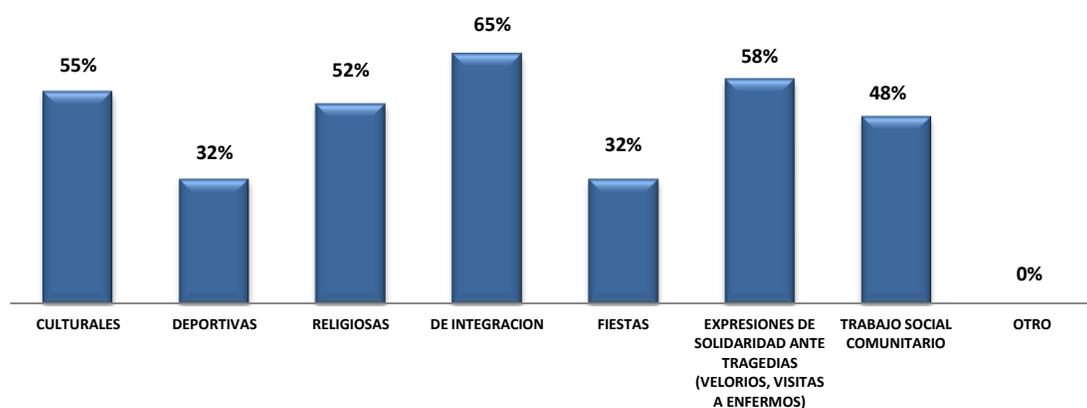
En cuanto a las relaciones que tiene el encuestado con los miembros de la comunidad, vemos que en un 94% se mantiene una buena relación con los vecinos y demás personas de la comunidad, siendo este un capital social positivo.

MOTIVOS PARA RELACIONARSE CON LA COMUNIDAD



Del mismo modo, vemos que las relaciones con los vecinos o demás integrantes de la comunidad se destacan por la solidaridad y los lazos de amistad.

TIPO DE ACTIVIDADES COMUNITARIAS EN QUE PARTICIPA



Se podría afirmar que en la localidad Suroriente las personas participan medianamente en actividades comunitarias, por debajo de las actividades integración, culturales o religiosas. No



obstante, se observa un alto índice de participación en momentos de solidaridad ante tragedias, con un 58%.

Las organizaciones que por su naturaleza son integradas por jóvenes tienen un promedio de participación bajo, lo cual contrasta con el alto número de jóvenes que participan en la pandillas.

Si bien es cierto que las personas perciben que sus relaciones con la comunidad ha generado lazos de solidaridad, confianza y cooperación, lo cual debe ser considerado como un capital social positivo en términos de esos valores, también es cierto que otros valores, como el compromiso, el apoyo y la competencia son poco representativos como capital social, por lo cual hay la necesidad de fortalecerlos.

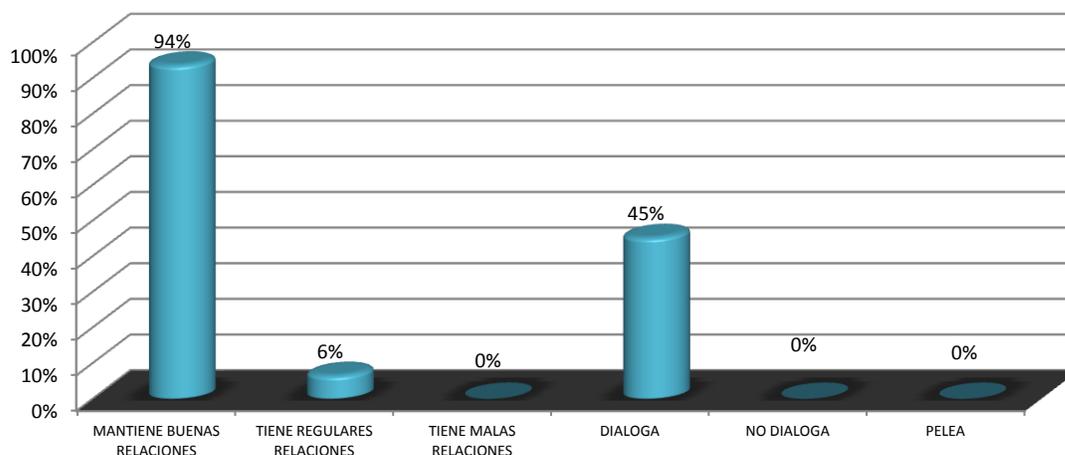


En esta localidad existe una ligera ventaja de la gente que participa en política, entendida en su connotación estrictamente electoral.

A diferencia con el capital social familiar, en el terreno de las relaciones de negocios con otros miembros de la comunidad las personas prefieren la seguridad de la forma de acuerdos escritos, lo cual se traduce en contratos que le dan más seguridad a la transacción. Esta tendencia debemos verla como un capital social positivo que debe ser reforzado y promovido, aun cuando los acuerdos verbales siguen teniendo un amplio piso social.

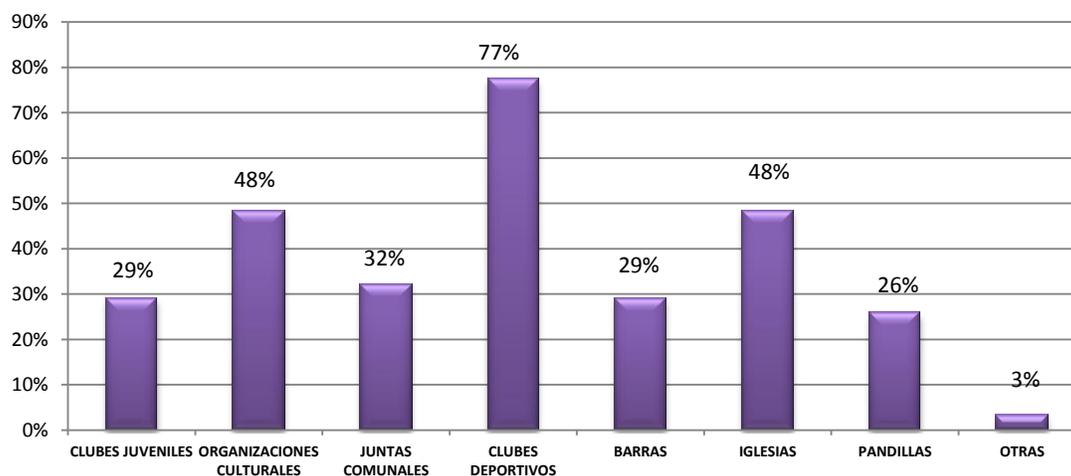


RELACIONES CON LOS JOVENES DE SU BARRIO



Se reafirma el principio de las buenas relaciones de las personas con los jóvenes del barrio, el 94% así lo manifestó, mientras un 45% dijo dialogar con los jóvenes. Se debe mejorar los niveles de diálogo con los jóvenes, como un capital social muy importante.

PARTICIPACION DE LOS JOVENES EN ORG. SOCIALES

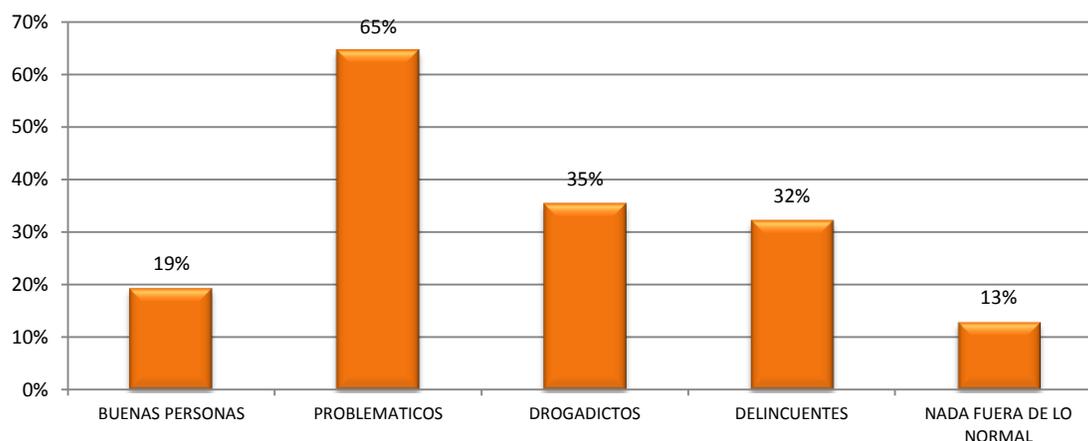


En la medición del capital social referido a la participación en organizaciones sociales tradicionales, se encontró que los jóvenes mayoritariamente participan en los clubes deportivos, con 77%; entre las pandillas juveniles y barras un 55%, y en menor proporción en iglesias, 48%, y juntas comunales, 32%. Lo anterior pone de presente la relativa fortaleza de las



pandillas como organizaciones sociales de los jóvenes y la pertinencia de observar con más detenimiento el capital social cívico positivo que puede generar este tipo de organización.

IMAGEN QUE PROYECTAN LOS JOVENES QUE FORMAN PARTE DE PANDILLAS O BARRAS



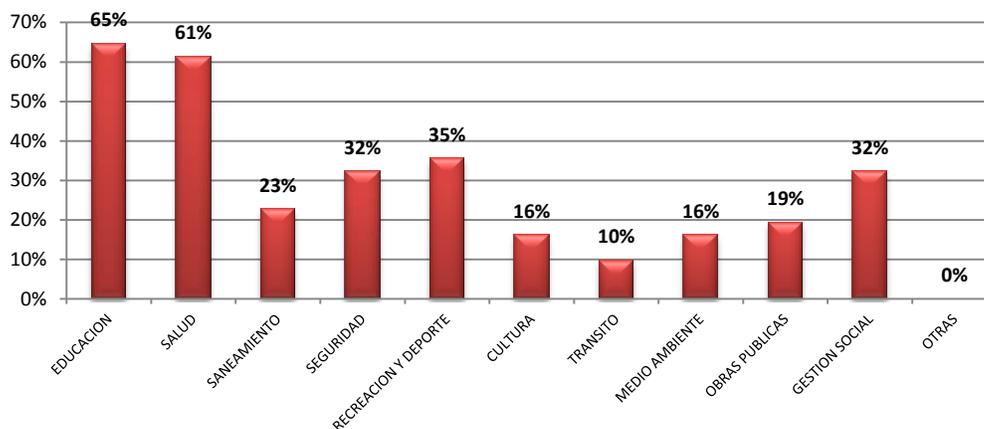
En esta localidad encontramos el mismo patrón de percepción de la comunidad respecto a los jóvenes que forman parte de la pandillas: el 65% los considera problemáticos, 35% drogadictos y 32% delinquentes; un 19% considera que son buenas personas mientras que solo el 13% considera que no son nada fuera de lo normal.

Capital social institucional

La mayoría de las personas del Suroriente solo conocen al Estado con los servicios de educación y salud, lo cual es muy negativo para los procesos sociales de concertación. La gestión social tiene una alta presencia en la localidad, con 26%. El reconocimiento del nivel local de gobierno es más alto que el departamental y el nacional.



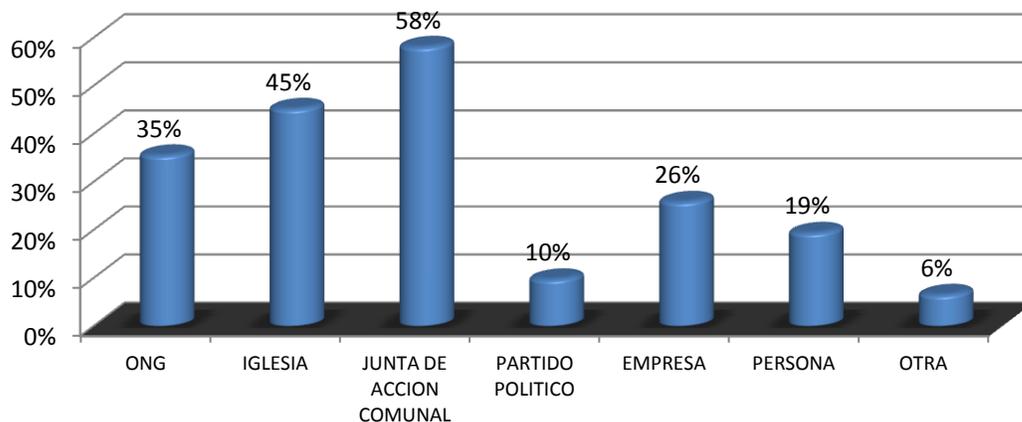
ENTIDADES DEL ORDEN DISTRITAL QUE EJECUTAN ACCIONES EN EL SECTOR



El reconocimiento de la presencia del Estado en sus diferentes niveles sigue siendo precario, por lo cual se hace necesario visibilizarlo, como una manera de fortalecer el capital social en la comunidad.

Frente a las instituciones diferentes del Estado que hacen presencia en el sector, el reconocimiento más alto lo tienen las juntas de acción comunal, seguidas de la iglesia. El capital social de participación es bajo, hay que mejorarlo.

ORGANIZACIONES QUE DESARROLLAN ACCIONES EN BENEFICIO DEL SECTOR



Conclusiones generales

Capital social familiar

La existencia del este capital social se ve reflejada en el composición misma de la familia, donde la madre, el padre y los hijos juegan el rol preponderante, mostrándose en tal sentido una fortaleza de la institución. En este mismo orden, es significativa la elevada proporción de hogares que respondieron que las relaciones con sus parientes se fundamentan en el afecto.

Al analizar las causas de los encuentros familiares, se encuentra que están motivados, por aspectos propios del capital social familiar, tales como afecto, las celebraciones, asuntos familiares de salud, e imprevistos calamidad doméstica, los cuales quedan gráficamente reflejados en el componente de solidaridad.

Un dato de especial relevancia por el sector social objeto de la investigación es el relacionado con el motivo de los encuentros familiares, por el alto grado de incidencia que tienen las celebraciones, denotando la importancia que tienen el placer y lo lúdico en la cotidianidad de la familia en la ciudad

En cuanto al carácter de las relaciones interpersonales al interior entre familiares, es claro que las mismas están basadas mayoritariamente en la solidaridad, la cooperación y la confianza, reafirmando que los valores familiares constituyen una de las bases del capital social predominante en el mundo en general y en Colombia en particular. El que las relaciones familiares estén basadas en la solidaridad, la cooperación y la confianza denota un alto grado de capital social familiar.

Este tipo de capital social también parece cumplir un papel importante en el aspecto económico, toda vez que la ayuda económica y la colaboración en las labores desarrolladas juegan un papel importante en las relaciones. Otro indicio importante de capital social familiar y la importancia de la confianza en el mismo es la proporción altísima de personas que realizan negocios con parientes mediante acuerdos verbales.

En lo relacionado con el tratamiento que reciben los niños y jóvenes en la familia, es evidente que en los entornos donde se ha focalizado la presencia del pandillismo, las familias les brindan a los jóvenes las mínimas condiciones afectivas y materiales para el desarrollo de una vida normal, dentro de las circunstancias propias del sector social.

Desde la perspectiva de la profundización de la intervención integral en los territorios donde se han focalizados jóvenes en conflictos con alto grado de emergencia social, uno de los factores que se deberá tener en cuenta es la fortaleza de las relaciones familiares.



Capital social cívico

La voluntad y necesidad de asociación con la comunidad se constituye en uno de los mejores indicadores de la existencia de capital social cívico, expresado en este caso en las buenas relaciones que la mayoría de los hogares mantienen con otros miembros de la comunidad.

En lo referido a las actividades comunitarias en las cuales participan los hogares es claro que un alto y preocupante porcentaje no participa en actividades comunitarias. Este resultado confirma un hecho observado en el sentido de la poca participación de las personas en acciones comunitarias o colectivas.

Llama poderosamente la atención que la motivación que mayoritariamente manifestaron tener las personas que viven en los territorios de pandillas para relacionarse con la comunidad son la solidaridad, 77%; la amistad, 68% y la diversión en un 32%, lo cual nos brinda unas mínimas pautas sobre el tipo de organización o redes que deberán impulsarse para un proyecto exitoso de organización y participación social.

Los que participan lo hacen mayoritariamente en actividades deportivas, religiosas, culturales y de acción comunal, destacándose en este aspecto el peso relativo que siguen manteniendo las juntas de acción comunal como la organización más regular en el tejido social del Distrito de Barranquilla y lógicamente la que mayor contribución tiene en la formación de capital social cívico.

Igualmente es importante anotar que la participación está preponderantemente guiada por los valores de solidaridad, cooperación y confianza, denotándose de esta manera la existencia de un importante capital social cívico.

La participación de los miembros del hogar en grupos deportivos, religiosos, culturales y juveniles denota las posibilidades de consolidar un fuerte tejido social sobre la base de redes sociales que apoyen, potencien y retroalimenten este tipo de organizaciones.

Es igualmente llamativo que la mayoría de las personas, un 83%, manifestaron tener buenas relaciones con los jóvenes del barrio y un 44% expresaron que dialogan con los jóvenes, lo cual quedó evidenciado en la colaboración que encontramos en los líderes sociales en los acercamientos iniciales con los jóvenes pertenecientes a las pandillas.

En lo relacionado con la participación de los jóvenes del barrio en la dinámica de algunas organizaciones, la muestra nos indica que los jóvenes prefieren participar, en su orden, en los clubes deportivos, iglesias, organizaciones culturales y pandillas (estas últimas en la misma proporción: 35%. Mientras, en algunas localidades organizaciones altamente cuestionadas y



estigmatizadas como las pandillas tienen un grado de reconocimiento igual al de las organizaciones de tipo cultural y muy cercano al porcentaje de reconocimiento que tiene la iglesia.

Capital social institucional

Los resultados más significativos para el caso del capital social institucional se refieren a la opinión de los hogares acerca de la gestión adelantada por las instituciones en el sector. La comunidad comienza a identificar la existencia de los diferentes niveles del Estado y la administración pública, lo mismo que el rol que juega en la prestación de algunos servicios en especial educación y salud, en los niveles distrital, departamental y nacional. De las instituciones no gubernamentales, las Juntas de Acción Comunal siguen siendo las que gozan de un mayor reconocimiento como ejecutoras de proyectos, con 48%; siguiéndoles en su orden, la iglesia, con 42%, las ONG con 25% y algunas personas naturales con 21%.



CAPITULO 3

1. La intervención psicosocial

La intervención psicosocial, de la manera como la define Mariane Krause (2002), se entiende como “una serie de acciones o influencias –sean éstas planificadas o no planificadas- dirigidas a problemas que se manifiestan dentro de los sistemas y procesos sociales y que inciden en el bienestar psicológico y social de los individuos y grupos sociales, y cuyos objetivos incluyen la resolución de problemas y/o el desarrollo psicosocial, mediante la utilización de estrategias situadas en diferentes niveles (adaptado de A. Sánchez Vidal, 1991)”²³. En el caso que nos ocupa, el proyecto adelantó una serie de acciones orientadas a conocer, atender e involucrar a un sector de la población juvenil en riesgo del Distrito de Barranquilla, en un proceso de reconocimiento de su situación social, económica, educativa y laboral, y de búsqueda de soluciones a las dificultades que limitan su pleno desarrollo individual y social.

Para ello se utilizaron diversas estrategias que fueron desde la puesta en contacto con experiencias similares a la que ellos viven actualmente, hasta la celebración de acuerdos de no agresión entre pandillas en disputa, incluyendo la realización de jornadas de integración y esparcimiento y la organización de encuentros con funcionarios de la administración distrital. Todo ello con el fin de alcanzar algunas de las metas deseables de la intervención psicosocial como estrategia de abordaje para este grupo de población, como son las de aumentar la capacidad de las personas para autodeterminarse y brindar acceso a las oportunidades de crecimiento y desarrollo.²⁴

Igualmente, el proceso de intervención psicosocial que se describe en este capítulo es producto de la interacción y mutua influencia entre el equipo de trabajo y los agentes- destinatarios, de tal manera que, como resultado de este proceso de colaboración cada parte ha enriquecido sus conocimientos, experiencias y visiones sobre el problema de la violencia juvenil, y más allá de ella, sobre la realidad de un grupo social que alcanza ya a conformar el 1% de la población de la ciudad de Barranquilla, como son los integrantes de pandillas y grupos juveniles.

ACERCAMIENTO A LÍDERES O INTEGRANTES DE PANDILLAS

²³ Mariane Krause (2002). “Investigación-acción participativa: una metodología para el desarrollo de autoayuda, participación y empoderamiento.” En: *Experiencias y metodología de la investigación participativa*. John Durston y Francisca Miranda compiladores. CEPAL - Serie Políticas Sociales N° 58

²⁴ Martín González et al., 1991, p. 137



El proyecto de intervención psicosocial a jóvenes en situación de riesgo pertenecientes a pandillas, partió con un acercamiento por parte de líderes sociales, sociólogos y psicólogos en los sectores donde se había identificado la presencia de pandillas juveniles por parte de las autoridades de policía. Una vez identificada la población, se dio inicio al proceso de investigación-acción participativa, en el cual un grupo de jóvenes actuó como fuente, contacto o embajadores de buena voluntad entre las partes para limar asperezas y propiciar encuentros.

Como parte de la preparación del trabajo de campo se realizó la capacitación del grupo de psicólogos encuestadores en el uso de la herramienta diseñada para la recolección de los datos. Así, el equipo conformado por seis psicólogos encuestadores, un abogado, un sociólogo y un comunicador social fue el encargado de realizar el primer contacto con los jóvenes bajo la coordinación de un psicólogo.

En el trabajo de campo se realizaron 58 visitas, en las cuales se diligenciaron 350 encuestas de manera efectiva a jóvenes en riesgo de la ciudad de Barranquilla y se identifican los grupos en conflicto.

Las visitas de campo permitieron recolectar información específica de los grupos en conflicto, tarea que se realizó con el apoyo del abogado, el sociólogo, el comunicador social y el psicólogo; en esta fase se identificaron los grupos en conflicto activos, inactivos o disueltos y los nuevos grupos referenciados. Con base en la información recolectada en campo se encontraron 46 grupos que estaban por fuera de la lista de la Policía Metropolitana y la Alcaldía Distrital, para un total de 109 agrupaciones juveniles de diferente orden. Los nuevos grupos que no se encontraban en la lista oficial fueron identificados por medio de líderes sociales.

RECORRIDO CON LA DRA. NELSA CURBELO

En agosto 2012 la ciudad de Barranquilla recibió la visita de la Doctora Honoris Causa Nelsa Curbelo, personaje ampliamente conocido a nivel internacional en el campo de la violencia juvenil y las pandillas. La Dra. Curbelo, quien ha sido nominada al Premio Nobel de Paz en varias ocasiones en virtud de su trabajo con pandillas en la ciudad de Guayaquil, fue invitada por el Área Metropolitana de Barranquilla y la Alcaldía Distrital para compartir su experiencia con los jóvenes pandilleros, en un contexto geográfico y social similar al de Barranquilla.

La activista de la no violencia comenzó su visita a la ciudad el 24 de agosto de 2012 y lo hizo por el barrio Simón Bolívar, siguiendo de allí a Carrizal, El Bosque, Soledad, Rebolo y La Playa, reuniéndose en todos estos barrios con grupos de jóvenes y adultos vinculados de alguna forma a las pandillas. Entre ellos, varios hinchas del Atlético Junior que participaron en el proyecto. Estos chicos y chicas escucharon de boca de la experta y de un integrante de la pandilla *Master of the Street* de Guayaquil, cómo habían hecho la paz las más peligrosas pandillas del Ecuador, y cómo habían convertido sus barrios en territorios de paz a través del arte, la música y el deporte.



La visita de la señora Curbelo tuvo un momento para la discusión académica del problema de la violencia juvenil, y para conocer un poco sobre la política nacional y territorial frente al tema. Pero significó, sobre todo, un estimulante ejemplo para la administración distrital de Barranquilla y la alcaldía de Soledad, las cuales anunciaron un proyecto piloto de barrios de paz en el área conurbada²⁵ y por supuesto, para los líderes juveniles.

El conversatorio “experiencias exitosas en el abordaje de la violencia juvenil, una mirada internacional y territorial”, instalado por la alcaldesa Elsa Noguera, contó con la asistencia de 306 personas, representantes de 22 entidades públicas y privadas. Los panelistas invitados al evento fueron, además de la doctora Nelsa Curbelo, el doctor Francisco Lloreda, Alto Consejero Presidencial para la Seguridad y Convivencia Ciudadana, la Teniente Coronel Lucía Vanegas, de la Policía Nacional y la doctora Karen Abudinen, Secretaria de Gestión Social del Distrito.

PLANO GENERAL DE BARRANQUILLA

ALCALDÍA DE BARRANQUILLA
Distrito Especial, Industrial y Portuario

**Visita Dra. Nelsa Curbelo
Trabajo De Campo
Ruta 24 De Agosto:**

- ▲ Casa de la Justicia Barrio Tomás Bolívar 4 p.m.
- ▲ Pazo Barrio Carnaval 7:30 p.m.
- ▲ Barrio El Bosque grupo Alta Genes 8:30 p.m.

**Visita Dra. Nelsa Curbelo
Trabajo De Campo
Ruta 25 De Agosto:**

- ▲ Instituto Cultural Las Malvinas 8:30 a.m.
- ▲ Recorrido barrios Las Americanas, Carrizal, 7 de Abril 10 a.m.
- ▲ Casa Comunal Barrio El Ferrocarril de Soledad 11 a.m.
- ▲ Barrio Rebelo
- ▲ Casa de la cultura Barrio El Bosque 12:30 p.m.
- ▲ Corregimiento de la Playa 3 p.m.

²⁵ Ver: 1) “En Barranquilla y Soledad, programa piloto para construir barrios de paz”. Página web Alcaldía Distrital de Barranquilla: http://www.barranquilla.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=3515:en-barranquilla-y-soledad-programa-piloto-para-construir-barrios-de-paz&catid=57:noticias&Itemid=170

2) “Nelsa y los expulsados”, crónica de Patricia Iriarte en la revista *viacuarenta*. Barranquilla, diciembre de 2012. Ver en: <http://cantaclaro.blogspot.com/>

REGISTRO FOTOGRÁFICO DE LA VISITA DE NELSA CURBELO.





El día 27 se realizó una reunión de trabajo en la Alcaldía, una rueda de prensa y una reunión de trabajo con el equipo de la Fundación Proceder Siglo XXI.



¡Barranquilla florece para todos!



ALCALDÍA DE BARRANQUILLA
Distrito Especial, Industrial y Portuario

BARRIO EL BOSQUE



CORREGIMIENTO DE LA PLAYA



BARRIO LAS MALVINAS



BARRIO CARRIZAL



SESIONES DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL

Paralelamente, se dio inicio a una serie de actividades que se desarrollaron con jóvenes pertenecientes a estos grupos, por parte de la Alcaldía de Barranquilla y el Área Metropolitana.

Una vez realizado el acercamiento a los jóvenes, se iniciaron las sesiones de intervención psicosocial, con las cuales se logró intervenir a 350 jóvenes. Del mismo modo, se alcanzaron 509 personas de la comunidad, a través de conversatorios, grupos focales, y visitas.

INTEGRACIÓN CON JÓVENES DE EL BOSQUE

Se apoyó la programación de una jornada recreativa con jóvenes de diferentes pandillas del barrio El Bosque, con los cuales se socializó el modelo de caracterización ejecutado por la Universidad de Atlántico y la Fundación Proceder.



TALLER EXPLORATORIO Y JORNADA DE RELAJACIÓN A LÍDERES DE PANDILLAS.

El 14 de septiembre del 2012 se realizó un taller exploratorio con 31 jóvenes líderes de pandillas juveniles de las distintas localidades de Barranquilla, en donde disfrutaron de una tarde de relajación y reflexión que les ayudó a conocer su cuerpo, controlar la respiración y manejar mejor sus emociones.





CONCIERTO DE CALLE 13

El mismo día, luego de la jornada de meditación y relajación, los 31 líderes de las pandillas juveniles fueron invitados al concierto del grupo musical Calle 13, con la finalidad de motivarlos a seguir colaborando con el proyecto.





APLICACIÓN DE LA PRUEBA PROYECTIVA DE PERSONALIDAD MACHOVER

Esta prueba psicológica, basada en el dibujo de la persona humana, permite observar algunas características generales de personalidad de los jóvenes, particularmente de la forma como se relacionan íntimamente con los impulsos, ansiedades, conflictos y compensaciones. Para ello se le pidió a un grupo de 50 jóvenes en alto riesgo entre 14 y 25 años ubicados en distintos barrios de la ciudad, que dibujaran la figura humana y la familia.

En términos generales, la observación del dibujo de la figura humana de este estudio nos muestra características de personalidad como dependencia, inseguridad, compensación e inestabilidad propias de jóvenes que sufrieron de abandono, maltrato o falta de cuidado. En general, ellos depositaron su necesidad de figura de autoridad en los grupos sociales, lo cual se observa a través de la importancia que le dan a las relaciones sociales, a la aprobación del otro. Esto se observa en los brazos extendidos y abiertos, además del uso de botones en la ropa y la presencia del ombligo, incluso cuando la figura humana está usando prendas de vestir.



Así mismo, se observa en algunos un alto grado de agresividad (cabellos hechizantes, pies con espinas, bocas mostrando los dientes) y falta de autocontrol de las emociones, que se representa por medio de los cuellos muy cortos (agresividad reprimida, impulsivo) o muy largos (agresividad manifiesta), es decir, conductas infantiles para la resolución de conflictos, además de conductas dependientes demostradas en la tendencia a las adicciones que se observa claramente a través de la postura de los pies, (tendidos en el aire) y la boca (cóncava: dependiente).



Otra característica repetitiva es la que hacen referencia a la inmadurez sexual o conflictos sexuales (nariz grande, marcas o borrones en la parte de los genitales). Cabe anotar que en muchas de estas figuras, junto con narices marcadas también se observa que hay mucha inseguridad en cuanto al tema de la sexualidad o la virilidad (piernas pegadas), que en últimas sugiere una conducta de temor a la pérdida del poder y virilidad.

También es importante resaltar los rasgos que muestran individuos con sentimientos de culpa por motivos de conductas inadecuadas. Estos rasgos son bolsillos, manos hacia atrás, ojos únicamente con el contorno y un punto de pupila, que se repiten en la mayoría de las imágenes.

Cabe anotar que estas características se presentan igualmente en la figura femenina o masculina, en el dibujo de la familia, orientando la interpretación en cuanto a la presencia de estos conflictos en el entorno familiar: conflictos con el sexo opuesto, figuras femeninas agresivas o dominantes (dientes, cabellos puntiagudos) o en otros casos, figuras masculinas agresivas al lado de madres con características de personalidad sumisa (ojos cerrados o bizcos), con tendencia a evadir la realidad. Esta figura masculina con características agresivas nos sugiere entonces la causa de los conflictos.

En todos los casos es notoria la importancia de las relaciones sociales, la comunidad, la rigurosidad con el seguimiento de las normas del grupo, lo cual es resultado de la necesidad de pertenecer a un entorno familiar, de cuidado y protección.

2. LA EXPERIENCIA DE TRABAJAR CON JÓVENES EN RIESGO

En este aparte incluimos algunos ejemplos de diarios de campo de la etapa de aproximación a los diferentes actores de la población juvenil en riesgo. En primer lugar, el relato del auxiliar David Alfaro con los grupos juveniles en tres barrios del municipio de Soledad; a continuación, el de Samuel Ramírez y su experiencia con .



SECTOR: *ÁREA CONURBADA, MUNICIPIO DE SOLEDAD*

Responsable: David Alfaro

La etapa de caracterización de los grupos juveniles nos exigió idear y ejecutar diferentes estrategias de acceso a la población objeto-sujeto de la misma. Fue así como se llevaron a cabo diferentes actividades de afianzamiento de relaciones que, además de permitir el contacto necesario con los grupos, generaran la confianza suficiente para mejorar la calidad de la información obtenida y con ello, construir herramientas más cercanas a la realidad al momento de plantear una propuesta de intervención. Para el caso del área conurbada de Barranquilla con el municipio de Soledad, se siguió el procedimiento siguiente:

Acercamiento a líderes

En un primer momento se hizo contacto con el presidente de Asocomunal Soledad y con distintos representantes de las Juntas de Acción Comunal, con el objeto de mostrarles la iniciativa y averiguar quiénes podrían asimilarla, apoyarla o vincularse estrechamente a ella. La mayoría de los líderes contactados se mostró interesada en la propuesta, señalando que era algo “necesario”, “urgente”, “bueno”, “positivo” para los jóvenes de la comunidad. No obstante, la colaboración de estos sectores fue muy escasa, por lo que propusimos un cambio en la estrategia, advirtiendo que sería apropiado apoyarse en líderes de otro talante para poder alcanzar el objetivo de establecer contacto con los jóvenes líderes.

Fue así como Edinson Cabrera, Consejero de Juventudes de Soledad y antiguo miembro de “La Banda de Los Kuervos (LBK)”, empezó a ser parte fundamental del proceso. Por su acogida entre los jóvenes de la zona facilitó el contacto con grupos de Ferrocarril, Hipódromo, Porvenir, Santa Inés y Ciudadela 20 de Julio.

Contacto con los jóvenes y planteamiento de la propuesta

El primer grupo contactado fue el del barrio Ferrocarril, llamado “El Ferro”, un grupo desigual de jóvenes cuyos lazos de vecindad y afición al Junior les mantienen unidos. El grupo suele reunirse en la zona más notoria del arroyo del Ferrocarril, de manera que, conociendo esta información, fue posible llegar a ellos. Aprovechando una de esas tardes en que los jóvenes confluyen en ese lugar a ‘dejar pasar’, a hacer nada, pudo establecerse contacto con la mayor parte de los miembros del grupo.

Ocho muchachos escucharon la propuesta, que se presentó sin promesas ni especulaciones; atentos, preguntaban lo usual: “¿Qué ganamos nosotros?” Con lo difícil que podría ser responder a este cuestionamiento, se les señaló que lo presente no era un intercambio de favores sino la muestra de la voluntad de conocerlos un poco para así, entonces, empezar a pensar qué se puede hacer. Solo uno de estos jóvenes abandonó la charla. Una de sus



preocupaciones primordiales es el acoso de la policía. Según los jóvenes, al verlos consumiendo droga, los policías no se les acercan pero en el momento en que salen a ejercer el oficio más común entre ellos, conducir moto-carros, al instante sienten la presión de la policía que a diario se está llevando los vehículos.

El producto de este encuentro fue el acuerdo para volver al lugar con el grupo de psicólogos a aplicar la encuesta psicosocial, con el mentado fin de conocerlos mejor. Los jóvenes respondieron de buena manera.

El segundo grupo en ser abordado fue “El pueblito”, como se conoce al conjunto de jóvenes que se reúnen en el barrio el Porvenir de Soledad, en los alrededores del colegio Ramón Moreno, territorio fértil en caletas de droga.

La entrada se hizo en compañía de un joven contactado por el Consejero de Juventudes de Soledad. En principio se tornó difícil pues había dos grupos: uno evidentemente formado por muchachos mayores y otro conformado por muchachos de menor edad. El grupo de muchachos mayores se negó rotundamente a participar de la propuesta a pesar de haber contado que les parecía “muy buena”, en sus términos. “Estamos muy calientes como para meternos a eso”, fueron las palabras de uno de los muchachos. Con ello quiso dar a entender, evidentemente, que sus problemas eran demasiado graves y que solo se podría escapar de ellos por el mismo camino por el que había llegado a ellos.

Así, se accedió al grupo de muchachos más jóvenes, los que se mostraron receptivos, abiertos e inquietos, sobre todo contemplando expectativas de estudio. Como con el grupo anterior, se logró el acuerdo de regresar en días con los profesionales en psicología para aplicar la encuesta.

Los jóvenes argumentan que se sienten perseguidos por la policía, pues son acusados de la mayoría de los atracos que se producen en el sector, siendo que, según ellos, los responsables son de otros sectores que corren hacia el Porvenir en vista de que es sencillo escapar por las condiciones que presenta: calles angostas y destapadas, montes espesos.

“Aguante Hipódromo” es el más numeroso de los grupos de ese sector. Es un parche de La Banda de los Kuervos que tiene su lugar de reunión en el polideportivo del barrio Hipódromo de Soledad. Casi todos sus miembros viven en el barrio del que el grupo toma su nombre y en sectores aledaños. Cuenta con alrededor de 25 miembros activos y se conformó por el deseo de acompañar al Atlético Junior en todos los estadios. “Aguante” tiene una organización muy clara y efectiva, tanto que fue posible aplicar la encuesta a sus miembros en el primer acercamiento. Además, esto fue evidente al momento de convocarlos, pues bastó llamar a uno para que acudieran en mayoría y escucharan con atención. Por ello, fue sencillo notar cuándo se sentían a gusto y cuándo no. Por ejemplo, manifestaron su descontento al contar experiencias



anteriores en las que han colaborado para proyectos de orden similar y les han abandonado. Asimismo, cuando se profundizó en los alcances de la presente caracterización, se mostraron dispuestos a colaborar.

Manifestaban su deseo de que se les apoye para desarrollar sobre todo sus cualidades deportivas y que se fomente la práctica del fútbol en el polideportivo, pues, según ellos “a la cancha hay que meterle fútbol porque si no, se llena de humo”. Por otro lado, señalaban la estigmatización de la que son víctimas constantemente por parte de la policía y, en mayor medida, por parte del Ejército, que hace constantes ‘batidas’, a pesar de estar prohibidas por la ley, y se ha llevado, según el testimonio de los jóvenes, a muchos de los miembros del parche, a maltratarlos, a ejecutar oficios bajo presión y, en algunos casos, a prestar el servicio militar. Asimismo, se lamentaban de que la comunidad les mirase con malos ojos y decían estar dispuestos a ejecutar acciones que llevaran a mejorar esta situación.

Se aplicaron en esta zona alrededor de 30 encuestas psicosociales que representan el 10,5% del total de las aplicadas en toda la ciudad. Además fue posible, gracias a la colaboración de los grupos mencionados, el contacto, para efectos de la caracterización, con dos grupos más: Los K1 y Santa Inés. De ese modo, se logró caracterizar a cinco grupos en el área conurbada entre Barranquilla y Soledad.

N	NOMBRE DEL GRUPO	NUMERO DE INTEGRANTES	HOMBRES	MUJERES	EDAD PROMEDIO	BARRIO	SECTOR	SITIO DE ENCUENTRO	¿PORQUE SE FORMO EL GRUPO?	¿QUE TIPO DE DROGAS CONSUMEN?	¿QUE TIPO DE ARMAS POSEE EL GRUPO?	¿CON QUE GRUPOS TIENEN CONFLICTOS?	¿COMO SE SOLUCIONAN AL INTERIOR DEL GRUPO?
36	EL PUEBLITO	15	15	0	15-35	EL PORVENIR	COLEGIO RAMON MORENO	LOTE DEL PARQUE	FALTA DE OPORTUNIDADES EXCESO DE TIEMPO LIBRE FALTA DE EDUCACIÓN	MARIHUANA PERICO RIVOTRIL	NO MANEJAN ARMAS	NINGUNO	HABLANDO
42	AGUANTE HIPÓDROMO	25	25	0	14-23	HIPÓDROMO	DEPORTIVO/COMERCIAL	POLIDEPORTIVO HIPÓDROMO	POR TRES PERSONAS QUE AMABAN AL JUNIOR E IBAN AL ESTADIO	MARIHUANA, PERICO, PEPAS(TAPA ROJA) Y PEGANTE	CUERVITOS(10) NAVAJAS(12) MACHETES(2)	LOS GUEVARA, LOS CUADRILLA Y LOS PORQUERIA	SI NO SE PUEDE HABLANDO SE APLICA LA LEY DE LOS 5 MINUTOS A MANERA DE DESAHOGO.DEB EN RESOLVERSE.
59	EL FERRO	15	15	0	15 - 25	FERROCARRIL	ARROYO LA 25	TIENDA EL CHAMO	AMIGOS	MARIHUANA PERICO PEPA PASTILLA TAPA ROJA	CUCHILLO (12) MACHETE (9) CUERVITO (3)	LOS PORQUERIA	HABLANDO 5 MINUTOS
40	K1	20	14	6	16-25	CIUADELA	TORRES	MEDIATORTA METROPOLITANO	BARRA	MARIHUANA PERICO PEPAS	NAVAJAS	BARRAS DE OTROS EQUIPOS	HABLANDO
38	SANTA INES	15	15	0	19-24	SANTA INES	PARQUE	PARQUE SANTA INES	AMIGOS DE CRIANZA	MARIHUANA PERICO PEPAS	NAVAJAS (15)	LOS PORQUERIAS	HABLANDO

Con los grupos de esta zona se realizaron diferentes actividades dirigidas a afianzar lazos de confianza con el equipo de investigación:

— Partido Colombia vs Paraguay (12 de octubre de 2012). Asistieron a este partido dos jóvenes del área conurbada de Barranquilla y Soledad, uno del grupo “Aguante Hipódromo” y



otro de “El Ferro”. Los muchachos tuvieron la oportunidad de escuchar a la alcaldesa Elsa Noguera mostrarles su contento de tenerlos allí reunidos y plantearles las diferentes oportunidades que tienen al hacer parte de este programa.

— Partido Colombia vs Camerún (17 de octubre de 2012). A este partido amistoso de fútbol asistieron 23 jóvenes, tres de “El Ferro”, uno de “El Pueblito” y 19 de “Aguante Hipódromo”. Los jóvenes mostraron buen comportamiento y no hubo incidentes. Se les facilitó conocer a otros grupos del resto de la ciudad y área conurbada, dado que asistieron en total 300 jóvenes de todos los grupos que hacen parte del proyecto.

— Jornada de aseo. Polideportivo barrio Hipódromo (12 de noviembre de 2012). Los jóvenes de “Aguante Hipódromo” idearon, como estrategia de ‘reivindicación’ con la comunidad, una jornada de aseo para embellecer su polideportivo, lo cual llevaron a cabo con efectividad. El evento fue acompañado por música, sancocho y sectores de la comunidad que se vincularon a trabajar conjuntamente con los jóvenes.

Localidad Metropolitana

Responsable: Samuel Ramírez

Al abordar el tema de los jóvenes vinculados al conflicto de pandillas en la localidad Metropolitana, no hay que hacer mucho esfuerzo para saber donde están las problemáticas más sentidas. Desde luego, la encontramos en los barrios y sectores muy marginados ubicados al sur de la localidad (Santuario, Carrizal, la Ciudadela 20 de Julio, Conidec, 7 de Abril, Las Américas, La Sierrita, San Luis, Santo Domingo de Guzmán, etc).

La pregunta por las diferentes razones que los mueven a conformar grupos y a enfrentarse algunas veces por defender “territorios” o por invadir el de otros, no tiene una sola respuesta. Las cifras de muertos, heridos, desplazados, etc. sería una forma de dimensionar este conflicto que tiene años de estar enquistado en las comunidades de estos barrios y sin aparente solución. Por lo general, los principios de defensa del territorio y de rencor hacia el otro bando se transmiten sin ningún sentido desde la infancia.

La identificación de los grupos, así como su ubicación, no es difícil, ya que tienen, por lo general, una imagen negativa entre la comunidad. Lo difícil fue, en algunas ocasiones, dialogar con estos actores por el tipo de confrontación (con las autoridades policivas o con particulares por atracos o daños ocasionados) que tenían en el momento y por la desconfianza que les genera cualquier actor externo; en otras fue determinante el reconocimiento y confianza de estos jóvenes en algunas personas que ejercen liderazgo en su área de influencia.

Dentro del proceso de acercamiento para la caracterización de estos grupos podemos resaltar la forma de llegar a ellos y su actitud hacia este abordaje. En este evidenciamos dinámicas diferentes ante la mirada del conflicto con otros grupos de la comunidad. Desde los más



antiguos y que ahora están en una etapa de no agresión, a los actuales, nos situamos en un reconocido sector del barrio Carrizal: la tienda Tu y Yo, lugar de encuentro de Los Tabacos, años atrás reconocidos como los “tesos” del sector al tener confrontación con otros grupos del mismo barrio y del barrio Las Américas.

La mayoría prefiere no hablar del tema y casi siempre está a la expectativa del que pase para pedirle para la “gaseosa” o para que le cojan un número de la rifita (la vacuna para el *tabaco*). Son 10 ó 15 jóvenes, la mayoría mayores de 20 años que se sientan a consumir droga todas las tardes y noches y podríamos decir que son los veteranos de estos conflictos. También fueron en un momento los mas buscados por las instituciones que intentaban realizar una intervención directa (Policía Nacional, Alcaldía, ONG) y que según sus apreciaciones, siempre les han salido “falsioni” porque los convocan, les sacan la foto, les prometen y después “nada de nada” (como expresaron en relación con el programa *Jóvenes a lo Bien*).

La caracterización de este grupo fue posible gracias al acercamiento que se hizo con uno de ellos y la Comisaria de Familia del sector (Cecilia de Alba Narvaez). El joven con el cual establecemos contacto nos refiere cómo fue el inicio de los conflictos y también cómo algunos de los integrantes de su grupo se dedicaban a delinquir (atracos a mano armada). Dice que el grupo en gran mayoría desapareció: algunos están en el cementerio, otros tras estar detenidos y condenados, al salir cambiaron su forma de vida. Le preocupa que exista un alto consumo de drogas en los jóvenes del sector y dice que quiere generar cambios positivos para todo el barrio.

Las instituciones educativas de la localidad están en el fuego cruzado del accionar de este conflicto, ya que en ellas estudian algunos integrantes de estos grupos o sus novias, y es común presenciar en horas de entrada o salida de estudiantes el enfrentamiento con todo tipo de armas (en algunos sectores utilizan piedras, cuchillos, armas hechas) por ejemplo en el I.E.D. San Luis, I.E.D. Simón Bolívar (barrio Cevillar), y en otros sectores la confrontación es mas fuerte (Megacolegio Santa Maria e I.E.D. Jorge Robledo Ortiz; allí el enfrentamiento entre los grupos los Tensionados los Crispi son con armas de fuego)

En estas instituciones en los últimos meses se implementó la vigilancia policiva a través del proyecto ESUS de la alcaldía, dando resultados positivos (expresados por los directores de estas instituciones).

El aporte en algunos sectores de los representantes de las instituciones educativas ha sido relevante para llegar a los jóvenes involucrados en el conflicto (en el barrio Conidec quien nos acercó al grupo de los Candados fue el director del I.E.D. Pablo Neruda, Lic. Andy Villar, quien está pendiente de algunos de los integrantes ya que en algún momento fueron estudiantes del plantel).



Otra experiencia que puede resaltarse es el colegio Milagro de Abril en el barrio 7 de Abril, en donde la directora Yomaira Carrillo conoce a gran parte de los jóvenes del grupo Los Tensionados y los Tazmania y les ha planteado varias forma de desvincularlos del conflicto ofreciendo su institución educativa para la realización de actividades formativas.

El interactuar de las comunidades para enfrentar esta problemática es diverso, y el apoyo de las organizaciones religiosas para acercarnos a estos jóvenes marca otra mirada de cómo se puede aportar a la solución de estos conflictos; dos ejemplos visibles están en el barrio El Santuario, con la Iglesia Ebenecer y su pastor Arnulfo; allí desde hace un par de años encontraron que algunos de los jóvenes que están en el conflicto son hijos de sus feligreses (Los Pupis y Los de la Inspección) y han buscado la manera de generar acercamientos desde la espiritualidad, así como ayuda profesional, logrando la experiencia de cambios en algunos de estos jóvenes. El otro es en el barrio Santo Domingo, donde el pastor Baltazar, igual que en El Santuario, conoce de cerca a estos jóvenes. Recientemente y apoyados por el alcalde local Jose Miguel Rodriguez, vienen realizando reuniones con ellos (grupo Los Pepos), para hablarles sobre valores cristianos y de alguna manera realizar acciones que mejoren su relación consigo mismos.

Los lideres naturales también tratan de aportar al cambio y en la localidad hay varios ejemplos que para esta investigación colocaron su granito de arena; es el caso de dos mototaxistas de los barrios Carrizal y San Luis, gracias a los cuales se pudo llegar mas fácilmente a grupos como los Panelas, Los Divinos, Los Caradura y los Pepos.

Si entramos un poco en la vida personal de alguno de estos jóvenes encontramos historias de todo tipo, es el caso de “Breiner” del grupo Los Candados, quien ha sido detenido varias veces por robo y tiene libertad asistida. El nos decía que quería cambiar pero no ha encontrado oportunidades en la vida; es un consumidor “moderado” según él, de marihuana, y de vez en cuando hace “travesuras”. O el “Mello”, del sector de Los Panelas, que es uno de los vendedores de droga en el sector. El día que nos acercamos decía –bajo efectos de la droga– que él era el “chacho de la película” y que si íbamos hacer algo con los jóvenes teníamos que tener su aprobación. Luego en otra llegada aparecieron mas líderes, algunos mayores y otros muy jóvenes que vienen escalando en el liderazgo de este grupo.

En algunos sectores las mujeres tienen un rol secundario en los conflictos; en otros, según ellas mismas, van “pa lo que sea” por apoyar el grupo. En Los Tensionados conocimos a una joven a la que llaman “La gringa”, que dice que si hay que armarse se arma para defender a sus compañeros. En otros sectores incluso son, según los jóvenes, la causa de los conflictos (una referencia de dos grupos de Carrizal y Santuario, en donde a las jóvenes les decían que eran las “lleva y trae” porque andaban en los dos grupos).



El tema de los expendios de droga también está muy relacionado con los conflictos de estos jóvenes, ya que la mayoría de los involucrados consumen drogas y viven cerca de expendios reconocidos por mucho tiempo. Como ejemplo claro son los grupos Los Panelas, Los Simpsons y los Caradura.

El diablo no es como lo pintan, dice un conocido refrán. Al realizar el abordaje con los jóvenes se tenía mucha expectativa en la medida en que están inmersos en conflictos de violencia y la percepción que se maneja en lo cotidiano muestra solo esa mirada, pero encontramos jóvenes que son capaces de contar sus vivencias (sus alegrías, sueños, frustraciones, miedos, etc) y sentir que lo hacen de manera muy natural. Esto le pasó al equipo de profesionales en casi todos los grupos en que se aplicó la encuesta de caracterización.

Para ellos es importante contar su historia para ser visibles, y por lo general los culpables del conflicto son los otros; en algunos grupos la encuesta fue difícil de aplicar porque por situaciones del conflicto el sector estaba “caliente” y era difícil encontrarlos, como ejemplo los del grupo Los Divinos y los Bobos Corren.

La aplicación se realizó por lo general en horas de la tarde (estos jóvenes casi siempre se acuestan muy tarde de la noche y se levantan a medio día) y en varios sectores algunos estaban bajo los efectos de las drogas, de manera que se les aplicaba a sus amigos (en Carrizal a un joven que le llaman el “Caspá” lo trajo un líder del barrio y su comportamiento fue muy efusivo).

La investigación con los grupos focales, especialmente el de familia fue más difícil; en la experiencia pudimos observar cómo evaden estos temas que los están afectando y llegar a comprometer a las personas que asistieron al grupo focal fue complicado. Ya dentro del grupo la dinámica fue otra: testimonios de vida, análisis de primera mano de problemas intrafamiliares, de falta de oportunidades, etc.

En los otros grupos focales el aporte de las instituciones educativas fue muy productivo ya que llegaron rectores que inclusive tienen investigaciones sobre el tema, y otros que están aplicando estrategias en sus instituciones para mejorar las relaciones humanas desde el ámbito escolar.

La convocatoria para la devolución fue amplia pero la asistencia no colmó las expectativas; la fecha propuesta coincidió con una visita Presidencial pero aún así llegaron al recinto unas 50 personas representativas de diferentes sectores de la localidad, las cuales una vez socializada esta etapa de la investigación participaron con algunas intervenciones sobre el tema.



LOCALIDAD RIOMAR - CORREGIMIENTO LA PLAYA

Responsable: Alex Torres

Los grupos juveniles del corregimiento La Playa (Los Diablitos, Los Cangrejeros, Los Cone y Los Cantera) han venido desarrollando una serie de encuentros encaminados a la solución pacífica de sus conflictos. Dentro de este proceso de pacificación que se viene adelantando en este sector podemos destacar los siguientes momentos:

Acercamiento a los líderes

A causa de la delimitación y el control territorial de los distintos sectores que conforman el corregimiento de La Playa, exactamente de los sectores de La Cangrejera, La Cantera y Villa Esperanza o Villa Cole, se han desatado serios conflictos entre los grupos juveniles o pandillas conocidas como Los Cangrejeros, Los Canteros y Los Diablitos; conflictos que han dejado varios muertos y heridos de los diferentes grupos, así como también entre miembros de la comunidad, ajenos al conflicto. Fue así como surgió la idea de buscar la participación de los diferentes líderes de la comunidad para que tomaran cartas en el asunto, ya que el problema afectaba a todos y solo entre todos se podía trabajar para buscar una salida a una problemática que ponía a los habitantes en medio del fuego cruzado y las pedreas o asonadas que estos jóvenes protagonizaban donde quiera que se encontraban. La Policía, por su parte, era poco o nada lo que podía hacer para poner fin a este problema ya que los agentes también eran parte del conflicto en la medida en que cada vez que capturaban o agredían a un joven todos se lanzaban en asonada contra el CAI y esto significaba un riesgo para las casas que se encuentran ubicadas alrededor del mismo.

Es así como, en acuerdo con el Corregidor de ese entonces, se decidió enviar a varios líderes comunitarios como voceros para buscar un acercamiento con los jóvenes de los distintos sectores del conflicto, y llegar así a unos acuerdos que les permitieran a los jóvenes cambiar su comportamiento para el bien de todos. Sin embargo, surgió una dificultad y fue que ninguno de los líderes del corregimiento se atrevía a llegar hasta donde ellos se agrupaban. Por fortuna se tuvo conocimiento de que había un grupo de jóvenes con disposición de hacer esa labor y es entonces cuando se inicia un acercamiento con los líderes de cada uno de estos grupos.

Cuando ese primer líder juvenil comenzó las conversaciones con los muchachos, lo primero que hizo para saber cómo y en qué se podía negociar con cada uno de los grupos fue conversar sobre temas concretos como los relacionados a continuación:

- 1) ¿Por qué se originó el conflicto y qué los motiva a continuar con el mismo?
- 2) ¿Por qué roban?
- 3) ¿Quieren tener una oportunidad de cambiar para ver crecer a sus hijos?
- 4) ¿Qué creen que piensa la sociedad cuando a alguno de ellos le ocurre algo?



De esta forma comenzó un proceso de concientización sobre las alternativas que tenían para su situación, aparte de la solución pacífica y negociada con los demás grupos y la Policía, y que no eran otras que la cárcel, el cementerio o una lesión permanente que les dejara en la invalidez, así como la zozobra de no saber cuál de ellos sería el siguiente en morir puesto que en menos de seis meses habían enterrado a dos de los suyos.

Pero también se trataba de mostrarles una cara diferente de la vida mencionándoles a algunos jóvenes que crecieron con ellos y que habían tomado un camino diferente, con un estilo de vida definido y que hoy sirven de ejemplo a la comunidad.

Cuando comenzó el proceso de acercamiento con los grupos ellos manifestaron dos condiciones: la primera, que en todo lo que se hiciera estuviera el líder juvenil, y la segunda, que no querían ver en las reuniones a ninguno de los líderes comunales ya que estos solo los criticaban y los señalaban, además de echarles la policía y hablar mal de ellos. Estas condiciones fueron respetadas por los miembros de la Fundación Proceder y las autoridades distritales, quienes estaban prestos a facilitar los espacios para que todo se diera sin contratiempo.

Proceso de caracterización

Después de lograr el acercamiento se dio paso a la etapa de caracterización de los grupos juveniles, para lo cual era necesario aplicar una completa encuesta a cada miembro de los grupos en conflicto, que permitiera conocer, entre otros, qué tan sincero era su compromiso y qué tan dispuestos estaban a reconocer sus errores y poder avanzar. En el proceso se pudo observar cómo la desconfianza era el mayor obstáculo que se tenía para adelantar el programa y que ésta no solamente era por parte de los jóvenes sino también de sus padres, familiares y amigos, quienes se mostraban “escamosos” y en algunas ocasiones hasta los negaban y manifestaban que no los conocían; en otras decían que se habían mudado. Solo cuando se comenzó a generar confianza se reflejaron los avances.

Al principio fue difícil porque las preguntas de la encuesta despertaban en ellos cierta prevención. Algunos no querían responder la encuesta y otros no se atrevían porque decían que si los demás no lo hacían ellos tampoco. Fue allí donde el papel de los intermediarios y su habilidad para ahondar en el lenguaje de ellos jugó un papel importantísimo. Uno de ellos les invitaba a hacer las siguientes reflexiones:

“Tu hijo contigo vivo, libre y sano, sin ninguna lesión, es una cosa, pero contigo muerto, o preso, o invalido o tirado en una cama en estado vegetal, es otra”

“¿Vale la pena que por venir a joderte a ti le peguen un tiro a tu hijo y no lo maten sino que lo dejen invalido o con lesiones de por vida, solo porque tú, por defender a tus amigos, no quieras



arreglar los problemas con los otros? Ojalá no te arrepientas porque de verdad que sería injusto y aquí ninguno está exento de que le pase nada ni a él o a su familia.”

Muchos se asustaban con este riesgo que se les hacía ver existía contra su familia y decían que lo mejor era terminar ese problema.

Reuniones de distensión

Durante la segunda y tercera semana de agosto del 2012 comenzaron a organizarse las actividades encaminadas a que estos jóvenes de los distintos sectores se sentaran a dialogar sobre las causas del conflicto y de este modo abrir una posible salida a varios problemas con un mismo hecho: si ellos dejaban de agredirse inmediatamente se extinguía el riesgo de que hubiera alguien de la comunidad lesionado en el fuego cruzado que se estaba viviendo, así como también se reducía el índice de crímenes y se recuperaba terreno en el campo de la seguridad, volviendo la confianza de la gente para salir de sus casas a caminar y visitar los distintos lugares de comercio, que era otro sector que se estaba viendo afectado por esta problemática.

En la última semana de agosto se organizaron dos reuniones en diferentes sectores del corregimiento para que los jóvenes recibieran la visita de la doctora Nelsa Curbelo, experta en el tema de pandillas en Guayaquil (Ecuador), quien además venía con un joven que exponía su testimonio como ex pandillero, Pablo Castillo, contribuyendo así al proceso de concientización del problema.

La primera reunión fue con los jóvenes de Villa Norte (Los Cone) y Villa Esperanza (Los Diablitos) en el sector de Maratea, y la segunda con los jóvenes del sector de Villa del Mar (Los Cangrejeros) y los del sector de Palo Alto.

Ese día los jóvenes escucharon a Pablo Castillo explicar cómo había cambiado su vida cuando decidió tener un cambio de actitud, y manifestar que no era fácil tener al frente a alguien que ha matado a uno o varios de los tuyos o te ha dado tiros a ti, pero que era más difícil saber que te puede terminar matando, entonces lo mejor era dejar el conflicto y aprovechar la oportunidad que se les brindaba. Todos se miraron cuando el joven ecuatoriano dijo: *“A mí me tocó sentarme al lado de un man que cuatro meses atrás me pegó cuatro tiros, pero si yo no lo perdonaba y buscaba venganza quizás no estuviera aquí; estaría preso o muerto, o huyendo, y yo pensé en mi hijo y hoy en día no somos amigos pero tampoco peleamos ni nos agredimos, él vive tranquilo y yo también”*.

Para el día 14 de septiembre se organizó una actividad en la sede centro de Comfamiliar, a la cual asistió un miembro de cada grupo: por Los Diablitos, Ronald; por Los Cangrejeros Weimar; por los de Palo Alto, Nacer, y por los del Cone Gabriel. Esta actividad tuvo como invitado al



doctor Guillermo Polo Carbonell, quien compartió con estos jóvenes antes de la proyección del documental La Clave y del taller de Yoga con el profesor Jairo Vergara. Luego fueron llevados al concierto de Calle 13 y Chocquibtown en el estadio Romelio Martínez, lo cual fue importante para generar confianza entre ellos mismos y de ellos hacia los mediadores de este proceso, puesto que hasta ese momento se habían mostrado prevenidos.

Los primeros diálogos

El día 18 de septiembre, en las instalaciones del colegio Simón Rodríguez de Villa del Mar se hizo la primera reunión con jóvenes de este sector, la cual contó con la presencia del señor Modesto Aguilera, Secretario de Gobierno del Distrito, de los miembros de la Fundación Proceder y de los líderes juveniles que llevaban el proceso de acercamiento. El objetivo fue generar confianza entre todos los actores del proceso para lo que se esperaba conseguir. En esa reunión se trató el tema de los conflictos que se venían presentando con los miembros de otros sectores y la necesidad de tener un cambio de actitud que les permitiera darse una oportunidad en la vida, además de salir de su espacio, ya que ellos no podían salir de ese sector. Fue así como se les propuso sentarse con Los Diablitos, grupo con el que sostenían un conflicto a muerte permanente.

Pocos días después, en el Centro de Salud del sector de Maratea se llevó a cabo una reunión con los miembros de Los Diablitos, la cual también contó con el acompañamiento de los señores Jorge Avila y Modesto Aguilera en representación de la Alcaldía Distrital, los miembros de la Fundación Proceder Siglo XXI y los jóvenes intermediarios. En esta reunión se hizo el mismo proceso que con los jóvenes de La Cangrejera: se conversó y se recogieron las quejas que ellos presentaron, no solo de los atropellos por parte de la Policía, sino también la discriminación de la que no solamente ellos sino también sus familiares eran víctimas por parte de los líderes de la comunidad y de los otros sectores. Manifestaron que ellos también querían encontrar una salida al conflicto, ya que no querían continuarlo pero tampoco veían la forma de acabar esa guerra. Al igual que la otra pandilla también sentían miedo de salir de su sector y manifestaron tener la voluntad de sentarse no solo con los de La Cangrejera sino también con los de La Cantera, que era otro grupo con el que ellos tenían conflicto. Las autoridades distritales se comprometieron a crear un programa que les brindara una oportunidad de cambio para sus vidas y que le devolviera la tranquilidad a la comunidad.

En esta reunión se acordó una nueva cita en la iglesia católica con los miembros del otro grupo y con la Alcaldesa Distrital Elsa Noguera, quien llegaría al corregimiento al otro día en horas de la mañana para una actividad que estaba programada en la plaza principal del corregimiento.



Eran las 11:00 a.m. del sábado 22 de septiembre cuando se dio inicio a la reunión esperada por toda la comunidad. Había rostros de incertidumbre ya que muchos habitantes no tenían conocimiento del proceso que se estaba llevando a cabo, y al ver que iban llegando los miembros de los diferentes grupos entraron en pánico y esperaban lo peor. Pero se llevaron una sorpresa cuando vieron entrar, uno por uno, a los miembros de cada grupo al templo donde la primera autoridad del Distrito esperaba por ellos junto con su Secretario de Gobierno y el director del Fondo para la Seguridad y Convivencia, los miembros de la Fundación Proceder Siglo XXI y los miembros del grupo juvenil A.T.O. , que servían como intermediarios entre los grupos en conflicto.

Luego de escuchar de los líderes juveniles los motivos que los tuvieron por más de cinco años en una guerra que todos consideraban sin sentido ni causa justa, Diablitos y Cangrejeros se comprometieron a no agredirse más. La alcaldesa entonces preguntó:

- ¿Que consideran que podría ayudarlos a ustedes a tener una mejor calidad de vida, que les gustaría que nosotros hiciéramos por ustedes?

Ante esto ellos manifestaron que ya estaban cansados de esa guerra y de hacer cosas malas, pero que no sabían hacer otra cosa aparte de robar y vender drogas; de hecho la mayoría no llegaron ni siquiera a primero de bachillerato, pero que si les daban la oportunidad de tener un empleo y estudiar ellos pondrían de su parte para que su vida cambiara, porque son conscientes del riesgo en el que viven a diario, de la pena que pasan sus familias por los problemas que ellos ocasionan; que tampoco tienen tranquilidad porque ellos tienen hijos pero si no roban no comen, y que si ella les daba una ayuda ellos se comprometían a cambiar.

A lo que la alcaldesa les respondió:

- La Alcaldía les ofrece un subsidio de cien mil pesos por Familias en Acción y otro subsidio de ciento cincuenta mil pesos por concepto de estudio para que ustedes no tengan preocupación durante el tiempo que duren estudiando el bachillerato y luego iniciar estudios técnicos de seis meses con el SENA; eso suma doscientos cincuenta mil pesos con los que ustedes se ayudarían. Además, ayudarlos con empleos que se vayan generando pues ustedes serían incorporados en las oportunidades que se presenten y se tendrían como prioridad. Pero este subsidio estaría condicionado a cumplir con la asistencia y con un buen comportamiento dentro y fuera de las clases porque para nosotros (la alcaldía) es muy importante que toda La Playa tenga tranquilidad y seguridad, y que ustedes los jóvenes tengan esas oportunidades que nunca antes se les brindó; nos comprometemos a ayudarlos para que no se les vulneren sus derechos y no se sientan defraudados por nosotros, para que luego no terminen desmotivados y más resentidos. También vamos a tomar cartas en el asunto de los abusos por parte de la policía para que respete el proceso que se comienza con ustedes.



Los jóvenes aplaudieron y manifestaron estar de acuerdo con lo prometido por la señora alcaldesa Elsa Noguera De La Espriella; a su vez ellos se comprometieron a cumplir a cabalidad los asuntos pactados en esa reunión.

Así las cosas, y con una promesa de parte de la primera autoridad del Distrito, sin perder tiempo se inició el acercamiento con los jóvenes del sector de La Cantera y en una visita a este sector el intermediario logró acordar una reunión con los jóvenes en procura de un encuentro con los miembros del grupo Los Diablitos. Algunos en un principio se mostraron inseguros e incrédulos, ya que se preguntaban quién les garantizaba “que los otros no se nos volteen y no cojan confiados y nos jodan”. Después de dialogar se pudo llegar a un acuerdo y se programó un encuentro entre grupos en un lugar intermedio; el primer intento fracasó porque se había escogido el Colegio Fundación Pies Descalzos, pero el rector se negó a prestar el espacio para este tipo de actividad.

Para el día 12 de octubre se organizó una actividad que consistía en ir al estadio a ver el partido de la Selección Colombia contra Paraguay, para lo que se quiso reunir a los jóvenes de todos los sectores que se encontraban en conflicto con el fin de compartir una tarde de integración. Al evento se citaron seis jóvenes de cada grupo para que vivieran la experiencia y se la compartieran a sus amigos de grupo. Esta actividad se inició con el encuentro de todos los jóvenes citados en la plaza principal del corregimiento, se subieron a un bus que los llevaría hasta el Colegio Metropolitano en donde, luego de almorzar, ingresarían al estadio para ver el encuentro de la selección. Ya dentro del estadio se ubicaron inicialmente cada uno con su respectivo grupo: juntos en un mismo espacio pero al lado de los suyos. Sin embargo, durante el partido se fue rompiendo el hielo y poco a poco se intercambiaban miradas a medida que ocurrían jugadas emocionantes en el encuentro que disputaba la selección colombiana. Terminado el partido, los jóvenes se dieron la mano y comenzaron a compartir diálogos sobre el encuentro y de lo bien que la estaban pasando juntos. Esta actividad tuvo una curiosidad y fue que luego de regresar del estadio los jóvenes del sector de La Cangrejera que sostenían conflictos con los miembros de Los Diablitos aceptaron la invitación de estos últimos a su sector (Villa Esperanza), en donde se quedaron hasta altas horas de la madrugada, mostrándose Los Diablitos como atentos anfitriones y aún más: para ratificar su intención de querer terminar con este conflicto los acompañaron hasta la entrada de La Cangrejera para que no les fuera a ocurrir nada en el camino y se eso prestara para malos entendidos.

Cuatro días más tarde, el 16 de octubre, para el partido amistoso de la Selección Colombia con la de Camerún, la integración fue mayor ya que para este encuentro se dispuso llevar a doce integrantes de cada uno de tres los grupos (Los Cone, Los Diablitos y Los Cangrejeros), para entonces ya se veía más camaradería por parte de algunos miembros de los grupos con los que



antes eran enemigos, actitud que se observó antes, durante y después del partido en que la Selección Colombia derrotó a Camerún.

Una semana más tarde se retoma la labor pendiente del encuentro entre Los Diablitos y Los Canteros; los segundos se veían un poco más confiados puesto que estos jóvenes son aliados de Los Cangrejeros quienes les contaron su experiencia de los partidos y de lo bien que la estaban pasando, sin problemas, con los del combo de Los Diablitos. El esperado encuentro finalmente se realizó el día 23 de octubre del 2012 en las instalaciones del Colegio Distrital Eduardo Santos de La Playa a las 7 p.m: Los Diablitos, Los Canteros y Los Cangrejeros. En esta reunión hubo una controversia entre un miembro de Los Diablitos con uno de La Cantera frente a la cual otro miembro de Los Diablitos dijo: “aquí lo que fue, fue, y lo que importa es lo que viene, y lo que viene es que no queremos mas faltonearías ni peleas tras de nada, porque no vamos a seguir peleando por chisme ni nada, y si a ti te dicen que yo dije tales, tú me dices quien te dijo, y si a mí me dice que tu tal, yo te digo quién me dijo, ¿estamos?” A lo que todos dijeron: “pago, va pa’ esa”.

Esa fue la salida que le dieron al asunto del chisme mal intencionado, y que dos días más tarde se ratificó con el cumplimiento a cabalidad de lo acordado por todos: sucedió que una persona con intenciones de crear nuevamente el conflicto subió al sector de Los Diablitos y le dijo a uno de sus miembros que uno de los líderes de La Cangrejera estaba dando un tubo y un John (un revólver y un millón), para quien le pegara unos tiros al equis persona de los diablitos; lo mismo hizo en La Cangrejera, en donde le dijo a estos que el fulano equis estaba dando lo mismo que le había dicho a los de arriba. Los de La Cangrejera no dudaron en ponerlo en conocimiento del intermediario, quien les recordó lo pactado: hablaron para aclarar las cosas y todo se aclaró para el bien del proceso y la paz del corregimiento.

Pero todo este proceso se vio a punto de terminar cuando una noche de noviembre fue asesinado por un sicario el joven Daniel Andrade Blanquicet, conocido desde niño como el “Mugre”, quien compartía con Los Diablitos, y lo cual generó una incertidumbre en toda la comunidad, que se temía lo peor y no quería volver a vivir las balaceras que ya se habían acabado. Por un lado la comunidad especulaba que el joven Andrade fue ultimado por un joven del sector de La Cangrejera, lo que generaba tensión ya que de ser confirmada esta versión hubiese desatado nuevamente un conflicto. Al otro día en las horas de la mañana los integrantes Los Diablitos llamaron al intermediario para que les diera una respuesta de lo acontecido la noche anterior, a lo que este les respondió:

“Del esclarecimiento de este hecho que se encargue la ley y haga justicia, pero ustedes no dañen la vida tomando justicia por su propia mano; antes por el contrario, que este hecho nos despierte a todos de que este cuento no es un chiste y que aquí solo se muere una sola vez, más bien preocupémonos porque el próximo no sea uno de nosotros, ¿o es que alguno quiere ser el



que sigue?, si ustedes se dan plomo con los de allá sin saber si fueron ellos o no, y ustedes matan o los joden a ustedes ¿como quedan sus hijos?, eso es lo que deben pensar.”

Por el otro lado el panorama no era muy alentador ya que los de La Cangrejera estaban en su zona esperando a que Los Diablitos bajaran a cobrarles algo que ellos manifestaban no haber hecho. El mediador propuso un encuentro para conversar sobre este asunto. En horas de la tarde la prensa había sacado un comunicado en donde responsabilizó a los integrantes de Los Diablitos de la muerte de Daniel Andrade, lo cual generó una controversia en este grupo porque ellos manifestaban que ellos tampoco habían sido, y que por el contrario él era “valecita” de ellos y ellos no le harían nada a él.

Tres días después de la muerte de este joven se hizo un encuentro para aclarar entre ellos que ninguno tenía nada que ver con la muerte de “El Mugre”, puesto que ahora no solo los comentarios responsabilizaban a Los Cangrejeros, sino que además aseguraban que eran Los Canteros. Lo único cierto es que todo esto ha despertado una conciencia en esos jóvenes que han manifestado que no se quieren morir. Incluso uno de los líderes de Los Diablitos manifestó posteriormente lo siguiente:

“A mi ya no me interesa si ustedes nos cumplen o no, me ayudan o no me ayudan, yo la verdad no quiero saber más nada de esto (el conflicto) porque yo no me quiero morir y así me siento bien, ando tranquilo, voy al parque, veo mi hijo y estoy bien. Lo que si les agradecería es que si pueden me ayuden con un curso para yo tener como trabajar en una empresa, pero si no, no me importa porque yo tomé la decisión que yo no vuelvo a robar mas ni a pelear con ninguno.”

El Fútbol Callejero

En la semana del 25 de noviembre al 1 de diciembre se programaron unos encuentros deportivos de integración con los jóvenes del corregimiento: durante los días martes, miércoles, jueves y viernes se jugarían unos partidos de fútbol calle; los días martes y miércoles se jugó en La Cangrejera, en donde se planteó un sistema de juego en el que la consideración al contrario era la prioridad y la solidaridad eran los valores que no debían faltar; los días jueves y viernes los encuentros se dieron en la cancha de Adelita Char, cerca al sector de Los Diablitos, con las mismas reglas de juego. Todos estos encuentros se llevaron a cabo con el acompañamiento de la Fundación Proceder y los líderes juveniles del grupo ATO Gestión Social.

Más integración

El sábado 1 de diciembre se realizó una jornada de integración y recreación en el Centro Recreacional Las Palmas de Sabanilla, en la que participaron 115 jóvenes pertenecientes a estos grupos; durante esta jornada jugaron voleibol, disfrutaron la piscina e hicieron un campeonato relámpago de fútbol callejero.



Cabe resaltar que el comportamiento durante la jornada fue de camaradería; el auto control y la auto regulación estuvieron presentes en cada una de las situaciones de roce físico durante los partidos y competencias; observamos que durante estas situaciones los jóvenes se replegaban y se reagrupaban, hablaban los “jefes”, discutían el evento y seguían el juego. Incluso observamos que se presentaron más roces entre miembros de un mismo grupo que entre grupos. Las reglas del respeto entre ellos están claras y se percibe la decisión de paz. Se escucharon expresiones tales como: “este ambiente es diferente”, “es como otro mundo”, “esta vida tranquila es más bacana...”

El grupo de La Cantera es el que menos ha participado en las prácticas de fútbol callejero y esto se vio reflejado en la cancha: durante los partidos fueron los más rudos, sin llegar a ser violentos. Manifestaban que no entendían lo de ayudar al contrincante ni la solidaridad en la cancha. Manifestaron que “si hubiéramos entendido bien la jugada desde el principio, hubiéramos sido campeones, queda pa’ la próxima, así jugar es mas fácil.”

En el concurso de talentos que se realizó durante la jornada se presentó el grupo musical The Crabs, conformado por jóvenes que viven alrededor de la Ciénaga de Mallorquín, quienes deleitaron a los asistentes con sus composiciones del género Hip Hop y el joven artista Weimar Ávila (cangrejero), tuvo a su cargo la animación del evento .

Contaron con el acompañamiento de Armando Nieves, jugador del Junior, quien creció y vive en La Playa, y quien les expresó su apoyo y respeto por el proceso de cambio y por los logros alcanzados en este sentido, y los animó a continuar trabajando de mano con toda la comunidad. Ante esta visita los jóvenes se mostraron complacidos y muy orgullosos.

En este ambiente de integración, recreación, armonía y reflexión, los jóvenes expresaron la gran satisfacción por los beneficios que les ha representado para su vida personal y comunitaria los avances alcanzados en la convivencia y la pacificación de la zona, y expresaron su agradecimiento a Dios y a la administración distrital por el acompañamiento y apoyo durante las negociaciones y manifestaron sus esperanzas en el esfuerzo de construir colectivamente la Paz que su comunidad añora y necesita.

Los jóvenes se mostraron respetuosos y atentos a las intervenciones de la Secretaria de Salud, Alma Solano, y del Secretario de Cultura, Afif Siman, quienes ofrecieron un programa de atención para el consumo de sustancias psicoactivas, el cual fue muy bien recibido por los presentes, además de apoyo a sus intereses en el plano cultural: clases de baile, formación en teatro y en los intereses musicales.

Como producto de lo anterior, los jóvenes ya están recibiendo las clases de baile en la sala de la casa de uno de Los Cangrejeros, debido a que ninguna institución del sector quiso facilitarles un espacio para estas prácticas, que se desarrollan de 9 a 11 a.m.



3. TESTIMONIOS DE VIDA

EL CASO DE JOHNNY^{26*}.

Johnny pertenece a Rebolo como Rebolo a Barranquilla. Es inevitablemente barranquillero, y juniorista, por supuesto. Viene del sector de la 20, que es un pedazo tranquilo de casas multicolores de ese gran barrio que se extiende desde la calle 30 hasta el Caño de Auyama, a donde va a desembocar el arroyo que divide al barrio.

Es “rebolero”, como se les dice a quienes nacieron allí y se consideran raizales de la vieja Barranquilla; fundacionales, pioneros, y finalmente olvidados. Los cambios que trajo el desarrollo de la ciudad fueron dejando al barrio en una creciente marginación, como al centro, a los caños, y a Barranquillita. “En todo Rebolo, dice Johnny, no hay más que un parque, este.” Y señala un triste lote polvoriento con una “cancha” de bolaetrapo y unos hierros retorcidos de lo que alguna vez fueron columpios. No hay más, hasta llegar al Parque Almendra, en el Centro, el barrio vecino.

Calificados y estigmatizados como “corronchos”, vagos y peligrosos por el resto de la ciudad, esos reboleros de hoy son también los mejores futbolistas, excelentes mecánicos y devotos carnavaleros. Ellos han sido los amigos de Johnny; sus padres, sus parientes cercanos, los que lo vieron crecer y lo protegieron de la ley cuando hacía sus fechorías.

Lo cierto es que su barrio no es el de antes. Es el de hoy, el que en las últimas décadas, a medida que el desarrollo de la ciudad se desplazaba hacia “arriba”, se fue convirtiendo en uno de los barrios más violentos de la ciudad. En 2010 y 2011 tuvo el índice más alto de homicidios, por encima de El Bosque²⁷, sin embargo, en el 2012 bajó en un 50%. Y bajó por voluntad de sus líderes; de los jóvenes pandilleros que iniciaron procesos de no violencia y organización, mejorando ostensiblemente las condiciones de convivencia.

Johnny fue uno de los muchachos que hace cerca de diez meses dejaron de delinquir para intentar un nuevo camino entre la sociedad barranquillera. Él, que logró coronar el bachillerato

²⁶ Nombre ficticio de un joven real.

²⁷ Ver nota diario El Tiempo: http://www.eltiempo.com/colombia/barranquilla/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-9768385.html



y muy probablemente sea padre a sus 20 años, decidió creerle a la Alcaldía y comprometerse a trabajar y terminar, cuando menos, la escuela técnica.

Está muy enamorado de su novia, una chica de 17 que vive dos estratos más arriba que él y cuyos padres no lo quieren por la fama que aún lo acompaña, pero por estar con ella está dispuesto a cambiar su vida y ya comenzó a demostrarlo. También influye sobre él su madre, quien nunca le ha aceptado dinero mal habido para los gastos de la casa ni ha permitido que trabaje con las motos que consiguió en sus negocios sucios.

Johnny, como todo *cow boy*, aprendió a disparar, y lo hacía “sin agüero”, pero nunca mató a nadie y menos por dinero, como tampoco le ha hecho daño a la gente de su cuadra. Por el contrario, compartió con los niños del barrio los tenis que ya no se ponía, o aún los nuevos, si se conseguía unos mejores. “Trabajaba” en el raponeo de celulares y el atraco de buses, entre otros oficios que le permitieron hacerse a varias armas y motocicletas. El negocio más grande en el que estuvo fue el robo de un carro, que salió “bien” para el conductor y mejor para ellos, así como para el agente de policía que participó en la operación.

Tiene varios meses sin hacerle nada a nadie; pero no sólo eso, también dejó la coca, la marihuana, el cigarrillo y va en camino de dejar el trago. Todo con tal de que su suegra lo acepte, de que el Estado lo escuche, de que la ciudad le dé un chance. Este año el Centro Don Bosco y La Fundación Proceder le ayudaron a conseguir un trabajo y le proporcionaron los medios para comenzar de nuevo.

Veamos un fragmento de la entrevista que Johnny concedió para esta investigación:

P: ¿Desde cuándo estás sano?

R: Hace 9 meses, y que no le hago nada a nadie como 6 meses. Desde el día de mi cumpleaños, no se me olvida. Ese día robamos tres buses, uno en la mañana, uno en la tarde y otro en la noche. Después me despedí. A mi novia no le gusta eso.

P: ¿Y no sientes presión de tus compañeros para volver a lo de antes?

R: Sé, eso es lo primero, pero después uno es quien manda sobre uno mismo. El 28 de febrero voy a cumplir cuatro años de no meter cocaína y desde el 28 de febrero de este año no meto marihuana, no fumo cigarrillo, no me emborracho. Nadie me dijo que lo dejara ni nada.

P: Pero lo hiciste, ¿por qué?



R: Bueno la cocaína la dejé estando preso. Me cogieron, salí y me volvieron a coger. Y como mi mamá es cristiana y yo también soy creyente, dije: ¡Ay Dios mío! Si tú me sacas de estas, porque me iban a meter 2 años y medio, si me sacas de estas no meto más cocaína, ni marihuana. Yo hablaba así. Entonces mi mamá hizo que me dieran orden de libertad.

P: ¿Cuál era el cargo?

R: Tenía robo, porte y lesiones a un chofer al que le pegué tres tiros.

P: ¿Pero no murió?

R: No, ya está bien pero había quedado en silla de ruedas.

P: ¿Cómo hiciste para dejar la marihuana, fue difícil?

R: No, yo empecé a decirme: bueno, en estos cinco días no me voy a trabar. Porque mi mamá siempre me decía que olía a cigarrillo; como ella tiene la costumbre de abrazarme siempre que llego, a la hora que sea, y me decía: hueles a cigarrillo, pero así, para no decir marihuana. Después de esos cinco días lo hice un mes y así después dos meses, tres. Y ahora desde los carnavales dije que me iba a quedar quieto hasta diciembre. Se lo dije a todo el mundo, los pelaos saben. Y ahora en diciembre que mi mujer quedó embarazada, le dije que hasta que naciera mi hijo.

P: Cuéntame un poco sobre ese periodo fuerte en la delincuencia. ¿Cómo fue para ti?

R: Pues... uno no piensa en eso, uno no mide las cosas. Uno iba con su objetivo que era la plata; bueno, para mí era ese. Yo robaba porque quería andar que si de nike, que si de adidas, que con la ropa tal, la gorra... Para vicio no porque yo decía que el que robaba para vicio caía preso.

P: ¿También para ayudar en tu casa?

R: No, mi mamá no me recibía ni un peso a mí; ella sabía que esa plata no era bendecida, porque ella lleva años de ser Cristiana, y en mi casa nunca ha faltado nada, mi mamá siempre las tres comidas.

P: ¿Quién sostiene la casa?

R: Mi mamá y mi abuela.



P: ¿Papá?

R: No, nunca viví con él.

RONALDO Y SU PAPÁ JUNIOR

Miembro del Frente Rojiblanco Bloque Central.

Habitante corregimiento de La Playa.

24 años

Es el mayor de cinco hermanos. Sus cuatro hermanos menores son de una segunda unión de su madre, quien solo lo tuvo a él con el primer marido. Su madre es cocinera de un restaurante y su padraastro es vigilante 24 horas del mismo restaurante.

Ronaldo de graduó de bachiller en 2007 del Colegio Distrital del Santuario. Hizo estudios técnicos en cableado estructurado en el SENA mediante el Plan Colombia durante ocho meses, pero no recibió constancia de las prácticas en Telecom. Al no conseguir trabajo, decidió probar suerte en Yopal, donde vivía un primo suyo. Más bien, dice, su primo se lo llevó también para alejarlo del barrio, donde las cosas estaban bien calientes.

En Yopal tampoco hubo trabajo para él, así que de allí se fue a Bogotá, donde trabajó en “Publicidad” (distribución callejera de volantes de una tienda erótica). Allá estuvo dos meses, el año pasado, pero decidió regresar a Barranquilla al no encontrar el empleo al que él aspiraba en su área. Ganaba hasta 30 mil por día, medio tiempo.

En el 2012 hizo un curso de cuidado al adulto mayor, a través de un programa de la Alcaldía y realizó las prácticas en una oficina relacionada con este tema.

- ¿Por qué te ha gustado el tema del cuidado al adulto mayor?

Porque ve uno que no está perdiendo el tiempo, como antes. También porque la política también siempre Es que mi papá es político, el propio papá mío, a él lo conocen full allá en la Alcaldía. Tengo rato que no lo veo.

- ¿Qué perspectivas tienes al terminar tus prácticas y graduarte?

Mi perspectiva es quedar trabajando en la Alcaldía. Y respecto al curso que estoy haciendo acá en Gente Estratégica me gustaría quedar también trabajando.

- ¿De qué es el curso?

De ventas. Ese fue a través de Nu3, la fundación con que estábamos haciendo el curso de atención al adulto, ella nos regaló una beca acá en Gente Estratégica.

Su historia en las pandillas



Yo nunca he pertenecido a ninguna pandilla que digamos, así... yo era Barra Brava, del Junior, y me gustaba viajar con Junior a todas las ciudades, no me importaba donde jugara, me gustaba era ir atrás del Junior. Pero mis hermanos si tenían conflicto con los que llaman pandillas, entonces los pelaos del barrio se pusieron un nombre, y al ponerse un nombre ya era una pandilla. Yo pasaba por allá por donde los que tenían problemas con mi hermano y ellos me decían lo que le iban a hacer como lo cogieran. Entonces yo les decía que lo cogieran, yo ni por ahí. Pero un día yo venía del trabajo y ellos vinieron y sin preguntar ni nada me pegaron un escopetazo de 16 que estuvo a punto de matarme. Me tuvo 15 días en cuidados intensivos.

- ¿Y qué pandilla era?

La de los Pupis. Eso fue el 5 de enero del 2011. Al pasarme eso yo entendí que me estaban viendo con otros ojos, no como el hermano de un miembro de la pandilla sino como parte de ella. A raíz de eso dejé de ir al estadio. Yo antes no me perdía ni un partido de Junior pero ya no siento esa relación por ir al estadio. De todas manera, siempre está Junior ahí pero no como antes que un domingo tu no me veías en la casa sino desde temprano en el estadio y llegaba tarde a casa, como a las 12 y media o una, desde pequeño. Yo me aferraba a eso como si fuera.... lo tomaba como si fuera ... el papá que no tuve, lo tenía allá, en el Estadio . Y como yo era de Bloque Central el líder de Bloque Central era como mi papá. El man era buena gente conmigo, me llevaba a otras ciudades en el bus, y no me tocaba muliar, y encontré varias amistades ahí. Algunas que no están aquí sino en el cielo –o bueno, en el infierno. Menos mal estoy yo para contar lo que te estoy contando, pero hay unos que no lo pueden contar.

- ¿Qué significa el Junior para ustedes?

El Junior es parte de uno, es un estilo de vida, como existen los raperos, como existen los punkeros, como existen los emos, es un estilo de vida. Entonces el estilo de vida de uno es siempre amar a Junior, seguirlo. Los trapos los toma uno como los trofeos...

- ¿Los qué?

Los trapos, es el trofeo del parche. Cada parche tiene su trapo. Por decir, Bloque Central era el del medio, pero hubo una división en el Bloque y de ahí salieron Los Cuervos, entonces cada quien quería tener su barra.

- ¿Frente Rojiblanco y Los Cuervos son entonces rivales?

No son rivales, son cada quien con lo suyo, con su clan. Somos del mismo equipo pero diferentes en cantos y en todo.

- Pero no se pelean.

No.



- ¿Y el trapo es como una bandera?

Sí, es una bandera que mide 5 o 6 metros al que le ponen el nombre del parche. Cada barra o parche debe respetar su trapo y no dejárselo robar porque ese es el trofeo del parche. Por eso siempre había conflicto, porque había barras que se habían robado trapos anteriormente y los otros se acordaban y se querían desquitar.

- Háblame más de ese estilo de vida Junior

O sea, cuando uno va un domingo al estadio se le prende como una fiesta, y usted sabe que cuando uno va para una fiesta tiene que ir bien cambiao, pa que lo vean bien. Así hace uno, entonces se buscan todos los implementos, los que toman ron, ron, los que meten vicio, vicio, cada quien arma su propia fiesta...Cada partido es un carnaval.

A mi decían El Pulga antes, porque cuando andaba en mula yo era el primero en montarme, y el que le daba la mano a los demás y eso.

- ¿Después de un partido que hacen?

Si pierde el equipo se continúa la rumba, pero nunca dura tanto como cuando gana el equipo.

- ¿O sea que aunque pierdan hay rumba?

Si, porque ya estaba todo preparado para el carnaval... A veces donde se reúne el parche de cada quien o a veces en el parque del Estadio, en los alrededores.

- ¿Cuántas personas tiene, por ejemplo, la Barra Rojiblanca?

Cada parche de las barras que te nombré, como Bloque Central, el Frente y Los Cuervos, tiene como 500, 600.

- ¿Y cómo se organizan internamente?

Se reúnen los martes, u otro día, cada parche tiene su dia especial para reunirse, juegue el equipo o no juegue, y en esas reuniones hablan de cómo va a ser el partido del domingo, qué hay que traer, que si hay que hacer papel para la salida... Los de logística se encargan de organizar la tribuna y que quede bien decorada. En Bloque Central se llama la cúpula. De todo eso yo me he alejado pero yo pertencí a la cúpula también.

- ¿Y cómo se financian?

Los miembros se reúnen y se pregunta quien está en la posibilidad de aportar, voluntariamente, no se le presiona.



- ¿Qué relaciones tienen las barras con el equipo como tal?

Con el equipo sólo cuando uno llega al hotel, en otras ciudades, o cuando está practicando aquí en Barranquilla, que uno va, ahí se puede dialogar con el equipo, si lo reconocen a uno. Pero hablar hablar así, con un miembro del equipo, no, no hay.

- ¿Nunca se ha acercado a ustedes el equipo como organización?

Si, de vez en cuando, pero en los hoteles, cuando está fuera. Solo saludos, y eso, y el barrista como siempre, que no tiene nada, cuando puede siempre trata de pedirle al jugador que si la camisa que si esto... Siempre es de pedirle al jugador.

- ¿Y con algún jugador en particular, como Teo o como Bacca, que los inviten a alguna reunión?

No, no los conocemos pero cuando yo viajaba en mula conocí a Jorge Luis Pinto, y a varios jugadores, y siempre interactuaba con ellos, y ellos me veían en cada partido, entonces ahí lo van identificando.

- ¿Los barristas permanecen en ellas hasta adulto?

Claro, hay unos viejos en la barra. Por ejemplo yo tengo a mi Junior en el corazón y tengo el mismo pensamiento que la barra. Porque el barrismo es un estilo de vida que no es fácil dejar, pero uno a veces piensa que tiene que buscar lo de uno. Ahora me encontré con un amigo que ya no está yendo al estadio y era de la barra y me dijo que tenía rato de no ir al Estadio.

- ¿Y de novias qué?

Mi novia era una pelaíta de Carrizal, seriecita. Ella seria y yo loco. Pero como ahora yo vivo en la Playa y ella en Carrizal entonces novios, novios.... No. Ella perdió un hijo mío porque se puso a hacer oficio y se cayó y lo perdió.

- ¿Cuánto llevas con ella?

Como tres años. Ella es secretaria de una agencia de seguridad. Es bachiller e hizo un curso en el SENA de secretariado.

- ¿Y tienen planes?

No, porque como nos separamos y llevamos como dos meses sin vernos. Además, ella cree que yo no he cambiado, que sigo siendo el mismo. Yo lo que digo es que si cambio, lo hago es por mi, no por otra persona.

- ¿Cuáles son tus sueños?

Primero que todo, tener un trabajo fijo que me pueda dar para lo que yo necesite.



- ¿Y en que te gustaría que fuese ese trabajo?

Puede ser allá como funcionario de la Alcaldía, es como que uno se da cuenta de lo que quiere cuando lo ve. Yo cuando estaba en cuidados intensivos quería ser enfermero, estudiar enfermería. Pero como no he tenido la oportunidad de pagar una carrera...

- ¿Qué es lo más duro que te ha pasado?

Hasta el momento, el tiro que me pegaron, porque a raíz de eso ya no hago las mismas cosas que hacía antes, me dijeron que no podía coger peso porque puede estar sano por fuera pero por dentro de pronto no. Ese fue el golpe de la vida.

También me prometieron muchas cosas cuando estaba en la clínica, me prometieron trabajo, me pintaron de todo pero cuando salí, ni por ahí se acordaron de mi. Si me hubiera muerto hubieran dicho que si, que tan bueno, pero cuando uno está vivo, ni le prestan atención.

- ¿Y lo más bonito?

¿Lo más bacano? Lo más bacano es que tengo una sobrina en casa, que nació hace poco.

- ¿Y porque es una alegría para ti?

Porque no había una hembra en la familia, todos fuimos machos, entonces ahora llegó una niña y mi mamá se siente alegre entonces yo me siento alegre por ella. Y lo otro fue mudarnos de barrio, no porque nos hayan cerrado el barrio sino porque mi otro hermano actuó de mala cabeza. Pero ya todos están acá, todos se trajeron sus mujeres, menos yo. En Carrizal quedó mi abuela, mi tia, mis primos.

- ¿Quien es la persona más importante para ti?

Mi mamá.

- ¿Qué piensas de este proyecto y de estas oportunidades que está abriendo la alcaldía? Eres pesimista, escéptico u optimista?

Yo pienso algo que me quedó de todo esto y es que muchos no creían en ese proyecto de la Alcaldía y yo era uno de los que pensaba como los demás, que todo eso era para hacer lo que muchas veces nos hicieron: que nos engañaban, nos tomaban fotos, se las llevaban a los que querían ver la fotos y ya. Decían que estaban cumpliendo, se llenaban el bolsillo y uno en las mismas. Entonces yo si confié y como Samuel vio que yo estaba allí, me ayudó, y me di cuenta ahora que comencé.

- ¿Has hecho amigos nuevos que comiencen a ser importantes para ti?



Si, claro, la mayoría de amigos que tenía antes no pensaban como los que tengo ahora. Ellos pensaban era en robar, en fumar, en meter, en cambio estos piensan en la clase, en la exposición.

- ¿Qué diferencia ves entre ellos y tu?

Ellos lo miran a uno como pandillero. Los que no saben no pero lo que saben lo miran a uno mal, pero yo no le doy importancia.

- ¿Tu delinquistes con esos amigos de antes?

Si, uff. Una vez me metieron preso y a mi mamá le tocó empeñar el televisor para pagar el abogado. Hoy la mayoría de los compañeros de la barra están presos, a otros los han matado. Ayer mataron a un amigo allá en la Playa, de la banda de Los Diablitos.

Es que yo traté de ayudar a los funcionarios de la Alcaldía para hacer el proceso de paz en La Playa porque como yo conozco al líder de la pandilla, los ayudé a entrar allá. Entonces como ellos vieron que yo estoy haciendo las prácticas en el proyecto de adulto mayor, ahora si creen y muchos han aceptado entrado en el proceso.

LOS DIABLITOS TAMBIÉN CREEN EN DIOS

Corregimiento La Playa, sector La Cangrejera.

Edades: 19, 21, 23 y 25 años

La entrevista se realiza con cuatro hermanos integrantes de la pandilla Los Diablitos, una de las más grandes y temidas de la localidad Riomar, donde disputan el territorio con La Familia y Los Canteros. Estos “Diablitos” nos dan cita en casa de su madre, que es una de las que está en mejores condiciones en esa cuadra, con piso enchapado en cerámica, con paredes terminadas y pintadas en su totalidad. Ninguno de ellos estudia actualmente; todos llegaron hasta 5° o 6° de bachillerato.

Esta pandilla es una de las tipificadas como familiares, dado el alto número de miembros de una misma familia que la conforman. La madre dice que levantó a sus hijos trabajando como empleada doméstica toda la vida. El papá vive en Barranquilla, pero poco responde por ellos; ella es la que se ha hecho cargo de todo.

Quien lleva la vocería es Rubén²⁸, el segundo en edad y quien funge como jefe del grupo.

- ¿Desde cuándo están organizados?

²⁸ Nombre ficticio para esta entrevista.



Hace nueve años.

- ¿Que hizo que se conformaran?

Nosotros nos vinimos de El Bosque para acá y luego llegó él de Bucaramanga y otros amigos, y como yo allá tenía unos amigos que se llamaban los Diablitos, y acá también había otro poco entonces dijimos vamos a armar un parche y ahí se armó y siguió y siguió y siguió hasta que se armó todo, y todo el mundo se fue armando, hasta que siguió la trifulca hasta ahora.

- ¿Pero cuál era el objetivo?

El objetivo era vacilar, rumbear, pero después vinieron los problemas y usted sabe, ahí se fue catalogando todo hasta llegar al punto en que está.

-Estaba, dice la madre.

-Estaba, corrige Rubén.

- ¿Ustedes han tenido bajas, muertos?

Si, nos han matado tres amigos a lo largo de estos años. Pero no ellos (refiriéndose a los de La Familia)

- ¿Cuando han ocurrido esas muertes no han sentido ganas de dejar eso, de hacer otra cosa?

Echando pa'lante. Uno siempre que matan uno ya sabe quién es entonces uno tiene que estar pendiente, no sea que lo vayan a matar a uno también.

- Pero hay miedo?

Claro, todo el mundo le teme a la muerte.

- ¿ Y cómo enfrentan ese miedo a la muerte?

Yo enfrento ese miedo con mi arma, y con lo que pueda. Cuando uno está en un problema uno saca fuerzas no sé de adonde, pero todo va en la mente y como reaccione aquella persona, así uno. Mientras no le busquen a uno problema uno es quieto acá.

- ¿Y con la ley como ha sido la relación?

Uff, aquí hay unos que otros que son bien, pero hay otros que vienen en otra actitud, llegan atropellando, con la pistola en la mano.



Madre: el otro día echaron gases y no les importó que había niños pequeños.

Rubén: tiraron una granada de gas pimienta. Me pide una requisa y se la estoy dando y todavía la actitud, que me cogió por aquí y me rompió un suéter nuevo. Entonces nos levantamos a “trompá” y ahí nos enroscamos los dos, después me tiró esa granada que nos dejó locos a todos.

- ¿Y de ustedes hacia ellos?

Por parte nuestra nada, al contrario, un policía mató al compañero de nosotros que vivía aquí al lado, lo sacó esposado y lo mató.

Madre: sí, el pelao estaba durmiendo, ni siquiera cuando estaba por ahí bailando. Un día también estaba el pelao durmiendo y lo cogió, le pegó a las hermanitas e hizo lo que le dio la gana porque ni el papá ni la mamá estaban allí. Fue cuando cogió a una niña que estaba encinta y la tiró, entonces yo salí y le dije que por qué hacía eso, que respetara que estaba en cinta. Vino con otro y cogieron a la otra hermanita que estaba durmiendo y también entre dos la estrellaron contra la pared. Y ahí mismo traían al pelao, y se lo llevaban pero entonces él se les soltó y ahí fue cuando le pegó un tiro y enseguida lo mató.

Así como ellos exigen respeto a la autoridad así ellos tienen que respetar al civil.

- Cuéntenme que intentos se habían hecho con ustedes antes, de ofrecerles una oportunidad de estudio o de trabajo.

Esta es la primera, y mire que la aceptamos enseguida. Nunca había venido nadie. Una sola vez vino una señora con un muchacho a medir una cosa para hacer una canchita de aquel lado, una plaquita de concreto y unos marquitos. Ahí estaba el terreno, hasta ahí. De ahí no vinieron más hasta ahora.

- ¿Y ustedes por iniciativa propia no se habían acercado a alguna institución o fundación?

Madre: Aquí en Adelita Char ahora fue que salieron a decir que ellos nos querían ayudar, y mentira. Ellos estaban era recogiendo plata para mandarlos a matar a todos. En ningún momento han brindado apoyo a los hijos de uno.

- ¿Qué siente usted al tener unos hijos pandilleros?



Eso es horrible, cuando mataron al de allí, uy no, Dios mío, y cuando mataron al otro de allá, y hace ocho días enterraron a otro y yo desde esa vez ando enferma porque presiento que puede ser a él, o a él, o a él. Ahora es que medio medio porque se recogen temprano.

- ¿Que propósito se han hecho, que sueños tienen, que proyectos de vida?

Rubén: Terminar los estudios, y que me entreguen la libreta para trabajar.

- ¿Y en qué te gustaría aprender a hacer, para trabajar en qué?

Vigilante o instructor de máquinas.

- Por qué no piensas en algo diferente, como arquitecto, administrador, cualquier profesión que te guste.

Bueno, de pronto trabajando puedo hacer un curso y me capacito en otra cosa

José Luis: escolta

William: trabajar

- ¿Cuando estaban pequeños que querían ser?

William: periodista, diseño del tatuaje, diseño gráfico

Rubén: mecánico Diesel

- ¿Lo visualizas en este momento para ti a partir de las oportunidades que se presentan?

Cuando se me presente la oportunidad la agarro, estoy esperando que se me presente.

- Ya no para ustedes sino para su barrio, ¿Cual es el sueño que les gustaría aportar?

Que así como ustedes están haciendo para que uno cambie, así también hablarles a ellos y decirles.

- ¿Cuántos chicos tienen en la pandilla?

Como diez, doce, los demás son menorcitos, como doce o diez también de catorce, quince años.

Madre: en total son como 22

- ¿Desde qué edad?

El menor de nosotros tiene 16



- Pensé que eran como 50

No, pero cuando se reúnen son como 80. Les dicen los 88 locos a veces.

- ¿Y esos otros? ¿No dicen que son 22?

Pero los que nos reunimos aquí en la esquina, los demás están regados para allá para el campo, por todos lados.

- ¿Y esos otros tiene también un líder?... ¿Como llegan a ser jefes de sus grupos, como es el reglamento?

- El reglamento aquí es que el que porta las armas es el que manda.

- O sea que lo primero que tienen que es hacer es conseguir un arma...

Tampoco eso, sino cuando se gana el respeto. Un porta porte y ahí se va ganado el respeto.

- ¿Y que hacen?

Por decir, La Cangrejera puede decir: uno pa uno y entonces es el que salga ahí. Si uno dice por ejemplo, yo me quiero dar puñalada con él, entonces ya. Entonces ya todo el mundo le va cogiendo respeto porque dicen uy este man es el más loco.

- O sea como una prueba

Si, una prueba

- ¿Ustedes prestan servicios a la comunidad?

No, pero cuidamos el sector. Ellos saben que uno es lo que es pero aquí no se les pierde nada. Además todo esto a la ronda son familia de nosotros.

- ¿Ustedes tienen influencia de alguna iglesia pentecostal, evangélica, cristiana?

Si, bastante.

Madre: si, porque la mayoría de la familia de nosotros es cristiana. Aquí nos vienen a invitar, nos dan charlas, y nosotros vamos a la iglesia, no siempre.

- ¿Y les ayuda de alguna forma?



Madre: Si, claro, si yo duré 5 años en el cristianismo, y nosotros íbamos a vigilia, a campañas, a ayunos.

- O sea, ¿ustedes creen en Dios?

Si claro (en coro). Si, nosotros dormimos con Radio Minuto de Dios aquí.

Si, todas las noches la escuchamos.

- Una vez estábamos en el monte y teníamos un radio que no tenía pilas, ya tenían como 15 días, y nosotros escuchábamos un programa a las 8 que se llama Oasis de amor, entonces yo dije: si Dios quiere que escuchemos este programa a las 8 lo prendemos y él tiene que prender, así sea que dure media hora. A las 8 en punto lo prendimos y funcionó. Y escuchamos precisamente media hora y después ya no prendió más.

- Entonces si hay una parte espiritual en ustedes, la oración antes de trabajar...

Claaro. Yo soy uno de esos, cuando voy a hacer alguna cosa.

- Y como se arreglan con el perdón, ¿cómo lo manejan?

Así: Diosito perdóname por lo que voy a hacer pero tú sabes que lo que uno va a hacer es para bien, no es para mal.

- ¿Diversiones, gustos, hobbies?

El picó, es la única diversión que tenemos

- ¿Y usted? (a la madre)

Aquí en la casa, a veces me tomo la botellita aquí solita.

- ¿Y deportes no? En la pandilla no hay equipos?

No, pero si queremos sacar uno, hay varios que han dicho para sacar un equipo.

También nos gusta el Junior

- Ah, son junioristas

- Claro, a morir.

- No pertenecen a la barra Rojiblanca?



No. Solo uno que es de Los Kuervos

- ¿Cómo solucionan los conflictos entre ustedes?

Hablando, dialogando con la familia. Nosotros aquí no peleamos casi y si peleamos nos pedimos disculpas.

Madre: la verdad es que pelean más que todo es con el papá (padraastro), porque a él le molesta todo lo que hacen ellos. En cambio yo no les paro bolas a lo que ellos hacen, lo que no me gusta es que hagan cosas malas.

- ¿Y en la pandilla?

Ahí si, si se tienen rasquiña los ponemos a pelear uno a uno, a puño, y después que se abracen y siguen siendo amigos.

- ¿Y funciona?

- Si, aquí si.



CAPITULO 4

Recomendaciones y estrategia de intervención

El proceso de intervención, caracterización y diagnóstico realizado de manera sistémica con los jóvenes en riesgo en los sectores urbanos donde se ha detectado la existencia de pandillas juveniles, nos permite plantear una estrategia orientada a la solución de los desafíos identificados, delineando las acciones, proyectos, planes y políticas en función de las competencias y recursos existentes en los diferentes niveles de la administración pública en el Distrito de Barranquilla y el gobierno nacional. Para ello se toman como punto de partida las condiciones materiales, perfiles, vocaciones y decisiones de los actores centrales del proyecto, es decir, los propios jóvenes, las comunidades de su entorno inmediato, las organizaciones sociales, así como también las capacidades manifiestas de instituciones oficiales y particulares que prestan servicios en las diferentes localidades de la ciudad donde se presentan problemas de violencia juvenil.

Esta estrategia se fundamenta en el respeto y la promoción de los derechos de los y las jóvenes y adolescentes en tanto ciudadanos y ciudadanas, y busca poner en el centro de las acciones el principio del pleno ejercicio de los derechos humanos fundamentales y de los derechos económicos, sociales y culturales de la población juvenil en riesgo en el Distrito de Barranquilla. Así mismo, pretende reorientar las prácticas violentas o ilegales de estos jóvenes hacia unas acciones legítimas que les representen empleo, seguridad social y en general un desarrollo personal acorde con sus potencialidades.

Otro elemento central en la construcción de esta estrategia de intervención es el establecimiento de alianzas y convenios con organismos e instituciones de todos los niveles de la administración pública, la sociedad civil, la empresa privada, la cooperación internacional, organismos multilaterales e inclusive particulares, con los cuales sea posible planificar e implementar de manera efectiva, las acciones para los distintos actores de un sector o territorio focalizado.

En términos generales, en los sectores de la ciudad donde se ha identificado la presencia de pandillas juveniles, se evidencia el deterioro de las condiciones materiales de vida, patentizado en la degradación urbana, la segregación socio-espacial y la contaminación ambiental, que históricamente han estado ligadas a los procesos de exclusión y de deterioro de la calidad de vida de la gente.



La intervención psicosocial realizada en cada uno de los territorios de pandilla de la ciudad en el marco de este proyecto, nos permite constatar la existencia de unos factores que determinan comportamientos que pueden llegar a tornarse violentos:

- El estrés y las frustraciones provenientes de las situaciones de exclusión en las zonas de residencia, que bien pueden derivar en conflictos con los adultos o en una percepción de escasas perspectivas de desarrollo personal y social.
- La carencia de espacios de socialización, recreación y cultura para los jóvenes, que genera frustraciones y explica en parte los permanentes conflictos entre pandillas.
- La secularización de la violencia en las relaciones interpersonales, manifestada en la violencia intrafamiliar y en la escuela, y que lleva al fracaso y a la expulsión de cientos de jóvenes del sistema educativo.
- La presencia de expresiones sociales perversas con algún anclaje cultural que promueven y se lucran de la diversión -juvenil y adulta- basada en el consumo de droga y licor.

En términos generales, la estrategia propuesta se desarrolla a través de cuatro grandes ejes de acción, definiendo metas alcanzables en el largo plazo pero medibles en el corto y mediano plazo. Estos ejes son:

1. Restablecimiento de Derechos

El objetivo es lograr que los jóvenes en situación de riesgo se conviertan en sujetos de derecho mediante el reconocimiento de los mismos y el restablecimiento de los derechos y garantías que la Constitución Nacional les otorga. La meta de este componente será la cedulaación, el ingreso al régimen subsidiado de salud y la regularización de su situación jurídica y militar.

Los jóvenes involucrados en los conflictos y las pandillas juveniles deberán percibir la existencia del Estado, por ello, es importante que los diversos organismos o dependencias puedan concretar su oferta de manera inmediata a efectos de generar confianza. Se contempla, entonces, asegurar el acceso a los diversos programas de la oferta institucional, a fin de que los jóvenes sean beneficiarios de los servicios de educación, empleo y deporte, entre otros, que adelanta la administración distrital o entes nacionales.

2. Salud mental

Este eje busca primordialmente atacar los problemas de adicción al alcohol y sustancias psicoactivas que se presentan en los jóvenes, mediante un programa de acción en tres niveles: prevención, atención individual y remisión a lugares de tratamiento especializado o comunidades terapéuticas.



Las conductas farmacodependientes y alcohólicas también deben manejarse a través de grupos de apoyo y actividades productivas, deportivas o artísticas para orientar y resignificar las historias de los participantes hacia el desarrollo y crecimiento personal, laboral y comunitario.

3. Intervención psicosocial

El programa de atención psicosocial debe continuar y profundizar las acciones de intervención realizadas durante la ejecución del proyecto, con el objetivo de consolidar el clima de confianza alcanzado con los grupos juveniles y sus líderes, y lograr la meta de transformar a las pandillas en organizaciones sociales con liderazgo positivo.

Para ello, uno de los pilares de esta estrategia será el programa de **Formación en valores a partir de la práctica del fútbol callejero**, que busca la utilización del espacio público y la práctica del fútbol como escenario para adelantar un proceso de formación masiva en valores mediante la adaptación de un modelo que se han venido desarrollando exitosamente en diferentes regiones de Africa, Europa, Centro y Sur América.

Hay que recordar que la práctica del fútbol en Colombia se inició en Santa Marta y Barranquilla como fútbol callejero jugado con “bola de trapo”, e inmortalizó a muchos héroes barriales que desplegaron su talento cuadra a cuadra. Así, la solidaridad, la confraternidad, la igualdad, la participación, el respeto a la vida y la integridad propia y ajena, así como la autonomía y la solución pacífica de los conflictos, serán los ejes sobre los cuales se revalorice la práctica del fútbol callejero para reeducar a los jóvenes pandilleros en los barrios de la ciudad.

Se recomienda, por otra parte, mantener las acciones en los niveles individual y grupal. Lo individual prevé actividades de autoconocimiento, manejo de las emociones (trastornos de ira o dificultades de autocontrol), proyecto de vida y resiliencia, transformación de hábitos, ética del cuerpo y nuevas masculinidades. La dimensión grupal incluye la atención al grupo familiar, especialmente a las mujeres (madres, hermanas, hijas, compañeras). Así mismo, se realizará un diplomado en liderazgo social para los líderes de las pandillas y organizaciones juveniles, creando capacidades para la mediación y resolución de conflictos, el liderazgo positivo y el emprendimiento.

El nivel de cohesión social que se observa a través de sus rasgos de personalidad hace a estos participantes proclives a cumplir y seguir orientaciones cuando se sienten protegidos. Por lo tanto, el grupo tiene un valor muy importante que puede convertirse en un elemento integrador de conductas positivas y de cambio.



El programa de fútbol callejero requiere para su realización de la celebración de pactos territoriales de convivencia entre pandillas y pandilleros, y entre jóvenes y adultos. A partir de la confianza ganada en el proceso de caracterización y del abordaje de los diferentes problemas que enfrentan las pandillas y los pandilleros, se profundizará en los pactos de no agresión entre los diferentes grupos juveniles que actúan en una localidad.

De otro lado, es importante recordar la notable influencia que ejerce el imaginario juniorista en el mundo de la pandilla, aspecto que conviene ser tomado en cuenta para el proceso de motivación de los jóvenes a participar en el programa. En este sentido sería igualmente interesante invitar al club a vincularse con una campaña que haga eco del programa de atención psicosocial y difunda mensajes que les hablen a los jóvenes sobre los riesgos del alcohol, las drogas y la violencia, invitándolos a abandonar tales prácticas.

Identidad, cultura y deporte. Las pandillas, como organizaciones juveniles, conllevan resistencia, contracultura y rebeldía. Tanto en su interior como en el entorno encontramos todas las expresiones de cultura urbana, como el hip hop, la champeta, el reggaetón, el grafiti, la pintura, los cortes de pelo y los tatuajes, los cuales son un insumo importante para la focalización de ofertas culturales organizadas en función de los jóvenes pandilleros de cada sector. Es importante, entonces, diseñar e implementar programas para el uso del tiempo libre desde los intereses de los actores involucrados tanto en el plano cultural como deportivo, e incrementar la inversión en el desarrollo de equipamiento e infraestructura urbana, pavimentación, espacios públicos para la diversión, plazas, canchas deportivas y parques, al tiempo que se trabaja con el sistema escolar y en coordinación con otros actores (familia, organizaciones sociales, comunitarias) para la reinserción de los desertores escolares y la adaptación de la escuela.

4. Modelo diferencial de educación

A partir del diagnóstico que arrojó la caracterización en el tema educativo, se propone diseñar un modelo diferencial que apunte a consolidar al menos tres niveles formación básica en la población focalizada: bachillerato, técnico y tecnológico, con la meta de brindar una formación para el trabajo y preparar el acceso a la educación superior.

Este componente debe incluir necesariamente un área de formación en valores para la vida, orientación vocacional y proyecto de vida, que se articulará con el eje de intervención psicosocial en lo relacionado con el trabajo personal, familiar y comunitario.

5. Estrategia de comunicación

La comprensión de la estrategia de intervención y de la política misma de pandillas por parte de las comunidades involucradas y del conjunto de la sociedad, dependerá en buena parte de la puesta en marcha de una efectiva estrategia de comunicaciones en la que los mismos jóvenes



actúen como reporteros, camarógrafos, fotógrafos y productores de sus propios contenidos y propuestas. Para ello, se recomienda la implementación de una estrategia capaz de generar mensajes y piezas comunicativas que impacten a la opinión y motiven a la gente a participar y apoyar los programas y actividades previstas en la estrategia, en especial el fútbol callejero. La comunicación buscará entonces visibilizar los talentos de los jóvenes, su compromiso con el proceso, los avances y los resultados obtenidos en cada fase, contribuyendo además a cambiar la imagen que la comunidad tiene de los jóvenes vinculados a las pandillas.

Acciones complementarias

Por ser el de las pandillas un fenómeno dinámico y multifacético, la estrategia de intervención debe estar acompañada por otras acciones alternas y complementarias que contribuyan a consolidar el proceso que se llevará a cabo en las comunidades y grupos focalizados, y las cuales deberán integrar la política pública del Distrito en el tema de jóvenes en riesgo.

De acuerdo con lo establecido en la Ley 1577 de 2012, se propone crear el Observatorio de la Violencia y Delincuencia Juvenil en Barranquilla, con representantes del gobierno distrital, fundaciones y universidades que demuestren conocimiento en la materia. Este observatorio deberá poner en marcha de investigaciones cuyos resultados se conviertan en referentes ineludibles para la implementación de una política pública que redunde positivamente en la población infantil y joven adolescente de Barranquilla, además de proponer alternativas ante situaciones excepcionales, hacer seguimiento a las políticas públicas y actuar como instancia de interlocución con el Centro de Investigación en Violencia y Delincuencia Juvenil.

Asimismo, el Observatorio de la Violencia y Delincuencia Juvenil en Barranquilla, tendría a su cargo la realización y actualización de una cartografía social de riesgo y vulnerabilidad, que identifique los factores de vulnerabilidad territorial, social e institucional del barrio, así como los factores de riesgo específico: deserción escolar, tráfico y consumo de sustancias psicoactivas, violencia intrafamiliar.

Ruta de convivencia: El objetivo de esta ruta será lograr que las pandillas adquieran comportamientos que promuevan y faciliten la convivencia grupal y asuman conductas sociales positivas en la búsqueda de soluciones a sus problemas y los de la comunidad, soportada en la confianza, la interacción y el reconocimiento de las pandillas y/o los pandilleros por la comunidad y las instituciones públicas y privadas.

Se conformará para ello un equipo interinstitucional público-privado, con participación de jóvenes pandilleros capacitados en el proceso, como encargados de la ruta.

Acompañamiento Institucional: Gran parte del éxito en el trabajo con las pandillas dependerá de la mirada comunitaria sobre ellas. Es esencial que no haya una estigmatización sistemática ni



tampoco complicidad tácita con comportamientos violentos o ilegales, por ello, se recomienda establecer una ruta de acompañamiento que informe permanentemente a la comunidad sobre los objetivos y desarrollo de la estrategia definida. Asimismo, se promoverán espacios de diálogos con los pandilleros sobre su perspectiva futura.

Involucramiento social. Busca visualizar los campos de acción compatibles con las características y las necesidades barriales e interactuar con las organizaciones sociales del sector. De la mano con las instituciones, se buscará identificar los factores locales que paralizan el desarrollo psicosocial de los miembros de la pandilla; por ejemplo, dificultades al interior de la familia o la escuela, carencia de equipamientos y servicios ad hoc, entre otras, e iniciar con la comunidad las acciones que tienden a eliminar estos obstáculos. Capacitar a rectores, docentes, estudiantes y padres de familia a partir de los resultados alcanzados en diagnósticos e investigaciones relacionadas con la presencia de miembros de pandillas juveniles en la escuela, hace parte de este esfuerzo complementario.

Hasta el momento la respuesta del Estado ha sido insuficiente. Se ha concentrado en la atención inmediata de las lesiones, pero aun en ese campo la cobertura es incompleta y el acceso a los servicios es limitado. Se ha trabajado poco en los aspectos psico-sociales y de rehabilitación; las acciones de prevención son escasas y, en general, restringidas a experiencias aisladas.

Es necesaria entonces una revisión de las acciones, que apunte al mejoramiento del esquema actual de atención y a la introducción de medidas efectivas de prevención primaria, con el concurso de los otros sectores sociales involucrados. La seguridad y la salud de los adolescentes y jóvenes es fundamental para el desarrollo social.

Capacitar al Policía del Cuadrante sobre lo que él representa para los pandilleros, aprovechando el grado de reconocimiento revelado por los integrantes de estos grupos, debe ser una acción prioritaria. Si bien lo expresado por los jóvenes encuestados reveló que la policía no representa peligro para su existencia, este reconocimiento es necesario viabilizarlo para crear las garantías que permitan la puesta en marcha de un trabajo socio cultural con resultados eficaces.

Urge también una intervención inmediata tanto del Instituto de Bienestar Familiar como de los Jueces de Familia y los programas de Primera Infancia, para obtener resultados en el corto plazo que permitan la identificación, sustracción, resocialización y prevención de niñas y jóvenes adolescentes inmersas en esta problemática social.



BIBLIOGRAFÍA

1. Cerón Steevens, Karen. *¿Hijos de la Guerra o Huérfanos del Estado? Un estudio de la violencia juvenil representada en las maras, bajo las características particulares del Estado y del contexto guatemalteco*. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá, 2011. Recurso electrónico. Se halla en: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/10336/2869/1/1026255952-2012.pdf> Consultado en diciembre de 2012.
2. Curbelo, Nelsa. *Las expresiones culturales como agentes de cambio en grupos juveniles violentos*. 2004. Recurso electrónico. Se halla en: http://www.alfonsozambrano.com/bandas_pandillas/181009/bjp-expresiones_agentes_cambios.pdf Consultado en diciembre de 2012.
3. DANE, Información Estadística Proyecciones de población 2012-2015 total por sexo y grupos de edad (10 años hasta 24 años), consultado el día 21 de noviembre de 2012 en http://www.dane.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=75&Itemid=72
4. DEMOSCOPIA S. A. *Maras y pandillas, comunidad y policía en Centroamérica. Hallazgos de un estudio integral*. Guatemala, 2007. Recurso electrónico. Se halla en: http://www.demoscopia.co.cr/files/news/files/19_Maras2008.pdf. Consultado en diciembre de 2012.
5. El Tiempo: http://www.eltiempo.com/colombia/barranquilla/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-9768385.html
6. ELHERALDO.CO 04-02-11“Preocupa presencia de los Latin King en Barranquilla”. Consultado el día 24 de Octubre de 2012 en página web <http://www.elheraldo.co/judicial/preocupa-presencia-de-los-latin-kings-en-barranquilla-districto>.
7. ELHERALDO.CO. 14-10-12 “Los Grasa” y “Los 40 Negritos”: dos años de conflicto, consultado el día 24 de octubre de 2012 en <http://www.elheraldo.co/judicial/los-grasa-y-40-negritos-dos-anos-de-conflicto-85523>
8. Entrevista a Nelsa Curbelo. Aparece en: Ciudad Segura. FLACSO sede Ecuador. Programa de Estudios de la Ciudad. Quito: FLACSO, (no. 03, marzo 2006) Recurso electrónico: <http://www.flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/2454/1/Boletin%20Ciudad%20segura%20No.03-2006.pdf> Pág. 2
9. Iriarte, Patricia. “Nelsa y los expulsados”,. Revista *viacuarenta*. Barranquilla, diciembre de 2012. Ver en: <http://cantaclaro.blogspot.com/>
10. Krause, Mariane (2002). “Investigación-acción participativa: una metodología para el desarrollo de autoayuda, participación y empoderamiento.” En: *Experiencias y metodología de la investigación participativa*. John Durston y Francisca Miranda compiladores. CEPAL Serie Políticas Sociales N° 58



11. OEA; Departamento de Seguridad Pública. *Definición y categorización de Pandillas*. Washington D. C. 2007. Recurso electrónico. Se halla en: <http://www.oas.org/dsp/documentos/pandillas/Informe.Definicion.Pandillas.pdf> Consultado en diciembre de 2012.
12. Pedrão, Luiz Jorge. *El consumo de drogas como una práctica cultural dentro de las pandillas*.¹ Latino-Am. Enfermagem Original Article. 2011 May-June; 19 Spe No:839-47. Universidade de São Paulo. Escola de Enfermagem de Ribeirão Preto. Departamento de Enfermagem Psiquiátrica e Ciências Humanas. www.eerp.usp.br/rlae
13. Perea, Carlos Mario. "Pandillas: muerte y sentido". *Urvio, Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana*. No. 4, Quito, Mayo 2008, pp. 23-34
14. Perea, Calos Mario. *El que la debe la paga. Pandillas y violencias en Colombia*. El Cotidiano. julio-agosto, año 2004/vol. 20, número 126. Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapoztalco. Distrito Federal, México. Recurso electrónico. Se halla en: http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=el%20que%20la%20debe%20la%20paga&source=web&cd=1&cad=rja&ved=0CCwQFjAA&url=http%3A%2F%2Fredalyc.uaemex.mx%2Fsrc%2Ffinicio%2FForazarDescargaArchivo.jsp%3FcvRev%3D325%26cvArt%3D32512619%26nombre%3DEI%2520que%2520la%2520debe%2520la%2520paga.Pandillas%2520y%2520violenciasen%2520Colombia&ei=fIT1UNqVJJOG9gTc1lCoAg&usg=AFQjCNE8xs35yuiipxd_SGgc174cHgAnYQ Consultado en diciembre de 2012.
15. Robledo Martín, Juana. Nure Investigación, nº 40, Mayo – Junio 09, pág. 3. Documento electrónico: http://www.fuden.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/formet_40obspar284200992056.pdf
16. Santillán, Alfredo- Varea Soledad. *Urvio. Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana*. No. 4, Quito, Mayo 2008, pp. 81-99 © FLACSO Sede Ecuador
17. Thrasher. *The Gang. A study of 1913 gangs in Chicago*, citado en: *Procurador de los Derechos Humanos. Las Maras y el enfoque de seguridad democrática: Tendencias Actuales*. Guatemala, 2007. pp. 30-31.
18. Valencia y otros (1992). Los jóvenes protagonistas de violencia y de paz el caso Barranquilla, primera parte. *Revista Ineya* p. 26. (1995).



ANEXOS

Anexo 1

Mapas de georeferenciación

Anexo 2

Gráficos caracterización jóvenes



Anexo

Líneas imaginarias que definen el control del territorio y áreas de actuación de la pandilla

PANDILLA	LINEAS IMAGINARIAS	AREAS DE ACTUACIÓN DE LA PANDILLA
Los Tablitas	Tienda	Tienda
Los Mantenidos	El Parquecito. Tienda	No manifestaron
Los Tensionados	Reconocen que el territorio de otros no puede ser violentado para así no violentar el suyo. Carrera 9 con Calle 60 Esquina.	Cualquier Sitio menos en territorio ajeno.
Arroz de Liz	Tienda Calle 84 con carrera 12 esquina. Carrera 12 y Carrera 10. Calle 84 Calle 78 Calle 73D	Donde encuentre la ocasión ideal.
Los Shawuas	Carrera 14A, 15, 15A1, 15B, 15D con las Calles 84, 86, 89.	En otros barrios como La Pradera, La Paz.
Los Cara e´ Diablos	Tienda	Por la Y o cualquier zona.
Los Chaquetas	Carrera 9J, 9I, 9H con Calles 86, 84B, 81. Prohibido para la Cra 14 y para Lipaya.	Sourdis.
Los Cara e´Perro	Granero Cordialidad con Cra 9	Antiguo Circo de Toros (La Macarena)
Los Pepes	Arroyo de las Américas. Para el barrio Bosque es prohibido.	Sierrita hasta. Arroyito de las Américas.
Los Candaditos	La 49 (calle). El Colegio.	La (detrás del Colegio) y varios sectores del barrio.
Los Toma Sopa	Cualquier lado menos la zona de los Cara e Diablo (Tienda)	Boulevard de la 8
Los Toma Sopa	NS/NR	El Barrio 7 de Abril
Los Simpson	En el barrio porque manejan el Boulevard de la 4.	Boulevard de la 4 y
Los Mochila	La carretera 51B por el sector del Tanque. No pueden cruzar la carretera.	Toda la carretera 51B. Prohibido Carrizal
Los Grapachosos	Hospital	No manifestaron
Los PVC	Hospital	Todo el sector del campo.
Los Petardos	Estadero - Tienda	El Barrio
Los Guadaña	No quisieron dar respuesta.	No manifestaron



Rincón latino	Zona negra: desde la calle 11 con Cra. 35B (una cuadra más abajo de los 3 postes)	Calle 17 con 35B y hasta la calle 10) con Cra 33.
Zona Negra	La 11 con 35 -	La 10, 17 Trabajadores de Búfalo dentro de su misma zona.
Los RR	De la Cra 17B y la Calle 20	La 15 y barrios aledaños.
Los Cañitos	No manifestaron.	No manifestaron.
Los Care e´ Bruja	No manifestaron.	No manifestaron.



Anexo

Glosario de términos

METROPOLITANA	
Amigos: Pana, Valecita	Mujeres: Nenota, hembrota.
Atracar: Vamos a hacer un quieto.	No hay Wey: No hay Problema
Molestar: Azaro	Parche: Lugar de encuentro, Grupo
Droga: Caramelo	Bolsa de perico: Mochila
Cárcel: La Guandoca	Pata e´ cabra: Navaja automática.
Borrachera: Champetera	Piriguiqui: Algo de poco valor
Tabaco pequeño de marihuana: Chicharra	Pistola: Aguja, tubo, la muñecona
Mujer que le critica y está pendiente de lo que ellos hacen: Chismosa o Bruja	Policías: 18, Sapos, Aguacate, Tombo.
Muerto: Chulo	Sano: Pelao bueno
Que forma parte de la CIJIN: Cijinoso	Tacha: Pepas.
Pasar el tabaco de marihuana: Córrelo	Tales: Baretos o tabacos
Estiro: persona engreída.	Tener Carácter: Finura
Cuchillo: Punta.	Tira lo que sea: Regala algo
Déjame pal bareto: dejar dinero para comprar droga.	Tomar el Arma: Máncate
Déjame sano: No me mates	Trabajo pendiente o realizado: la vuelta pendiente
Dinero: Mantequilla	Jeva o Lea: Novia
Drogado: Embale	Vale mía: entre ellos amigo
Hey cole que: Forma de llamar a las otras personas.	Vamos a hablar con Marta o María: Fumar Marihuana
Lo suyo pagó: frase afirmativa en la que se autoriza a hacer algo.	Vamos a parchar: Reunirnos a hablar y pasar el tiempo.
Mala persona: carne perro	Vuelta: cometer acto delictivo.
Peligroso: Maquia	Vuelto: Los hechos del robo
Marihuana: Marta	
Mujer divina: Lili	



Glosario de términos

SURORIENTE	SUROCCIDENTE	RIOMAR	NORTE CENTRO HISTORICO
Amigos: Mopri, Valecita.	Amigos: Parceros.	NS/NR	NS/NR
Amoríos: Vacile	Bailar bien: Partirse		
Chirri: Mendigo	El Boro: Lugar de reunión.		
Consume Pepas: Empiolao	Enemigos: Los Coles, Los Chocoros o Calduches		
Drogo: Persona que se droga	Fierro: Arma de fuego.		
Encoñado: Tragado de una mujer	No hay mente: No hay problema		
Enemigo: culebra, liebre.	Pa Pasa el viaje: Estar drogado en esos momentos.		
Mujer: Lea, Jeva, La Firme.	Pasa la liga: Regalar algo.		
Ojo seco: Mala suerte	Piriguiki: Celular de baja gama.		
Pata e' Cabra: Navaja	Policía: Las Locas, Los Rayaos		
Pepas: Piola	Te voy a tirar la plena: Se refiere a una información que genera una "verdad" o como determinan algunas reglas.		
Perico: La Bolsa, La mochila.	Temple: Actitud de valentía.		
Pilas que se metieron: Entró La Policía			
Policia: Aguacate, Los de Verde, La Ley, Los Tombos, Sapos.			



Anexo

Picós de Barranquilla que ofrecen los ritmos musicales de interés para la pandilla

METROPOLITANA	SUORIENTE	SUROCCIDENTE	RIOMAR	NORTE CENTRO HISTORICO
El Andrés	El Bobby	Rey Yanki	NS/NR	NS/SR
El Artista	El Escorpión	McKolver		
El Bobby	Timbalero	El Travieso		
El Escorpión	El Robert	El Sibalú,		
El Dragón	El Timbalero	El Isleño		
El Sibalú	El Baluz	El Sabor		
El Chuky		El Danna		
El Eclipse		El Danna		
El Robert		El Artista.		
El Timbalero,				
El Huracán				
Los Melódicos				
Guasa				
Son Latino				
Kewi				
El Coreano				
Jay				

Picós de Cartagena que ofrecen los ritmos musicales de interés para la pandilla

METROPOLITANA	SURORIENTE	SUROCCIDENTE	RIOMAR	NORTE CENTRO HISTORICO
Rey de Rocha	El Rey de Rocha	Rey de Rocha	NS/NR	NS/SR
El Passa Passa	Negro Rumbero	El Isleño		
El Isleño.	El Africano	El Imperio		
El Conde de Cartagena (Ya no se escucha)		El Geminis All Star		



Anexo

Registro fotográfico

Frontera de accionar



Expendio de droga



Grafiti de Los Petardos



Arroyo de la 35 B